This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

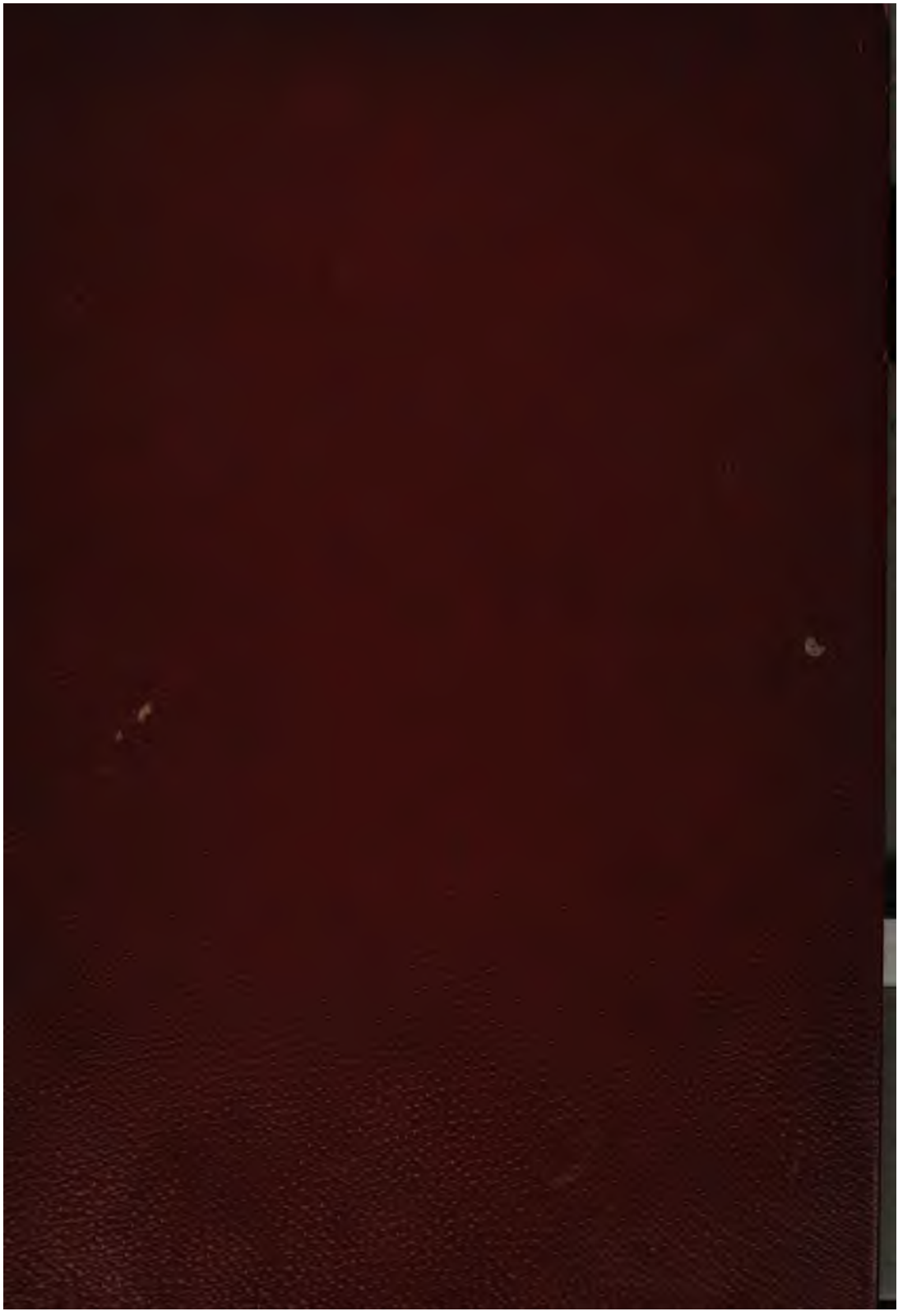
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`



600039946.

Libb. Hisp.

£2.12

[illegible] account [illegible] "Don Antonio [illegible]"; & [illegible] entapy [illegible] from Persia [illegible] Europe.

RELACIONES

DE DON IVAN DE PERSIA.

DIRIGIDAS A LA MAGESTAD Catholica de Don Philippe III. Rey de las Eſpañas, y ſeñor nueſtro.

DIVIDIDAS EN TRES LIBROS, DONDE ſe tratan las coſas notables de Perſia, la genealogia de ſus Reyes, guerras de Perſianos, Turcos, y Tartaros, y las que vido en el viaje que hizo à Eſpaña : y ſu conuerſion, y la de otros dos Caualleros Perſianos.

BIBLIOTECA·BODLEIANA

Año. 1604.

CON PRIVILEGIO.
En Valladolid por Iuan de Boſtillo: en la calle de Samano.

246. f. 102.

EMIENDAS.

Folio.2. Pag.2. Linea 4. dize lo que, lee que lo, 3.2.15. pero, peor, 16.1.8. pain prin. 28.1.3. ſoldo, ſoldado, 32.1.22. per, pera. 34.2.18. boy, bai. 69. 2.5. do dio. 99. 1.12. dexando, dando. 109.1.9. doe, dos. 120.2.5. lo, los. 125. 2.14. treyn, trein. 128.2.19. roma, rama. 130.1.20. ror, ros. 231.1.18. pete, pate. 146.1.20. nio. rio. 159.2.9. re, ſe. 160.1.12 ſa, ſo. 161.1.24. in, en. 162. 2.21. eſo, eſto. 172.3.18. Don, à Don. En Valladolid, à 17. de Febrero de. 1604. años.

Doctor Alonſo Vaca de Sanctiago.

¶ 2 TAS.

APROVACION.

POr orden de V. A. he visto vn libro de las relaciones de cosas de Persia, y de la jornada que hizo à estos Reynos, y otras partes, vn Embaxador del Rey de Persia, compuestas por Don Iuan de Persia. No he hallado en ellas cosas contra buenas costumbres ò doctrina, antes cõ estylo graue y apacible, se trata en ellas de muchas y varias cosas, que darã gusto à qualquiera q̃ las leyere, y noticia de muchas y muy curiosas. Y assi me parece que se puede dar licencia para poderse imprimir. Dada en Valladolid en este Colegio de la Compañia de IESVS à.20.de Octubre de.1603.

Francisco de Galarça
Rector,

SVMA DE LA TASSA.

POr los Señores del Consejo Real, se tasso cada pliego deste libro à tres maravedis y medio en papel, como consta de la fè que dio el secretario Christoual Nuñez de Leon. Su fecha en Valladolid, à 20. de Febrero de.1604.

EL

EL REY.

POR quanto por parte de vos Don Iuan de Persia residente en esta nuestra Corte, nos fue fecha relacion, que vos auiades compuesto cō mucho estudio y trabajo, vn libro que se intitula, Relaciones de Don Iuan de Persia, y de las cosas notables della, y de las que auiades visto en el viaje, que hizistes à estos nuestros Reynos, suplicandonos mandassemos dar licencia y priuilegio para lo poder imprimir, por el tiempo que nos fuessemos seruido, o como la nuestra merced fuere. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias, que la Pragmatica por nos vltimamente fecha sobre la impression de los libros dispone. Fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon: y Nos tuuimoslo por bien. Por la qual os damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran y se quenten desde el dia de la fecha desta nuestra cedula, podays imprimir el dicho libro, que de suso va fecha mencio, por su original, que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado al fin de Christoual Nuñez de Leon, nuestro escriuano de Camara de los que en el nuestro Consejo residen, con que antes que se venda le traygays ante ellos, juntamente con el original, para que se vea, si la dicha impresion està conforme à el: o traygays fè en publica forma, como por Corrector nombrado por nuestro mādado se vio y corrigio la dicha impression por el original. Y mandamos al impressor, que ansi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio ni el primer pliego del, ni entregue mas de vn solo libro con el original al autor à cuya costa le imprimiere, ni otra cosa alguna, para effecto de la dicha correction, hasta tanto, que primero y antes el dicho

libro

libro eſte corregido y taſſado por los del nueſtro Conſej
Y eſtando hecho y no de otra manera, pueda imprimir
dicho libro principio y primer pliego, y ſeguidamente
ponga eſta nueſtra cedula y priuilegio, y la aprouacion, t
fa, y erratas, ſo pena de incurrir en las penas cõtenidas en
dicha pragmatica, y leyes de nueſtros Reynos, y mãdamo
que perſona alguna ſin vueſtra licencia no lo pueda imp
mir ni vender ſo pena, que el que lo imprimiere o vendie
aya perdido y pierda todos y qualeſquier libros, moldes,
aparejos, que de los dichos libros tuuiere, y mas incurra
pena de cinquenta mil marauedis, cada vez que lo contr
rio hiziere. La qual dicha pena ſea la tercera parte para
nueſtra Camara, y la otra tercia parte para el juez que l
ſentenciare, y la otra tercia parte para la perſona que lo
nunciare. Y mandamos à los del nueſtro Conſejo, Pre
dentes y Oydores de las nueſtras Audiencias, Alcaldes,
Alguaziles de la nueſtra Caſa y Corte, y Chancillerias, y
todos los Corregidores, Aſſiſtente, Gouernadores, Alca
des mayores y ordinarios, y otros juezes y juſticias qua
lesquier, de todas las ciudades, villas, y lugares de los nu
ſtros Reynos y Señorios, aſſi à los que agora ſon, como
los que ſeran de aqui adelante, que vos guarden y cump
eſta nueſtra cedula y merced, que aſſi vos hazemos: y co
tra ſu tenor y forma no vayan ni paſſen, ni conſientan y
ni paſſar en manera alguna, ſo pena de la nueſtra merce
y de diez mil marauedis para la nueſtra Camara. Fecha e
S. Lorenço à tres dias del mes de Nouiembre de mil y ſey
ſeyc ientos y tres años.

Yo el Rey.

Por mandado del Rey nueſtro Señor,
Iuan de Amezqueta.

paña, y al mayor Rey del mundo ſiruo en ella. Real eſpero el premio, y mas auiendo de ſer de la auguſta mano de vueſtra Mageſtad, a quien la del Cielo dè la vida, aue la Chriſtiandad ha meneſter.

Don Iuan de Perſia.

DON

DON IVAN DE PERSIA.

Al Lector.

AMVCHO ſe obliga el que ſabiẽdo el poder de eſte Idolo, del vſo y coſtumbre, ſale à la plaça con gala y veſtido nueuo: porque ſatisfazer tantos juyzios, y quietar tantas lenguas, y todos tan differentes, mas es que officio de hombre. Mucho emprehẽdo yo en ſacar à luz papeles mios, nueuo en la lengua, y ſolo en el parecer de los errores, que refuto: Pero eſta licencia me permite el ſer teſtigo de viſta de lo mas de lo que eſcriuo, y correrme dos obligaciones tan grandes à tratar verdad: vna de no yr contra el mandamiento octauo de la ley Chriſtiana, que profeſo: y otra, del auer nacido Cauallero, y de padre, à quien de mis naturales Reyes ſiempre fue dado tanto credito, como

¶¶ aquel

aquel, que era vno de los Sultanes de su Cámara y secreto. Esto baste para satisfazer al Lector, y recebir mi voluntad.

DEL DOCTOR MAXIMI-liano de Ceſpedes, à Don Iuan de Perſia.

SONETO.

PElear y eſcriuir con vna mano,
Medir (como la milla el Paralelo)
Sulcar vn mar do no anochece el Cielo,
Nacer donde la eſpiga no ve el grano.

Ser tan propio Eſpañol, ſiendo Perſiano,
Imitar la nobleza del aguelo,
Dexar la falſa ley del patrio ſuelo,
Beſar el pie al Pontifice Romano.

Del Rey mayor (que el mundo Iberio vido)
Gozar la protection (con honra y renta,
(Siendole ſu padrino en ſu baptiſmo.)

Solo Don Iuan de Perſia ha merecido,
Que ſe halle en vn hõbre (que el nos cuẽta,)
Que nos dize ſu libro, que es el miſmo.

De Doña Ana de Eſpinoſa y Ledeſma, natural de Segouia.

A DON IVAN DE PERSIA.

DOn Iuan de Perſia ha moſtrado,
Con darnos ſus relaciones,
Que tiene dos coraçones,
De eſtudiante y de ſoldado.

Como fuerte ha peleado,
Y como diſcreto pinta,
Aunque en deſcripcion ſuccinta.

Y anſi es muy digno de fama,
Quien la ſangre que derrama,
Sabe eternizar con tinta.

A DON

A DON ALVARO DE CA-
rauajal, Capellan mayor, y Lymoſnero mayor de las Mageſtades Catholicas del Rey Don Philippe III. y de la Reyna Doña Margarita de Auſtria, Reyes de las Eſpañas, y ſeñores nueſtros.

SOBRE el cap. 7. de ſan Lucas, dize el gran Doctor de la yglesia Auguſtino. *Sicut gauiſa eſt mater viduæ, de iuuene illo reſuſcitato, ſic de hominibus quotidie in ſpiritu reſuſcitatis, gaudet mater Eccleſia.* Y podrà bien V. S. participar de eſte miſmo gozo y jubilo interior y exterior, por la merced, que hizo Dios à Don Iuan, Don Philippe, y Don Diego de Perſia, de auerlos hecho Chriſtianos, auiendo ſido como fue por mano de V. S. que apadrinandolos las Mageſtades Catholicas de los Reyes ſeñores nueſtros, y baptizandolos V. S. hijos eſpirituales de ſus Mageſtades y de V. S. ſon: y hijos dignos de ſer amparados, y fauorecidos con particular ca-

ricia, y cuydado: pues no vinieron de nuestra vezina Affrica; sino de los vltimos fines de la Asia, y no son fugitiuos, sino Embaxadores de su Rey, ni nacidos ni sacados de las Cafilas de los Alarabes y Moros communes de las campañas de Oran, y Melilla, Peñon, Ceuta, y Tanjar, &c. Sino de la nobleza de lo mejor de Persia, y de los mas calificados Caualleros de ella, y capaces de qualquiera honor militar que su Magestad se siruiere de hazerles.

Pero a quien V. S. deue con especial fauor estimar y honrar, es a Don Iuan de de Persia: quien certifico a V. S. tener partes de vn gran soldado, gran cortesano, y en las sciencias y artes, aunque en señado a su modo, vn gran subjecto.

He le comunicado estos dias, que le he ayudado a hazer la version de estas relaciones, que traya escriptas en su lengua natiua, la qual aunque es Persiana, la podemos llamar perfecta Arabiga, y mas politica, que la de los Tureos y Moros comunes, y differente de entrambas.

Y prometo à V. S. que me hara admirado su viuo ingenio, y tenaz memoria: porque, con tener los Reynos subjectos al Rey de Persia, mas de quinientas leguas de trauesia, y mas de seyscientas de longitud, sabe los nombres y propiedades de las tierras, montañas, ciudades, rios, y lagos, del modo, que los Españoles las oraciones ordinarias.

Y en lo que toca à la Chronologia de los antiguos Reyes de la Asia, y à los assientos Cosmographicos de las Prouincias de aquellas partes, da razones tan fuertes, que en algunas cosas no me he ossado yo arrimar, ni à la historia del Beloco, ni à la descripcion del Passeuino, sino à su parecer.

Honrele, y fauorezcale mucho V. S. acerca de su Magestad, y veamos todos à V. S. y al señor Obispo de Coria, Don Pedro de Carrauajal en el puesto que merece la memoria de Arçobispo del Toledo Don Garcia de Loaysa, que sea en gloria, para que V. S. haga el officio, que es tan pro-

pio à la casa de Carquajal y Loayſa, y tan en fauor de los capellanes y criados de V. S. à quien nuestro Señor, &c.

El Licenciado Remon.

SONETO.

En alabança de Don Iuan de Persia.

CElebre tus prohezas todo el suelo,
Celebre ya la tierra tu victorea,
Celebre tu saber aqueſta hiſtoria,
Celebre tu valor el miſmo Cielo.

Celebre tambien Perſia el viuo zelo.
Con que al mundo eterniz as ſu memoria,
Celebrete Don Iuan tu miſma gloria,
Que para celebrarte viene a pelo.

Pues ſaliendo de labrega cauerna,
Recibiendo la luz, das luz al mundo,
De tu valor ingenio, y de tu tierra.

Dete el Cielo pues puede gloria eterna,
Que te veo Don Iuan ya ſin ſegundo,
Anſi triũphando en paz, como en la guerra.

MIXTION DE SONETO octaua, en alabança de Don Iuan de Perſia.

LAas creſpas olas tumidas y hinchadas,
Del ſoberuio Neptuno traſpaſaſte,
Al rojo y celeſtial Apolo hallaſte,
Poniendo en nueſtra Eſpaña tus piſadas.

Y aßi ya tus hazañas encumbradas,
Deſpues que en nueuo ſer te reengendraſt
Deſcubren tu valor tanto, que baſte,
Que de ti miſmo quedan namoradas.

En ellas no ſoßiegas, porque quieres,
Prouando à la fortuna y à tu hado,
Moſtrar à todo el mundo lo que eres.

Y oy le muestra Don Iuan eſſe cuydado,
Pues es claro, que das con eſta hiſtoria,
Noticia al ſuelo y à tu patria gloria.

A DON IVAN DE PERSIA, del Doctor Augustin de Tejada y Paez.

SONETO.

CV dicia de saber al hombre incita,
Que de los Cielos mida el mouimiento,
Las luzes cuenta al estrellado assiento,
Siendo su multitud casi infinita.

A la tierra los terminos limita.
Las olas doma al mar, la furia al viento,
Tanto alcança el humano entendimiento,
Que las cosas mas arduas facilita.

El tuyo admirado nueuo Ptholomeo.
Que conociò de Dios à quien se aplica,
La verdadera Fè, y sacros altares.

Y diò à la pluma de pinzel tropheo,
Pues que nos pinta de la Persiarica,
Cielo, region, costumbres, tierras, mares.

A DON IVAN DE PERSIA.
de Doña Bernarda de Paz, y de Pastrana.

SONETO.

ESpaña y Persia oy quieren à porfia,
Mostrar con vn estilo heroyco y graue,
España lo que puede y lo que sabe,
Y Persia lo que rige, y lo que cria.

Persia à Vruch Bec à nuestra España embia,
Y España con su termino suaue,
Haze vn Dõ Iuan del Vruch Bec q̃ alabe,
La ley y el Rey, que alla no conocia.

Persia rico blason es tanta hazaña,
Como tu patria al Ottomano ofrece,
Y vn Don Iuan, por quien esto merecemos.

Pero mayor blason merece España,
Que le baptiza, le honra, y le enriquece,
Y le da la politica, que vemos.

A

A DON IVAN DE PERSIA,
De Alonso de Ledesma.

SONETO.

DE la rosada cumbre Pyrithea,
Al estrecho del Baltico remoto,
Oy descubre Don Iuan el curso ignoto,
Para que España opuestos mundos vea.

Aqui el curioso si saber dessea,
Aprenda à ser soldado y ser pilato,
Vera roxa la negra crin de Clotho,
Y rimbombar la frente Lylibea.

Persia es quien ha criado al nueuo Apolo,
Homero de la historia en que fue Marte,
Porque tal es su espada, qual su pluma.

Aunque no es de los dos el lauro solo,
Que no le toca à España poca parte,
Pues le enseñò à Dõ Iuã la verdad summa.

DEL

DEL LICENCIADO AGVSTIN de Virüega, natural de Alcala de Henares.

SONETO.

Discreto, fuerte, sabio, graue, osado,
Oy se muestra en España vn estrãgero,
No menos cortesano que guerrero,
Iuntamente de pluma y lança armado.

Vn libro nos offrece, en que ha mostrado,
A que obliga el valor à vn Caualiero,
Nauegando hasta el Baltico postrero,
Diuersas bocas desde el Volga helado.

En lo que es Coronista, fue testigo,
Pinta lo que toco con propia mano,
(Estilo, que al Lector mueue à respecto.)

Rica està la verdad, con tal amigo,
Supuesto, que ha sabido ser Christiano,
I Aqui su nombre va en este soneto.

SON-

SONETO DE MONSVR de Auoir,

En alabança de Don Iuan de Perſia.

A LOS POETAS.

COn la mano, que vence en la preſencia
De ſu Rey, el poder del Ottomano,
Oy eſcriue Don Iuan como Chriſtiano,
El largo curſo de ſu cuerda abſencia.

Su valor nos eſmalta con ſu ſciencia,
Y del Monarca del poder Hiſpano,
Nos mueſtra el patrocinio de ſu mano,
Que le da nueuo nombre y excelencia.

O eſpiritus Poeticos, que hizíſtes,
Verſos en alabança del concepto,
Del, que templa ſu lira en ſus papeles.

Cantad y prometed del que infiel viſtes,
Que ha de poder la Fè en ſu entendimiento,
Que ſea nueuo horror de los Infieles.

LIBRO PRIMERO.

De las relaciones de Don Iuan de Persia,

Donde se describen las Prouincias subjectas al gran Sophi de Persia, y las qualidades de las tierras.

Y se refiere la Chronologia de sus Reyes y Monarchas desde Nembroth.

(a)

RELACION PRIMERA.

BIEN puedo yo dar principio con el Apostol: *Gratias ago ei, qui me confortauit in Christo Iesu Domino nostro, qui fidelem me existimauit ponens in ministerio, qui prius blasphemus fui, & persecutor, & contumeliosus, sed misericordiam Dei consecutus sum,*

quia ignorans feci in incredulitate, &c. Bendita ſea la miſericordia de Dios, por que de camino ſabe traer à ſu yglesia almàs. Empieça el Apoſtol en eſta carta, que eſcriue à Timotheo diziendo: Gracias doy à aquel, que me corroborò y cõfortò en Ieſu Chriſto, y me ſacò de las tinieblas de las falſas ſectas de la idolatria y judaiſmo: y me enſeñò la doctrina de la verdad Euangelica, y me armò del inoffenſsible eſcudo de la Fè y fortaleza Catholica (que eſto quiere dezir) *confortauit in Chriſto Ieſu:* era blaſphemo, perſeguidor de la yglesia, maldiziente, incredulo, y vltimamente infiel. Eſcogio me Dios, no por merecerlo yo, ſino porq̃ agrado anſi a los mas que piadoſos ojos de ſu miſericorde prouidencia para ſer fiel, y hizo me participe de los ineffables myſterios de ſu paſsion ſacroſancta. Soy fiel, pienſo que ſu Mageſtad al querer me hazer eſta merced copioſiſsima, puſo los ojos en la craſſa ignorancia, cõ que encenegado entre mi falſa ſecta è infidelidad hazia aquello, pero nada baſtara, q̃ todo fue miſericordia ſuya. Haſta aqui es de S. Pablo.

Por

Por cierto palabras, q̃ aũq̃ algunas no ſe ajuſtẽ cõmigo (como cõ tan peccador) cada cõſa en ſu genero, puedo aplicar las mas dellas, à la merced de mi vocacion, pues ſiendo de padres y aguelos infieles, y naſcido en la miſma infidelidad y falſa ſecta de Mahomad, en Republica infiiel, debajo del gouierno de Principe infiel (que diſta de Eſpaña donde al preſente eſcriuo eſto en la ciudad de Valladolid, mas de tres mil leguas) y me hizo Dios tan ſingular merced, y vſò conmigo de tan largas miſericordias, que merecì ſer vno de los caualleros nombrados en la embaxada del Rey de Perſia, para eſtos reynos de Eſpaña, para que en ellos hizieſſe en mi la verdad del Euangelio, lo que dize la ſabidusia de ſi: *Quaſi myrrha dedi ſuauitatem odoris, vel odorem ſuauitatis:* que me dio en el olfato del alma (cuyo ſentido alegorico podemos atribuyr el diſcurſo practico, que es el conocimiento, que dexa la experiẽcia en vn hombre cuerdo, y es aquella ſeñal que dize Dauid, que eſtà eſtampada en nueſtras frentes) y anſi à mi me dio el buen olor del

modo de viuir de los Christianos. La suauidad de la doctrina Euangelica, para que començando à entrar por esta puerta, desseasse, como desseé, desde lo que entendi y me agradó subir à creer lo que no se entiende y se merece creyendo, que son los mysterios de la Fè: y vltimamente a dessear con S. Pedro, que me vañasse el agua y rocio desta doctrina, *non tantum manus & caput*, sino el alma la del baptismo: cuya conuersion y modo della por auerle de tratar de proposito en su lugar, lo dexo para el.

Y digo, que el viage que hizimos de Persia à España, fue tan grande, y por tan remotas tierras y mares, y por camino tan diuerso, y distincto del que traẽ los Portugueses de la India, y desde el mismo Reyno de Ormuz, que confina con la Persia, y en el vimos tales cosas (que me parecio ser ingrato à tantas mercedes, como Dios nos ha hecho despues de la incomparable, y no capaz de humana paga, de auer nos hecho Christianos, y à la liberalidad, que la Christianissima y Augusta mano de la Magestad Catho-

lica del Rey nuestro señor, ha usado y usa cada dia con nosotros) si yo que he estudiado en la lengua Arabiga, y Turquesca, y Alcoran, algunos principios, no daba noticia à estos Reynos del Poniente, de lo que por nuestros ojos vimos, para que los fieles de ver tanta diuersidad de prouincias y gentes, cómo tiene baxo de su vandera el Demonio: lo primero den gracias à Dios, de la singular y eterna merced de llamar los à puerto subjecto de la ley de gracia: Lo segundo, para que en sus oraciones pidan à Dios, la conuersion de tantas almas: y tambien no sera fuera de sazon, para el gusto humano, la diuersidad y differencia de hombres, ritos, y ceremonias de cada prouincia: con que protesto y hago testigo à Dios, à quien ya se, que no se puede traer por testigo de cosas falsas, (*quia Deus in cœlo fidelis est*) que no dirémos sino lo que vimos, sin añadir para agradar, ni disminuyr para defraudar, y que podremos dezir, *quod vidimus testamur.* (5)

Y porque seria contra toda arte de buen

escriuir, no començar de la descripcion de la prouincia, de donde auiendo nascido partimos, sin tocar en las Cosmographicas passadas, y escriptas por tantos: dire succintamente y de passo, la moderna descripcion y nombres Persianos, para componer y ajustar los antiguos y modernos authores, que escriuieron y escriuen de oydas, siendo yo testigo de vista: y ansi si en Thomas Minadoy, y en Iuan Botero, se hallaren algunos vocablos differentes, de los que aqui pusiere, entienda el Lector, que estos son los propios Persicos, de la natiua lengua de mi propria patria, y los demas son adulteros, y mal entendidos, y pero pronunciados: y porque despues de la peregrinacion de Marco Polo Veneto, y la que dizen del Infante de Portugal, y la buelta que dio la nao Victoria al mundo, no pienso ha auido otro viage como el nuestro, se podian estimar y agradecer las relaciones siguientes:

Relacion. II.

De la descripcion de Persia, y las Prouincias à ella subjectas.

ES Persia, segun Estrabon, aquella tierra, que està baxo de la Parthia y Carmania, entre las prouincias de Media, y Hircania (si hemos de creer à Pedro Appiano) dexando al medio dia la Arabia: y dize el Botero en sus relaciones (y dize bien) que es Persia propriamente la tierra, que agora llaman Farsi, ò Farsistan, cuyos terminos son el rio Syrtho, y el Lyedro, y se estiẽde desde los confines de Carmania, que agora se dize Quierman, hasta los de la antigua Media, que oy se llama Gerban, que es distãcia de mas de quatrocientas leguas. La principal ciudad Metropoli y cabeça de la Persia es, Xiras ciudad puesta sobre las riberas del rio Bendeamir, que antiguamente se llamò Persepolis, abrasada por Alexandro Magno, aunque agora no de mucho menor poblacion: pues dentro de lo murado tiene

mas de sesenta mil vezinos: y aunque Iosaphat baruaro le da veynte millas de circuyto: yo que la he andado y medido, me parece, que con latitud y longitud de huertas y jardines (porque no ay casa en ella, que no tenga jardin) tendra de circunferencia y casas, quatro leguas Castellanas: es esta ciudad de grande comercio, por passar los mercaderes del Zagatay à la India por medio de ella, y ser como vna aduana, ò puerto seco, y pertenecen al Farsi, ò Farsistan los estados de Lar. Y incluyesse tambien en esta prouincia el Reyno de Sofian, cuya cabeça es la ciudad de Suster, puesta sobre el rio Zeymara, tierra tan caliente, que los hombres en el tiempo de la mayor canicula, se meten en el agua hasta la garganta, para poder passar el cuerpo del sol.

Sobre el Reyno de Persia, està (como diximos) la Parthia, que es oy el Reyno de Harac, cuya cabeça es la ciudad de Espahan, à donde tienen su Corte los Reyes de Persia, y de donde nosotros salimos para

venir

venir à España, y es de grande poblacion, que la llaman Nispechahan, que quiere dezir medio mundo: pero reduzida à numero cierto, su vezindad sera de ochenta mil vezinos, antes mas que menos: el concurso es notable, y podra se ver por las casas de mesones, que tiene en sus entradas, que son seyscientos, que alla llaman Caruançara: y trezientas casas de vaños, que alla llaman Hámam: es tierra baxa algo pantanosa, y por su mucha humedad, no bien sana: està cercada toda de vn rio, que llaman Senderu: y tiene diez mil tiendas de mercaderes, assi de vestidos, como de vastimentos de comidas, que se llaman Bazar. Pero con todo desde su primero principio tuuo estrella de ser Corte de Reyes: pues segun Estrabon Espahan es la antigua Ecatompyle, que quiere dezir, ciudad de cien puertas. Y agora del numero de ciento, tiene otra cosa muy notable, que tiene en differentes estancias cien torres, ò atalayas tan altas, que demas de hermosearla con sus estrañas labores y pyramides, se ven desde

ſus ventanas, mas de ſeys leguas de longitud. Y la mayor torre de eſtas eſtà, en la caualleriza Real: cuyo chapitel es tan grande, y de tan eſtraña materia, que es hecho de treynta mil calaueras de Benados y Cieruos, muertos por el Rey Tahamas, en vn dia de oxeo, en que affirman, q̃ de ſolos caçadores lleuo veynte mil perſonas.

Cria ſe en la comarca de Eſpahan, mucha ſeda, y labra ſe bien, particularmente en las ciudades de Argiſtam, Caſſan, y Eſt, Gom, y Saba.

Hâzia el mar Caſpio eſtà el Reyno de Casbin, donde haſta agora han tenido los Reyes ſu Corte, deſpues de la ruyna de la famoſa ciudad de Tauris. Eſtà Casbin à la parte de la Tramontana mas al Septentriõ: es tierra fertiliſsima de grandes huertas y jardines, poblacion de mas de cien mil vezinos (y para que ſe entienda ſu grandeza) yo he contado por curioſidad muchas vezes las Mezquitas de Casbin, y paſſan de quinientas. La caſa y palacio Real, es-

ſump-

sumptuosissimo, y tan grande, que se anda por dentro de el derechamente la quarta parte de vna legua: y tiene el Reyno de Casbin veynte ciudades muradas, y mil lugares abiertos.

Entre Casbin y Curdistan, està el Reyno de Amadan, que tendra de traviesia cinquenta leguas, quinze ciudades, es toda gente de tratantes.

Acercando se mas al mar Caspio, està el Reyno de Guilan, cuya cabeça es la ciudad de la Hicham, que tendra de poblacion setenta mil vezinos. Es tierra montuosa y aspera, muy enferma (por razon de los dos principios, de calor y humedad, que lo son de corrupcion, donde quiera que predomina este temperamento) Las mugeres de la tierra son muy gordas, y los hombres muy flacos. Tendra hasta treynta ciudades de no demasiada poblacion, las casas de madera, aunque por el sitio algo inexpunables.

Mas adelante costeando el mar de Bacu para el Septentrion, entre la Arabia y Tartaria, està el Reyno de Ierban, prouincia

cia que tendra de longitud cien leguas Espa
ñolas, es su poblacion de hasta quinze ciuda
des. Es la ciudad de Ierban, cabeça y Metro-
poli del reyno, de quãtidad de cinquẽta mil
vezinos, es toda la tierra sana de claros ayres,
de trato de mucha seda, y los campos de mu
cha caça, particularmente de venados.

Boluiẽdo mas al Poniẽte por la parte Sep
tentrional, dexando el mar Caspio. La Tra
mõtana està hazia la Tartaria mayor el rey-
no de Estarabat, de quien toma el reyno el
nobre junto cõ el reyno de Coraçan: dicho
Estarabat sesenta leguas escasas de trauesia
tiene el reyno doze ciudades, y la de Esta-
bat mas de cinquenta mil vezinos, y es su tra
to por vna boca de vn rio à la nauegacion
del mar de Baccu, sigue se el reyno de Ma-
zandaran, tierra de cinquenta leguas de lon
gitud, tiene veynte y cinco ciudades, su ca-
beça Mazandaran, poblacion de cinquenta
mil vezinos, tierra fria y de muchos mõtes:
nunca llegan los fructos à madurar.

El reyno de Coraçã, es de las mayores pro
uincias, que tienen sus subjectas los Reyes Per-
sianos,

ſianos, porque tiene mas de duzientas leguas de trauesia. Tiene mas de treynta y cinco ciudades de muy grande poblacion, cuya cabeça es la ciudad de Hiery, cuya poblacion es tan grande, que passa de cien mil vezinos, y con los jardines y casas de plazer, que está continuas con las murallas, tiene de circunferencia mas de seys leguas: es tierra llana y bien poblada, y la gente mercaderes tratantes en la India Moscouia, y las dos Tartarias.

Mas al Oriente ay vn Reyno, que llamã Candahar, y sus moradores son vassallos del Preste Iuan. Es la tierra riquissima, tiene de trauesia sesenta leguas. La ciudad mas principal tomando el proprio nombre del Reyno se llama Candahar, tiene setenta mil vezinos: tierra calida y gente tratante.

En el medio dia algo hàzia el Oriẽte, ay vn Reyno que se llama Ciſtan, tiene de trauesia cinquenta leguas: su cabeça y ciudad principal se llama Ciſtan. Tiene quinze ciudados: la poblacion de la ciudad principal, cinquenta mil vezinos, tierra muy humi-

da,

da,enferma,y mõtuoſa,y de gẽte de guerra.

Mas al medio dia eſtà la ciudad de Guienche,cabeça de aquel Reyno,que tomò el nõbre de la miſma ciudad: el qual tendra de lõgitud eſcaſas quarenta leguas,poblada de ſiete,ò ocho ciudades: y la de Guienche ſera, de haſta cinquẽta mil vezinos de poblaciõ: la tierra es muy fria,pero la gente muy beli coſa: tiene la ciudad de Guienche vna coſa notable,y por eſſo la pongo aqui,que es vna torre hecha deſde los cimientos para la pyramide de arriba, de calaueras de cabeças de Turcos,que deuen de ſer el numero, mas de cinquenta mil, que mezcladas con las piedras y argamaſſa,hazen vna monſtruoſa torre,la qual labrò el Can Ciadogli, auiẽdo vẽcido en vna batalla campal al Turco.

Mas al Poniẽte ſe ſigue el Reyno de Haderbaichan,cuya cabeça es la ciudad famoſa de Tauris tan conocida, por auer ſido ella y ſu Reyno, en quien ha procurado la caſa Ottoma ſatisfazerſe de los Sophianos Perſas,Es ſu Reyno poblado de mas de treynta ciudades,cuya cabeça es Tauris,que antes q

los

los Turcos la arruynaran(como deſpues ve remos)era ſu poblacion de mas de ochenta mil vezinos. Es tierra apacible, abundante de carne y fructa,al modo de Eſpaña, aũque mayores ; porque los carneros ſon como las terneras de aca,de las quales ſe hazen cinco quartos:es la gente muy belicoſa inclinados à guerras, la nobleza mucha: tẽdra la tierra de longitud,ciento y cinquenta leguas.

Mas hàzia el medio dia,y poniente, eſtà el Reyno de Curdiſtan,aũque ay otro Reyno de Curdiſtan mas hàzia Babylonia. El Reyno de Curdiſtan,de quien àgora hablamos,confina cõ el Reyno de Haderbaichã: ſu Metropoli es la ciudad de Coyſalma, cuya poblacion es de treynta mil vezinos, y la demas tierra tiene quinze ciudades:la gente no es muy politica, pero gente inclinada à las armas. Viuen la mitad del año en tiendas en los campos,al modo de los Alarbes,aunq̃ ellos lo ſon harto.

Luego ſe ſigue el Reyno de Malaga, ò de Maraga,que es el otro Reyno de Curdiſtan:ouya cabeça es Maraga, y confina con

otro

otro Reyno llamado tambien Curdista cuya cabeça es la ciudad de Cormabá; y el Reyno confina con el de Babylonia llamado Bagdat: tendran de longitud estos tres Reynos trezientas leguas, son bien poblados y de gente belicosa, y que jamas les faltan guerras con los Turcos sus vezinos; fuerte, que dando la buelta por el medio de boluiendo a caminar para el Sino Persico diuidiendo el mar el Reyno de Ormuz del reyño de Lar, se acaban los señorios y provincias subjectas à los Reyes Persas, abrançando sus estados los dos mares Caspico Persico, por la latitud, y estendiendose su gitud desde la antigua Caldea, Syria, y Mesopotamia, llamado oy Diarbech, entre Eufrates, y el Tygris, hasta los confines la Gurgia, ò Georgia menor, y la Tartaria Septentrional, y parte de Moscobia, à los nes del rio Eder, dicho comunmente Boga, por la Tramontana, y por los tierra meridionales de las dos Arabias desuerte, qui queremos hazer vn circulo imaginario mar Caspio al Persico, y del lago Gioc

Tigre, y al rio Osso, ò Abiano, hasta el Reyno de Cambaya, hallaremos vna circunferencia y ambitu de todos los Reynos subjectos oy à la corona de los Persas, espacio tã grãde, que encierra mas de veynte y vn grados de Leuante à Poniente, y mas de diez y ocho del Septentrion al medio dia.

Relacion. III.

Del modo del gouierno de Persia.

POr se extraordinario el modo del gouierno de los Reyes Persianos, pues hemos de tratar delas cosas destos reynos en particular, sera bien dexar claro esto.

Siempre se ayuda y sirue el Rey de la nobleza, ansi para su seruicio personal, como para el gouierno politico, ministerio de justicia, y administracion de las guerras, que es lo que alla se prefiere, y antepone a todo. Treynta y dos linages y naciones nobles se conocen, y de quien se haze caso en los Reynos Persianos, los quales tienẽ los nombres que se siguen, las quales se contienen debajo

deſte nombre generico, que quiere dezir nacion.

Vſtaxelu, es la principal, y es la que ordinariamente tiene la priuança de los Reyes, y los officios de mas honor tiene ſiempre los Vſtaxelus.

Xamblu, es como mayordomo mayor porque eſta naciõ y linage de los Xamblus lo ſon ſiempre.

Afxar, eſta nacion y caſta tiene ſiempre los miniſterios graues de juſticia, como Preſidentes.

Turcomanos, ſon todos los mas Sultanes, y Principes, y Generales, y grandes ſoldados, y caſa y nacion con quien han emparentado los Reyes, y el Rey Tahamas caſo con muger Turcomana.

Bayat, es nobliſsima nacion y linages, y ſon como por aca Duques.

Thacalu, como Duques.

Harmandal, como Marqueſes.

Dulgadarlu, como Duques y naciõ y ſangre de belicoſos y valeroſos hombres.

Cacher, como Duques.

Ga-

Garamanlu,como Duques.
Bayburtlu,como Condes.
Iſpyrrhlu,como Condes.
Oriath,como Condes.
Ghaushlu,como Duques.
Aſſayshlu,como Condes.
Chamizcazaclu,como Condes.
Sarozolachlu,como Condes.
Carabachaclu,como Condes.
Barachlu,como Condes,
Cuiniorilu,como Condes.
Griclu,como Condes.
Boſchalu,como Condes.
Acbifaquilu,como Condes.
Ambzalu,como Condes.
Solachlu,como Condes.
Mamudlu,como Condes.
Garachomaclu,como Condes.
Garagoinlu,como Condes.
Goſſi Boyezlu,como Duques.
Peyclu,como Duques.
Ynazlu,como Duques.
Cohequilu,como Duques.

No puede ſalir deſtos linages, el gouiẽno

generalmente ni deſtas naciones, y anſi los Corregidores de las ciudades, que ſe llaman Hacom, ſon nobles.

Y los Daragoa, q̃ es lo miſmo aun q̃ quãdo ſe enoja y diſguſta el Rey, ſuele mudarlos.

El modo de ſentenciar y caſtigar, es acudir al Veſſir mayor, que es como ſecretario de eſtado y de la camara, y eſte informa al Vecchil, que es como Preſidente y camarero mayor, y eſte con el Rey conſulta, y las coſas de juſticia remite à los Hacom y Daroga de las ciudades, y las de buen gouierno, y de razon de eſtado: y de guerras, à los grandes y Virreyes de las ciudades, que llaman Cahni, y Cahnes; y aunque eſtos ſon eſtados hereditarios y proprietarios, los quitan y ponen en criados de los Reyes, por leues culpas, que à eſto eſtan ſubjectos los Canes y Sultanes, de quien ſiempre ſe ſiruen los Reyes en las occaſiones importantes.

Ixych Agaſſi Baſſi, ſe llama el mayordomo mayor, y los menores, Ixych Agaſſi, porque Baſſi es cabeça, y eſtos ſon como

los

los quatro mayordomos menores de los Reyes de España.

Gabuchi Basi se llama el officio de portero mayor. Entre estos officios se reparte el gouierno de justicia, y se despacha qualquiera causa con breuedad.

Modo del seruir el Rey de Persia.

SIrue se el Rey de Persia con grande Magestad, principalmente quando está en su Corte, aunque lo mas del tiempo anda à caualo en la ciudad: sale al exercicio de jugar cañas, y al exercitar el tirar arco à la caça: sale muy continuo, oye familiarmente al mas pobre y necesitado: pero ninguna vez sale, que no lleue doze mil personas cõsigo, y la infanteria que lleua passa de quatro mil arcabuzes.

Aunque en la mesa de los Reyes comen todas las cabeças de los nobles, que se hallan presentes.

Deulethcahna se llama el palacio de el Rey, y Haram el palacio de la Reyna,

pero mejor diriamos delas Reynas, pues passan de quatrocientas mugeres las que tiene en el Haram, que es la casa que los Turcos dizen Saray, y nosotros Cerralle: la qual casa guardan y tiene de seruicio, mas de cien Eunuchos, y dozientos escuderos de sesenta años para arriba: llaman à los Eunuchos Acta, y à los escuderos Harram Exigacasi, y otra persona si entrasse, seria luego quemada, ò hecha pedaços,

El adorno es de pinturas en las paredes de palacio, y lo mesmo en las demas casas de nobles, y la tapizeria es para el suelo, de costosissimas alhombras, que llaman Gali: y el comer es en el suelo à la vsança de las demas naciones Moras, y por esto mas que por cortesia (aunque todo lo es en palacio) se descalçan al entrar en las salas.

Relacion. IIII.

De las cosas particulares del Reyno.

El

EL estilo en general de la gente comũ, es casi el mismo de las demas naciones Alarabes y Mahometanas, particularmente en los ritos y ceremonias, aunque en las sectas (como despues veremos) se tienen por los verdaderos discipulos de Mahomat.

Casanse con muchas mugeres, aunque entre la nobleza, el numero es el que se les antoja, y entre los plebeyos señalã, y les son permitidas siete, aunque todos repudian.

El modo de differenciarse, y ser conocidos los nobles y los plebeyos, es, que solos los nobles pueden traer en los tocados, doze puntas que añadio al Turbante el primero Sophi, (como despues veremos) à quien llaman en la lengua propria, Tachi.

Todos los trajes de ordinario son de colores, y pocos son los que no traen seda, por ser tan barata, que vna vara de tercipelo de dos pelos y medio, vale diez reales escasos, y ocho varas de tafetan de color, aunque sea nacar, vale cinco reales, que es vna pesa.

El precio de redes y cosas de lienço, como se trae en tanta abundancia de la India,

estan barato, que veynte varas no pássan el valor de quatro reales, aunque sea como la olanda de Cambray.

Los mantenimiētos de las más de las prouincias de Persia, son tan abundantes las tierras en darlos, particularmente trigo, cebada, y arroz, que valen cien celemines de trigo, como doze reales, y de cebada valor de medio ducado. Los molinos son muchos, y todos en riberas de rios y lagunas, al modo de las azudas y hazeñas que vimos en Tajo.

Las carnes son terneras y carneros de cinco quartos, conejos y perdizes, y aues en infinita abundancia: aunque los conejos no se comen: venados ay muchos, y se estima la carne.

Fieras animales syluestres, ay sin número, y fuera de las montañas en los llanos y aie nales, como Leones, Tigres, y Osos (por auer grandes despoblados) y assi no se camina por aquellas partes, sino es con mucha gente: y muchos Camellos, que son las bestias de cargas, que alla se vsan. No ay carros, coches, ni literas, ni genero dellos, como tā-

poco

poco ay naues, ni galeras, por mandato espe
cial, sino vn genero de varcas ligeras.

Ay muchos cauallos de hermosos pelle
jos, y imitan en la ligereza à los Andaluzes
de España, sustienen la hambre treynta ho
ras escaramuçando vn dia y noche.

La mas de la milicia es acauallo, à la gine
ta, aunque mas larga que la gineta Española.

Las armas son lanças y adargas, y cotas y
petos ligeros, y celadas de pasta de azero li
gero, pero bien labrada: y labrase en tanta
abundancia, que se lleuan arneses à Mosco
bia, como de Milan à España.

El modo del yr à la Guerra, es embiando
cada cabeça de las naciones y linages, nom
brados ocho, diez, doze mil cauallos, y otros
tantos peones con arcabuzes.

Las guerras, ò son cõ Tartaros, ò cõ Tur
cos, y algunas con los dos Reyes de las dos
Georgias sus vezinos, aunque estos siempre
estan à la deuocion de los Reyes de Persia,
porque como son Christianos de la yglesia
Griega, quieren ser amigos, que les permitẽ
viuir como Christianos, y el Persa jamas los

molesta sobre esso, y el Turco si.

El Rey quando va à alguna jornada en persona, se conoce por vn guion, que siempre lleua cabe si, y el tirasol, que le lleuan sobre el caualio hecho de pedreria, tal que parece otro sol, segun resplandece.

Sabrase el numero que lleua este exercito en el de las vanderas, porque con cada millar de hombres, va vna vãdera, que es al modo de las centurias Romanas, y assi tantos millares ay de hombres, quantas vanderas ay. Y es tanto el poder del Rey de Persia, q affirmò lo que he visto, que con facilidad iunta dozientos mil caualios, porque en diuersas jornadas he contado dozientas vanderas juntas, cosa que en vn pobre tercio de Infanteria Española las ay: pero alla no se puede enarbolar vandera entera, sino milita debajo della mil caualios, ò mil infantes.

El modo del pelear, es por desafio con trompetas, o Reyes de armas, sin otros Estratagemas (aunque como la malicia humana de vnos años à esta parte ha corrido hasta la mas occulta y remota Isla) ya todo se vsa, aũ

que

que siempre ha sido el estilo y modo de pe-
lear de los Persas, el pelear en cãpaña abier-
ta cuerpo a cuerpo: y en jugando el artille-
ria, ò se cubren, ò retiran (como veremos en
las guerras de los Turcos y Persianos) tiene
su guarda de à pie la mas de Gurgianos rene-
gados, como el Turco de Geniçaros, à quiẽ
llaman Tufanctu.

La gẽte noble es mas dada à los estudios
de la Magica, y de la que llaman, sciẽcia san-
ta, que es del Alcoran, en la lengua Arabi-
ca, y ay sus Alfaquies y maestros publicos,
con estipendios de las ciudades.

Los edificios de toda la tierra, son gene-
ralmente de piedra, aunque ay muchas casas
de madera, solo tienen todos terrados, y las
mas jardines, al modo Italiano, ò Flamenco.

En el curarse se guarda lo que entre las
demas naciones baruaras, aplicãdo yeruas, y
dando notables dietas, aunque vsan sangrias
en los males agudos, como en la esquinãcia,
y la pleurisis, y otras ansi, y son supersticio-
sissimos y grandes agoreros, y precianse de
prognosticar los successos de las enfermeda-

des

des, y consultan muchas mezquitas, donde ay cuerpos de Sophis, Canes, y Sultanes, que ellos creen, que fueron sanctos, que llaman XieKsofi.

Los entierros aun es cosa mas extraordinaria, y differente de los demas Mahometanos, en muchas cosas.

Si es persona de cuenta, van todos sus criados delãte del cuerpo del diffuncto desnudos hasta la cintura, y en el braço derecho dada vna herida, o sajadura con vna nauaja à lo largo del braço, y los hijos que tiene de la misma suerte.

Lleuan el cuerpo dozientos hombres, tirando de vnas cuerdas, y todos estos van diziendo en voz alta oraciones y versos y rogatiuas à Mahoma.

Delante destos van veynte muchachos, que de dos en dos lleuan vna silla muy rica en los ombros, y van diziendo à vozes el Alcoran de Mahoma.

Antes destos van muchos con arboles y ramos verdes, y dellos colgados muchos papeles con pinturas, y muchas cintas de colgados

res, y las fructas que ay por aquel tiempo.

De tras de todos eſtos ſe ſiguen los caua-llos que tenia, que los lleuan moços de caua llos del dieſtro, todos los caualios muy bien enjaeçados, y ſobre ellos las armas con que peleo, y los trofeos de guerra que ganò: y los moços de cauallos deſnudos y heridos en los braços corriendo ſangre.

Con todo eſte acompañamiento llegan à vnas fuentes, que para eſto ay, como los pi lones que en Eſpaña tenemos, para dar agua à las beſtias: y lauan el cuerpo del muerto, y le embueluen en vnà pieça nueua de olanda delgadiſsima: deſde aqui proſiguen cõ eſte modo de proceſsion, y reparten à infinidad de pobres que ay, toda la comida que va ſo-bre cinco, ò ſeys Camellos, y haziendo vna muſica triſtiſsima con los atabales y trom-petas: los quales van tocando al reues. Lle-gan à vnas mazmorras, y mas que ſon los en-tierros en el campo, y alli le echã, y ſe buel-uen por la miſma orden à la ciudad: y los pa rientes del muerto ſon obligados por todo vn año cada dia, à yr dezir el Alcorã, y otras oraciones.

Pre-

Precianſe mucho de poetas, y hazen (aũque ſin arte) infinitos verſos, y ay muchos libros en la lengua Arabiga, de verſos y motes: coſa bien odioſa y aun prohibida en la Republica Ottomana: y anſi los moços eſcriuen y pintan muchos verſos, y los embiã à ſus damas, y à las que pretenden para mugeres proprias, y hazen eſtos infieles que ſe jactan de amantes fieles: vna coſa que nò es bien paſſarla en ſilencio, por ſer tã extraordinaria, quãto diſparatada. El galan q̃ quiere dar mueſtras de que ama firmemente, ſe quema en differentes partes del cuerpo, cõ vnos votafuegos de lienço, que ſon como los cauſticos, que los cirujanos ponen para abrir fuentes en las piernas, o braços, y luego ſe offrece à la viſta de la ſeñora hecho vn Lazaro, y ella le embia vnos paños, toallas y vandas de ſeda, y olanda que trayga, y con q̃ ſe cure: y el que mas ſeñales de quemaduras tiene, es tenido en mas de las damas, y halla mas preſto caſamiento.

Y no ſera razõ paſſar en ſilencio dos coſas notables, del vſo de la republica Perſiana,

na, principalmente por ser las que en todas las republicas, anſi politicas como baruaras, son el principio y fin, y como ſi dixeſſemos la vna el neruio y inſtrumento y medio de la propagacion, y la otra vn feudo y penſiõ vniuerſal, que heredamos con eſta mortal carga de la vida temporal, que es el eſtilo de los caſamientos y entierros, biẽ peregrinas de las que vſan todas las demas prouincias y republicas, anſi politicas como baruaras.

El dia que vn Perſiano, perſona de cuenta, en la republica ſe ha de caſar, ſe juntan en la caſa del nouio todos ſus parientes y amigos, y aquel dia ſe viſten de la librea que faca el nouio, particularmente los padrinos, que los demas ſi no ſon poderoſos, no ſalen ſino como mejor pueden.

La nouia ſale de ſu caſa al miſmo tiẽpo à cauallo, y todas las demas pariẽtas y amigas à cauallo à la gineta, guardando las poderoſas el miſmo eſtilo en lo de la librea: va la nouia cubierto el roſtro cõ vn tafetã, y eñl pintado vn retrato de oro, del ſol ò de la luna: delãte vã muchos muſicos cõ grandes diffe-

ren-

rencias de instrumẽtos: y bueluẽse todos a juntar, y entra el acõpañamiento del nouio y nouia, en la casa de la propria nouia, donde està vna sala ricamẽte adereçada, y se empieça el sarao casi à la Italiana y Francesa: el modo del festin es de bayles differentes, y à cada vno q̃ sale à baylar de los galanes, le vã echãdo sus amigos reales por encima de la cabeça, y no los puede coger nadie, sino es el musico, y assi los musicos como van saliẽdo los galanes à baylar, van cogiẽdo reales.

Las damas baylan en otra quadra differẽte, y lleuan pegados con cierto licor al modo de la goma de nuestros holmos y almendros en la frẽte escudos, q̃ como se van mouiẽdo, se les vã cayẽdo, los quales todos son para los musicos: y ansi los musicos de Persia, por estos saraos y festines son muy ricos.

Acabado el sarao se ponẽ à cenar en casa de la nouia, y otro dia siguiẽte comẽ en casa del nouio, y se hazẽ dos muy esplẽdidos cõbites: en acabãdose la cena, y llegada la hora de dormir, salẽ dos viejas, y cogẽ como por fuerça al nouio, y le meten en la quadra de

la nouia, y la nouia entra por otra parte, los parientes y parientas, prosiguen el sarao, y quando es como la media noche, salen las viejas, y sacan vna toalla con sangre, y la muestran à los parientes del nouio, con que se van muy contentos.

Pero si sucede lo contrario, y no ay sangre que mostrar, sacan las viejas a la nouia, y el nouio sale y la repudia publicamente, y pagandola cierta cantidad, que por ser tan poca no se dize, la bueluen a sus parientes, y el nouio se va con sus amigos y deudos.

No ay mugeres perdidas en abundancia, como en otros Reynos de infieles: pero de los Gitanos, ò Egypcios vezinos à estas prouincias, passan en tropas y escuadras, como de Alarbes, muchos con sus familias, y las mugeres vienen à ganar publicamente, y los maridos van con ellas à la casa del Persa, con quien ha de yr à dormir la muger, y le lleua luego a la mañana el espejo, y colores, y tocas, y alfileres, y cintas,

y cobra el precio: cosa fea y bestial para entre hombres cõ vso de razõ. Pero supe y informeme de cierto de los proprios Egypcios, que no se quieren casar en aquesta prouincia de donde es esta gente perdida, los hombres con las mugeres, sino se obliga la muger, que vestira y dara de comer al marido, con lo que ganare torpemente. Y esto baste quanto à las costumbres de estas prouincias.

Relacion. V.

De la antiguedad de los Reyes de Persia: y principio de esta Monarchia.

VNA de las partes del mundo, que mas presto fue poblada, despues del diluuio general, fue la parte de tierra, que oy llaman los Turcos Bagdat, que es Babylonia, que vnos authores quieren, que se

se diesse principio à su poblacion, por Nembrot hijo de Chus, y nieto de Caam, à los ciento y cinquenta años despues del diluuio : pero esto no puede ser, vamos con la libreria Susiana para no errar, y con los anales de Oriente de Beloco, y otros varones eminentes. Y digamos, que siendo fundada Babylonia, Belo hijo de Nembroth a los mil y setecientos años de la creacion, fue el primero Rey de Babylonia, y llego a las llanadas de Senaar, y poblò aquellas partes, que miran mas al Oriente, que Procopio dize, que el Saturno padre de Belo, fue Noe (aunque esto no parece tener demasiado fundamento.)

A ocho años del reyno de Nembroth embio Noe a Sabo hijo de Chus, y nieto de Caam, a poblar las Arabias, y fue con el Gago y sus hijos Ganges y Indo, de quien tomaron nombre aquellos dos famosos rios, y Sabo llamo a aquella prouincia Sabea.

Succediole en la Monarchia Babylonica, Baleo, o Belco el menor, a los mil y setecientos y cinquenta y tres dela creacion del mundo (Author Metasthenes.) subjecto se le toda la India Oriental, y de mas gente que auia poblado en el medio dia, y en las dos Arabias, desde esta junta de estados llaman todos los authores, Monarchias.

Corrieron los años, y llegolos el tiempo por algunos discursos, que no son muy a nuestro proposito, a los dos mil de la creacion, y entraron a gouernar la Monarchia Babylonica Althades, y Mamitto, siendo a quié podemos dar titulo decimotercio Rey de Babylonia, por la cuenta de Beroso.

Desde aqui va dando mas luz, la continuacion de estos Principes, por estar mas clara y por mas authores escripta: y ansi hallamos a los dos mil y trezientos y veynte y cinco años de la creacion del mundo, a Manchaleo Gouernador

dò la silla Assiria y sus Reynos por treynta años.

Succediole Esphero, y fue decimoquinto Rey de Babylonia, y corria el año de mil y trezientos y cinquenta de la creaciõ; y en este tiempo, conforme à la libreria Susiana, se empeço a llamar esta Monarchia y region Assiria, ò Siria, de Siris hijo de Abraham: aunque conforme à algunos authores de los que hasta aqui auemos seguido, se llamaua Siria toda la region Meridional, subjecta à Babylonia, aunque hemos de seguir à Beloco, hasta poner esta silla de Persia en Cyro.

El año tercero del nascimiento de Moyses segun Samotheo, à los dos mil y trezientos y setenta y cinco años de la creacion del mundo, entrò en la Monarchia de Babylonia Mameto, y posseyola treynta años, y succediole Alcatades, que fue en numero Rey diez y ocho: y dizen, que al decimo año de su imperio, sacò Moyses de captiuerio el pueblo Hebreo.

Lucio Samotheo prosigue esta monar-

chia con Beloco el segundo, à los dos mil y quinientos y treynta años de la creacion, y dale veynte y cinco años de imperio, haziẽdo contemporaneo suyo à Sosares, aunque otros le hazen succesſor suyo.

A los siete años de la judicatura de Debora, empeço a reynar Lampares, en la monarchia Babylonica, y danle treynta años.

A los dos mil y seyscientos y sesenta y siete de la creacion, reyno Panias, y durole la silla quarenta y cinco años.

Siguiose Sosarmo, y continuo la succesſion Tautarmes, ò Tautanes, casi contemporaneo de Iepte el de la escriptura sagrada, y Capitan del pueblo Hebreo.

Siguiose Teuteo, aunque fue menos su reyno, que algunos dizen.

Siguiose Timeo, y reyno treynta años; à quie succedio Derito, y fue treynta y vn Rey en numero de los Babylonios, y casi cõtemporaneo de las cosas de Dauid.

Succediole Eupales poco despues de auer començado Salomon à edificar el templo.

Suc-

Succediole Laosthenes, y à el Parythydias, y à el Ofraganeo, y à este Asscrazapes, y reynò quarenta y dos años.

Methastenes historiador Persa, remata su Chronologia (que es à quien auemos seguido en esta succesion) en Sardanapalo, y le da quinze años de reyno, dandole el nombre de Tonoscoleros, aunque los historiadores Griegos le llaman hijo de Anacyndaraxis, aunque Suydas dize, desciende de Nino y de Semiramis.

Vuo de Nembroth à Sardanapalo à esta cuenta, treynta y ocho Reyes, cuyos nombres dexò escriptos Ethesias author graue. El fin y ruyna de Sardanapalo, diremos luego, por dezir primero, que el fin para que hemos traydo esta antiguedad de los Reyes Babylonicos, es para que se entienda la antiguedad de los Reyes de Persia, y de la poblacion de la misma prouincia. Pues hallamos, que quando el Rey Teuthanes ayudò à Priamo, como à vassallo suyo, cõ diez mil Ethyopes de la Arabia, y otros tantos Sussanos, y dozientos carros de guerra, era el Capitan q

imblo con ellos à Menon hijo de Titon Adelantado de Perſia, y no corriendo de los años de la creacion, mas de dos mil y ſeyſcientos y nouenta años, hallamos dos coſas notables. Vna, que Perſia ſe llamaua ya Perſia, y era ya prouincia de por ſi, y cabeça de Reyno de Babylonia, y Monarchia Aſſiria. Y otra, que tenia Principes y eſtados opulentos. Pues Menon era Principe Perſa, y Titon ſu padre Adelantado de Perſia; viniendo ſiempre, ò por conſanguinidad, ò affinidad de los Reyes miſmos Babylonicos: Y no me atreuiera yo à dezirlo, ſi no lo hallara en el miſmo Beroſo y Metaſthenes eſcripto: y ſiendo todo tradicion de los añales de Oriente, y libreria Suſiana, de ſuerte, que queda aueriguada la antiguedad de eſta prouincia, ſer poco menor que la de Aſſiria, y ſus Reyes ſer los miſmos que los Babylonicos: y anſi, ſi los Babylonios ſe precian venir de Nembroth: los Perſas ſe pueden preciar de lo miſmo, aunque no hallamos el nombre de Perſia, y Principes Perſas, haſta los tiempos de Lampares, y Panias;

que

que fue à los dos mil y ſeyſcientos y ſeſenta de la creacion: y por culpa de los authores tan confuſamente, que llaman à eſta prouincia Perſia, y ſus Principes Adelantados, como a Titon, y Menon, ſobrinos y primos de los Reyes Aſſirios, y Babylonicos, ſin que nos digan porque ſe llamò Perſia, culpe el lector el deſcuydo de los authores Caldeos, y Griegos.

Relacion. VI.

Donde ſe proſigue la genealogia de los Reyes de Perſia.

YA empeçamos à dezir en la relacion quinta, como Sardanapalo fue el vltimo Rey de los Babylonicos, cuya ruyna ſuccedio anſi, ſi hemos de dar credito à Metaſthenes: tenia ſu Corte en la conocida ciudad de Ninjue, famoſa por ſu grande poblacion, el Rey Sardanapalo: y entre los otros Capitanes, a por quien

regia, y gouernaua las cosas de la guerra, era vno Arbazes valeroso soldado, y el otro Bo loco, Capitan de Babylonia, y gran Astrolo go, el qual supo por su ciencia, como se llega ua el fin de la Monarchia de la sangre de la casa real de Assiria, digo permitio Dios por lo que el fué seruido, lo rastreasse y alcançasse, (aunque yo fio bien poco de la ciencia Astronomica) aunque tampoco niego sus principios genericos: pienso yo, que lo mas cierto fue, que como vieron estos valerosos Capitanes à Sardanapalo tan engolfado en sus torpes vicios, y viuiẽdo mas vida de muger, que de hombre y de bestia, que de Principe, tomaron occasion para prometerse tantas nouedades (que el mas cierto prognostico de la cayda de vn Reyno, es tener vn Rey mugeril y vicioso) y assi aunque de passo aduiertan los que goulernan, que tan gran freno es para los malos la magestad y seueridad de su Principe, como la affabilidad y piedad. Digo pues, que comunicado Beloco con Arbazes, ó Arbato (que assi le llama otros) fueron (auiendose primero conjurado) à

ver como viuia Sardanapalo, y ay quien affirme, que estaua sentado hilando entre dos mil mugeres que tenia, y el rostro afeytado, y en la cabeça tocas de oro, y axorcas, y pendientes en las manos y orejas. Blasphemarõ los Capitanes del Rey que reuerenciauan, y affrentados de ver el afeminado hombre à quien seruian, se quitaron la mascara, y publicando guerra se pusieron en campaña, cõ infinito numero de Babylonios, y Medos, (aunque los Persas no quisieron moverse, y quedaron neutrales.)

Salio en campaña Sardanapalo, obligado de su cuñado Salameno: pero como mas enseñado à deleytes, que à trabajos, à penas tocaron las trompetas à romper, quãdo Sardanapalo boluio las espaldas, y se encerro en Niniue, y dexo el peso de la batalla, en lo q̃ hizieſſo la fortuna con su cuñado Salameno, el qual perdio la vida. (y no el honor, q̃ como valeroso soldado gano muriendo) Engolosinados con esta victoria los conjurados, se atreuieron a cercar a Niniue, y al cabo de Rey en ella: el qual viendose desamparar

parar de los que mas se fiaua, y crecer el nu mero de los conjurados, por no venir viuo en las manos de Arbazes y Beloco, y lo mas cierto por morir como viuio, hizo juntar todas las piedras y joyas que tenia, que dizen valer vn numero infinito, y se quemò con ellas en mitad de la plaça de la gran Niniue, con que fue entrada Niniue, y conquistadas las demas ciudades (aunque por querer Beloco con cierta piedad fingida, que no refiero aqui por no engolfarme mas en la cayda de Sardanapalo) gozar de las quemadas riquezas. Estuuo preso, y à pique de ser los amigos enemigos, y los estados ganados, perdidos: pero Arbazes le perdono, y al repartir de las prouincias, le hizo Satrapa de Babylonia, y Arbazes tomo para si la Persia y Media, y se llamo Rey de Persia: auuque en ésta le faltaron pesadumbres con los de Syria y Palestina: durò hasta aqui desde Nembrot à Sardanapalo, el imperio de Syria, Babylonia, y Persia, y Media, teniendo Reyes continuados mil y trezientos y sesenta años. Durò repartida entre differentes tyranos la

Mo-

Monarchia de Media y Persia, desde el principio del Reyno de Arbazes, que se regio por Satrapas trezientos y quarenta años, hasta que Cyro y Dario passaron la silla Imperial a Persia, siendo Persia la cabeça de todos estos estados, como luego veremos.

Relacion. VII.

Donde se prosigue la succession de los Reyes de Persia.

A Los quinientos y veynte y ocho años, antes que Christo viniesse al mundo, empeço Cyro el Magno à llamarse Emperador absoluto de Persia, y succediole Cambyses, y a este luego los dos hermanos Magos. Siguiose despues Dario Xerxes, Artabano, Artaxerxes, Xerxes, Sodiano, Dario, llamado Noth Artaxerxes, que dizen ser el Assuero nombrado, aunque no se hallò mucho fundamento. A este succedio Occho, o Occo, y a este Artaxerxes, aũ

qu

que no falta quien niegue eſte Artaxerxes, y no parece yr fuera de razon, y auremos de poner a Arſſes antes del, y luego a Dario, a quien ſuccedio Alexandro, y paſſo la Monarchia Perſica a los dos Ptolomeos al Philadelpho, y luego a Ptolomeo Euergetes, en quien tuuo fin.

Auiendo durado en la ciega Gentilidad eſte imperio, que empeço a honrar y ampliar Cyro, trezientos y nueue años: ſiendo en las partes de Oriente y medio dia, los Monarchas y Principes mas tenidos, q̃ vio la quinta edad, y aun lo mejor del Septentrion, haſta que el imperio Romano con la grandeza de ſus ſoberuios exercitos y expertos Capitanes, ſe apodero de lo mas dela Aſia y Europa, y parte de Affrica, y vino la ſexta edad cõ la venida del Maeſtro de paz Chriſto Ieſus, y el gran Octauiano Auguſto, ſegundo ſeñor vniuerſal de lo deſcubierto del mundo, mandò abrir el templo del Bifronte Iano, aunque otros quieren, que el cerrarlo fueſſe ſeñal de paz: pero en eſto ſeguire a Virgilio ſu adulador (mas buen

Poeta,

Poeta, que verdadero Chroniſta.)

No es la menor excellencia del Reyno de Perſia eſta, con que daremos fin a los Reyes que tuuo, haſta que Chriſto vino al mũdo, pues conformandonos con Iuuenco Poeta, en el libro primero de ſu hiſtoria Euangelica, aunque no baſtara ſu parecer, ſi no fueran del miſmo ſant Baſilio, y el Magno Doctor Griego Athanaſio, Chryſoſtomo, Theodoreto, y Nicephoro, los ſanctos Reyes Magos, que fueron à adorar al eterno Rey de los Reyes Chriſto, fueron Reyes los dos de Perſia, y el mas moreno de la Arabia, aunque ſant Antonino los haze a todos tres de Media, de la ciudad de Vixaria: però Pedro Apiano es de parecer, que fueron todos de la Arabia felice, y con razon, ſi hallarà en el ſentido Anagogico y moral pudiera dezirlo: pues merecieron ſer de los primeros hombres, que adoraron y conocieron al Verbo encarnado Ieſus, ſiendo Dios y veſtidos de nueſtra naturaleza humana, hazaña tan alta, y tã de Dios, que fue meneſter ſu omnipotencia para obrarla, y

el

el amor que a los hombres tuuo, para obligarle a hazerla.

Nacio pues el Saluador del mũdo Christo Iesus Rey delos Reyes, y tenia la Monarchia de la tierra a lo menos de lo descubierto della Octauiano Augusto: y aũque es verdad, que auia en la Media y Persia, algunos Principes con nombre de Satrapas, y Adelantados de aquella Corona, a Augusto podemos dar el nombre de Rey de Persia, continuandolo con el parecer de los que dizẽ, que los Reyes Magos no fueron Persas: fue lo el Emperador Octauiano Augusto, que lo era en propriedad, y tenia sus Exarchos y Virreyes en aquellas prouincias, como despues los tuuieron los Emperadores Griegos en Italia, haziẽdo sus cortes en Roma, y Rauena: y siendo ellos reconocidos por naturales señores.

Concluyamos pues, con que sea Octauiano Augusto el vltimo Rey de Persia, hasta la venida de Christo al mundo, y primero desde su nascimiento no continuando la linea de los naturales Persas, sino la sucesion

ceſsion de los que ſe llamaron Reyes della, que de los naturales no les continuaremos, haſta dar principio a la nueua Monarchia de Artaxerxes, o a la del primero Sapor Rey de Perſia (como otros quieren, o como luego veremos): dexando en ſu fuerça la opinion de los Reyes Magos (que a ſer anſi) continuaran ellos la ſucceſsion deſde Ptolomeo Euergetes, haſta Sapor, por aquel interregno, aunque ſi fueron Perſas, y ſubjectos a los Emperadores Octauiano Auguſto, y Tyberio Ceſar, todo ſe es vno.

Relacion. VIII.

En que ſe proſigue la genealogia de los Reyes de Perſia, y ſe dize quien predicò primero el Euangelio en ella.

YA ſabemos del texto ſagrado, como ſe repartieron los Apoſtoles por las prouincias del mundo, y dize Perionio, y Abdias, que cupo a ſant Iudas Thadeo, y a ſant Simon, hermanos de Sanctia-

gó,la predicacion en Perſia,y Media, y hi-
zieron tan grande fructo, que baptizarõ ſe-
tenta mil perſonas.Reynaua entonces Xer
xes en Perſia,y intitulauaſe Rey de Babylo
nia,que traya guerras con el pueblo Iudai-
co:y llegando los glorioſos Apoſtoles delã-
te de Barardach general de Xerxes,que a la
cuẽta de Beroſo,fue el poſtrero de los Xer
xes tuuieron grandes diſputas cõ Zaroes y
Arphajat,grandes Magos y encantadores:
pero vencida ſu diabolica obſtinacion,con
ſagrarõ en Obiſpo de Babylonia à Abdias,
y baptizarõ mas de otras veynte mil almas,
y libraron con la ſeñal de la cruz,toda aq̃lla
tierra de vna plaga de ſerpientes pequeñas
ponçoñoſas,q̃ llouian los vientos como o-
tras moſcas y langoſtas de Egypto. Pero no
pudiendo ſuffrir el demonio la conuerſion
de tantas almas,leuanto contra los glorio-
ſos Principes de la yglesia, vna tal perſecu-
cion , que no paro haſta entregarlos en las
manos de la muerte,ſiendo ſu glorioſo mar
tyrio del modo que la yglesia lo tiene reci-
bido en la ciudad de Suanyr,quedãdo rega

da

da Persia con las celestes primicias de estos Capitanes del Euangelio, cuya doctrina frutifico de suerte por toda la Persia, que hallamos por todas las persecuciones q̃ padescio la yglesia, desde Nerõ hasta Valeriano y Galieno, vn millon de martyres Persianos, q̃ murierõ por no querer apostatar del baptismo recibido: y assi espero en Dios, q̃ se ha de acordar por la interçesiõ de tantos santos naturales de aq̃lla prouincia, dela miserable y ciega gente, q̃ en tanto numero se va cada dia al infierno: Y quando no tuuiera Persia otra grãdeza, sino lo q̃ refiere Nicephoro Calixto della, en el lib. 8. en el. c. 37. de q̃ ciẽ Obispos Persianos, fueron jũtos martyrizados, por no querer negar el nõbre de Christo, bastaua para esperar, q̃ Dios se ha de acordar de aq̃l reyno y prouincia. Y son tantos los martyres, q̃ nos refiere la historia tripartita en el lib. 3. q̃ padecieron en Persia en tiẽpo de aq̃l belicoso (quãto barbaro Rey Sapor) q̃ los dexo en silencio, porq̃ no admire el numero. Pero quien quisiere ver cosas notables de los martyres Christianos de

Perſia, procure ver la hiſtoria que eſcriuio Eſayas hijo de Adamo, cauallero del Rey Sapor, en la decima tercera perſecucion de la yglesia, en el martyrio de Barasichio, y Ionas, y treze martyres, y hallara coſas notables: aunque Surio en ſus tomos, tocò deſto ſuccinctamente. Pero la paſsion de mi propria patria, me ha diuertido mucho del principal intento, que es proſeguir la Chronologia de los Reyes de Perſia, los quales cuẽtan diuerſamente varios authores, aunque Agathio refiere vn caſo en ſu libro. 2. que aunque parece conſeja y nouela, le auremos de referir aqui, por ſer de vn author tan graue, y tan aſſentada opinion entre los miſmos Perſas, que dize, que en tiempo de Alexandro el hijo de Mammea, al quarto año de ſu imperio ſuccedio Artaxerxes en la Monarchia de Perſia, cuyo principio ſuccedio anſi. Viuia cierto hõbre (que el le da tan ruyn officio, q̃ no quiero aqui ponerle) jũto del mar Caſpio Hyrcano, grãde Aſtrologo y Magico, cuyo nõbre era Paueco. A caſa deſte vino a poſar vn ſoldado cuyo nõbre

Sano. Conocio el Aſtrologo y Magico en eſte hombre, que auian de ſucceder del grã des Reyes y Principes, y deſſeando acariciarle, y mezclar ſu ſangre con la ſuya, y no teniẽdo hija que darle, para hazerle ſu hierno, ambicioſo del honor q̃ le prometia aq̃l prognoſtico, ſe reſoluio en vna de las coſas mas feas y torpes, que jamas hombre intentò: Y fue darle ſu propria muger, tanto pue de eſta beſtial goloſina del mandar. Tratò Sano no ſe que meſes con la innocente adultera, la qual pario vn mochacho, a quien pu ſieron por nombre Artaxerxes, ſobre cuyo nombre vuo no pocos pleytos: queriendo el marido legitimo, que ſe llamaſſe Paueco, el nueuo baſtardo: pero como Dios ſuele caſtigar a los ſoberuios, poniendoles en el zebo de la honra, que por malos medios procuran ſu miſma affrenta, para que por donde pienſan ſer mas conocidos, lo ſean menos. Caſtigò al bruto Paueco, con lo que pẽſo honrarſe, porque andando el pleyto entre aquellos juezes barbaros, llegãdo el muchacho a la edad de diſcrecion, y abominã-

do la maldad del vil marido de su madre, no quiso llamarse Paueco, sino Artaxerxes: y de lance en lance vino à ser Rey, y tan valeroso, que matò a Artauano, y con titulo de Rey de Persia poderosissimo, reynò quinze años.

Este principio dan a la tercera potencia y restauracion de estos estados: pero no se si demos credito a este cuento, que ansi quiero llamarlo.

A este dizen, que le succedio el Rey Sapor, aquel que prendio al Emperador Valeriano, y le traya consigo con vna cadena para ponerse a cauallo desde sus ombros: Ignominia y affrenta no pequeña, para los Imperios Griego y Romano.

Este Sapor dizen que fue el que destruyò toda la Mesopotamia, a Cilicia, Syria, y Capadocia: y lleuaua tan poderoso exercito, que jamas de Principe barbaro se escriuio tal grandeza. Baste dezir, que para passar las tierras montuosas, allanaua los valles y vegas y riscos, y gualãdolos a las cumbres con cuerpos de enemigos muertos. Pero al

cabo de los treynta años de ſu reyno, le vino a matar y deſtruyr Oderato Palmirenſe humilde ſoldo en ſus principios, dando vn hijo a Sapor llamado Hormiſdates, que no duro ſino vn año y diez dias en el reyno.

A eſte le ſuccedio ſu hijo Varanez, y reyno tres años. Succediole el ſegundo Varanez, y durò diez años.

Succedio el tercero Varanez, por ſobrenõbre Seganeſna, por la tierra ganada por el ſegundo Varanez ſu padre.

Succedio Narſes, reyno ſiete años y ſiete meſes: y a eſte ſu hijo Miſdates, que reynò otro tanto. Y eſte fue el padre de aquel famoſo barbaro Sapor, que reynò ſetenta años: cuyo naſcimiento y prognoſtico de ſu reyno, fue eſtraño, pues antes de nacer fue Rey, lo qual paſſo anſi. Dexò Miſdates ſu muger preñada, y queriendo ſaber los Perſas, ſi era varon aquel que auia de nacer, lo preguntaron a ſus Magos y Aſtrologos: y ellos reſpondieron, que era varon el que traya en el vientre la Reyna; y no perſuadiendo ſe ellos, que aqueſto fueſſe verdad,

truxeron vna yegua preñada delante delos miſmos Magos, y dixeron, que ſi acertauã lo que traya la yegua en el vientre, creerian lo que auian affirmado de la Reyna (tales eran las ſuperſticiones de aquella ciega gente.) Affirmaron pues los Magos, que era potro el que traya la yegua en el vientre: y abriendo la, hallaron ſer anſi. Y con eſta ſatisfacion Heuaron vna corona, y la puſieron ſobre el vientre de la Reyna, jurando por Rey de Perſia lo que nacieſſe, y naſciò Sapor, que fue otro Attila, que es el que cercò a la ciudad de Niſſibis, que fue contemporaneo del Apoſtata Iuliano, y de ſu ſucceſſor Iouiniano, y es aquel cuyo exercito deſtruyò Dios con infinitos moſquitos, embiados a peticion del ſancto Iacobo, Obiſpo de Niſſibis.

A Sapor ſuccedio ſu hermano Artaxerxes, y no falta quien diga, que le quitò el Reyno antes que murieſſe, aunq̃ no lo gozò Artaxerxes, ſino quatro años.

Murio Artaxerxes, y le ſuccedio ſu hijo Sapor, que reyno en Perſia quinze años. Succediole ſu hijo Varanez, y reyno onze.

Succe-

Succediole su hijo Hisdicherdes, que es el Rey Persiano, grande amigo del Emperador Arcadio, y tanto, que le dexò por tutor de su hijo Theodosio. Reyno Hisdicherdes veynte y vn años, y succediole su hijo Varanes, o Vrazanes, reyno veynte años: Y aunq̃ Tornamira en su Chronologia da diez y siete años de reyno a Varanes el sexto: aunque no falta quien ponga otro primero rey en Persia.

Siguiose luegò Perozar el atreuido y soberuio, que murio en la hoya de los Euthalitas, danle veynte años de reyno, aũque no pueden ser tantos.

Seguieronse Valente, y Cauades, en el reyno de los Persas. Fuè Cauades hijo de Perozas, y daremos fin a esta relacion, con contar la huyda de Cauades, a los Euthalitas.

Eran los Persas zelosissimos de sus mugeres, costumbre bien antigua en aquella nacion, y este rey por passiõ de ciertos amores particulares, hizo promulgar vna ley, q̃ las mugeres fuessen communes, y de todos

aquellos que las quisiessen. Sintiolo tanto aquella republica, que si no se huyera le mataran: pero satisfazieronse con deponerle del reyno, y darlo a Blases, o Zamblases, que vnos dizen fuesse su tio, y otros su hermano: pero boluiendo Cauades casado con la hija del rey de los Euthalitas, con vn gruesso exercito, vuo de dexarle el reyno Zambases, y reyno pacificamente Cauades treinta años, y murio al año quinto del Emperador Iustiniano, y succediole Cosdroas el primero de este nombre.

Relacion. IX.

Donde se prosigue la genealogia de los Reyes Persas, con otras cosas curiosas al proposito.

EL primero Cósroes, fue vno de los mayores Monarchas, que tuuo el imperio de Persia, el qual no le dio dia de sossiego al Emperador Iustinio, q̃ lo era entonces en Costantinopla: y entre otras oca-

caſiones baſte referir aquella memorable jornada, que el dicho Coſdrees hizo cõtra el imperio Griego, por los años de la encarnacion de Chriſto, de quinientos y ſetenta y ſiete, donde fue tan grande el numero del exercito, que de ſolos cauallos lleuaua quinze mil, quando tomo la ciudad de Daras, frõtera del imperio: aunque a la buelta de eſta jornada, no le fue tan bien como pudiera a Coſdroes, con Iuſtiniano hermano de Iuſtino, y Capitan general ſuyo, el qual animado del Capitan Cuyſo Scytha Capitan dela derecha a la del imperial exercito, hizo retirar a Coſdroes con muerte de tantos, que no ſe pudo ſaber el numero cierto: y no ſolo tuuo eſta perdida Coſdroes en eſta jornada, pero ganaronle los imperiales en eſta batalla el braſero del Dios fuego, joya tan eſtimada entre los Perſas, que adorauan al fuego por Dios, que perdido el braſero eſtuuo el reſtante del exercito para matar a Coſdroes y deſamparalo, el qual ſoſſegandolos lo mejor que pudo, desbarato de noche ſu exercito, y huyo a la ciudad de Melitinaz

haſta

haſta paſſar el rio Eufrates en vn Elefante; no ſe vio ſeguro de los imperiales a donde quando ſe hallo mas en paz, hizo vna ley, la qual mando, que juraſſen los potentados de ſu imperio, de que no conſentirian, que ninguno de ſus ſucceſſores, ſacaſſe ſus gẽtes cõtra los Emperadores Griegos, fuera de los terminos de los eſtados de los Reyes Perſas: pero goloſos los Emperiales con las victorias aüidas, auiendo ſuccedido Tyberio à Iuſtino en el imperio, y priuando Tyberio a Iuſtiniano del cargo de Capitan general eligio Mauricio, corrio las tierras de los Perſianos, y mato a Thamas Coſdroes braũo Capitã Perſa; y hiziera lo miſmo de Adã Manes, ſi no ſe le huyera: pero ſiguiendo el alcance de eſtos Capitanes Mauricio entro victorioſo, quemando y talando los campos, haſta paſſar el rio Zyrma, en los campos Argianos, tan cerca del Rey Coſdroes, que eſtaua retirado en los campos Carduchios, por los grandes calores que veya el Rey, las llamas y humos del eſtrago, que hazia en ſus tierras el exercito contrario: lo qual

qual sintio de suerte, que mandandose llevar à Seleuci a junto al rio Tygres, murio de pena alli.

Succediole su hijo Horsmida, el qual hallo tan ocupado al Emperador Tyberio cõ las guerras de Italia, que le obligo a pedirle paz es, las quales dize Zonaras author grave, que rehuso el barbaro, aunque embiãdo el Emperador Tyberio a Iustiniano, a quiẽ auia buelto a elegir por capitan general, assento treguas con el cruel Rey Hormisda, o Hosmida por tres años, aunque las rompio luego, y entro por Armenia, destruyendo las tierras subjectas al imperio: aunque el año de quinientos y ochenta y quatro de la encarnacion de Christo, ya Mauricio Emperador y hierno de Tyberio, casado con su hija Maria, dio por tres vezes bien que entẽder a los atreuidos Persas, particularmente quando los boluio a echar de la ciudad de Martyropolis, donde los auia metido vn traydor llamado Sythas, por trato doble.

Sintieron mucho los Persas esta perdida, y no osando parecer ante su cruel Rey

Hor-

Hormisdá, se retiraron a la ciudad de Nisibis, y consultando sobre lo que harian, se resoluieron en reuelarse contra su Rey, y eligieron por su capitan a Varamo valeroso soldado, y que diuersas vezes auia peleado con los Turcos, gente nueua en las partes del Oriente. Acoepto Varamo el cargo, y con color del bien publico mato a su Rey Hormisda, y a su muger, y a algunos de sus hijos: pero el Emperador Mauricio fauoreció a Cosdroes hijo de Hormisda, cõtra Varamo, y los traydores, y algunos Turcos q̃ se les auian juntado, los quales todos murieron a manos de los Imperiales y Persianos. Vna cosa aduierte vn author graue, que es F. Iuan de Pineda, y no se si lo tomo de Zonoras, que estos Turcos con ser entonces idolatras, que aun no eran Mahometanos, trayan cruzes en las frentes, y cabeças: y preguntandoles porque siendo gentiles y no creyendo, la señal de la cruz la trayan en sus frentes: Respondieron, que auiẽdo vna gran peste en su tierra, sanaron con otra señal semejante, que les hizo hazer vn Christiano.

Sant

Sant Antonino de Florẽcia dize vna cosa bien dura de creer, si no la dixera en el titulo.3.cap.4. que este Rey Cosdres fue tan amigo del Emperador Mauricio, q̃ el Emperador le dio vna hija suya llamada Maria, que caso con el Cosdres, y que el Rey se baptizo y fue Christiano. Todo pudo ser, aunque no se como venga bien el ser Christiano el Rey Cosdres, y ser el mismo que destruyò a Syria, Palestina, Phoenicia, Armenia, Capadocia, Paphlagonia, hasta Calcedonia, que està en frente de Constantinopla. Sea como fuere, lo que haze a nuestro proposito es, que auiendo muerto Phocas a Mauricio, y succedido en el imperio Heraclio, mato a Phocas, y le succedio en el imperio, y se corono publicamente en Constãtinopla con su muger Eudoxia, o Fauia el año de seyscientos y doze de nuestra Redempcion, y duro en el imperio treynta años: y porque veremos luego los succesos de Cosdroes, con el nueuo Emperdor Heraclio: concluyamos con lo que affirma Matheo Palmerino, que entrò en el imperio Hera

No falta quien ſe atreue affirmar, que auiendo vencido Heraclio al exercito de los barbaros, entrò en el templo del Sol, donde hallò a Coſdroes ſentado con grande Mageſtad, en vn throno, que por artificios Magicos tronaua y llouia, y a ſus pies eſtauan el Sol y la Luna, y Eſtrellas: y al lado derecho tenia la ſanctiſsima Cruz: y a la yzquierda vn Gallo: y que entrò Heraclio, y le mato. Pero lo mas cierto es, que Coſdroes no murio a manos de Heraclio, como luego lo veremos.

Succedio Syroe harto tyranamente à Coſdroes en el Reyno de los Perſas, y contra toda ley y razon natural, pues oluidado de la obligacion y reſpecto, que cõ el inſtincto natural los miſmos brutos dan indicios, y confieſſan ſuſticamente a los padres que los engendraron y dicho ſer, matò a ſu mismo padre, madre, y hermanos, y con fauor de los miſmos Satrapas de Perſia, entrò en el Reyno, aunque durò ſolo vn año en el, y eſſe con tantos ſobreſaltos, como merecia ſu mala vida.

Aun-

Aunque ay author que affirme, que vuo mas Reyes de Syroes à Sarbaras, no hallo coſa con fundamento, y anſi diremos, que Sarbaras gouernò a Perſia otro medio año eſcaſo: aunque Barnare, o Harnare, vno de los hijos de Coſdroes, que eſcapò de las manos de ſu cruel hermano, pudo reynar con mas miedo que libertad ſiete meſes. Mutio, y ſuccediole el vltimo Hormiſda, que reynò diez años: y dize Ioſepho Scaligero, que al decimo año del reyno de Hormida, hallandoſe el Rey Perſa fatigado y oprimido, por vna parte de los Imperiales, y por otra de los Arabes, y algunos Satrapas reueldes, llamò en ſu fauor à Omar, Califa de los Sarracenos, y que auiendole ayudado a ſoſſegar y pacificar ſus tierras, aunq̃ otros dizẽ, q̃ no fue deſta ſuerte, ſino q̃ llamo a los Turcos en ſu fauor, q̃ entõces eran idolatras: como quiera q̃ ſea, el Perſa no ſolo no le pago con obras buenas, pero con malas palabras, lo llamo de perro. Indignaronſe deſto, y jũtando ſe en dos eſquadrones los Sarracenos q̃ eſtauan eſperando la paga del Rey cõ los Turcos

q̃ estauã en las faldas del mõte Tauro, rebol uierõ sobre los Persas, desuerte, q̃ en pocos meses fuerõ señores de lo mas rico de la Persia y Media: y viẽdose Omar, tan poderoso, prosiguio en las guerras cõ los Persianos cõ tãto teson, q̃ a cabo de diez años, acabò con los hijos y descẽdiẽtes de la nobleza Persiana de la casa real de los Arsacidas, Arbaces, Cosdroes, Hormisdas, Xerxes, Artaxerxes, Darios, y Cyros: y se hizo absoluto señor de sus imperios y estados, introduziẽdo, y derramãdo entre aq̃llas gẽtes, la ponzoña de la nueua y bestial secta de Mahoma, y assi Iosepho Scaligero llama a Omar, agotador de la sangre de los Reyes Persianos. Cãsose de tãtas muertes Omar, y fuesse a Hierusale, dõde puso su silla, y por cõsejo de ciertos emboydores tornò a reedificar el tẽplo de Salomõ: pero vn Persiano q̃ lleuaua en su seruicio llamado Margãcia, acordandose de la lastimosa Tragedia de su patria, vna noche matò a Omar hõrosa, aunq̃ barbara satisfacion. No murio luego Omar, y en las pocas horas q̃ le q̃darõ de vida, nõbro por su suces

sor y Califa a Odmã vno de sus Capitanes.

Relacion. XI.

Dõde se prosigue el principio que tuuo el ser Sarracenos Mahometanos los señores del imperiõ Persa, con otras cosas al proposito.

DEspues que succedio Odman por Califa à Omar, cuyo Capitan era el año de seyscientos y quarenta y seys de nuestra redempcion, luego tratò de cosas politicas y de gouierno, y de innouar algo de su secta: y assi hizo aquel nueuo y torpe decreto de aquella secta, que se llamò Xetaya: y fue tan amigo de sepultar y poner en eluido perpetuò las cosas que hallaua memorables en el mundo, hora por auaricia, hora por inuidia, que entre otras cosas notables que arruynò, fue el Coloso de Rodas, teniendo por vna de las siete marauillas del mundo, y con razon: pues era (segun dizen authores graues) era vna figura de bronzo tan monstruosa, que tenia ciento y veynte pies de alto, y tan curiosa en inmitar el vi-

uo natural de vn hombre, que Cares Lindio celebre artifice en esta arte, tardò en vaziar la, juntarla, y bruñirla doze años, y auiase conseruado en pie mil y trezientos y setenta años: y era tanto el bronze que tenia, que se cargaron nouecientos camellos, que lleuaua cada vno treynta arrobas de carga.

Hizo otros muchos desatinos Odman, y al cabo murio segun dizen, por mano de vn esclauo, por orden de Alli, auiendo sido Califa de Babylonia, Persia, y Media doze años, Pero (porque en otra parte hemos de tratar de estas muertes, y differentes sectas) y agora no es mi intento de mas de continuar la succession de estos Califas en orden de como fueron Reyes de Persia: digo que Odman succedio Alli, y siẽdo muerto Alli, tambien violentamente por orden de Manua en la ciudad de Cufa: succedio en el Cayfado de Bagdat, o Babylonia, y reyno de Persia, Moabia, el qual hasta los doze años de su imperio, no tuuo hora de paz, particularmente con los imperiales, hasta que se assentò pazes y treguas cõ ellos por trein-

ta años, y viendose Moabia desocupado de las cosas de la guerra, se retiro a la ciudad de Damasco, y llamando a cortes, tratò de reformar las cosas de su falsa religion, que entõces andauan diuididas en varias sectas, y auiendo nombrado por diputados a seys varones, que fueron Mulciano, Bà, Ario, Buora, Cidi Noecio, Cidi Tenuin, y Cidi Daud, y entregandoles las cedulas y papeles q̃ dexò Mahomat, estos seys Alfaquyes, ò mãestros, hizieron vn modo de libro de preceptos, o preceptos, o mandamiẽtos, quò auiã de guardar los que seguiessen su ley, y a esto llamaron Alcoran, poniendo graues penas a los que siguiessen otra secta.

A los seyscientos y tres años de la encarnacion de Christo, succedio en el reyno de Persia, llamandose Califa de Baldat Iezido, hijo de Moauia, el qual en vez de darse a las armas tan importantes en aquellas inquietas prouincias, dio en ser muy enamorado, y en hazer versos con tanto estremo, que fue otro Virgilio Mantuano, en su estilo barbaro, aunque sus enemigos quemaron sus

obras, y assi carecemos de ellas.

Cansole, o Abdala, hermano de Iezid, la mucha poesia, y la remission en las cosas de gouierno, y de la milicia, y fue fratricida como algunos dizen, aunque lo mas cierto es, que fue complice con otros parciales y cõjurados, que le mataron los quales eligierõ en su lugar Aly Ozen, y otros dizẽ, que Aly Huscein: y a este tãbien le mataron los mismos conjurados.

En este tiempo llenas de tanta variedad de cabeças estas prouincias, se leuanto en la prouincia de Persia (que es donde vamos pretendiendo continuar la succesion) vn hombre Alarbe llamado Mucthar, y se hizo llamar gran Califa de Persia: pero hallõ tantos contrarios para su intento, que a penas tuuo vn dia de paz, particularmente cõ el gran Califa de Baldac: pero el que mas le aprato fue Mohezen, que le matò en campaña: pero presto le vengo Abduc Melic, que leuãtandose en su fauor los Sarracenos acosados en Persia, y siguiendo la parte del grã Califa Abduc Melic, matò a Mohezen, o

Mo-

Mahazan, y quedò Abduc Melic pacifico Califa de Persia, Mesopotamia, y Arabia.

Succediole à Abduo Melic su hijo Halid, que es aquel Vlit, por nuestros pecados tan conocido en las partes del Poniente Europa y Affrica, pues conforman los authores mas graues en ser este Califa el que permitio se le diesse socorro al traydor Conde Don Iulian, el año de la encarnacio de Christo, de setecientos y ocho, y viene bien ser este Califa el que dio el socorro, pues no se perdio España por los años de setecientos y catorze: y es este Halid el que se hizo llamar cuchillo de Dios.

Muerto Halid, succediole Soleymã Haffã, y a este Omar Ebne Moar, ò Aben Moadi. Pero todos estos tuuieron tan poca quietud, que a penas pudieron llamarse con verdad vn dia entero Reyes pacificos de Persia.

Succedio les tras mil guerras Iezid Gelid, o Iezid Calid, y fue Califa. 13. murio y succediole su hijo Hexen Aben Alas, o Hachum Ebne Alas, el año de setecientos y quarenta

renta y ocho, intitulandose el gran Califa de Surya y Persia. Pero en este tiempo eligieron en competencia suya por gran Califa de Egypto à Maruia, el qual se concerto con el Emperador Constantino quinto de los deste nombre, y se hizo su tributario pareciendole, que por este camino podria opponerse a Hachum Ebne Alas, o à Hexen Aben, y no le succedio mal, porque boluiendo los ojos a su enemigo, y haziendole la guerra abierta cõ el seguro del Emperador le vencio y mato, y quedo Maruia pacifico por Califa de Babylonia y Persia, y fue quinzeno en el numero de los Califas Persianos.

Pero en este tiempo diuidiendose Persia en dos sectas grandes, vna de los Caysmoros, y otra de los Amonitas, llamados los de la ley de Ymamchafer, y tomando occasiõ destas diuisiones, vno de los mas valerosos Persas llamado Lulcimin resuscito la secta de Muctar; que dezia, que Aly era mayor profeta que Mahomat, y llamose Amurmo Selemin, o Abumoslum l: y siguiendo los

Cays-

Gayfmoros, vencio y mato al Yblimio cabeça dellos, y hallandose con cien mil en campaña, se atreuio a esperar a Maruan, el qual con trezientos mil hombres salio contra el, y tuuo vna de las mas sangrientas y reñidas batallas, que entre Persas y Medos vieron las naciones Orientales, y al fin siendo vencido Maruan, huyo con su casa, muger y hijos, siendo el numero del exercito que le seguia de mas de quatrocientos mil. Amparose Maruan en Egypto, pero al fin Zelma hijo de Abumoslum, le mato año de setecientos y cincuenta y quatro.

Deste Abumoslum, o Amyrmo Selemin Suleyman descendio Musacacazem, o Muzaicazen, que tornò a leuantar el imperio de los Arabes parientes de Mahoma, y deste descienden los Sophies principes de Persia por Muctar y por Mahamet, o Hamet Moahedin, hijo menor de Aly, y de Fatima hija de Mahoma, como veremos despues.

Los Persianos despues de todas estas guerras, eligieron por su Califa Amyr Suleymã, pero Abdala Ben Mahamet, hermano de Abu-

Abubacre Califa supremo en toda Suria, fue tan cauteloso, que matando a todos por traycion, quedò absoluto señor, y particularmente a quien mas con peor trato fue Amyrmo Solemin. Muerto succediole su hijo Mahamet Mehedi, reyno nueue años, y succediole su hijo mayor Haron ReKid reyno veynte y tres años, y fue Calyfa diez y nueue en numero, y corrido los años de Christo, el de seiscientos y nouenta y dos, succedieronle sus hijos Mahamet y Abdalas, y fueron tantas las guerras delos dos hermanos, que no tuuieron hora de paz: al fin prevalecio la parte de Mahamet, y viendose tan poderoso, fundò de las ruynas de Babylonia, a vna ciudad famosa que llamò Bagdat, la qual duro assi hasta que los Tartaros la destruyeron el año de mil y duzientos y cinquenta y ocho.

Relacion. XII.

Donde se prosigue y da fin a la succession de los Califas Sarracenos, introduzidos en Persia, hasta

sta introduzirse el gouierno de los Turcos Otto manos.

NO se cansaron los Califas de Baldas, de preciarse de gouernar y regir a Persia, y assi Imbrael que succedio a Mahamet el año de ochocientos y quarenta y siete, y reynò quinze años, amparò mucho a las cosas de Persia, hasta que murio, y le succedio Memon, que murio en vna batalla, el y sus hijos en breues dias, que vnos dizen, que fue con los imperiales del Emperador Michael y otros, que cõ el exercito del Emperador Theophilo. Succediole Ozmin, aunque tan a pesar de los Persas, q̃ era el hombre que mas aborrecian, y aun el que fue el principio de la ruyna de Persia, pues queriendo entonces valerse los Persianos de los Turcos contra los Sarracenos, los llamaron en su fauor, y deuio parecerles bien la tierra, pues oy dia no los pueden acabar de echar de sobre si. Fue Ozmin Califa veynte y tres en numero, y murio y succediole Cain Adam, y murio tras quarenta y quatro años de gouierno. Y llegaron los

años

años de nouecientos y ochenta de la encar nacion, y diuidieronse Persia, Egypto, y Bagdat, en tres Califas: y reyno en Persia Mahamet hijo de Ignaro, a quien persiguio desuerte Pisasyro Califa de Bagdat, que le obligo a valerse de sus vezinos: pero en este tiempo le succedio a Pisasyro, como pagasse sus malos tratos y tyranias, porque auiendo muerto a los Turcos moradores del mõte Caucaso, y robadolos embiaron los Turcos a Trangolypico Monbaleto, con vn buen golpe de exercito, y aunque les resistio, y les nego el passo Hametto (que era por el rio Arajes de Armenia) ellos se acogierõ a las partes montuosas, y baxando a los confines de Persia, y otros reynos comuezinos, mataron gente sin numero, y a los mismos Califas, y de esta vez quedaron señores entre otras prouincias los Turcos de Persia, y Trangolypico se llamo grande Soldan, y le succedieron sus sobrinos: Lo que se siguio de aqui para nuestro proposito, que acabaron los Califas en Persia, y se apoderaron los Turcos della, dexando los Turcos la idola-

idolatria, porque eran gentiles, y haziendo ſe Mahometanos: corriendo las coſas y ſucceſſos de los Turcos, haſta Belcepho ſeñor abſoluto dellos, y que ſe empeço a intitular Emperador de Perſia, el qual hizo a ſu ſobrino Alphagalo Satrapa de la menor Armenia: elqual fue tan ambicioſo de honra, que queriendo imitar a otro Alexandro Magno, gano a Cilicia, Pamphilia, Lycia, Lycaonia, Capadocia, Armenia mayor, Galacia, Paphlagonia, Ponto, Bitynia, y ſe intitulo gran Soldan, y ſe mando llamar Salamanſa, que noſotros dezimos Solyman, o Solymano.

Deſde los años de mil, de la encarnaciõ, haſta los de mil y duzientos, eſtuuieron las coſas de Perſia, caſi podemos dezir en ſilencio, porque ſiempre fueron regidas ya por Satrapas, ya por Capitanes, vnos y otros ya ſubjectos a los imperiales, ya a los Turcos, ya a los Tartaros, porque eſtas dos naciones con grandes mortandades y robos, que ſe hizieron las vnas a las otras, alteraron todo el oriente, lleuando los Tartaros la mejor

parte: desde los años de mil y duzientos y
y quarenta y quatro, hasta que los Turcos
por los años de mil y duzientos y ochenta
boluieron sobre si; y auiendo reduzido las
siete Satrapias de las tierras ganadas; y las
siete cabeças Capitanes dellas, en quatro Sa
trapias principales y familias, cuyas cabeças
fueron Caramano, Candeloro, Ottomano,
Assumbeyo, de quien descendio Vssan Cas
sano, valeroso Rey de Persia, como despues
veremos. Y de Ottomano succedio Orcal
nes hijo menor suyo, que dieron principio
a la casa Ottomana, segun Genebrardo lib.
4. siendo Ottomano de tan humildes prin
cipios, que era hijo de vn hombre con un
llamado Orthogoules, nacido en vna aldea
dicha Soguta: el qual auiendo ganado mu
chas tierras, puso su corte en la ciudad de
Burfa de Bithynia (aquella que edifico el
Rey Prussa, que amparo a Hannibal) Pero
quien quisiere ver particulares succesos de
la casa Ottomana, lea a Ouspiano, y a Geor
gie. Viz, que ellos lo tratan copiosamente:
basta dezir para nuestro proposito; que los
succes-

ecessores de Ottomano, que fueron Or-
nes, Solyman, Amurathes, Bayazeto, el
an competidor del Tamurbec, ò Tam-
rlan, se apoderaron de lo mas de Asia, te-
endo subjectos à su deuocion los Princi-
s naturales dela Persia y Media, hasta que
gran Tamburlan ganò lo mas de la Asia,
vencio à Bayaceto, y le enxaulò y se ser-
a de el para ponerse a cauallo. Y echa se de
r, que podemos poner en el numero de
s Reyes Persas al gran Tamburlan, pues
su muerte à la qual se hallaron los Emba-
dores Españoles, que auia embiadole en
rrespondencia de otros Don Henrique
ercero Rey de Castilla: dize Ruy Gonça-
z de Clauijo, vno de los Embaxadores, y
que escriuio la relacion de aquella mis-
a embaxada, que al tiempo de las disensio
s de Omar Mirzasa, vno de los tyranos,
e pretendieron la succesion del grande
amburlan, à quien llamaron los Turcos,
drim, que quiere dezir, Toruellino, o
ryo: llamaron los Embaxadores que es-
an en Vuan, ciudad junto à Tauris,

que eran tierras y Reynos de la Corona de Persia, y entonces subjectas a los herederos succeſſores del Tamburlan : pero paſſo el imperio del gran Tamburlan , y de ſus hijos Sagruco, y Bayzangures, y los demas tyranos, que ſe apoderaron de los eſtados que ganõ en aquellos pocos años: luego boluieron a Mahomet hijo menor de Bayaceto, y ſucceſſor ſuyo, aunque violentamente, y cõ muerte de ſus hermanos mayores: y Amurathes el ſegundo , y el gran Tartaro Rey del Catayo, apoderarſe de aquellas prouincias, haſta que los Sophies de Perſia boluieron a aquella monarchia, a ſu libertad y mageſtad primera.

Relacion. XIII.

Donde ſe proſiguen los ſucceſſos de la Caſa Ottomana, con la de Perſia, haſta el fin que tuuieron.

MAhameto hijo de Bayaceto el primero, a quien llamaron el Magno, como lo refiere Iuan Cuſpiniano:

proſiguio con proſpero ſucceſſo las coſas de Aſſia y Europa: pero no tan ſin competidor en las de Perſia, que Vſſan Caſſan Rey della: que es el que diximos deſcẽder de Aſſum Beyo, vno de los ſiete Capitanes Turcos, no le hizieſſe notable contradicion, ſiẽdo vno de los mayores enemigos que Mahameto tuuo entre los Reyes, que ſe le opuſieron ſiendo a la verdad tan Turco de ſangre como el: pero preciauaſe Vſan Caſſano mas de Perſiano Moro, que de Turco Aſſiatico. Y aſsi a lo que podemos colegir del rompimiento, que tuuieron los Venecianos con Mahameto, quando nombrò Venecia por ſu Capitã general cõtra el Turco, a aq̃l valeroſo ſoldado Pedro Mocenigo: en aq̃lla embaxada, q̃ embio Vſſan Caſſano Rey de Perſia a los Venecianos, eſtãdo Pedro Mocenigo en la Iſla de Rhodas; donde le hallaron los Embaxadores Perſianos: ſe echa de ver biẽ la enemiſtad grãde q̃ auia entre el Perſa y el Turco, pues q̃ lo q̃ cõtenia la embaxada era, q̃ le haria la guerra a Mahameto por Armenia, que la hizieſſe Venecia por la ciu-

dad de Atalia en Pamphilia, para que acabaſſen con aquel enemigo de todos. Fray Iuan de Pineda en ſus Monarchias, llama à Vſſan Caſſano Sophi de Perſia: no ſe como ſe deſcuydo vn author tan graue, pues el nombre de Sophi, no le vuo jamas en Perſia haſta los años de quinientos, como vereremos en el principio del ſegundo libro. No ſatisfizo la primera reſpueſta de los Venecianos à Vſſan Caſſano, y ſabiendo, que Pedro Mocenigo eſtaua en Napoles de Romania, boluio embiar otro Embaxador, hablando mas al deſcubierto, y pidiendo fauor contra el Turco, y paſſando el Embaxador à Venecia, y juzgando aquellos eſtados en la occaſion que tenian entre las manos con Mahamet, por muy importante la aliança y confederacion con los Perſas, la effectuaron y capitularon, y embiaron en tres nauios pequeños, accommodados al remo, como à la vela, à Pedro Immola con cien artilleros muy dieſtros y praticos, por ſer vna de las coſas con que mas daño hazian en las jornadas de Aſia los

Turcos

Turcos, y de que mas carecian los Persas: y embiando por embaxador a Iosepho Barbaro por estar diestro en la lengua Persiana, cargãdole de infinitas joyas para el Rey Persiano, se hizo à la vela, y quando no viera importado esta jornada, sino auer visto por sus ojos proprios Iosepho Barbaro las grandezas de Persia, fue de mucho fructo para estos Reynos del Poniente, de las cosas que vido, dexandolas escriptas fielmente: aunque en lo demas no tuuo mucho effecto la embaxada, por no auer llegado a las costas del mar, donde andaua Pedro Mocenigo, que eran las de Cilicia, ò Suria el Persa.

Por estos tiempos, que Pedro Mocenigo ayudò a restaurar en sus Reynos de Cilicia, a los dos hermanos Caramanos, q̃ auia despossey do Mahameto, que erã Pyramet el que andaua en la corte de Vssam Cassano, y Cassam Bego el menor. Mahamet offendido de la contradicion, que le hazia en Asia el Persa, le buscò con vn poderosissimo exercito, que llegaua a trezientas y veynte

mil personas, entre cauallos y peones: pero pequeño numero era este, para el que traya el Persa, pues author Bernardo de Breihin Denbach, passauan de trezientos y cinquenta mil los cauallos solos del Persiano: fué vna de las mas celebres batallas, que entre los infieles vido Asia: porque auiendose cargado estos dos soberuios exercitos, durò dos dias el matar y vencer: Y aunque para dezir verdad, en alguna manera pudieramos llamar victorioso el Turco, costole tan caro, que apenas se atreuio a tratar mas de las cosas de Persia, y assi boluio los ojos a las de Europa, y particularmente a las de Italia, a donde con la lastimosa destruycion de Ottranto, puso en no poco cuydado al mismo Põtifice Romano: pero permitio Dios, que se le acabasse la vida, con que quedò la Christiandad libre de vn enemigo tan soberuio.

Vssam Cassano quedò tãbien tan destrocado, y tan lastimado de auer perdido su hijo mayor y sucessor en la batalla, que se retirò a Persia, donde la melancholia le aca-

bò, y con el ſe acabaron los deſcendientes del Turco Aſſum Beyono: entrando mas en el gouierno Perſiano Principe Turco, quedãdo eſta republica goũernada los veynte años ſiguientes, por dos anteceſſores de Caſſem BeK, mas natural Sarraceno, que Turco, y entrando Caſſem BeK en el gouierno de Perſia, ſe leuanto Yſmael primero Sophi, con cuyo peregrino principio le daremos al libro ſegundo, pues hemos cumplido con los Reyes eſtrangeros, y los Califas, Sarracenos, y los Turcos Othomanos, que ſuccedierõ en la Monarchia Perſiana.

LIBRO SEGVNDO DE las relaciones de Don Iuan de Perſia.

Donde ſe dà cuenta del principio de los Sophies, y de las guerras que han tenido con los Turcos.

Parte dellas en que ſe hallò el miſmo Don Iuan de Perſia con ſu padre, llamado Sultan Alybech Bayat.

Relacion. I.

del libro. II.

Donde ſe trata del principio del primero Sophi de Perſia, y otras coſas curioſas que haze al propoſito.

EL EGIO el año de mil y quinientos, celebre y digno de memoria, por muchos acontecimientos fuorables a la Christiandad y no el menor, las guerras que entre los mismos infieles se abraçauan toda la Asia, porque auiendo muerto, como diximos, Mahometo, le succedio Bayazeto el segundo, por los años de. 1481. el qual siempre aspirando al ambicioso y tyrano intento de su padre, prosiguio las guerras con Caramano Abraham, y por otra parte no dio hora de sossiego a los Mamelucos del Soldan del gran Cayro: pues que diremos de los rompimientos, y rebeliones de su hermano mayor Zezimo, hasta su hijo Corcut niño, se le rebelò en Constantinopla: pero todas estas guerras van fuera de nuestro proposito, y assi las dexamos para quien las ha escripto: mas al suyo basta dezir al nuestro que Bayazeto viendose pacifico y absoluto señòr, le cansaron las armas, y dio en otros vicios bien fuera de lo que prometieron sus soberuios principios. Pero quando no tuuieran los años de quinientos otra grandeza

memorable, sino auer nacido en ellos el gra Cesar, columna del Christianismo Carlos Quinto, gloria de la casa de Austria, y honra de España, y muro inexpugnable de la Fè; y vltimamente terror de todos los enemigos de ella: esto bastara a hazer famosa aquella edad, que corre continua cõ la nuestra: pero es salirnos de nuestro proposito, y boluiendo a el digo, que aunque son encontradas las opiniones de Amando Zierixense, y Bernardo de Brein Denbac, con el Iouio, en veynte y quatro años del de quinientos (auremos de yr con la commun y dezir) que en este tiempo que seria a esta cuenta el de quatrocientos y setenta y dos nascio Ysmael, que despues se llamò Sophi de Aydar Arduel, ò Ardeuil, que es señor de vna ciudad llamada Ardeual, era Aydar gran Astrologo, y tenido de los Mahometanos Persas, por sancto, el qual auiendole nascido este hijo prophetizo, q̃ auia de ser vn gran Principe, y gran zelador de la verdadera ley de Alyhierno de Mahoma, y vno de los mayores señores de la Asia, y cumpliose bien (co-

mo

mo luego veremos su prophecia) y para q lo veamos con mas claridad, sera bien dexar declaradas dos cosas: vna, que ley era esta de Aly: y otra, quien era Ysmael, y de que gente: y para la primera bolueremos los años y la pluma a los de Mahoma, lo qual passa assi. Auiendo Mahoma alcançado gran reputacion entre los Arabes, y fundado su falsa secta mas a sabor del apetito bestial de los hõbres, que conforme a ninguna verdad ni razon: viendose cercano de la muerte a los sesenta y tres años de su edad, dexò la succession destos estados, y la suprema authoridad de su secta, con nombre de gran Califa (que fue para añadir este disparate a los otros) hazerle como si dixeramos, Emperador y Pontifice, ò Rey y Arçobispo, Aly su hierno, marido de Fatima, hija de Mahoma de la primera muger.

Auia Mahoma casadose la segunda vez, con Aysa hija de Bubac, hombre de grã credito. Sintio mucho Bubac, que su hierno no le nombrasse por successor suyo, y viesse nombrado a vn muchacho como Aly, de

poca

pōca ſciencia, y de menos experiencia, y pareciendole como tan poderoſo que podriã ſus armas y dineros, lo que no pudo lo que à el le parecia razon, y hallando de ſu parecer a Hoſmaz y Otomaz, juntando cō ellos vn poderoſo exercito de Arabes, deſpoſſeyo à Aly, y quedò Bubac pacifico Calyfa deſpues de Mahoma: murio en breue, y ſuc cedieronle Hoſmaz, y luego Ottomaz: los quales pagaron bien la conjuracion: porq̄ à Hoſmaz le matò vn eſclauo ſuyo, que era vn molinero Perſa, y à Ottomaz matò vn ſoldado à traycion, que ſe entiēde fue echadizo de Aly, en cuya vengança Manoa criado de Ottoman, matò à Aly ſegun algunos: pero la verdad es, que auiendo Aly buelto à ſer Calyfa muertos ſus enemigos, y auiēdo adoptado vn niño, que hallò en la puerta de vna mezquita, à quien llamò Abdorrahemã y Ebnemarchen: eſte auiendo venido à ſer hombre, en la miſma mezquita donde le adoptò, le matò con vn alfange vntado con la graſſa de vna ſerpiente ponçoñoſa, que llaman en Perſia, Zaharquemar. Succedio eſto

esto en la ciudad de Cuffa, puesta sobre la corrientes del Eufrates, baxo de Bagdat, à la qual llaman los Moros Massadal, que es lo mismo, que la casa de Aly, porque Aly está sepultado en ella: y es vna de las mezquitas mas notables de toda la Assia, a donde concurren los Persas à hazer sus romerias y sacrificios, con que tienen tan rica esta casa, que ay delante de la sepultura de Aly, mas de dos mil lamparas de oro y plata: y en esta mezquita ay mas de quatrocientos Zeythes, que los Turcos llaman Fachines, que es como si dixessemos, Capellanes.

Boluiendo pues a nuestro proposito, leuantaron los de Cuffa a Ozen hijo de Aly por Calyfa, a quien tambien mataron, y a toda su casa, por orden de Iezid en Moabia.

De las differencias de Aly con Omar, y Ottoman, se leuantaron grandissimas guerras y opiniones, porq̃ los Persianos dizen, q̃ cõforme al testamẽto de Mahoma, Aly fue el verdadero Calyfa, y su ley la verdadera, y los Turcos enseñados de los Arabes dizẽ, q̃ el verdadero Calyfa fue Bubac, y su ley la verdadera.

Aora

Agora ſera biẽ, q̃ declaremos quiẽ era Aydar.

Era Aydar de la caſa del miſmo Aly, por la linea de Muſſa Caſſun ſu ſobrino, y vno de los hijos de Ozen, hijo de Aly, y hijo de Fatima, y hijo de Mahoma: el qual teniẽdo particular priuança con el Rey de Perſia, q̃ diximos llamar Caſſen Bech: y llego a tanto eſta familiaridad, que le dio vna hija ſuya el Rey a Haydar, y le hizo ſu hierno: deſuerte que por eſta parte era de la caſa de los Reyes de Perſia Yſmael: y por la del padre ya diximos, que de la antiquiſsima caſa de Aly: y por parte de la madre de ſu padre era Haydar, hijo de Martha Chriſtiana, hija de Eſpina Cbriſtiana, y de Vſſan Caſſano Rey de Armenia, y Eſpina fue hija de Juã Emperador de Trapiſonda: de modo q̃ no es mucho q̃ los Principes Perſianos ſeã y procurẽ de ſer amigos de los Reyes Chriſtianos, pues la mitad de ſu caſa y ſangre viene y deſciende de la nobleza de los Emperadores Chriſtianos Griegos.

Supueſtos eſtos dos principios digo, q̃ murio Caſſũ Bech rey de Perſia, y le ſucedio ſu hijo

Iacupo, el qual offendido de tener por cuñado à Haydar, à quien el tenia por hombre de qualidad, desigual para cuñado de vn rey tan poderoso, matò à Haydar, y lo mismo hiziera de Ysmael su sobrino, que era entonces de hasta diez años, pero escapose el muchacho, y dio consigo en los confines de Tartaria, y junto al mar de Bacu en la ciudad de Zeziau se mantuuo de limosnas, hasta que el Rey Pyrehaely le crio en su Corte, donde el por fingir sus hypocresias, fue tenido casi por sancto, y le empeço a seguir alguna gente.

Iuan Botero cuenta esto differentemente en sus relaciones, y dize, que este Principe de Persia se llamaua Azembre, y que el hijo que le succedio se llamaua Iacob Bech, y que matò à Haydar su cuñado, no por tenerse por affrentado: y en esto parece, que lleua razon, que siendo Haydar por el padre de la nobleza de toda la Arabia, y por la madre de los Reyes de Armenia, y de los Emperadores Christianos de Trapisonda, y el en possession del señorio de Harduel,

duel, famoſa ciudad : ſufficiente calidad y cantidad era eſta, para dar ſu Rey vna tercera, o quarta hija ſuya. Lo cierto es, que como Haydar era Aſtrologo, y acertaua algunos prognoſticos, tenia tanto credito, que ſe lleuaua tras ſi a toda Perſia: de modo, que el filo de la eſpada, que le cortò la cabeça, no fue de affrenta, ſino de embidia. Dize mas el Botero, que Haydar tuuo dos hijos, a Yſmael, y a Solyman, y que auiendo muerto a ſu padre Azembrec, mando a Amanſar Capitan ſuyo, que los lleuaſſe a Zalga, lugar fortiſsimo y montañoſo, que era como darles vna muerte ciuil : pero Amanzar le dixo a Yſmael quien era, y le crio aſconſidamente en ſu caſa.

No ſe a qual de eſtas dos coſas me determine, porque de la primera ay mas noticia en Perſia: y eſta ſegunda lleua mas razon de auer ſido anſi. Yſmael como quiera que ſea, empeço de diez y nueue años, a predicar ſu nueua ſecta, y a fingirſe grande hypocrita, y a condemnar las otras ſetenta y ocho ſectas de los Moros, por heregias:

con lo qual auiendo empeçado con doze, o catorze hombres, que se le allegaron, se hallò en breue con trezientos bien armados, y con ellos dio en Persia con otro buen golpe de gente vagabunda y perdida, y tomò la ciudad de Symiach a saco, y ganando otras tierras conuezinas al Armenia, se apoderò de ella: y auiendo salido en su demanda Iacupo, o Iacob Bech, tuuo traça como hazerle emponçoñar y matar, y auiendo el cuerpo en las manos, le quemò los huessos en vengança de su padre: con que se le passo a Ysmael toda la nobleza de Persia, y le empeçaron a seguir los Principes de los Reyes comarcanos: y el viendose tan poderoso, se atreuio a emprehender la jornada de la Corte de los Reyes Persianos, que era la ciudad de Tauris, lugar de tanta grandeza por entonces, que affirman, que tenia dozientas mil càsas, y la llamauan cabeça de la Armènia y del Oriente. Vino sobre ella, y la cercò y la rindio y la entrò: aunque se escaparon de ella sus primos Leuente, y Morat Chamo.

En

En viendo ſe Yſmael ſeñor de Tauris, ſe empeço a llamar gran Sophi de Perſia, y ſe intitulaua Yſmael Sophi Syach Arduelino Cuſcluas Nazarij : lo que queria dezir eſte nombre, era el gran Yſmael, reſtaurador del chapiron, o ſombrero, o turbante de algodon, o lana de las doze colores: porque como vimos la ley que ſeguian los Perſas, era la de Aly, y Aly inuento eſta manera de Tocado, que era vn bonete, o copa de ſombrero de algodon, o lana bermejo, que eſſo quiere dezir Cuſeluas, color bermejo: y como deſpues veremos, los Turcos llaman por eſſo Cuſeluas a los Perſianos: encima deſte bonete ſe echauan doze lazos, o puntas de colores differentes, y eſſo quiere dezir Nazarij de doze.

Eſte reſuſcitar eſta manera de tocado y ſecta, pudo tanto en aquella gente noueleria, que le hizieron a coſta de ſu miſma ſangre, ſeñor y Principe de vno de los mayores eſtados, y de los mas calificados Reynos de toda la Aſſia, llamandoſe gran Sophi de ella : y no Sophi por ſabio, como algunos,

mal entendieron, penſando que venia de Sòpos vocablo Griego, ſino de Sophi, que es vocablo Perſiano, y quiere dezir, lana, ò algodon: y con ver que Yſmael Sophi era deſcendiente de Aly hierno de Mahoma, y zelador de la ſecta ſuya, y no de la de Omar, y Ottomar, quedò poderoſiſsimo ſeñor, aunque no pacifico, por las guerras que ſe le offrecieron, durando haſta oy entre los Perſianos y Turcos: pero eſte fue el principio que tuuo el primero Sophi.

Relacion. II.

De las muchas guerras, que ſe le offrecieron à Yſmael Sophi.

APenas tocò el ſceptro del nueuo Imperio de los Perſas con la mano el grã Yſmael Sophi, quando fue meneſter deſembaraçarſe de el, para empuñar la lança y el alfange, contra tantos enemigos, y los

los que le dauan mas cuydado, eran ſus dos primos Leuente y Morat Chamo, los quales pueſtos en la fortaleza de los montes Niffatos entre la Armenia y Aſſyria, confiados en la aſpereza del ſitio, y en el mucho numero de gentes, que tenian, ſalian a hazer notables daños, y ſe prometian no ſolo los Reynos proprios perdidos, pero los agenos. Sabida eſta nueua por Yſmael, juntò vn copioſo exercito, y fue en ſu demanda: y auiendo ſe careado con ellos, y con ſus gentes los vẽcio y desbaratò y mato Leuente, y auiendo ſe le huydo a Babylonia Morat Chamo, le ſigũio y le hizo huyr de ella: y entrando el Sophi en Babylonia, quedò abſoluto ſeñor de Meſopotamia, y lo mas de la Media.

No le ſupieron muy bien eſtas nueuas, al deſcuydado y dormido Bayazeto: y por vna parte empeço a embidiar la buena fortuna de Yſmael Sophi, y por otra à recelarſe como tyrano, no pagaſſe lo mucho que deuia a los Principes que auia deſpojado de ſus Reynos, y heredadas prouincias, y obligo le mas a hazer de la voluntad ne-

ceſsidad ver, q̃ Techelle diſcipulo de Haydar padre de Iſmael, gran hypocrita y gran ſoldado, aceptando el cargo de Capitan general de los Perſas Sophianos, con grã multitud de naciones barbaras, ſalio por todas las tierras del Turco, haſta llegar a Cilicia, donde vencio a dos nietos de Bayazeth, y por falta de artilleria no cõbatio a Iconio: y encontrandoſe con Corcuth hijo de Bayazeto, pudo prenderle y matarle, y ſe contentò con hazerle retirar affrentoſamente.

Paſſo ſiguiendo ſu buena fortuna Techelle Cuſeluas (que anſi la llaman) a Bithinia, y junto del rio Sangario ſe encontrò con Caracux Beglerbey de la Natolia, que auia auiſado a Acomat hijo mayor de Bayazeto, y los dos querian cogerle en medio de dos grandes exercitos de Turcos: pero entendiolos y eſcapoſeles, aunque no fue tan à ſu ſaluo, por ſer tan grande exercito, que de la reta guardia no le mataſſen ſiete mil hombres: pero el ſe vengo muy bien, que entrò en la ciudad de Cuteya, Metropoli de Galacia, donde ſe auia entrado Caracuh, y ſa-

saqueando la ciudad prendio a Caracuh, y passo de passo. Quisiera combatir a Bursa cabeça de Bithinia, y porque tuuo nueuas, que Haly Baxa de Europa, y Corcuth Sanjaco de Caslemoth, y el Sultan Acomath, le venian a las espaldas con vno de los mayores exercitos, y mas bien disciplinados, que jamas Bayazeto auia juntado: se fue haziendo a la larga, y marchando mas a la ligera, aũque disfraçando la huyda, y torciendo el viage: pero no pudo tanto, que no le hiziesse harto daño: porque Haly Baxa le mato infinita gente. Pero Techelle rabioso de no poder satisfazerse, se desquitò en el pobre Beglerbey de Natolia, y a vista del campo de los Turcos, le hizo empalar Haly: no por esso dexo de seguirle, y dexando a Sultan a Comat con la infanteria, marchò con los caualllos, y adelantandose con ocho mil, le alcançò en el monte Oliga delante de Angory, que fue antes Anzyria, y ayudandose de los arcabuzes a cauallo, Techelle, arma cõ que pelean los Persianos a cauallo, desbaratò a Haly, el qual por meterse mucho cayò

muerto. Animaronse cõ esto los Persianos, pero llegò a Comat con el resto del exercito, y obligole a proseguir su huyda, trasponiendo el monte Oliga, y passo el rio Halys, y retirose a Tassia, aunque llegò Iunnus Baxa, y general de los Turcos, con vn gran de exercito de Europenses, y le obligò a retirarse hasta la menor Armenia donde estaua el Sophi, con que descanso por vnos dias contento y vanaglorioso (y con razon) de auer puesto en tanto aprieto los estados de Grecia de los Turcos, que a penas les dexo ciudad que no sitiasse, ò alomenos corriesse sus atabales, y viesse sus puertas, pues ay quiẽ affirme, que estuuo tan cerca de Constantinopla, que llegò vna mañana a cauallo a rõper las cadenas de la primera muralla. Salio el Sophi de la menor Armenia, para resistir a Sultan Alem, segundo hijo de Bayazeto, que estaua a la frontera de Persia, y aunque se carearon diuersas vezes los exercitos, no succedio cosa importante.

Por este tiempo pocos dias despues, Sẽlin hijo de Bayazeto, con malos medios, y

con principios bien de tyrano, empeço a reynar en el imperio de Conſtantinopla, auiendo hecho matar a ſu padre con veneno. (coſtumbre beſtial de la caſa Ottomana, matar el que ſuccede en el imperio, a todos ſus hermanos, y aun padres, porque nadie de ſu ſangre le inquiete.)

De los hermanos que ſe le eſcaparon a Selin, fue vno Sultan Amurat, o Moratho el qual ſe fue a valer de ſu mayor enemigo el Sophi. Es blaſon de la caſa Perſiana, ſer piadoſos con los Principes y Reynos, que quieren eſtar a ſu deuocion y ſer ſus amigos; y anſi Yſmael Sophi, no ſolo hizo buen acogimiento a Sultan Amurath, pero de enemigo le hizo amigo y pariente, y le caſo cõ vna hija ſuya, y le dio treynta mil cauallos, para cobrar el Reyno de Caramania, que dezia ſer patrimonio ſuyo, ſeñalado por ſu padre. ¶ Todas eſtas coſas ſintio notablemente Selin, y enfadando ſe cada dia mas de las libertades de los afficionados al Sophi, hizo vna ley, de que nadie pudieſſe tratar cõ los Sophianos, poniẽdo penas grauiſ-

ſimas, y prohibiendo la ley de Aly, y condē nandola por heregia, y haziendo vn exerci to de las gentes de Aſia y Europa, que llego a duzientos mil hombres, de quien nombrò por general a Cherydemo Baxa, y Selin en perſona quiſo hallarſe en la jornada: y aun- que fuéron de parecer contrario los mas de ſus Baxaes, por ſer en el rigor del inuierno: pero con todo no baſtò a reportarle de ſu precipitada colera, y caminò la buelta de la mayor Armenia, y paſſo el monte Tauro, aunque la nieue le hazia yr mas a eſpacio, q̄ el quiſiera: y en todo eſte diſcurſo de jorna- da no hallò coſa en que hazer daño, porque todo lo dexauan quemado y talado los Per- ſianos.

Llego Selin a la tierra de Aladulo Rey de Capadocia en la Armenia: y importara- le que le diera paſſo por ella, por ſer el ca- mino mas derecho y mas ſeguro, para los di- ſignios de Selin: pero temiendo Aladulo, q̄ mañana ſe bolueria Selin a Europa, y que- daria por enemigo declarado del Sophi, y los demas Reyes ſus vezinos: ſe determinò

en

en eſcuſarſſe con el Turco, con mejores palabras, que obras: coſa fue eſta, que la ſintio en el alma, viendo que no era tan reſpectado ni temido como el creyò: y diſsimulando por entonces por ſer fuerça (aunque para adelante en lo interior de ſu ſaña, ſe la juro al Armenio) vuo de echar a la mano ſiniestra cerca del Eufrates, y llegò al monte Lepro, perdiendo mucha de la ropa y vagajes, y municiones, y algunos infantes, retraſſados por las muchas nieues: al fin auiendo paſſado el gran rio Araxe raya de Armenia, llego cerca de Coy, que fue la antigua ciudad de Artaxata, donde deſcubrio el campo de los Perſas, y ſupo que eſtaua ſu ſobrino Sultan Amurat hierno del Sophi, que auia promouido lo mas de la Aſia, contra ſu tio Selin, el qual eſtaua muy poderoſo cõ Vſtaolago, Capitan general del Sophi, y valeroſo ſoldado, eſperando a Yſmael Sophi, para romper con Selin. Deſſeò Selin con hartas dadiuas, y hartas cautelas, auer a las manos a ſu ſobrino: pero no fue poſsible, y anſi auiendo llegado a Yſmael Sophi con

ſu

ſu exercito,y auiendo ſe juntado cõ Vſtaoſlago y Amorato,ſe carearon los dos exercitos,y el año de mil y quinientos y catorze, a veynte y ſeys de Agoſto , auiendo dado por la mañana la ſeñal de acometer, ſe enuiſtieron en los campos Calderanos, teniendo el exercito del Perſa trezientos mil cauallos ſin la infanteria : y Selin tan grande numero,que parece fabula, ſi no uuiera pocos años ha ancianos nueſtros en Iſphan, q̃ lo vieron:los quales affirman,que tenia Selin quatrocientos mil cauallos,y ochocientos mil infantes.Y auiendo durado la fuerça de la eſcaramuça haſta à declinar el dia,y los Perſas haziendo coſas tan notables, que ſe vieron cerca de Selin,y mas de prenderle,ſi ſu buena fortuna no ſe canſara,y el animo de Caſſin Beglerbey de la Grecia, que aunque perdio muchos,eſcapo a ſu amo, y ſe rehizo de ſuerte,que auiendo muerto de vn arcabuzazo a Vſtaolago, hizo empeçar a retirar a los Perſianos.

A eſte tiempo huyendo Synan Baxa renegado de Epyro,que los Geniçaros no hazian

zian lo que deuian, y fuele aquella nacion: cerrò con el batallon del mismo Sophi, y auiendolo herido en vna espalda, fue causa de que se declarasse la victoria por Selin, siendo el despojo que gozaron los Turcos tal, que los dexò ricos para muchos dias, aũque no le costò muy barato a Selin, pues de solos los cauallos perdio treynta mil.

Ysmael Sophi de passo de esta retirada, tocò en Tauris, y les aconsejò, por entonces se diessen al Turco, señal de que el no quedaua para defenderlos, y entrandose con Amurat su hierno la tierra a dentro, procuro reforçarse.

Selin auiendo hecho gran sentimiento, por la muerte de Cassin Baxa, el qual de herido y quebrantado murio à pocos dias, y dando las plaças de siete Sanjacos que perdio, a otros, llegò a Choy, y se la rindieron de paz, y passando a Tauris, hizieron lo mismo: pero a penas vuo entrado, quãdo le fue fuerça caminar casi a la posta, por llegarle nueuas, que el Sophi boluia con dobladas fuerças: fue tanta la priessa del caminar, que

ſe hallaron preſto cerca del Eufrates, y Yſmael no lexos de ellos, donde ſe ahogaron infinitos Turcos, por no auer barquillos ſufficientes para paſſar el rio: pero ſin ſaber porque, ſe boluio a retirar Yſmael: y viendoſe Selin deſembaraçado del, no oluidando la injuria, alomenos el poco reſpecto de el Rey Adulo, dio en ſus tierras, y aunque el ſe le acogio a las montañas, Selin hizo harto daño aũque de paſſo en los lugares abiertos, yendoſe a Trapiſonda mandando deſpedir el exercito, ſe retiro a la ciudad de Amaſſia, eſperando el año ſiguiente.

Relacion. III.

Donde ſe proſiguen las guerras de Yſmael con Selin.

VEnido el año de mil y quinientos y quinze, no oluidando Selin los cuydados que le daua ſu ſobrino Amurat, y el augmento de ſu perſona cerca del Sophi, y por otra parte las libertades y gran poder de

de los Soldanes de Egypto, sin poderle dete ner los frios y nieues, auiendo hecho llama miento de sus gentes, partio a la buelta de las Armenias, y por la primera cosa que in- tentò hazer, fue arruynar desta vez al reuel de Aladulo: pero el estando auisado, se huyo al monte Antinauro, o Antiauro. Tenia Adulo vn patiente llamado Sasso Varoglo, a quien auia muerto Adulo el padre: este to mando occasion de la venida de Selin, para su vengança se passo a la parte del Turco, y le descubrio los secretos caminos de aque- llas montañas: lo qual sabido por Adulo, ba xò con quinze mil cauallos, pẽsando hazer algun buen effecto contra el Turco: pero todo fue de ninguno, que al cabo al cabo, vi- no a dar en las manos de Selin, y pagò lo de antaño y lo de ogaño, muriẽdo ahogado, y dando el Reyno Selin a Sasso Varoglo, con vn tributo moderado. Desde aqui inopina damente sin alcançar la rázon, se bolnio Se- lin a Costantinopla. Quieren dezir algu nos, que porque se le amotinaron los Geni- çaros: pero no satisfaze esto a tan gran mu- dança.

El

El año de mil y quinientos y diez y seys, viendo Selin ocupados a los Principes Christianos en guerras particulares vnos con otros (cosa bien de llorar) boluio a Assia dexando a su hijo Soliman en Andrinopoli, con poderes bastantes para todo el gouierno, y por su Lugarteniente en la Natolia al Baxa Cherfiogoli, renegado Esclabon: y auiendo nombrado por general de todo el exercito, y de vna armada soberuissima, q̃ hizo a Zafero renegado Hungaro, salio con mayores desseos que antes, de no dexar memoria de los Sophies de Persia. Luego a Ysmael el auiso de la venida de Selin, y procurãdo amigos, granjeò la voluntad de Chapson Zyauro soldan de Egypto, y el con muchos reueldes de Selin, y vna grande massa de exercito se hizo hàzia el mar de Bacu: pero quiriendo el Soldan de Egypto mostrar, que era enemigo declarado de Selin, y amigo verdadero de Ysmael, juntò catorze mil esclauos, y otros tantos Mamelucos, y auiendo mandado a Cayerbeyo, brauo Capitan del Soldan, que juntasse otro copioso exercito,

cito se offrecieron a la vista de Synan Baxa, que traya la mayor parte de la gente del Turco. Y auiendose carcado estos quatro exercitos, rompio con sus Mamelucos Lamburdo Gazelle, que era todo el gouierno de el Soldan. Pero auiendo llegado Selin de retaguardia, le cogieron en medio: y teniendo trauesado el monte Amaro cerca de Aleppe, que es Antiochia, pelearon tan valerosamente los Turcos, particularmente aprouechandose de la artilleria, que auia hecho lleuar en ombros, que no solo dieron cabo del exercito Gitano, pero el mismo Soldan murio, pisado y hollado de los cauallos, siendo de edad de setenta y siete años. Pero las gracias aunque malas, se las deuieron à Cayarbeyo, que no peleò: antes desde luego se declarò por la parte de Selin: y siendo traydor a su Principe, quiso mas ser honrado de el estrangero, que le auia de tener por sospechoso amigo.

A todo esto estaua Ysmael Sophi à la mira: y viendo encarnizado à Selin con los Gitanos y Mamelucos, le dexò de seguir y

bufcar, auiendo ſido el, el promouedor de aquel rompimiento.

Huyò Gazelle à Damaſco, y tomò Selin à Aleppe, y otras muchas ciudades de la Surya: y auiendo ſuccedido en Egypto Tomom Beyo, no le baſtò embiar por artilleria à Rhodas, que Synan Baxa con quinze mil cauallos le fue mortal enemigo, y le ganò la ciudad de Gaza. Quiſo tambien el Gazelle hazer de las ſuyas, y boluio huyendo con ſeys mil Mamelucos que auia traydo. Iuntaron ſe Selin, y Sinan, y cerca de Matera dieron en el enemigo, y vuo de huyr el Soldan: porque auiendo embiado à pedir ſocorro à Yſmael como tenia obligacion ſe le negò, el porque no ſe ſabe, mas de que el Soldan ſe retiro al Cayro, donde le ſeguio Selin, y entro la ciudad, y pelearon en ſus calles dos dias, y al fin vuo de deſamparalla el Soldan Tomon Beyo, y huyò a Affrica à la ciudad de Secuſa, donde por orden de Selin le cogieron medio ahogado en vna laguna, y le hizo empalar: con que ſe acabaron los Soldanes de Egypto. Y auiendo el Soldã

Ioar

loar fundado el gran Cayro el año de.979.le ganò Selin el año de.1517. Boluio el Gazelle de la Thebaida, con algun socorro de gẽte: y hallando las cosas tan mudadas, se passò al vando de Selin.

No falta quien diga, que el Gazelle hizo esta traycion antes de ser muerto el Soldan Tomon Beyo, mas lo primero parece mas cierto.

Dexò Selin à Cayar Beyb, por Beglerbey de Egypto, y al Gazelle por gouernador de Damasco, y à su hierno Farat Báxa, con quarenta mil caballos le dexo en las fronteras del Sophi, para que se oppusiessen a las nouedades, que intentaua Ysmael. Retirose Selin de la Grecia, empeço a querer hazer grandes armadas, no se supo para dõde, mas de que en la mitad de la execucion de tan grandes alteraciones de guerras, teniendo suspensos a los Principes de Europa y de Asia, murio en vn lugar llamado Chorlu, por el mes de Septiembre, el año de.1519.

Por este proprio tiempo tres, o quatro años adelante, el año.1522. ò el de.24. murio

Ysmael Sophi de edad de 54. años, auiendose acabado los brios de los dos soberuios cõpetidores casi en vn tiẽpo. Dexo Ysmael quatro hijos: el mayor y q̃ le succedio en el imperio Persiano llamado Tahamas: el segũdo Elias, q̃ quedò cõ el principado de Mesopotamia: el tercero Brechamo, que quedò con el Reyno de Media: el quarto Samirza, que quedò con la Parthia.

Boluamos a los años de 1520. y digamos, como en el mismo tiẽpo q̃ el grã Carlos V. se coronò en Aquisgrano, se corono Solymã hijo de Selin en Costantinopla, el qual no hizo cosa de cõsideraciõ, a lo menos q̃ sea à nr̃o proposito, hasta que el año de. 1534. à persuasiõ de Abrahim Baxa, q̃ andaua poderosissimo, contra los Persas jũto vn razonable exercito, y entro por la Assia: y guiado por Vlaman fugitiuo del Sophi Tahamas, llegò a Tauris. No quiso salir el Sophi a la defẽsa, antes se retiro la tierra a dẽtro: y viẽdo Solymã, q̃ no podia sacalle à cãpaña, dio la buelta à Babylonia, y se corono por mano del Calyfa della, por Emperador de aquellas proũincias. Passa-

Paſſado el aplauſo de la coronacion, bol uio Solyman, y entrò por Tauris, y enojado de no hallar a Tahamas Sophi, quemò à Tauris y paſſo adelante. Llegaron las laſtimas de Tauris a los ojos y a los oydos de Tahamas: el qual laſtimado y aun corrido de ver tratar anſi a ſus parientes, amigos y vaſſallos, conuocando todas las gentes que pudo, paſſo por Tauris, que fue acrecentarle el dolor, y ſiguiendo los que quedaron en las montañas de Rimac los eſperò, y haziendoſe vn poderoſo exercito, caminò haſta Coichay: y auiendo dado orden à Deliment Capitan ſuyo, que dieſſe de noche en la retaguardia del exercito Turqueſco: a treze de Octubre dio en los reçagados de Solyman, y como fueſſe el enueſtirlos de noche y con tanto impetu, era infinito el numero de los Turcos, que cayan muertos. Satisfizoſe Tahamas de los agrauios recebidos, y no perdonaua a hombre que le venieſſe a las manos: y anſi degollò por las ſuyas propias hartos Beglerbeyes, y hombres de cuẽta, y de la caualleria paſſaron de quarenta

mil, ſiendo mas de ſeſenta mil los infantes muertos, que fue vna perdida y affrenta de las mayores, que la caſa Ottomana recibio de los Sophies Perſianos, que fue tal, que le obligò a Solyman à aſſentar pazes con Tahamas, con que pudieſſe el Sophi caſtigar algunos reueldes, y con ciertas condiciones, que en la relacion ſiguiente veremos. Y anſi Tahamas ſe boluio a Perſia: aunque no falta quien diga vna coſa, que por ſer peregrina, y caſi de riſa la refiero. Que Tahamas ydo Solyman, dio con el exercito que tenia en Babylonia, o Bagdat, y quemò grã parte de la ciudad: y auiendo muerto el Calyfa que coronò a Solyman pocos dias antes, le deſenterrò, y enterrò en ſu lugar vn perro. No ſe como, auiendo capitulado las pazes con tantas fuerças.

Solyman viendo que le dexauan en pa en Aſſia, puſo los ojos en Europa en l Principes Chriſtianos: y proſiguio las gu ras de Vngria: y eſtãdo para tomar por fu ça de armas la fuerça de Liquet, diez dias tes de entrarla murio de pena ſegun diz

de no auer podido ganar a Iula, o Iulia. Reynò quarenta y ſeys años, y ſuccediole ſu hijo Selin, el qual emprendio en los primeros años de ſu imperio, algunas coſas de poca importancia contra Venecianos, aunque porfiando hizo el daño en ellos, que vido el mar de Negroponte, juntò Selin vna grande armada para baxar al Poniente, donde le rompio y desbaratò Don Iuan de Auſtria, hermano de la Mageſtad Catholica del Rey Don Philippe ſegundo.

Relacion. IIII.

De las grandes nouedades que ſuccedieron en Perſia entre los herederos de Tahamas, y las guerras de los Perſianos con Amurathes tercero.

COncluyerón ſus pazes Tahamas, y Solyman primero deſte nombre, y Emperador Ottomano onzeno: deſpues de auer echado Tahamas el exercito Turqueſco de la ciudad de Tauris (que era la Eç

batana antigua) y aunque quedò mal tratada del saco, se dissimulò con el Otthomano, y passaron las capitulaciones adelante, de q̃ el castillo de Queisen, o Cheuseri, que los Turcos llaman Cars, que se derribasse sin quedarle conocida resistencia, y quedasse como quedò en la obediencia de los Persas.

Estãdo en este estado las guerras del Persa con el Turco, murieron Soliman y Selin su hijo, que le succedio en el imperio sin hazer cosa notable: y Tahamas murio de su enfermedad el año de mil y quinientos y setenta de nuestra redempcion, a onze de Mayo: dexò onze hijos, el mayor llamado Mahamet, que vn tiempo viuio en Herjia llamada Aria, y despues por orden de su padre en Iiras, y no Siras, como dize Minadoy (que es la antigua Persepolis.) El segũdo, que era Ysmael, estuuo preso en el castillo de Gagaha, que está entre Casuin, que es Arsacia y Tauris, distancia de ciento y cinquenta leguas de Casbin, y treynta de Tauris, torciendo hasta el Reyno de Seruan, y tenialo alli su padre, por auer conocido en

Ys-

Ysmael vna inquietud de animo notable, y vna inclinacion amiga de nouedades, que casi siempre el viejo Tahamas preuino a los altiuos desseos del arrogante moço, quãto fue el prudente padre, hasta que la muerte le quitò tan cuerdo ayo. El tercero se llamaua Sultan Ayder Mirza, que le tenian en guarda los parientes de su madre, y entre ellos Yzacan Acta Osein, y Piramahamet. El quarto llamado Sultan Mostafa de madre Christiana Georgiana. El quinto Sultã Alimiza. El sexto Bahiram Miza. El septimo Ebrain Mirza, aunque estos quatro menores, y tres hijas que auia de tan pequeña edad, que no eran capazes de causar ninguna alteracion, demas de ser todos de differẽtes madres, sola Pericancanom hija mayor pudo causar, las que luego veremos.

Era Mahamet enfermo de los ojos, y tanto, que era poco, ò nada lo que veya: y fuera deste inconueniente tan grande para entrar pacificando prouincias, y naciones tan inclinadas a nouedades: no era amigo de las mismas cosas del gouierno, y ansi el viejo

Rey Tahamas mouido, y aun casi forçad
del parecer y voto de los Canes y Sultane
de su imperio, aunque contra el concepto é
el mismo tenia de Ysmael, vuo de nombra
le en su testamento por succesſor suyo, an
poniendole a Mahamet su primogenito, y
hijo mayor (cosa vsada entre las naciones
barbaras) aunque aqui parece estar disculpa
do Tahamas, por ser Mahamet ciego, y no
agil para la importancia de vn Reyno tan
necesitado de vn señor y Principe, no solo
con ojos, pero con mas que la antiguedad
atribuyo a Argos.

Embiaron los Canes y Sultanes en vir-
tud del testamento por Ysmael: pero antes
que llegasse la Infanta, que dezimos llama-
se Periacancanom (que en la lengua Persi-
ca es lo mismo q̃ hermana de Mustafa Mir-
za) aconsejada de Kamal tio suyo, y herma-
no de su madre Georgiano y Christiano,
persuadio a los Canes y Sultanes, reuocas-
sen, o alomenos suspendiessen la execucion
del testamento, y pusiessen a su medio her-
mano Ayder Mirza en la silla y gouierno:

aun-

aunque no falta quien diga, que eſto no nacio de la miſma Infanta, que antes ſiempre fue de parecer, que Yſmael ſuccedieſſe enel Reyno, y ſe cumplieſſe el teſtamento de ſu padre: pero deſcubriendo algunas conjuraciones contra Yſmael, y en fauor de Ayder Mirza, diſsimulò lo que tenia en el pecho, por deſcubrir mas los reueldes: y viſto que era impoſsible no dilatarſe por algunos dias la venida de Yſmael, vino en la coronacion de Ayder, el qual a penas fue pueſto en la ſilla, quando le conuino huyr, y eſconderſe en el palacio de las mugeres, que los Turcos llaman Saray, y los Perſas Haram, donde auiendo entrado tras del Xamhac, le mato apuñaladas, con otros de los parciales de Yſmael, con que ſe acabaron los tumultos y nouedades, que prometio la repẽtina y nueua coronacion de Ayder.

Llego poco deſpues de la muerte de Ayder Yſmael, a la ciudad y corte de Casbin, y fue recibido de todos con vn general aplauſo: el qual haſta ſer coronado moſtrò vna affabilidad, que ſe echaua de ver, que era bien vio-

violento en su inquieto animo, pues a penas amanecio Rey absoluto, posspuesta la costũbre piadosa de Reyes Persas, y de la casa de los Sophianos, matò los hermanos menores que pudo auer, y de los Canes y Sultanes q̃ tuuo bastante informacion, que se hallaron en la coronacion de Ayder Mirza, no dexò vno.

No se contentò con esto el arrojado Ysmael, sino que intentò dexar la secta de los Sophianos y Persas, que era la de Aly como ya diximos en el principio del imperio de los Sophis en Persia: y seguir la de Ababaxic, y Osman, y Omar, y los demas que siguen los Turcos: cosa que si antes se entendiera de hazerle Rey, le hizieran pedaços. Y en prosecucion desta fama, que se empeço a publicar, se derramò otra, que queria yr se a coronar a Babylonia (que oy es Bagdad) como Solyman y los demas Turcos acostũbraron, de mano del gran Calyfa.

Entendido esto por la hermana y Sultanes, le traçaron la muerte tan apriessa, que entrando vna noche en el Haram, en habito de

de mugeres los miſmos Sultanes le mataro, como los Senadores a Iulio Ceſar : fue ſu muerte à veynte y quatro de Nouiembre, del año de mil y quinientos y ſetenta y ſiete. Quedò por ſu muerte Pericancanom ſu hermana en conformidad de los Sultanes, por gouernadora, eſperando à ver à quien ponian de ſus hermanos en la ſilla de Perſia.

Emircan queria caſar con vna hermana de Pericancanom, que le queria bien, y no ſe ſi le hinchio la cabeça de ayre, y creyo poder ſer Rey de Perſia.

Mirize Salmas primero de los Sultanes de aquella puerta, queria poner en la ſilla à Mahamet hermano de Yſmael, ò à Emirhamze Mirza ſu hijo mayor, y caſarle con vna hija ſuya. Otros querian traer Abas Mirza ſu hermano menor de Heri, de dõde eſtaua. Otros querian al Infante Tahamas. Durò eſte mal modo y gouierno, poniendo Principes, y matando Reyes, ſiete años, ſiete meſes y ſiete dias.

Amurathes tercero que auia ſuccedido à ſu padre Selin, hijo de Solyman, cudicioſo de

de paſſar a Babylonia, y ganar todo el reſtante de Aſia, y eſpecialmente la Perſia, y la Georgia, ò Gurgia, que alla llaman Gurgiſtan, y los Reynos que en la Aſia tiene el Moſcobita: y que deſpues veremos quitado el eſpantajo del valor de Tahamas tan temido de los Turcos, tomò occaſion de la cõfuſion y guerras ciuiles de los Perſianos: y deſpues de muchos pareceres nombrò por general del exercito que ſe auia de hazer, à Muſtafa Baxa: y embio à mandar à los Baxaes de Vuan de Babylonia, y de Erzirun, en los confines de la Capadocia, y de la Armenia mayor, que con diuerſas correrias deſtruyeſſen las villas y caſtillos de los Cuſeluas, que anſi llamauan los Turcos a los Perſianos: y los promouieſſen a la nueua guerra y rompimiento.

Llegarõ eſtas nueuas de las alteraciones de la Grecia, y jornada del exercito de Amurates, a Perſia, y à la Georgia, à tiempo que Mahamet Codabanda dicho anſi, porque dezia el, que era eſclauo de Dios, y embiado por Dios milagroſamente, tras la muerte

de

de ſus hermanos, porque era ciego, como interpreta Thomas Minodoy, yerro que naſcio de no entender la Etymologia del vocablò de la lengua Perſiana. Entrò Mahamet pacificamente a tomar la poſſeſsiõ del reyno de Perſia, en compañia de ſu hijo mayor Emirhamze Mirza, el qual auia dado mueſtras de tan prudente, que aunque ſu padre era ciego, podia ſupplir el defecto corporal ſuyo, la luz del entendimiento del Principe, que aunque infiel, le hizo Dios merced, de darle vn agudo ingenio, y prompta deliberacion: ſiendo ſiempre Mirze Salman, el que mas ayudò a pacificar aquellos Reynos, y à aceptar a ſu legitimo ſeñor: y aunque era el menor Sultan, pero el de mayor animo en eſta occaſion, pues fue el primero q̃ ayudò à quitar la cabeça de la maluada fratricida Periacancanom, en las puertas de Casbin trayendola en vna lança ſangrienta y deſcabellada, eſpectaculo triſte y horrible, aunque de muger culpada, por ſer hija y hermana de ſus proprios Reyes: con eſto quedò quieto y pacifico Mahamet Codabanda,

banda, y ſu hijo Emirhamze en la Corona de Perſia, aunque les durò poco la quietud y deſcanſo, con la llegada del exercito Turqueſco,

Relacion. V.

Donde ſe cuentan las guerras de Amurathes, y Mahamet Sophi, y ſe da razon de la Georgia, y de los ſeñores de ella.

DExò paſſar el inuierno Muſtafa, y empeçando à mejorarſe el tiempo, vſò de la poteſtad del nueuo cargo de General, hizo marchar el exercito, cuya maſſa ſe auia juntado en Erzirun, à las ruynas de Cars; y empeço aloxarſe en vnos montes llamados Zuyeldei, ſeria el exercito cantidad de dozientas mil perſonas eſçaſamente, los cien mil bien armados, ſiendo las naciones muchas, como ſon Bithynios, Phrygios, y los de Paleſtina, y Iudea, y los de Ponto, y Lydia, y Egypto, y Vngria, y Affrica: y bien baſtecido de los baſtimentos,

que

que el General Alyuchely auia lleuado al puerto de Trapezonte con las galeras, para que de Trapiſonda ſe lleuaſſen à Erzirun, plantò y formò ſu exercito Muſtaſa, fortaleciendole de quinientas pieças de artilleria pequeña.

Entendio el nueuo Rey Mahamet, los diſignios de Muſtafa, y auiendo juntado vn razonable exercito, Tocomac Sultan Can, y gouernador de Yrauan y Nacchiuã, a quiẽ eligio el Rey por general de la gente de Atropatria, Media la mayor, Georgia, y Perſia, y de las ciudades de Amadan, Gãge, Tauris, Maſi, Nacchuã, Marent, Ardeuil, Sophiã, Garagach, Turcoman, Grauat, que llegaria todo eſte numero eſcaſamẽte à treynta mil caualios, y vn buen golpe de infanteria: marchò à priſa teniendo rélacion, de que auiendo marchado Moſtafa deſde Erzirũ y Cars; auia venido por ſus jornadas ordinarias, à los llanos de Quieldier, y que el numero de la gente era de haſta quarenta mil hombres de diuerſas naciones, y no bien armados, aũ que le auiſaron de que veniã entre ellos ex-

celentes Capitanes y ſoldados, como eran Vſtref Baxa de Vuan Sinan Baxa, Beyran Baxa, Druis Baxa de Carahemit, Mahame Baxa. No le admiraron a Tocomac los Capitanes, pero admirole el pequeño numero del exercito ſiendo traydo de tan remotas prouincias, y embiado de Principe tan poderoſo, y pueſto entre enemigos tantos y tã fuertes, y ſiendo para conquiſtar no menos q̃ toda la Perſia, pues eſſa era la publica voz: hizierõ tanto con Tocomac los Capitanes Perſianos moços, que le obligaron a creer lo que no creya, como experto y practico ſoldado. Auiendole pues metido los Corredores tan à viſta y tã cerca del primero cuerpo del exercito, que parecia ſer delos quarẽta mil, que ellos dezian, donde ſolo parecia las inſignias de los Baxaes Bayran y Dreuis, coſa que le dio mas a ſoſpechar, q̃ Moſtafa, (como es la verdad, quedaua con el mayor golpe de la gente emboſcado) no pudo menos q̃ enuiſtirlos animoſamente: y viẽdo tã empeñado ſu honor: pero a penas ſe trabò la primera eſcaramuça, quando Moſtafa le enui-

nuiſtio por el lado derecho con mas de ſe-
:nta mil hõbres tan animoſamente, q̃ a no
ıntarſe dos coſas: la eſperiencia de Toco-
ıac, y la noche que ſobreuino, no eſcapara
erſiano. Pero conocio Tocomac el peli-
ro en q̃ eſtaua, y retirandoſe por lo mõtuo
ɔ de la tierra, vſando de mil eſtratagemas
udo eſcapar, pero no con tã poca perdida,
ue no paſſaſſen de ſiete mil, auiendo que-
ado entre ellos tres mil captiuos.

Deſpachò Moſtafa à Amurathes, las ale-
;res nueuas de la victoria: y auiẽdole reſpõ
ido amigablemente, a lo q̃ parece fue ordẽ
e Amurathes, que quitaſſe las cabeças a los
res mil captiuos, y q̃ ſe trincheaſſe cõ ellas:
o qual luego cũplio (beſtialidad y crueldad
e ningũ Principe barbaro jamas oyda) Eſte
ſpantoſo ſucceſſo dio animo para declarar
e algunos Principes q̃ eſtauan a deuocion
el Perſa, en fauor de Amurates, y anſi ſe
aſſarõ al exercito de Moſtafa, Salmas Geor
ıano, y Leuente, nueuo ſeñor de la Geor-
ıa, y Manicher ſeñor de la Georgia, deſpoſ
eydo hijo de la biuda de Deſmit, los quales

ſe vinierõ al exercito de Moſtafa: y auiendo les hecho muchas caricias el general Turco, deſpachò cõ el auiſo dello Amurates, como tan importãte principio para el fin que ſe pretendia.

Y para q̃ ſe entienda mas claro, por q̃ conuendra adelante quien ſon eſtos Gurgianos ò Georgianos, es neceſſario ſaber lo q̃ es la prouincia llamada Georgia, q̃ es la q̃ llamarõ antiguamẽte Yberia, q̃ por Occidẽte cõfina con los Colquides, y los Mengrelios, y por Oriente con la Media Atropatia, q̃ oy llaman Reyno de Geruan, y por Septẽtriõ cõ Albania, dicha agora la Zuirya, y por Auſtro, cõ la Armenia peñaſcoſa y mõtuoſa, bañada de muchos rios, y en eſpecial del Cyro q̃ abre el ſeno deſta prouincia, con quien ſe continua el famoſo rio Aras, en el monte Tauro en la parte del monte Periardo al lado del monte Abo, y corriendo por Oriente haſta los confines de Geruan, rebuelue al Occidente por el aſpecto del Septentrion; donde entra en el Cyro, y paſſa Arax ciudad de Armenia, baxando haſta la campaña

Araſ-

Arassena, que oy son los campos Calderanos, y de alli desagua en el mar Caspio, que ahora llama Curzum.

Ay diuersas prouincias, y en ellas muchos señores, como Duques, Marqueses, y Cõdes, y entre ellos los mas poderosos son, los hijos de la biuda de Lauarza Mirza Munîcher y Alexandre, llamados Dauid Simaorz, y Leuendogli llamado de los de la tierra EsKender, y de nosotros Alexandre, y por sobre nombre Magno: Tambien es otro señor Guisuf, hijo de Gory el viejo Sahamal, tambien señor de aquellos estados, y tiene su tierra entre las de Geruan, y de Alexandro, y tenia vn hijo que le succedio (quãdo le matò Osman) viue este hijo de Sahamal, en vn monte que los Turcos llaman Brus, tierra asperissima, y donde jamas falta nieue. Tambien ay otro señor en la Georgia poderoso, llamado Bassa Qũtuch, con cuyas tierras confinan las de Gory, y las diuide el lago de Essequia, y por Leuante tiene el Condado de Leuent: pero Guisuf, y Gori, dieronse a los Turcos, y Guisuf renegò.

Alexandro hermano mayor de Munyquier, tiene su tierra que confina con Car por Occidente, y al Oriente con la tierra de Daüid y Simon, que la baña el Arasse, y es la cabeça Alsumcala, q̃ es castillo de oro entre Tephlis y Cars, ceñido y cercado de la aspereza del Periardo.

Auia Labassap por su testamento dexado sus estados à Simon su hijo mayor, pero Dauid socorrido del Rey Tahamas cõ quatro mil hombres, se apodero de la tierra, y se vino al seruicio del Rey de Persia, y renegò, y se llamo Daud Cham, y el Rey le hizo Cham de Teflys: y à Simon porque no quiso renegar, fue preso y lleuado al castillo de Gahegahair.

Las ciudades de estos dos hermanos son Tephlys, Corythomanis, Quicres, Guancingala: aunque Tephlys es la cabeça bañada del rio Quiurquiur, que entra en el rio Arasse, y tiene por la Tramontana el Caucasso.

Los Turcos han procurado arruynar estas tierras, y ansi las han ocupado, y entrado

dolas

do las por quatro differentes partes, que les parecian a los proprios naturales, impoſsibles de allanar, embiando à Armidia al mar mayor por el lado de los Albanos, y trayendo à Abdilguiray Principe de los Tartaros, ſobre el Reyno de Geruan, y por los otros dos eſtrechos, caminando el exercito de los Turcos: el vno de eſta parte del lago Eſſequia, donde eſtà la ciudad de Baſſachiuch, y otros pueblos ſubjectos al Principe Georgiano, que diximos llamarſe Baſſachiuch: y el otro eſtrecho es oppueſto a eſte lleno de Henibros y Pinoz, que es por donde dize Eſtrabon lib. 11. que es por la que paſſo Pompeyo, y Canidio.

Vltimamente el hijo de Leuente, que dixímos llamarſe SKender, hermano de Yſacham, entre Yrauan y Geruan: tiene ſus eſtados mas hàzia la Armenia, confinando con la Attopatia. Reſiden los ſeñores de eſte eſtado en Zagam. Renegò Yſacham hermano de Alexandro, y procuro introduzirlo en el ſeñorio Tahamas, y no pudo.

Concluyamos eſta deſcripcion de Geor-

gia, con dezir, que ay en las vltimas partes de ella vnos Tartaros vagabundos llamados Perecroseos, los quales habitan las faldas del Caucaso, hàzia el corriente del Volga, ò Eder.

Con el nueuo socorro de los Georgianos, que por ser en sus proprias tierras era importantissimo, aunque poco: y guiado Mostafa de Mánichier el nueuo amigo, caminò aunque con difficultad por las grandes lluuias, cerca de la laguna Quierdergul, de donde nace el rio Eufrates; y fue al castillo de Arquiquelich, que le tenian los Turcos, y refrescò el exercito hallando buena commodidad en los prados, que cercauan la laguna, y passò adelante por las ruynas de Vanachul, ciudad antigua que fundaron los Cruzados, que ganaron à Hierusalem, y oy dia ay Capellanes y numero de gente Christiana, Catholicos y subjectos à Roma. Caminò el exercito adelante, y subio al monte de Theflis y auiendo passado su cumbre, baxaron sin detenerse, y ocuparon vn castillo llamado Gurgicalasi, que està junto al rio

de

de la ciudad de Theflis, aqui viendo apacible la campaña, empeçaron a desmandarse algunas vandas de Turcos à robar la tierra: pero Vsuf y Daud, juntos con Alexandro, desseossos de hazer algo en fauor del Persa, y de sus estados y patria, dieron en los Turcos desmandados, y mataron no pocos: pero todo esto no bastò para poder defender à Theflis, porque Daud que se auia buelto à entrar en ella, considerando la grandeza de el exercito Turquesco, la desamparò, pareciendole mas sano partido, andar en campaña con sus amigos. Mostafa llegò à la ciudad, y reparò la roca y fuerte de la ciudad, y puso cien pieças de batir en ella, y seys mil hombres, y dexando por gouernador à Mahamet Baxa, hijo de Ferath Baxa, y caminò la buelta de la prouincia de Geruan: pero los Turcos de Alepo, y de Soria, cansados de tantas jornadas, sin bastar ruegos de Mostafa ni protestas, se boluieron con Nassardin Cheleby Capitan suyo: mas si bien libres anduuieron, presto lo pagaron, dandolo todo las manos de los Georgianos, en viendo

los apartados del exercito, y escaparon bie pocos.

Passo Mostafa el rio Escocesso, adonde le vinieron Embaxadores, que le queria venir àver Alexandro, y dar la obediencia à Amurathes, y darle passo por su tierra (tanta es la inconstancia de aquellos Principes tan faciles de mudar amigos, como religion. Estima Mostafa el offrecerle passo en la occasion presente, y aceptandolo y dandole la ropa, que suelen dar los Emperadores Ottomanos à los Principes estrangeros, que se confederan con ellos, ò ganan nueuos Reynos) se boluio muy contento Alexandro, y Mostafa caminò adelãte doze dias enteros, por pantanos y cañauerales con tanta descomodidad, que mas de vna vez renegaron los soldados, de las ambiciones de Amurates, y de las vanaglorias de Mostafa: pero en effecto llegaron à los confines de los Medos, y alli vinieron con mas miedo que gusto. Los de la ciudad de Sequi, que es fin del Reyno de Geruan, y se dieron à partido rindiendo se todos los mas, que viuen en las riberas del rio Canac.

Ha-

Hallauaſe el exercito muy fatigado, y falto de baſtimentos, y apretauan al Gene: ral, que les dieſſen vn dia de deſcanſo: y por ſer la parte adonde eſtauan, no muy à propo ſito, por conſejo de los de la miſma tierra, embio Moſtafa doze mil Turcos no muy bien armados, con algunos Eſpahines, Zay- nes, y Sanjacos, por auerles dicho, que paſſa- das las lagunas donde ſe junta el rio Araſſe y Canac, auia muy grandes prados, y mucho arroz, trigo y cebada, y grandes rebaños de ganados, creyeronlo anſi y fueron.

Auianles andado à las eſpaldas, deſſean- do vna occaſion ſemejante, deſde la rota de Quyelder, Tocomac, Aliculichan, Eman- gulichan, Scrapychan, y dieron en ellos en apartandoſe del exercito, y no eſcapò Tur- co, aunque gozaro poco del guſto de eſta vi ctoria los Capitanes Perſas: porque dando los que quedaron auiſo à Moſtafa, cogio los victorioſos en vna peninſula entre los dos rios Araſſe y Canac, ſiendo los primeros q los enuiſtieron Beyran Baxa, y Dseus Ba- xa, cargando Moſtafa con el reſto del exer-

cito

cito vltimamente, donde les fue forçoso Tocomac y à los demas, mostrar las manos, y tan de veras, que no se escapò hombre de la gente de seruicio de los Persas, que no peleasse como el mas auentajado Capitan, y anssi fue grande la mortandad de ambas partes, y à penas pudieron escapar a nado los Capitanes, siendo Tocomac el primero, q los animò a passar el rio, quedãdo muertos de los Persianos sin numero, y de los Turcos doze mil viuanderos, y tres mil soldados de cuenta. Retiraronse passada esta perdida Emangulichan, Aguencie Seraphchã a Nasiban; Tocmac a Yrauan, sin salir a buscar al enemigo, hasta ver orden de su Rey y Principe.

Relacion. VI.

Donde se prosiguen los successos del exercito de Amurates contra Mahamet Codabanda Rey de Persia, y se cuenta la muerte de Abdilquira y Principe Tartaro, y porque fue.

Aun

AVnque los cõfines del Reyno de Geruan, parecian ſer a deuocion de Amuratbes, à penas venian los Embaxadores de paz de vnos pueblos, quando venian auiſos de que eſtauan reuelados otros, y anſi Moſtafa ſe determino de eſta vez, de paſſar el Chanac, aunque blaſphemauan los de ſu exercito de ſus porfias, tan a coſta de la vida de ſus ſoldados: pero al fin le ſiguieron con tanta deſcomodidad, q̃ perdio mas de ocho mil. Al fin llego à la ciudad de Eres, que es la primera de aquel Reyno, y hallola deſamparada, como auia hallado antes à Sumachia, porque Sanmyrchan ſe auia huydo a la montaña, y jũtaronſe Samyrchan, y Araſchan, y ſe eſtuuieron a la mira de lo que hazia el exercito Turqueſco.

Veynte y dos dias eſtuuo Moſtafa en la ciudad de Eres, y auiendo labrado vn fuerte en ella, y puesto cien eſmeriles, dexò a Caytas Baxa con cinco mil ſoldados, y embio à Oſman Baxa con diez mil ſoldados, à ocupar la ciudad de Sumachia, que agora llamã Sumachi (cabeça de Geruan) pueſta en el cami-

camino de Derbent, dicha Demycarpi, y otro tiempo Alexandria: dieronse los de Sumachi à Osman, y los de Derbent, aũque eran vassallos del Persiano.

Y pareciendole à Mostafa, que dexaua los negocios de la Georgia en buen punto, y augmentada la opinion de su Principe en aquellas prouincias, dio la buelta (cosa bien agradable à sus cansados soldados) y passando por las tierras de Leuentoli, y de Sahamal señor de Bruz, que le vino à ver, y se le offrecio, y quedaron grandes amigos. Hizo vna puente en el Canac, y boluio à Theflis, donde descanso el exercito dos dias, auiendole guiado la gẽte de Alexandro por aquellas partes montuosas, donde passaron no pocas hambres y trabajos. Al fin salio de los confines de los pueblos de los Georgianos, y al salir de ellos (auiendose quedado con la retaguardia, y la ropa y enfermos Hassain Baxa, hijo de Granbulat) fue saqueado de los Georgianos (que andauan en las montañas) pero todo lo lleuaron los Turcos en paciẽcia, quando tras mil peregrinaciones se huye

huyeron̄ à Erzirun, donde auiendoſe tray-
do Moſtafa, los hijos de la biuda Georgiana,
deſpedio el exercito, auiſando de todo à
Amurathes.

Entre tanto que deſcauſaua Moſtafa, no
deſcanſaua el Rey de Perſia ni ſu hijo (auia
venido à llamamiento de los Turcos, para
confederarſe con ellos contra el Rey Per-
ſiano Abdyrquiray, moço galan entre los
Turcos Precopenſes, Principe de los Tarta
ros) y auia traydo vn razonable exercito
de los confines de la laguna Moeotide, y las
riberas Eſcoceſas del mar negro: y auia le
eſcripto Oſman à los Tartaros, por orden
de Moſtafa, y Amurathes, que hizieſſen to-
dos los daños y correrias que pudieſſen, en
el Reyno de Geruan: los quales lo empeça-
ron à hazer anſi. Eſtas nueuas llegaron à la
corte de Casbin, donde eſtaua el Rey de Per
ſia Mahamet, y ſu hijo el Principe Emiram-
ze. Y aduirteſe, q̃ lo miſmo es dezir, el Prin
cipe Emiramze, que dezir Anijamirza. Y
tras mil pareceres y conſejos, de lo que ſe
haria, ſeguros los Perſas, de que por el rigor

del

del tiempo, no podia por entonces vení
ſocorro à los Baxaes, que quedauan por g
uernadores de las plaças ganadas por Moſt
fa: ſe reſoluio el Principe de partir la buel
ta del Reyno de Geruan, con doze mil cau
llos: lo vno para refrenar los Tartaros: y l
otro, para caſtigar à los pueblos del Reyn
de Geruan, que ſe dieron al Turco, ſin obli
garles neceſsidad à ello, como fueron los d
Sequi, y otros. Y en eſta jornada no quiſ
Bagun madre del Principe deſamparle,
aunque madre de hombre varon, eſtaua e
buena edad, y mas hermoſa de lo que en
menester, vna Reyna y muger cuerda: cam
nò el Principe, y lleuando à Myrize Salma
conſigo, paſſo la tierra de Ardouil, y de Ca
racach: pero detuuo ſe aqui por lo que ago
ra dire.

Ares Chan con otros ſeñores de la pro
uincia de Geruan, (corridos de que ellos a
duuieſſen peregrinando, y los Turcos le
tuuieſſen ſus tierras, auiendo cogido los au
ſos del Principe Tartaro à Oſman Baxa, y
de Oſman Baxa al Tartaro) ſalio con vn r

zona

zonable eſquadron, queriendo hazer alguna faction de importancia : y vuo ſe Ares Chan tan indiſcretamente, que entendio ſus deſignios el Tartaro, y dio en el, y le desbaratò y prendio, y lo embiò à Oſman Baxa : el qual lo ahorcò luego. Supo eſto el Principe de Perſia junto a la ciudad de Eres, auiendoſe le juntado como otros diez mil cauallos : y ſabiendo que Caytas Baxa andaua fuera del fuerte, robando y talando la tierra, dio en el de repente, y le matò ſietecientos Turcos, y cobrò la ciudad, y los dozientos eſmeriles, que auia dexado alli Moſtafa, los embio a Casbin.

Animoſo con eſta victoria el Perſiano, y dexando a ſu madre en Eres, paſſo la buelta de Sumachia, y como fue tan de repente ſu yda, llegò a la viſta del exercito Tartaro, y vidole tan deſordenado, y tan fuera de el buen gouierno de gente pratica en la milicia, aſsi en el aſsiento, como en el deſcuydo de las centinelas : que ſe reſoluio a vna coſa notable, que fue en enueſtirlos. Succedio le bien, porque en la guerra la diligencia ſuele

ſer madre de la buena ventura: quando los Tartaros quiſieron boluer ſobre ſi, ya los mas eſtauan muertos, y ſu Principe Abdilquiray preſo, al qual embio el Principe Emiramze con buena guarda à Casbin.

Deshechos los Tartaros, no ſe contentò Emiramze con eſta victoria, ſino que ſiguiendo ſu buena fortuna, dio ſobre Oſman Baxa, que auia quedado por gouernador de Sumachia, y eſcapo ſe le por ſu buena induſtria, y huyo a Deruent: pero fuele fuerça dexar la ciudad y artilleria y amigos: en la qual entrando el Principe hizo grandes caſtigos, y arraſò las murallas: y boluiendo a donde auia dexado a ſu madre Bagum, ſe la lleuo conſigo à Casbin, donde entrò cargado de deſpojos de enemigos Turcos y Tartaros, dexando paſſar el rigor del tiẽpo.

Dos coſas paſſaron en aquel tiempo en aquellas prouincias, q̃ demas de ſer importantes para adelante, no es razon paſſarlas en ſilencio. Eſtaua preſo como diximos en Casbin Abdilquiray Principe de los Tartaros. y hermano de Tatarchan, grã Princip

y Monarcha dellos. Trataua Mahamet al Tartaro no como a enemigo preso, sino como amigo y vezino: y los pẽsamiẽtos del Sophi erã, casarle cõ vna hija suya, para empa rẽtar cõ los Tartaros, y obligarles por este camino a su amistad: pero descubriose vna celada notable, q̃ Abdilquiray poniẽdo los ojos en la reyna muger de Mahamet Sophi, y madre de Emiramze, hallãdo en ella algũ na correspondencia, tratò amores illicitos: lo qual entẽdido por los Sultanes, entraron y matarõ a la Reyna y al Tartaro. Esta fama publicarõ los Sultanes: pero lo cierto es (aũ q̃ lo q̃ hemos dicho lo affirma Thomas Minaday) q̃ los Sultanes imbidiosos de la priuança del Tartaro cõ Mahamet Codabãda, y temeroso de q̃ le quisiesse hazer su hierno (como es la verdad, è introduzirle en el gouierno de Persia) lo matarõ por no suffrir a vn estrangero, y leuãtando este testimoniò a la Reyna, pagò su innocente honra, la imbidia de sus vassallos.

Otro caso sucedio en aq̃l tiẽpo, q̃ Osmã Baxa professando particular amistad cõ Saha-

mal principe Georgiano, le obligo a q̃ le die ra a su hija por muger: dioſela el viejo Sahamal: pero como la conſciẽcia le apretaua de verſe ſuegro de ſu Capitã enemigo, y fuera de la amiſtad de ſus principes y de ſu ſangre y pariẽtes, empeço a dar traças ocultamẽte, de reduzirſe a la amiſtad del Perſa: entẽdiolo Oſmã por medio de ſu muger, embiãdo à llamar al pobre ſuegro ſobre ſeguro, le cortò la cabeça, para eſcarmiento de los que ſe fian de amigos barbaros y infieles.

El Turco Amurates el año ſiguiẽte, ſolicitado de Oſmã, y de las relaciones de Moſtafa q̃ eſtaua en Erzirũ, y de Tartarchã, el Tartaro offẽdido del Perſa por la muerte de ſu hermano Abdirchiray (aũq̃ eſte no cũplio lo q̃ offrecio) ſe reſoluio de fortificar el camino q̃ va deſde Erzyrũ à la Georgia, y anſi hizo traer cãteros y maeſtros de Alepo, Damaſco, Carahemit, Soria, Meſopotamia y Egypto

En eſte tiẽpo Manicher renegò en Coſtãtinopla, y llamoſe Moſtafa con titulo de Baxa de Altũcala:, pero Alexãdro ſu hermano no quiſo renegar, y aſsi Amurates le mãdò

prẽder,

der, y se le entrego à su hermano el rene
do Mostafa preso, para q̃ hiziesse su volũ
l: el qual lleuando consigo cõ buena guar
à Alexandro, se partio como vassallo del
urco à sus tierras.

No dormia el Rey de Persia, antes preui
endo lo que le parecia necessario, dio titu
de general à Emanculichan, gouernador
Guenche, y con particular orden para
sistiesse à Osman, y le echasse de Domyr-
pi: y para esto se mandò, que se juntassen
n el y le obedeciessen Ehiz Ihan gouer-
dor de Tauris, y Tocomach gouernador
Yrban, y à Seraph Chan, gouernador de
aciuan: y dio se orden para que se juntas-
con ellos el hijo de Sahomal: aunque el
quiso obedecer à este mandato.

Estando las cosas en este punto, succedie
n dos cosas, bien fuera de la esperança de
dos los Persianos; que Daud Chan estan-
fauorecido del Persa despues que rene-
, sin darle occasion, se huyò à Amurates:
otra fue, que Simon el que estaua preso,
rmano de Daud, auiendo perseuerado en

ser Christiano tanto tiempo, pudieron mas las compañias de otros delinquentes presos, reduzirle à que renegasse, y ansi renegò y se le dio libertad, y se restituyo a su tierra con titulo de Chan de ella.

El qual por hazer algun seruicio de cuenta, juntose con Alyculichan, lleuando algunas piecas de artilleria de las que se tomarò à los Turcos, con tres mil caualios, corrierò por toda la Georgia.

Relacion. VII.

De los successos del renegado Simon, y Alyculichan con los Turcos, y de las nouedades de los exercitos de Amurathes, y Mamicher.

MOstafa en cumplimiento del mandato de su señor Amurathes, recogido cõ los maestros de canteria, que vinieron de Egypto y de Memphy, que es el Cayro, y de Damasco, y otras partes, hizo vna gran fabrica en Cars, y embio à so-

correr à Theflis con Azan Baxa, gran soldado, hijo de Mahamet primero Visicr de la puerta, y Baxa de Damasco, y con el imbio à Resuan Baxa, cabeça de algunos auenturcros.

Tuuieron noticia Simon, y Alyculichã, de este socorro, y llegando à noticia suya, de que no eran mas de hasta ocho mil Turcos: aunque los engañaron, que mas erã de veynte mil: se emboscaron Simon y Aliculichã, al rededor de Theflis, y Tomanis, y quando les parecio la ocasion à proposito, dieron en los Turcos, y les mataron muchissimos: y entre los hombres de cuenta se perdio cõ su vandera Mustafa Bey de Cayser en Carmania. Sintio este golpe Azan, mas por el honor suyo, que por la perdida: y desseosso de satisfazerse, hizo muestra de huyr, y auer les cobrado miedo, hasta sacarlos de los bosques. Alyculichan ciego con la colera, y engolosinado con aquella poca fortuna, se metio tanto en los Turcos, que quando le quisso socorrer su amigo Simon, no pudo, y ansi matandole Azan Baxa muchos Georgianos

nos y Perſianos, le prendio, y lo miſmo hi-
ziera de Simon ſi no ſe le eſcapara: y cõten-
to con la preſa auiendo tardado doze dias,
metio el ſocorro en Theflis.

Hallò con harta neceſsidad de ſocorro,
à los affligidos Turcos, y puſo en lugar de
Mahamet Baxa, à Amet Baxa Agy Beolly,
y puſo tres mil Turcos de refreſco, y pare-
ciendole no eſtar muy fuerte, ni muy ſegu-
ra aquella plaça, ſacò el theſoro y hazienda,
y boluio para yr à Erzirun.

Eſtaua laſtimado Simon de la priſion de
ſu intimo amigo, y determinoſe de librarle
por todos los caminos poſsibles, y para eſte
fin fortificò el paſſo de Tomanis, para ne-
ceſsitar y obligar à Azan à pelear con el:
pues no auiendo otro paſſo, y eſtando aquel
tan fuerte, le auia de coſtar ſangre paſſar.

Azan no ſabiendo que hazerſe, ſe ayudò
de las cautelas que ſuelen aquellos Capita-
nes Barbaros, y embio à offrecer à Simon,
que le daria à ſu amigo Alyculichan libre, ſi
le enſeñaua otro paſſo mas facil. Creyoſe
del Turco Simon, que no deuiera, y auiẽdo

paſſa-

paſſado Azan ſu exercito, imbio el preſo adelante, y no quiſo cumplir la palabra que ſtauia: ſintio tanto eſto Simon, que recogiendo la gente que hallò mas cerca, le ſiguio y dio con la retaguardia, y le matò toda la gente, que yua de eſcolta, y le quitò el theſoro. Azan Baxa no pudo mas, de yrſe retirando por eſcapar el preſo, y librar ſu gente, haſta que llego à Erzirun, y lo entrego à Moſtafa, y el le mando poner en la roca.

Haſta aqui he eſcripto por relaciones agenas de authores graues y de amigos, y deſde aqui eſcriuo por las de mi proprio padre Sultan Alybech Bayat, por auerſe hallado el en todas ellas: lo qual paſſa anſi.

Auiſo Moſtafa à Amurathes, de todo lo ſuccedido aquel año. Agradeſcio el cuydado de las fabricas, y particularmente el ſocorro de Teflis, y anſi embio vna ropa de brocado, y vn eſcudo de Armas à Azan, en ſeñal de honor y agradecimiento: y mandò, que Alyculichan fueſſe muy biẽ guardado, por ſer hombre de cuenta en las coſas de la guerra.

Viendo el Rey de Persia acomodados y casi bueltos Turcos à todos los mas de los Principes Georgianos, y que no bastò lo q̃ hizo Simon en aquellas prouincias, empeço a recelarse mas, y temer el peligro de Tauris, y de la Media mayor: y ansi persuadido de Leuentoli, embio vn Embaxador à Costantinopla, aunq̃ se boluio sin concluyr cosa de importancia.

El Rey de Persia entre tãto para dar animo à los que estauan a su deuocion, y para que sonasse en Costantinopla, que le sobrauan dineros y animo: hizo algunas jornadas mas de ostentacion que de importancia, y fue a visitar los sepulchros de sus aguelos, a Sultania, Zangan, Miana, y otras partes: y auiendo dado la buelta a la corte, hizo hazer la massa del exercito por lo que succediesse en la ciudad de Tauris, mandando conuocar alli todos sus Capitanes.

En este tiempo llego Sinan Baxa a Thessis, rico y soberuio, porque le auia ya llegado la nueua, de que le auia hecho Amurates, Visier primero: Yuan tan contentos los ami-

gos de Sinan, con el honor de su Capi-
que se alargaron para hazer alguna cosa
mportãcia, en algunos Georgianos, que
auan desmandados, adelantaronse a Tar
i Aga de los Geniçaros de Damasco, y
nar Sanjaco de Saphet: pero supo Simõ
ıo aquellos Capitanes Turcos se auian
antado, no con mucho orden, ni mucha
te, y dio en ellos, y degollolos: solo se le
pò el Aga, que le valieron los pies: con
o llegò Sinan a Theflis, y metio socorro
udò soldados, y dexò alli à Guysufay,
ɔrgiano renegado: y estando en Theflis,
embio Leuentoli a offrecer, y Sinan le
io sus presentes como a los demas, y sa-
le Theflis. Adelantose vn buen pedaço
exercito, con algunos Sanjacos, à hazer
a y coger bastimentos, y dio en ellos To
rac, que se auia juntado con Simon, con
o mil Persianos: y mataron mas de siete
Turcos, y no quedara hombre, si no le
ɔrriera Sinan con lo restante del exerci
pudo a penas alcançar los postreros ca-
os de los Persianos, de los quales mato

hasta

hasta cinquenta, cuyas cabeças hizo cortar, y poner en las lanças: pero a penas auia llegado a Triala, quando le auisaron sus centinelas y espias, de que el Rey de Persia en persona venia sobre el. Alguna confusion empeço a causar en los Turcos, tan repentina venida: pero Sinan los sossego, y hizo general reseña, y mandò desembaraçarse de las cargas de ropa, y hizo la frẽte de su exercito de quinientas pieças de artilleria: Pero estando esperando al Rey, llego vn Embaxador suyo desde Persia, a pedir pazes, y offrecer condiciones de que dexaria el Persa a Theflis y a Cars, y que assentassen pazes y treguas. No se resoluio en nada Sinan, por no tener orden de Amurathes: lo que hizo fue, entretener al Embaxador hasta llegar a Cars, y desde alli dio licẽcia al Embaxador, de que se fuesse a Costantinopla: y boluiendo con esta resolucio̅ Ayder al Rey de Persia, y el Rey nombro por Embaxador a Hebrain Chan, hombre de mucha opinion, el qual partio luego a Costantinopla, y llego a tiempo a ella, que Amurathes andaua ocupado

pado en fieſtas y regozijos, porque trataua de circuncidar à ſu hijo Mahamet ſucceſſor ſuyo: llego el dia de las fieſtas, y no auiendo concluydo coſa que importaſſe con el Embaxador Perſiano, aunque le auia dado audiencia, tratò ſecretamente, de que ſe le hizieſſe vna burla al Embaxador, que fue mandarle ſeñalar vnos tablados donde vieſſe las fieſtas, hechos con tal cautela, que à lo mejor dellas ſe hundieron con harta riſa de los que lo miraua. Diſimulò el Embaxador, por eſtar donde no pudo hazer otra coſa: y pidiendo reſolucion, mandò Amurates lleuarlo preſo haſta Erzirun, y que alli lo tuuieſſen con buena guarda, haſta auer orden ſuya.

El año ſiguiente mandò Amurathes hazer nueuo exercito, aunque fue de parecer contrario Sinan Viſsier mayor: pero nò baſtò ſu voto. Nombrò Amurathes por General à Mahamet Baxa, nieto de Moſtafa, el enemigo de Sinan: el qual partio à Erzirun con titulo de Baxa de aquella prouincia, quitando de alli à Reſſuan Baxa, dandole titulo

tulo de Capitan del exercito, y fueron embiados tambien los Baxaes de Alepo, y Maras, aunque eſtos paſſaron el inuierno en Van. Salio Mahamet Baxa para Theflis, y lleuo conſigo à Azan Eunucho, y à Moſtafi el antiguo Municher renegado, y à todos los Sanjacos Curdis, y los de Erzirun, y juntando veynte y cinco mil hombres, y entrò por la tierra de Municher.

Tuuieron auiſo de eſto los Perſianos, y aunque no ſe atreuieron al deſcubierto à dar en ellos, por no yr contra las pazes que andauan tratando, ſe disfraçaron en habito de Georgianos, y guiados de Simon y otros Capitanes (tras de auer hecho vn deſafio, q̃ no aceptò Mahamet) al paſſar el rio dieron en ellos, y matando muchos Turcos, les quitaron gran parte del dinero y ropa, y los embiaron bien mal tratados à Theflis, donde ſe vido Mahamet en punto, que ſe le amotinaran, ſino juntara treynta mil ducados entre los del exercito, que repartio con los ſoldados del fuerte: y dexando en Theflis algunos ſoldados, y poniendo en lugar de Guzeſuf

ſuſ à Homar Baxa: ſalio del fuerte, aũque
deſauino con los Sanjacos, ſobre el cami-
o que auia de trãer para boluer mas ſegu-
. pero los Sanjacos vinieron por Toma-
s, y el por Altuncala, y llegados todos a
ars junto de Vuan, que es conſejo: parc-
endole tretas del renegado Munich er, y
ue por cauſa ſuya le vuieſſen ſuccedido tã
s deſgracias en aquel viage: y anſi trato de
atarle pareciendole, que con eſto ſe apla-
ria Amurathes ſu ſeñor: el caſo fue nota-
le por lo que reſulto de el, y paſſa anſi.

Auiendo ſalido del conſejo que juntò, q
ria bien matar à Munich er, embiolo à lla-
ar Mahamet ſobre ſeguro: no faltò quien
iſo à Munich er, y el fue armado de ſecre-
, dexando a la puerta del conſejo, ciertos
ldados Georgianos criados ſuyos, muy
ien armados. Entrò en el conſejo, y man-
ole Mahamet, que ſe ſentaſſe y oyeſſe vna
atente de Amurathes, en que le mandaua
r preſo à Coſtantinopla. Reſpondio Mu-
ich er, que yria à eſte tiempo, diziendole q
ſentaſſe, y no queriendo, lo tiro de la ma

ga

ga el Capigi Baſsi de Mahamet. Viendo ſe tratar de eſta ſuerte Municher, metio mano y abrio haſta las tripas à vn criado de Mahamet, y al Baxa Eunucho le derribò vna oreja, y parte de vn carrillo, y le librò el Turbante de muerte, y hirio de cinco heridas mortales a Mahamet, y poniendoſe à caualo huyo.

Puſo ſe luego en arma el exercito, haſta que ſe entendio lo que era, procurando curar los heridos. Deſpachoſe à Amurathes por la poſta, auiſandole de lo ſuccedido ſintiolo notablemente, y empeçoſe a quexar de Sinan, que lo auia engañado, y quitole del cargo de Viſsier mayor, y diolo a Xaus Baxa, Hungaron de nacion, mas amigo de Chriſtianos.

Pareciole con eſto al Rey de Perſia, que harto haria el Turco el verano ſiguiente, en ſalir de las coſas de Municher, y en ſocorrer à Theflis; y con eſto ſeguro dexando a Emirchan en aquellas fronteras, con titulo general (para que a qualquiera nouedad que hizieſſen los Turcos, acudieſſe) cõ los Turcoma

manes y demas confederados: partio de corte à la jornada de Hery contra ſu hijo gas Mirizé, ſiendo la occaſion de eſta no dad la que agora veremos.

Relacion. VIII.

onde ſe cuenta la occaſion de la jornada del Rey de Perſia à Hery, contra ſu hijo Abbas Mirze, el caſtigo de Mirza Salman, y la venida de Ferat Baxa por gene ral à Erzirun.

DExando la orden que hemos dicho en las fronteras, fue el Rey à Casbin, y juntò veynte mil caualios, y dexã- o à mano yzquierda à Guylan, y el mar aſpio, y à la derecha à Syras, Caxan Ma- ndaran, Semnan Tangan Vaſtan, haſtà à apzbar, que es la primera ciudad por eſta anda, ſubjecta à Hery: embio el Rey à re- uerir y mandar al gouernador, que la tenia or ſu hijo Abbas Mirze, que ſe la entregaſ e, y no quiſo: y mandola cercar, y con las eſ

calas la entraron, y preso el gouernador, le fue cortada la cabeça, y caminando el exercito adelante, lleuo tras de si los soldados de Nichahur Massahat Turcis Turbhat, y cargando los gouernadores reueldes, llegò a Hery, la qual es vna ciudad fuerte, en sitio alto bien murada, y còn fossos de agua viua. Reedifico vn tiempo esta ciudad el gran Tá burlan. Tenia en su poder Aligulichan Chá blu, al muchacho Abbas Mirze, y era occasiõ de todas estas reuelíones, y porque Thomas Minodoy como escriuio por relaciones de los Turcos, no fue bien informado, contare esto muy al reues de aquello que el cuenta, siendo la verdad esta, por auerse hallado mi padre presente, y grã copia de nuestra casa y sangre. Aligulichan le parecio, q teniendo en su poder como el tenia à Abbas Mirze, segundo heredero del Rey Mahamet Cadabanda, como el Infante aun no tenia discurso para ver lo que le conuenia, que podia muy bien abraçarse con el Infante, y aquel Reyno de Corazan, y assi se auia mostrado rebelde en embiar socorro

al

al Rey en las occaſiones que le fue pedido, (y como en aquel Reyno ſe caſtiga eſto tan riguroſamente) partio el Rey como ſe ha dicho, y el Principe Amza Mirza, caſtigando à los reueldes haſta poner cerco a Hery. Tres meſes y mas durò el cerco: y como la ciudad era tan fuerte, y Aligulichan eſtaua tan bien preuenido, fue en valde, y anſi pareclo cõuenir dexarle por entonces à los aparatos de Amurates, que amenazauan de nueuo a Perſia.

Viendo pues los Sultanes del exercito, quan ſin fructo auia ſido aquella jornada, y los grandes gaſtos que en ella ſe auian hecho, y que al que mouio el animo del Rey, para emprenderla, era Mirze Salman el Viſirſe juntaron todos los Sultanes, y dando la mano à vno de ellos, que ſe llamaua Chabda Sultan, el qual con color de entrar a negociar con el Viſier Salman, le dio de eſtocadas y le matò: con que ſe ſoſſegaron los tumultos del exercito, y el Rey y el Principe ſe boluieron a Casbin.

Thomas Minodoy dize, que Mirze Sal-

man tenia casada vna hija con Ambza Mirza, es como Emiranze, y lo mismo Amza Mirza, y que por ambicio de que reynassen sus nietos, aconsejò al Rey, que hiziesse esta jornada, por si podia hazer prender, ò matar a Abbas Mirze, y que llegado a Hery el exercito, el Infante escriuio a su padre y hermano, y se descubrio la malicia de Mirze Salman, ò Salmas (como el dize) y el Infante y el Rey y Principe, quedaron en paz: y le fue mandado cortar la cabeça al Visier, cosa bien fuera de lo que passo: porque Mirze Salman no tenia hija casada con el Principe, ni el Infante Abbas tenia edad para poder tratar de guerras, ni a Mirze Salman le fue quitada la cabeça por orden del Rey. La verdad es, la que yo he escripto aqui.

Auiendo entendido Amurathes, las grandes ocupaciones de el Rey de Persia con su hijo Abbas Mirze, nombrò à Ferat Baxa por general de aquellas partes, y mandò, que se continuasse la guerra, y que se procurasse tomar à Yruan donde gouernaua

ñaua Tocomac Chan, y se asseguraſſe el camino que yua de Cars à Yruan, y ſo ſocorrieſſe à Theflis. Y que en lo que tocaua al delicto cometido por Municher, que era el nueuo Moſtafa, ſe diſsimulaſſe por entõces, porque no les impidieſſe ſus diſignios, que eran de tomar à Tauris el año ſiguiente.

Hecho el exercito partio Ferat con el, y llegò à Erzirun: y auiendo deſcanſado y hecho vna general reſeña, ſalio de Erzirun, y partio para Cars, y en el camino reparò vna roca, que eſtaua en paſſo importante, y dexò en ella vn Sanjaco, y artilleria con quatrocientos ſoldados. Llaman los Turcos à eſta fuerça, Agiacalaſi: y auiendo paſſado de Cars, llegò à Yrauan, que eſtà aſſentado junto à vnas montañas muy altas, que lo mas del año eſtan cubiertas de nuues y yelos: pero abaxo en los valles, ay buenos paſtos para los ganados, y muchos panes, y la tierra bien bañada de arroyos, que vã todos a deſaguar al rio Aras. eſtà en el camino Nacuhuan, Marant, y Sophian.

Llegò Ferat ſin ſuccederle coſa notable

à Yrauan, y cercola: y aunque tenia tan gra soldado como Tocomac Chan, no pudo defenderla, porque se hallò con muy desigual numero de gente, y los Georgianos andauã ocupados en el socorro de Theflis, y el Rey Mahamor y su hijo el Principe, tambien no podian venir a tiempo, y assi fue forçado rendirse a partido, el qual aceptò Ferat: y Tocomac salio de Yrauan, y Ferat entrò y fabricò en la casa y jardines de Tocomac, vn razonable fuerte, en el qual dexò a Sinan Baxa, hijo de Cigala, con Asayn Bey, hijo del gran Bulat Chan, con ocho mil soldados: pero baxo del orden de Cigala, y con razonable artilleria, y con esto se boluio a Erzirun.

Es Yrauan gran poblacion y cabeça de Reyno, pero como esta agora en poder de Turcos de vnos años a esta parte, aunque siempre fue de la Corona de Persia, bastara poner la parte dondeoae, sin nombrar entre los Reynos subjectos al Persiano: esta assentado en los principios de la Georgia, y tiene al Austro la ciudad de Theflis, y los

campos Calderanos, y mas arriba hazia el Tropico de Capricornio, à Van con la laguna Marciana.

Como se vido Tocomac fuera de Yrauan, recogio los soldados que pudo, y andaua haziendo correrias, y degollando oy ciento, mañana duzientos Turcos, de los que salian del fuerte, à correr la campaña.

En este tiempo succedio vna cosa de harto donayre, pero de harto enfado para Amurates. Como auia mandado Amurates, q̃ se dissimulasse con Municher por entõces, y se hiziesse nueua confiança del mando, q̃ se le entregassen treynta mil ducados, y q̃ los lleuasse como mas practico en la tierra à Theflis, à los Turcos del presidio.

Aceptò el cargo Municher, y fue à la buelta de Theflis con los Capigis y Chauses à meter el dinero en Theflis, y en el camino encontrose con Simon el nueuo renegado, y poniendole Dios en el coraçon, lo mal que auian hecho en hazerse Moros, se enternecieron y arrepentieron, de suerte que se determinaron de matar à los Capi

gis, y Chaosis, y alçarse con el dinero, y diziendo y haziendo, no parecieron mas por entonces.

Llego la nueua a Erzirun, y Ferat con toda la diligencia posible, socorrio a Theflis, imbiando a Azan Baxa, con soldados practicos, que fue en doze dias, sin succederle cosa de cuenta, y metio en Theflis quarenta mil ducados.

Socorrido Theflis, embio Ferat a Rezuã Baxa con razonable golpe de gente, para vengarse de la burla de Municher y Simõ, que corrio la tierra de Municher, y la destruyò sin hallar resistencia en ella.

Llego el año de mil y quinientos y ochẽta y quatro, y el Rey Mahamet y su hijo el Principe, se determinaron de yr a Tauris, con vn grande exercito: y sabido por Ferat Baxa, reparò a Choy, y puso en ella ocho mil soldados con Aly Baxa de Grecia, y dozientas pieças de artilleria menuda, y dexò orden a Aly, que fortificasse a Assaythan Calasi, que quiere dezir en su lengua, castillo del diablo: el qual està diez millas aparta

do

donde Choy, que es vna fuerça y plaça importante: y Ferat con el exercito llego a Tomanis, el qual auia desmantelado antes Simon por no tener artilleria con que conseruarlo: y ansi Ferat dio orden de hazer vn fuerte en Tomanis, y cortò del monte que està à la boca del estrecho de Tomanis vn buen pedaço, y hizo vna razonable plaça dõde se leuanto vna fuerça y muralla capaz, de mas de doze mil hombres: y en medio della se hizo vna torre muy gruessa, y assento en la torre y cubos dozientas piecas de batir; con este castillo puesto en el estrecho a la boca del passo de estas dos prouincias, parecio que quedaua sufficientemente fortalecido Tomanis, y seguro el passo para socorrer cada y quando que fuesse menester con breuedad à Theflis: y ansi para hazer la experiencia embio Ferat à Resuan Baxa de Notalia, y al Baxa de Caraemit, con veynte mil soldados, y en vn dia llegarõ à Theflis, y metieron el dinero y socorro, y mudaron gouernador, que fue Bally Baxa, y boluieron al fuerte sin succederles cosa.

En este tiempo Daud hermano de Simõ, fue à offrecerse por vassallo de Amurates, à Resuan Baxa, quando salia de destruyr la tierra de Municher, que fue nueua de harto gusto para todos los Baxaes. Salia contentíssimo Resuan con el nueuo amigo, lo qual ansi como lo supo su hermano Simon, auiendole engañado las espias que embio à reconocer el campo de Resuan, diziendo q̃ era menor numero de gentes, salio y dio en ellos de traues, y los puso à la primera remetida en harto aprieto: pero entendiendose en el campo de Ferat, se puso todo en arma, y salieron dos Baxaes de socorro, creyendo que fuesse todo el exercito de Persia, y el Rey en persona. Con este tumulto y reuolucion de tantas gentes, tuuo lugar Simon de retirarse antes que reconocieran los Turcos la poca gente que los auia alborotado. El intento de Simon fue bueno, de quitar à Resuan si pudiera, a su hermano Daud, y descomponer esta amistad: Pero viendose empeñado con tan poca gente, y a tanto peligro de perderse, se retiró auien-

do

do hecho no poco daño, viendose a pique de ser preso.

Sossegado el campo y sabida la verdad, viendo que se acercaua el inuierno, dexò en el nueuo fuerte de Tomanis Ferat, à Azan Baxa con ocho mil soldados: y pareciendole que seria bien tomar nueua vengança de Munichot, determinò de passar con todo el exercito por su tierra para yr a Cars y a Erzirun; fueron de parecer contrario todos, pero no bastò, y ansi camino el exercito y llego en tres dias a Triala, y pagole bien la fortuna sus dañadas entrañas, porque toda la gente auia huydo a la montaña, y lo mismo en Arguelec, y en la tierra de Altuncala, y en Clisca, dõde padecio tãto el exercito, particularmente de hambre, que valiã tres fanegas y media de trigo, que es vn estaro Venecciano, cinquenta ducados, y ansi se le amotinaron dos Genizaros y Espaollanes de Costantinopla, aunque basto a sossegarlos Veys Baxa de Alepo.

Intentò de saquear a Altuncalasi, y de hazer vn fuerte en Clisca, pero todo salio

en vano, porque en entendiendolo el exercito, se amotinaron de suerte, que quisieron matarlo, y ansi le fue fuerça a passar a Ardachan donde dieron Georgianos en los Eunuchos, y en el carruage y mugeres, y lo saquearon todo. No falta quien diga, que fueron en ello los mismos Geniçaros amotinados, con cuya perdida perdio Ferat harta reputacion en Costantinopla. Con esto llego Ferat a Erzirun, y despidio el exercito: y succedio otra cosa, que acabo de desacreditar a Ferat, que Alyculichan que quedaua preso en el fuerte de Tomanis, tuuo modo como se huyo a Persia, cosa que sintio harto Amurates.

En este tiẽpo succedio vna cosa en Persia, que fue harta parte para que se perdiesse Tauris, como en su lugar veremos. Tenia el gouierno de Tauris Emircan, como antes diximos: y era Emircan cabeça de la nacion de los Turcomanos, y gran soldado, y sin saber porque (que esto jamas se alcançò a entender) se retiro a vna fuerça que tenia en la ciudad de Tauris, y no se quiso entregar

gar à su Rey: sospechase, que era algun trato oculto, aunque no se pudo prouar nada. Era fuerte aquella casa y barrio, a donde se hizo fuerte Emircan: y auiendo llegado el Rey y el Principe con el exercito a Tauris, y viendo el rebelion de Emircan, embio a mi padre a que hablasse con el, y le reduxesse a su seruicio. Mi padre le persuadio tanto, que le truxo a la presencia del Rey, el qual le embio preso a Cagaha, pero en el camino al llegar al castillo, le mataron por orden del Rey.

En esta misma occasion nombro Amurates à Osman Baxa, por general del exercito, aunque lo procuro estoruar Chaus Baxa Visier mayor de la puerta, porque era el mayor enemigo que tenia Osman: pero viendo la resolucion de Amurates, vuo de nombrarle, y embiole auiso à Sumachi, donde estaua Osman.

Ya que Xaus no pudo impedir el nombramiento de Osman en lugar de Ferat, para la jornada de Persia, dio traça de matar à Osman: y el medio que hallò fue este. Em-

biaua

uia cada dia de Cumano el Principe Tartaro quexas Osman à Amurathes, en razon de la ruyn vezindad que hazia, y de que siempre era en fauor del Persa, y reconocia poco las amistades, y respecto que deuia a la casa Ottomana. Pero estas quexas jamas llegauan à los oydos de Amurathes, porque el Tartaro con presentes tenia cohechado à Xaus, y el cogia todas las cartas de Osman, y creya Amurathes, que tenia buen amigo en el Tartaro, y ansi pareciendole esta buena occasion, escriuio Xaus al Tartaro à la ciudad de Cafa, junto à la laguna Meotide, q̃ si le importaua la paz de Amurathes, que no dexasse venir à Osman à Costantinopla, porque se descubriria la trama y enriedo de los dos, y que assi conuendria dar orden, que muriesse Osman: y para esto seria bueno, que salieſſen entre Colchos y la Yberia, algunos Tartaros disfraçados, y diessen en Osman y le matassen, que el persuadiria facilmente à Amurathes, que auian sido Nomandios, ò Mangrelios, ò Georgianos, ò algunos ladrones Moscobitas: traçose ansi,

anſi, y veniendo Oſman con el nueuo nombramiento para Coſtantinopla, puſieron en effecto los Tartaros el ſalir à matar à Oſman: pero no pudieron, antes los prendio Oſman, y à tormentos ſacò la verdad: y llego en ſaluo a Coſtãtinopla, y contò à Amurathes, como auiendo partido por ſu mandato de Derbent, ò como otros dizen de Demicarpi, rodeãdo por los riſcos del Caucaſo, y dexando a la mano yzquierda la Media y la Yberia, y a Colchos: y a la derecha los rios Bolga y Tanay, en entrando en las primeras riberas del Ponto Euxino, fue acometido de doze mil Caſacos, ò ladrones, y que con quatro mil que lleuaua ſe reſiſtio, y prendio à los que le dixeron la verdad. Amurathes ſintio eſto con particular demonſtracion, y depuſo del cargo de Viſiermayor à Xaus, y declaro al Tartaro por enemigo publico, y procurò tomar vengança del, y como lo intentò, ſalio con ello, porq̃ Oſman por pagarle en la miſma moneda le hizo prender y matar, y puſo Amurathes en ſu lugar al hermano menor de Cumano

por

por Rey de los Tartaros Precopenſes, que le tenia preſo en Iconio, ciudad de Lycaonia.

En eſte tiempo auiendo honrado Amurathes a Oſman Baxa, y dadole el cargo de Capitan general de la jornada contra Perſia, mandandole que publicaſſe, que yua a Naſiuar: y la verdad era, que yua con reſolucion de hazer la jornada de Tauris: pero dilatoſe la priſa de Oſman, porque vinieron nueuas, que Azã Baxa el Eunocho, que auia embiado Amurathes por gouernador de Egypto al gran Cayro, vſaua tan tyranamẽte de ſu officio, que trataua de hazerſe rico, y no adminiſtrar juſticia: y auiendole mandado Amurathes, que vinieſſe a Coſtantinopla a dar razon de las quexas que auian venido a dar del, los naturales de la tierra, jamas ſe pudo acabar que vinieſſe, y aſsi ſe determino de embiar a Hebraim Baxa: el qual en lugar de remediarlo, hizo mayores robos y tyranias: y auiendo juntado mucho dinero Hebraim, y embiado al Eunucho de Coſtantinopla, ſe vino por los pueblos de Paleſti-

na

na y Iudea, y sossegò de passo los Emyres de aquellas prouincias, que son los Reyes dellas: y estos son los pueblos llamados Drusos, reliquias de los Christianos que ganaron à Hierusalem y la tierra santa: pero ya son Moros y tributarios à la casa Ottomana. A estos tambien los robò y saccò grandes dineros, y con esto se vino à Costantinopla: y demas de traerle à Amurathes los seyscientos mil zequjes, que deuen dar cada año, el Cayro y Egypto al Emperador de los Turcos, le presentò vn millon, cosa que agradò tanto à Amurates, q̃ le casò cõ vna hija suya.

Desocupado pues Amurates de las cosas de Azan, y de los pueblos Drusos, mandò à Osman prosseguir la jornada de Tauris, y partio para Erzirun, y auiendo hecho la massa del exercito alli, salio à onze de Agosto de Erzirun, del año de mil y quinientos y ochenta y cinco para Tauris, guiado de Mahud Aga, huydo de Persia al Turco: y porque Thomas Minodoy cuenta esto, como se lo quisieron contar los Turcos, y yo lo sse differẽtemẽte, y como verdaderamẽte passo lo quiero cõtar.

No era Mahud Can, como dize Thomas Minodoy, pero ni aũ hombre noble no era, ni tenia nombre de Bech, que es como Dõ, sino vn Aga, es à saber, villano rico: el qual comprò por sus muchos dineros, vn lugar junto à Tauris de hasta quinientos vezinos, llamado Cuzacunan. Este era muy amigo de Mircan, y como vido, que el Rey le auia mandado matar, y de este se murmuraua, que tenia la ley de los Turcos (escarmento en cabeça agena) y huyose à Costantinopla, y agora venia por guia de Osman con el exercito, como hombre tan practico en la tierra de Tauris. Quando salio Osman de Erzirun, hizo reseña de la gente, y halló que llegauan à dozientos y treynta mil aũque dizen, que trezientos mil: y parece que lleua camino, que fuesse el numero tan grãde, pues despidio cinquenta mil de la gente menos importante, y toda via publicaua, que yuan à Nachuan: pero ya quando fue fuerça declararse, estuuieron para amotinarse, porque los auia engañado: pero el lo supo pacificar, y caminò hàzia Choy, ciudad sobre

bre Vuan, y deſcanſò alli, y luego paſſò à Moran ciudad de Perſia, y ſubio à Sophian, vn lugar pequeño pueſto en alto, y deſde alli empeçò à deſcubrir à Tauris, coſa que cauſò mucha alegria en todo el exercito, particularmente de que llegaron à las huertas de Tauris, ſin auer viſto vn ſolo enemigo haſta alli: Pero el Principe Emir Amze auia venido à la mira de lo que hazia el exercito de los Turcos deſde Sophian: y auiendo ſe emboſcado con diez mil cauallos en viendolos desbaratados en las huertas, ſalio y dio en ellos, y deshizo la vanguardia, y matò ſiete mil Turcos: y aunque Oſman en deſcubriendo al Principe embio à Sinan hijo de Cigala, y a Mahamet Baxa de Caraemith con catorze mil Turcos, y neceſsitaron al Principe a pelear con ellos: Y hizolo el Principe tan valeroſamente, que les hizo mas daño que recibio, y lleuandoles muchas vãderas, ſe retiro a dõde eſtaua ſu padre el Rey cõ el reſtãte del exercito doze millas de Tauris. Eſtaua Alyculi Can por gouernador de Tauris cõ. 4. mil caua-

los de guarnicion: pero vista la machina q̃ traya Osman, que eran sesenta mil caualios y ciento y cinquenta mil infantes, aunque salio como tan gran soldado tres vezes, y matò tres ò quatro mil Turcos escaramuçã do, no pudiendo defender vna tan gran ciudad con tan poco numero de guarnicion, y siendo la gente del burgo, aunque mucha, no muy docil, pareciendole que se aventuraua à perder honor y no à ganarle, desamparo la ciudad, y se retirò à la montaña, y aconsejo à los ciudadanos, que no pudiẽdo defenderse, se entregassen con buenos partidos, aunque ellos no lo hizieron assi: antes como buenos ciudadanos defendieron su patria hasta no poder mas: pero al fin Osmã entrò en Tauris por fuerça, y enojado de la gran resistencia que le hizieron, la dio a los soldados à saco abierto, donde se hizierõ las mayores maldades, que jamas nacion barbara ha hecho en entrada de ciudad enemiga. Està Tauris en las rayzes del mõte Orõte, q̃ se leuãta al septẽtriõ, ocho jornadas del mar Caspio, hàzia la parte Austral tiene à Persia,

y de-

y dexados los montes Caſpios, eſta pueſta en lo mejor de la frente de la gran Media, y es toda poblacion de mercaderes, porque es el concurſo de Leuante, para paſſar en Suria, y de Europa y de otras partes Occidentales para Oriente. Es tierra muy fria, lo mas del tiempo cargada de nieues: las caſas ſon ſotorrañas, las mas baxas de pocos altos, hechas de barro cozido, pero hermoſas a la viſta.

No le baſtò eſta deſgracia à Tauris, ſino que auiendo ſe hallado en vn barrio de ella vnos Geniçaros, que aloxauan alli muertos, mandò Oſman ſaquearla de nueuo, y fue de manera, y tales las crueldades que vſaron los Turcos, que los niños y mugeres dando gritos, yuan huyendo à los montes.

Oſman en el tiempo que eſtuuo aqui, hizo labrar vn fuerte, con foſos de treynta pies de ancho, y vn eſtado de hombre de altura, y poblo lo de muchas pieças de artilleria, eſcogiendo guarnicion que dexar en en ella, con que quedò Tauris en poder de la caſa Ottomana.

Parece q̃ se offrece vna difficultad grã de, que ya estara desseoso de saberla, el que leyere esto, como siendo vna ciudad tan importante Tauris, para los Reyes de Persia, y su reputacion, y estando el Rey a doze millas della con su exercito, no la socorrio y la dexo perder. Toda la causa desto la mas fue, la muerte de Emircan, porque como era el idolo de los Turcomanos, y los Turcomanos es la gente de guerra de la comarca de Tauris, y estauan tan amotinados contra el Rey de Persia, por auerlo mandado matar: no se atreuio à carearse con Osman, y boluer las espaldas à los pueblos que dexaua atras, porque succediera vna grande desgracia: y ansi por estar à la mira de todo, vuo de dexar perder à Tauris, por no aventurar su persona: pero quando llego à sus oydos la lastimosa ruina de su ciudad y vassallos, se acerco al exercito de los Turcos, rauioso y impaciente, les echò seyscientos caballos para prouocarlos à pelear: y salieron el Baxa de Caraemith, y Cigala, con quarenta mil Turcos: pero los seyscientos caballos

se

se dieron tan buena maña, que los metieron en donde estaua emboscado el Principe con veynte mil cauallos, y salio y dio en ellos con tanto impetu, que obligo a huyr al Baxa de Caraemith, y solo Cigala resistio, dõde mostraron los Persianos llegados à las manos, quanto mas valen que los Turcos: pues al cabo al cabo les hizo huyr y ampararse de su exercito: y glorioso el Principe con esta victoria, embio a desafiar de exercito a exercito a Osman: el qual aceptò el desafio: y porque el Principe se aloxaua ocho millas de los Turcos, por temor del artilleria, que le hazia tanto daño, le vinieron de yr a buscar los Turcos.

Lleuauan el cuerpo del exercito y frente del, el Baxa de Caraemith, y el Baxa Cigala, y la gente de Asiria y Babylonia, y el Baxa de Natolia lleuaua el lado yzquierdo cõ la gente de Grecia: y el lado derecho el Baxa de Caramania, con la gente de Soria, que seria toda como hasta setenta mil Turcos, y la demas gente comun auia quedado en la ciudad buscando los theseros enterrados

en las mezquitas y otras partes, y los Genízaros quedaron en guarda de Osman, que estaua muy enfermo.

Llegaron los Turcos a donde estaua el Principe con quarenta mil, gente de Persia, Hyrcania, Parthia, y Atropathia, gente escogida: y en esta batalla me halle yo con mi padre.

Rompio los dos campos, y fue vna de las reñidas batallas, que ha auido entre Persianos y Turcos: murio mucha gente de cuenta, particularmente de los Turcos, y entre ellos el Baxa de Caraemith, cuya cabeça mandò el Principe poner en vna lança. Cayò tambien muerto el Baxa de Trapisonda, y el Sanjaco de Bursia, y cinco Sanjacos, y prendio à Amurathes Baxa de Caramania, que peleando cayò en vn foso, y si no anocheciera, no quedara Turco viuo: pero la noche hizo retirar al Principe al exercito de su padre.

Osman fue empeorando de su enfermedad, y ansi se determinò à partirse de Tauris, y dexò en el fuerte à Ajafer Eunucho,

Ba-

Baxa de Tripol, y diole la renta de Tauris por tres años, y diole doze mil soldados. Caminò el exercito, y quando llegaron a Xam Cassan (que es vna mezquita en el campo, de gran antiguedad, sobre vn cerro muy alto) dos leguas de Tauris, dio el Principe cõ veynte y ocho mil cauallos en la ropa y retaguardia: y visto que los degollauamos, jugaron la artilleria, y mataron tantos como estauamos mezclados, que fue menester retirarnos, pero con mayor perdida suya: y supo se por cierto, que con veynte mil que les matamos desta vez, les faltauan setenta mil Turcos, desde que vinieron à Tauris.

A penas nos acabamos de apartar, quando nos vino nueua del campo Turquesco, como era muerto Osman: y aunque lo quiso encubrir Cigala, que quedaua en su lugar no pudo, y ansi partimos con el Principe, siguiendolos toda la noche con catorze mil cauallos, para dar al amanecer en ellos. Pero como yuan con Cigala dos Persianos, q̃ eran Daud, y Maxud Aga, y entendian el modo de pelear del Principe, no leuantarõ

el exército, antes estuuieron quedos: y viendo el Principe: que le auian entendido, tornò à passar el rio de Achichay, que auia passado antes, y al retirarse se le ahogaron tres mil Persianos, y Cigala passo adelante.

Relacion. IX.

De lo que hizo el Rey de Persia por tornar à cobrar à Tauris, y como cercò el fuerte, y lo que en su defensa succedio: y la muerte de Sultan Aly Bech Bayat mi padre.

POR la intelligencia de Maxud Aga, y de Daud Chan, que auisaron à Cigala, del modo de pelear del Principe de Persia, no cayeron los Turcos en la celada y emboscada que les tenia el Principe, y pudieron retirarse de vnas lagunas y pantanos, de donde no se escapara hombre: y ansi como los hallò sobre auiso, no solo le hizieron retirar, pero le mataron mas Persianos, que en ninguna de las cinco batallas antes

antes de eſta auia perdido, con que los Turcos pudieron caminar ſeguros la buelta de Erzirun, y de ay deshecho el exercito Turqueſco, ſe fueron los Viſieres, Baxaes, Sanjacos, y Beyes, à dar cuenta à Amurathes à Coſtantinopla de lo ſuccedido. El qual deſpues de ſentir la muerte de Oſman, como de hombre tan importante y practico en las guerras, particularmente en las de los Perſas y Georgianos, hizo celebrar fieſtas en Coſtantinopla, aunque no faltò quien las murmuraſſe: porque aunque es verdad, que quedaua ſeñor del fuerte de Tauris, coſa q̃ ponia eſpanto, y aun cauſa no poca affrenta à toda Perſia, y del Theflis en la Georgia: coſtole aquello y eſto tan caro, que mas pudieran llamarſe obſequias ſolemnes que alegrias publicas, las que hazia por las diuerſas biudas y huerfanos, que ocupauan las calles.

Partido el exercito Turqueſco, el Rey Godabanda, y ſu hijo el Principe Amzam Mirza, queriendo gozar de la occaſion, aun que era en la mitad del inuierno, y cobrar

con

con la opinion perdida, tan famosa ciudad, tan arruynada à sus ojos, se entrò en el burgo della, con la parte que quedo del exercito, y parte de la corte y burgaleses huydos, y assentando en partes opuestas segun buena milicia, dos pieças de batir tan grandes, que jamas en Persia se vieron semejantes. Batia de noche y de dia la fuerça, ayudandose como de caualleros y valuartes contra puestos de las ruynas de la misma poblaciõ, aunque esto no causaua desmayo en los tres mil Turcos del presidio: lo vno, por ser soldados viejos, y de experiencia: lo otro, por auerles quedado por orden de Osman Baxa, municion y bastimento para tres años, y ser la muralla del fuerte espantosa.

Visto el teson y animo de los cercados: el Principe de Persia se determinò à minar la fuerça, y à poblarla cõ fuego, y auiendose empeçado à minar, y con tanto secreto, y el fondo de la mina tan profundo, y los instrumentos y horas tan à proposito, que era imposible dar los Turcos en ello: demas que de noche y de dia jugauan las dos pieças de

arti-

artilleria contra la muralla, por diuertir à los Turcos de lo que se hazia; porque con los mouimientos de pieças tan grandes, no se podian echar de ver los que hazian la mina en la tierra cortada, por ser infinitas las piedras de estas dos pedreras, cuyas bocas eran tan anchas, que tenia la boca de la pieça vna bara de alto, y la misma pieça cinco baras de largo: con esto no podian los Turcos atinar à la parte que se hazia la mina. Pero en este tiempo succedio, que dos caualleros del exercito del Rey, que eran Gorgiuassi Can, que era general mayor de los criados del Rey, y Can, que es ser grande del Reyno, y Cha Bargulibec, cuñado de Gorgiuasi, entendieron por ciertos medios y intelligencias que tuuieron, que el Rey Codabanda, y el Principe, mandauã matarlos, no se sabe porque, mas de que auiendo tenido estos dos Principes ò caualleros este auiso al anochecer, el dia siguiente al romper del alua, tuuieron modo como huyrse del burgo y corte, y passarse al fuerte de los Turcos, y auisando de la mina que el Rey man-

daua

dava hazer, los Turcos hizieron vna contra mina, y cerraron la boca a piedra y lodo, fortificando aquella parte de nueuo, y algunos pedaços de vn lienço de la muralla del fuerte, que hizo por aquella parte sentimiento: y esto con tanta presteza y animo, que costò muchas vidas de los Persianos el querer impedirlo y proseguir la mina. Visto el principe de Persia, que los traydores que se huyeron a la fuerça, fueron causa de entender sus designios, y que ellos le auian quitado de las manos tan grande fuerte como esperaua, con el bolar los Turcos del castillo: colerico è impaciente, se resoluio de assaltar a escala vista la muralla, de cuya resolucion y inopinado assalto, aunque al principio causo algun espanto a los Turcos: pero despues animandose, empeçaron a bolar a los que ponian las escalas, y tirar de punteria, y mãpuesto, por las sacteras y troneras, que auia en los altos, y cruzeros de las casas, matas, y valuartes, y auiendo durado este cõbate, cõmo seys dias continuos: y viẽdo el poco fruito q̃ se hazia, se mandò tocar a retirar con

muer-

muerte de mas de seys mil Persianos, q̃ traye
rõ en los fosos desde las escalas, y de los que
mataua las escopetas, y de algunos q̃ de so
bre la muralla viniero a las manos.

Vltimamẽte el Principe de Persia mãdò a
mi padre Sultan Aly Bec Bayat, que era en
tonces de la camara del Rey Mahamet, que
con trezientos soldados escogidos (que mi
padre traya en esta jornada a su costa) se acer
casse vna noche a la muralla en el quarto de
la modorra, y se assentasse vn modo de man
ta hechiza, q̃ lleuauan dozientos gastadores,
q̃ remataua arriba en vn caualleró ò valuar
te hecho y calafeteado de talegas de tierra y
clauazon, y alguna faxina tan alto, que casi
desde el se podia descubrir parte de la pla-
ça del fuerte, para que echando de repente
vna puente de vnas cuerdas sobre la mu-
ralla, fortificado con tablas y talegas de are-
na, que se lleuaua para el proposito, diessen
al amanecer sobre los enemigos, y antes de
ser vistos de los soldados Turcos, que esta-
uan de posta, pudiessen echar aquellos tre-
zientos hombres de armas sobre vn torreon,

ron, que cayo à la vanda del fuerte, que era la parte que miraua à las dos pieças de artilleria, y à la parte de las casas de la ciudad, mas importantes para el sitio y exercito del Rey de Persia.

Partio mi padre siendo lleuado dentro del dicho artificio, y aunque se untaron las ruedas del dicho carro artificioso con manteca, y se puso algodon en los cantos de las ruedas, y se lleuo ascondida la lumbre de las mechas, y ceuadores y fogones, fuymos sentidos de los Turcos, y antes de llegar à auocar con el valuarte de la fuerça, tocaron al arma dentro, y dieron en la manta y carro con tanta rociada de valas, y tantos fuegos arrojadizos: y no solo esto, pero se determinaron à salir setecietos Turcos por la puerta, que correspondia al mismo valuarte, y vinieron à las manos con los nuestros.

Mi padre hallandose tã empeñado, que el retirarse era impossible, y qualquiera partido que intentasse affrentoso, vuo de pelear dentro del mismo artificio, porque fue tanta la prisa de los enemigos, que no le dieron

ron à otra cosa lugar: y auiendo muerto entre otros Turcos siete hombres de cuenta, dos Sanjacos y tres Beyes, cayò muerto de infinitas heridas, ayudandole à acabar mas presto, el lienço de la frente del carreton, q̃ con el mucho peso de los enemigos (que entraron estando las ruedas de aquella parte, casi consumidas del fuego) cayeron y faltaron, muriendo à bueltas de nuestros soldados mas de cien Turcos, que cogio debaxo.

Este muro que se puso de por medio, nos rebatio à fuera à mi y à los soldados, que quedaron de mi padre, y fue causa, de que aunque mas hize, no pude morir junto à mi padre, porque ya los Turcos se auian retirado del fuerte, sintiendo venir todo el resto del exercito del Rey y del Principe en nuestro fauor: y como ya el dia era tan claro, los Turcos se retiraron y cerraron el postigo, con perdida de dozientos: y a mi aunque no quise me lleuaron ante el Rey, el qual me mando consolar, q̃ estaua tal, q̃ perdia el juyzio: especialmente quando vi, que sobre la muralla nos mostraron en vna lança, la ca-

beça de mi padre, por ignominia y affrenta, que el cuerpo ya le auian quemado de pura rabia. El Rey y Principe honraron con palabras el diffuncto: y a mi me llenaron los oydos de promesas. Pero el Rey Mahamet como queria tanto à mi padre, mandò pintarle vna mezquita de Tauris, que es dedicada à vno que ellos tienen por sancto, que llaman Emir Hayder: el qual està oy dia pintado sobre vna puerta de la mezquita, con los siete Capitanes Turcos à sus pies.

Relacion. X.

Donde se da cuenta de la venida de los Turcomanes al exercito del Rey, y de las nouedades que resultaron de su venida.

YA diximos, que la Turcomania aunque no es prouincia, ni cabeça de por si, que por esso no le dimos nombre de Reyno particular. Es vn modo de repu-

bli-

blica de gente muy importante, para aque-
llos estados, y vna nacion y linage no poco
validos en aquellos Reynos, y no pequeña
cantidad de gente : antes tan importante,
que se vido en hartas occasiones, como lo
prouamos en la perdida de Tauris, que vna
de las razones de su ruyna fue, no querer so
correr la esta nacion, por la muerte dada à
Emir Can su principal caudillo. Pero aunq̃
el Rey estaua sentido desto, disimulaua con
ellos, por si a caso se mouiessen de nueuo a
seruirle, que no importaua poco el fauor de
estas gentes, por echar los Turcos del fuer-
te de Tauris, por estar esta nacion muy estẽ-
dida en su comarca, como los Alarabes por
la de Oran en Affrica.

Estando pues como diximos en la rela-
cion antecedente, los Turcos tan fuertes, y
el Rey con tan poca esperança de ganarles
el fuerte, se juntaron quarenta mil Turco-
manes, y guiados de dos Principes de aque-
lla nacion, que eran Mahamet Can, y Valy
Cantacaly, caminaron la buelta de Tau-
ris, y sentaron su real a media legua de

la ciudad, causando tanta alegria en el Rey, quãto pesar en los Turcos cercados: los quales viendo el nueuo socorro de los Persas, se resoluieron en pedir al Rey y al Principe su hijo, que les dexassen salir con vãderas y caxas hasta Sophian, assegurãdoles el passo, y que les entregaria la fuerça. Estando las cosas en este estado, y tan en nuestro fauor, se declarò el mal animò, que los Turcomanes trayan: lo qual para que mejor se entienda, passo ansi.

Auian tenido siempre los Turcomanes, à imitacion de otras gentes sugetas à los Persas q̃ hizieron lo mismo, desseò q̃ vno de los hijos de Mahamet Codabãda los regiesse, y tener vn Principe y señor y cabeça de por si: tomãdo occasion de los desabrimientos passados, por la muerte de su querido Emir Can, à quiẽ matò el Rey como vimos, salierõ cõ animo de robar à Tahamas Mirza, hijo peq̃ño del Rey, q̃ le traya cõsigo en el exercito, q̃ tẽdria hasta onze años de edad, y para hazer mejor su hecho, echarõ fama y voz, q̃ instigados del honor proprio, venian à socor-

correr à su Rey, posspuestos los sentimientos passados. Pero aquella misma noche auiendose el Rey assegurado dellos, con esto quando fue la hora que dormian todas las centinelas y guardas, Sacholi Sultan con trezientos hombres de armas, los mas facinerosos, y de mala vida, que se hallauan en toda Persia: entrò en el cuerpo de guardia del exercito y de la ciudad, auiendo hurtado las luzes de las postas, que es como descifrar por aca el nombre del sancto que se da aquella noche: y dexando de repente en la casa Real, la dio assalto matando algunos soldados, y caualleros de las puertas, cogio en braços al Infante Tahamas, y diziendole en su lengua algunas razones (que aunque niño le animaron, y le obligaron à callar) le sacò del exercito y ciudad, trayendose tras de si algunos de los conjurados, que seruian al mismo Infante, y boluio cõ perdida de cincuenta hombres, donde le aguardauan Mahamet Can, y Baly Can, y muy alegres con la presa tocando à marchar, se leuanto el exercito Turcomano, guiando à la buelta

de Casbin, puestos en forma de pelear para qualquiera acontecimiento, siendo tanto el alboroto en el palacio y campo del Rey, y burgo de la ciudad, y como por tantas partes se tocaua al arma. Los Turcos tragaron mas de vna vez la muerte, animãdose vnos à ottos: y no falto quien intentò matar al Baxa gouernador del fuerte, y entregar su cabeça al Rey de Persia, para sossegarle. Pero pacificaronse todos, y cobraron animo en sabiendo la verdad del robo del Infante.

Llegaron à Casbin los Turcomanes con el Infante, y entrados en la corte, se hizierõ no pocos robos, y estruẽdos, y daños, no como de vezinos y amigos, sino como de enemigos capitales. Puedo dezir esto, porque en la rezien heredada casa de mi defuncto padre, me alcançó harta parte. Hizieron los Turcomanes al nueuo Rey (ansi llamauan al Infante) que hiziesse dezian, y juntasse consejo y cortes, y echaron à los leales vassallos de los Reyes de la ciudad, y atemorizaron con nueuos editos y pregones, à la gẽte plebeya, è ignorante, y que no podia ha-

zer

zerles resistencia y contradicion, y aun se atreuieron à labrar moneda nueua, y en la vieja echaron nueuos cuños y armas: cosa que pienso, que jamas se ha oydo, que à cien ro y treynta leguas de la corte de su Rey y Principe, naturales señores, se atreuiessen sus vassallos à vna nouedad y libertad tan grande: y no solo esto, pero viendo que las nieues y lluuias que eran muchas, inuernaron en la corte dando y quitando officios. Llego el buen tiempo, y Amza Minza, que con harta impaciencia auia passado las tempestades de las lluuias y nieues, con los Turcos à los ojos, y con esta insolencia de sus mismos vassallos, à los oydos: à penas le dieron licencia su padre y los de su consejo, que partiesse quando sin esperar à mas del principio de la luna de Mayo. Salimos catorze mil caualios con el, auiendome honrado su Alteza con hazer me cabo de vna tropa de ellos, y el Rey Codabanda quedò en Tauris con cinquenta mil hombres, entre caualos y infantes, quedando por ayudantes suyos, Tocomac Can, Caxclu, y Mangulichan Gacher.

Luego Amza Mirza à Sultania, que està treynta leguas de Casbin, y alli nos rehizimos y reparamos por ser la tierra abundante y estar holgada. Aqui vino Chabarguli Can, con Nicheps Sultan, y Sahaly Sultã, y Bedel Sultan sus tres hermanos, y trayã doze mil cauallos y infantes en socorro de el Principe, y eran todos Bayates de naciõ, q̃ es de la calificada gente de Persia, con cuya venida me cõsole no poco, por ser estos Sultanes primos segundos mios.

Luego que los Turcomanes supieron la venida deste Can, y sus hermanos, le embiarõ a offrecer su amistad, y parcialidad de Tahamas Mirza, los quales como leales vassallos a su Rey, no solo no respondieron biẽ pero mandaron echar de cabeça en vna laguna al Embaxador, el qual escapò medio ahogado, y boluio a Casbin, y cõtò la resolucion de los Bayates.

En esta misma occasiõ dos dias mas ò menos llegò Deulahar Can, con diez mil cauallos y infantes, en fauor de su Principe, todos gente practica, y nacion muy estimada,

q̃ si

q̃ se llama en Persia Curthasi Amanzir: y viendose el Principe con cerca de quarenta mil caualos, cõ otros q̃ hizo de la misma tierra, aunq̃ fue auisado, que los Turcomanes se auian mejorado de otros diez mil caualos, se resolvio de partir para Casbin.

Marchamos cõ harto rebato, y poco à poco, y en el camino la primera noche q̃ aloxamos nos auisarõ, q̃ auiã salido como veynte mil Turcomanes de Casbin, y querian dar en nr̃o exercito a la media noche. Velamos y pusimonos en arma, passando la palabra de q̃ tuuiessemos ensillado para en haziẽdo señal: mas auiẽdo sus corredores descubierto los nuestros, y viẽdo q̃ erã sentidos, se retiraron, aunque como al amanecer empeçaron a trauar vna escaramuça biẽ floxa: pero viẽdo que cargaua nuestro exercito, no parecio mas hombre dellos.

Otro dia q̃ fue Viernes, se nos aparecio todo el exercito delos Turcomanes por la mañana, los quales como es costũbre de los Persas, por sus Embaxadores embiarõ a desafiar al Principe. Los nuestros aceptarõ el desa-

fio, y dandonos señal de acometer: rompimos al principio, no llevamos la mejor parte: pero nos dio la fortuna la victoria, ayudandonos à ella, lo que aqui dire.

Lleuaua vn criado de Bely Can, vna escopeta al ombro, y yua corriendo delante de su señor, y sin ser en su mano, se disparò y matò à Bely Can desgraciadamente: auiendole poco antes muerto los nuestros à sus ojos à Aly Pagman, Capitan valeroso y un quien ellos tenian toda su esperança: con esto desmayaron y boluieron las espaldas: y el Principe cebado en ellos, seguio el alcance y victoria, y matò ocho mil, y entre ellos cortò muchas cabeças importantes, particularmente la de Sacoly Sultan, hermano de Emir Can, y prendio mas de tres mil, y le fue entregado el muchacho Tahamas Mirza su hermano, y le embio preso luego al castillo llamado Halamud, con que el Principe passo y entrò pacificamente en Casbin.

Ya me parece que oyo, al que està leyendo esto, offrecer se le vna difficultad, como Cas-

Casbin siendo vna ciudad tan importante, era entrada con tanta facilidad de amigos, y enemigos, à quien satisfare con el mismo prouerbio Español, que no ay peor ladron, que el de casa. Es la poblacion de Casbin, aũque tan grande, de diuersas naciones, como todas las cortes de los Reyes del mundo, y en ella tenian tantos parientes y amigos los Turcomanes, como los demas: y ansi auia tantas manos à abrir las puertas, como à cerratselas: y esta es vna de las razones de no poder auer cosa encubierta en la corte de vn Principe, que no se sepa en la del otro Rey, porque la puerta franca en la corte de qualquiera Rey, suele ser cuchillo para degollar al mismo que le labro: pero quien me mete en razon de estado, tratando successos de guerra tan distante, y de republica tan desproporcionada con la polytica Española. Boluiendo al proposito digo, que el Principe sossegada la ciudad de Casbin y corte, y castigados los reueldes, dentro de dos meses boluio à la ciudad de Tauris, donde dexò à su padre, y le hallamos prosiguiendo el cer-

co del fuerte, adõde como luego veremos, no holgamos vna sola hora.

Siguiose la nueua primauera, y el buen tiempo con ella, aunque no para nosotros: pues caminando nueuo socorro para Tauris en fauor de los Turcos, que segun dezia eran mas de dozientos mil: trayendo por Capitanes à los Baxaes Sinan, y Ferat: aunque con orden de obedecer à Cigalà. Visto por el Rey Mahamet, y por su hijo el Principe, que era imposible defender à Tauris, y resistir al gran poder de los Turcos: se determinaron en desamparar el burgo de la ciudad, y lleuaron consigo toda la mas gente y riquezas y ropa, que se pudo recoger: y assi la desmantelò y partio la buelta de Genche, lleuando consigo Abutolef Mirza, otro hijo pequeño suyo.

A penas auiamos entrado nosotros en Genche, quando vinieron nueuas, de como llegaron los Turcos à Tauris, y la auiã puesta toda por tierra, dexando solamente en pie el fuerte y la muralla antigua. Estando en Genche nosotros, dispuso el Principe ca-

si

si presago de lo que le auia de succeder de la guardia de dos hijos, que tenia en dos differentes madres, harto pequeños, llamados Ysmael Mirza Sultan, y Hatder Mirza, à los quales dio en guarda à Esmi Can Xamblu, y à Aly Guli Can.

Estando en Genche, vino Eman Gulichan Cacher con mucha gente en socorro del Rey y Principe, aunque todo esto no pareció sufficiente para dar vna vista al exercito de los Turcos, y assi resueltos de yr à Casbin, salimos todo el exercito y corte cõ hartas nieues y frios. Hizimos la primera jornada en tiendas en campaña, tres leguas de Genche, por no darnos lugar el rigor del tiempo à caminar mas, a donde succedio la nouedad siguiente.

Relacion. XI.

De la desgraciada muerte de Amza Mirza, con otras muchas nouedades.

SAlieron los Turcos, segun tuuimos relacion cierta de Tauris, tratandola de modo, que

que à penas quedò memoria, de auer auido alli tal ciudad, y ſi como ſe encaminaron à la Georgia, caminaran a la buelta de Casbin y Yſpahan, hallaran las coſas de Perſia de modo, que puſierã aquellos Reynos en mucho aprieto: pero la fortuna que es amiga de contentar à muchos, trocò las ſuertes y lo hizo mejor.

La nouedad que prometimos en la relacion y aſſada fue, que como nadie eſtà ſeguro en haziendo confiança de otro, y mas los Principes, que ſi la fortuna los honrò con riquezas, la miſma nobleza les puſo vna penſion no pequeña, que es obligarlos à viuir por agenas manos; y dizque eſtà la grandeza en ſer ſeruidos de muchos, yo digo, que eſtà la deſuentura, en auerſe de confiar de tantos.

Ezmi Can Xamblu, en viendoſe hecho Ayo y guarda mayor de Yſmael Mirza Sultan, ſucceſſor de Amza Mirza, deſlumbrado con el officio y priuança, le parecio que ſeria bien, traçar dos cargas de diſparates, para alterar el mundo de Aſia, ſi ſaliera con todo,

,como salio con lo primero. Parece me
ie venian de atras conjurados catorze Ca
es y Sultanes, deudos y parientes de Esmi
an, y el por cabeça de la conjuracion de
atar Amza Mirza por mano de Cudy de
ac, que es como si dixeramos en Español
udi, el barbero del Rey. Este era como ayu
a de Camara, y muy priuado del Principe,
assegurado con vna firma, que traya en el
echo de todos los conjurados, con que le
uian hinchido la cabeça de viento, se resol-
io en matar al Principe en aquella noche,
omo dormia en su antecamara: y ansi esco
iendo el primero sueño por mas conue-
iente hora: y mas que aquella noche auia
uido vn gran combite en la tienda, que era
alacio real, y todo ayudaua a este ciego
erdugo: el qual llegò a la camara del Princi
e sin ser sentido, y le matò como tan die-
tro en el arte de degollar, y saliendo por la
uerta de la tienda, y preguntandole las
uardas, que que salida era aquella tan a des
ora. Respondio, que su Alteza le embiaua
cierto negocio importante, con que pudo

es-

çscapar hasta ponerse en poder de Esmi Can, cabeça de la conjuracion: aunque ya quando el salia huyendo, el Rey viejo daua vozes: y leuantandose toda la guarda, hallaron muerto al Principe, con que se alteró todo el exercito, de suerte que pensamos de ser perdidos: particularmente quando Aliguli Can entendio la muerte del Principe, y vido que el baruero se socorria de Esmi Can (llegando los dos a las manos, se perdiera el resto del exercito, como tã poderosos) si el viejo Rey no lo pacificara, viendo que si se entendia, pudieran los Turcos seguirle, y aun arruynarle, y como destruyeron a Tauris, destruyeran a Casbin: y lo otro vér, que no podia resuscitar a su hijo, aunque mas remedio pusiesse, y que todo era escupir contra el cielo: y ansi vuo de quebrar la soga por donde dizen todos: y hizo buscar al baruero, y auiendole hallado, y queriendo el baruero mostrar las firmas de los conjurados, que traya en el pecho, Esmi Can le metio vna daga por la boca (indicio sufficiẽte de su culpa) con que pararon los castigos

de

de vn tan gran delicto, en quemar al pobre baruero.

Lleuaron las reliquias, que assi las llamauan ellos del cuerpo del muerto Principe, despues de pacificado el exercito, à Ardauil: vna ciudad muy grande, donde estan encerrados todos los Sophies, y el grande Sophi Ysmael, à quien llaman Xiche Sophi, que quiere dezir, sancto Sophi, que es vna mezquita de grande concurso en aquellas partes, y donde se reparten cada dia mas de mil platos de limosna de las rentas reales. Estaria distante donde al presente nos hallauamos, como cien leguas Ardauil, y fuymos caminando por respecto de las ceremonias de los entierros reales, cõ mas flegma q̃ quisieran los soldados: y llegado à Ardauil, y hechas las solẽnidades, dimos la buelta à Casbin.

Pocos dias auia, que estaua el Rey viejo en Casbin, quando no bastandole los trabajos passados, le vinieron nueuas, de que Gali Can, hijo de Mahamet Can, estaua en Cassã por guarda, y robaua toda la tierra y comarcas cõuezinas, cõ vnas vandas de Turcomanos

O nes

nes, q̃ le auian dado alas para reuelarse, y cargados de luto vuimos de yr con el Rey Mahamet: y como no fuesse tan preuenido, no hizo mucho fructo esta jornada.

Como las cosas estauã en Persia en este pũto, y no auia Rey à quiẽ temiessen los grandes, y las prouincias son tantas, no auiamos venido de pacificár vna, quãdo se reuelaua otra: y ansi quando venimos de Cassán, vuimos de yr la buelta de Yspahã, dõde Farhat Bec Georgiano renegado, se auia rebelado, y tampoco pudimos hazer cosa importãte, porq̃ los reuelados estauan muy validos: de suerte, q̃ no auia Cán, ni Sultan, que no se le atreuiesse al pobre Rey ciego, y aqui tenia su lugár el prouerbio Castellano, que no se tenia por buen Moro, &c.

Miẽtras andauamos ocupados por aca en castigar reueldes, y pacificar prouincias, no holgauã los de Coraçan, porq̃ estãdo en Hery como hemos dicho Abbas Mirze en poder de Aliguli Cán, apoderado de aquellos estados, Murjud Guli Cán, q̃ estaua por gouernador de Maxet, y grãde enemigo capi-

tal

tal de Aliguli Can, sobre particulares interesses delos dos, cõ estar cie leguas Maxet de Hery, se embiarõ à desafiar y salierõ à cãpaña, y se buscarõ el vno al otro, trayẽdo Marxud doze mil cauallos, y Aliguli veinte mil: y como veniã desseosos de encontrarse, en careãdose rõpierõ, y fue la batalla delas mas reñidas, q̃ se vierõ en aq̃llas partes. Pero como Marxud Can tuuiesse soldados mas praticos, aunq̃ menor en numero, fue mayor en la buena fortuna, y vẽcio y desbaratò à Aliguli Can, y vuo en su poder à Abbas Mirze, q̃ segũ hemos visto, muerto Amsan Mirza, y no siendo sus hijos legitimos, era el inmediato y verdadero successor de aq̃llos Reynos el Principe Abbas: y al tiẽpo de la muerte de su hermano, y reueliones dichos, se hallaua Marxud Gulicã con el Principe en su poder en Maxet, y victorioso de Aliguli Cã,

Visto pues por los Canes y Sultanes de aquellos reynos, la cõfusiõ dellos, despacharõ al Principe Abbas, imbiãdole à suplicar, viniesse a dõde fuesse recibido por Rey, por q̃ de la dilaciõ podriã resultar muchas noue

dades en ſu daño, porq̃ ſu padre eſtaua yã tã ciego y tan viejo, que no ſeruia de gouierno ſino de impedimento.

En llegãdo q̃ llegò eſta nueua à Maxet, caminò por la poſta y a la ligera el Principe Abbas a Casbin, ſiguiendole Marxud Guly Can, con vn gran exercito.

Anſi como ſe ſupo, q̃ el Principe eſtaua en Casbin, dõde entrò y fue recibido cõ guſto de todos, no q̃dò Cã, Sultã, ni Bec, q̃ no deſſam paraſſe el palacio dõde eſtaua el rey viejo, y ſe fueſſe y paſſaſſe a la caſa dõde ſe auia apoſentado el Principe (q̃ dizẽ que todo lo nueuo aplaze) y mas eſto q̃ era Rey y ſeñor natural, en edad para poder grangearlo.

Acordarõ y jũtaronſe en muchos cõſejos, vnos Canes y otros, y al cabo ſe reſoluieron todos de hazerſe vn cuerpo de republica, y oluidãdo las enemiſtades particulares y guerras ciuiles (q̃ ſuelẽ ſer cuchillos de muchas cabeças) de reynos, y ſoltar las armas, y darſe los braços, y ſer los enemigos amigos, y anſi fueron delante del Rey viejo, y haziendole muchas proteſtas, le obligaron à

ve=

venir en esto mismo, y el Rey y veynte y ocho Canes y Sultanes, fueron à donde estaua el Principe, y el Rey le abraçò, y le entregò el sceptro y corona de Persia, y ellos le juraron por su Rey y señor, y le besaron la mano como à tal.

Luego el Principe Abbas se llamò Xa Bas, porque Xa, quiere dezir Magestad, y se hizo poner doze mil Georgianos renegados de guarda, y assentò (aunque tan moço, que no tenia poco mas de quinze años) las cosas del gouierno, y de la paz general tan à priessa, y tan en su fauor, y con tanta prudencia, que admirò à todos los Reyes y prouincias confinantes.

Passadas las fiestas de la jura, mandò el nueuo Rey Xabás, que otro dia todos los Canes y Sultanes viniessen à palacio en habito de paz y sin armas, porque queria hazer vnas proposiciones de vn Diuan y consejo general, para el sossiego vniuersal de aquellos estados. Los quales vinieron à la hora, y como se les mandò.

Tenia el Rey toda la guarda de secreto,

en las bocas de las calles, que correſpondian al palacio: y aſsi como entraron los Canes y Sultanes, hallaron al Rey Xabas, ſentado en ſu throno Real, y à ſu lado derecho ſu viejo padre Mahamet: el qual les preguntò, que el que mataua à ſu amo, qué pena merecia. A lo qual los que ſe hallaron mas culpados reſpondieron menos, aunque otros mas ſatisfechos y libres, dieron varias ſentencias y reſpueſtas, aunque todos ſe reſoluieron: en que el criado que mataua à ſu amo, era digno de muerte. A penas vuieron acabado de pronunciar eſta ſentencia, quando haziẽdo cierta ſeñal el Rey à los capitanes de ſu guarda, dieron en ellos, y los mataron à todos, y por las ventanas del palacio, moſtraró veynte y dos cabeças pueſtas en lanças, al comun del pueblo: expectaculo terrible, que atemorizò a los mas libres y ſoberuios.

No parò en eſto la ira del Rey, que mandando traer à Tahamas Mirza, y à Butaleph Mirza hermanos ſuyos menores, les mandò ſacar los ojos, y lleuarlos a Alamud Calaſi, que es vn caſtillo fuerte.

En

En eſta miſma occaſion vinieron à beſar le la mano Valichan Can, y Farat Bech, que eran los que ſe auïan reuelado en Yſpahan, y Caſſan, y pagoles el bien venido, con quitarles las cabeças. Y para acabar de quedar abſoluto ſeñor, Mahamet ſu padre renuncio publicamente en el: y anſi aunque fue tan honoſa eſta entrada à gouernar los Reynos de Perſia, parecio importante, porque no ſe atreuieron alomenos en ſu corte, à intentar mas nouedades.

Relacion. XII.

y vltima del ſegundo libro.

Donde ſe cuentan las jornadas que hizo el Rey Xabas contra los reueldes: la muerte de Amurathes, y ſucceſſion de ſu hijo Mahamet, en el Imperio Ottomano, y como mudò la Corte de Casbin en Yſpahan.

AVnque en la Corte y los quē eſtauān cerca de la perſona del Rey, cobrarō temor à ſus exemplares caſtigos, los

parientes de los muertos, y algunos Virreyes ſuyos, y Principes confinantes, ſe reuelaron y declararon por publicos enemigos del nueuo Rey: lo qual no pudiendo ſuffrir el ſoberuio moço por parecer y conſejo de Murxut Guli Can, que era toda ſu priuança, por entõces embio vn embaxador à Coſtantinopla, que fue Gara Hazen vn Can caſado con vna ſobrina del Rey, à tratar de pazes con Amurathes, aunque parecio à algunos coſa affrentoſa: en las quales no quiſo venir el Ottomano, ſi no fueſſe con eſtas cõdiciones. Que ſe quedaſſe el Turco con lo que tenia ganado en la corona de Perſia, y con condicion, que el rio Aras diuidieſſe los eſtados de los dos, y ſi no fueſſe mercaderes y tratantes, o embaxadores, ningun hombre de guerra, Turco ni Perſiano, pudieſſe paſſar el rio, pena de la vida, y que cada Principe de los dos, quedaſſe por perjuro è inçapaz de tener ni dar nobleza, que fueſſe ni interuenieſſe contra las pazes juradas, delas quales ſe hizieron dos ſolennes actos y teſtimonios publicos: vno en Coſtantinopla an

te

te los Viſieres de la puerta, con grãdes mueſtras de alegria: y otro en Casbin, ante los Canes y Sultanes, y porque entre otras capitulaciones era la vna, que auia de dar el Rey Xabas à Amurathes, vn ſobrino ſuyo que ſe tuuieſſe cõmo en rehenes en Coſtantinopla, embio con Can Mahamet Culicalifa, à Sultan Ayder Mirza ſu ſobrino, ſegundo hijo de Amza Mirza ſu hermano.

Hechas y aſſentadas todas eſtas coſas, jũtò el Rey como treynta mil infantes, y ſalio de Casbin con ellos: y la razon deſta jornada fue eſta. Entre los Canes y Sultanes, que ſe eſcaparon de las manos del Rey Xabas, (quando matò aquellos veynte y dos) fuerõ Mahamet Xerif Can y Sultan Mahamud, y Azem Bec Colgachi, vnos de los que ſe eſcaparon los quales ſe ampararon de Can Hamet Rey de Guilan, y Beſth, y Gueſcher, los quales eſtan todos cerca de el mar Caſpio. Eſtaua caſado Can Hamet con vna hermana del Rey Mahamet Codabanda, y pagaua de tributo à los Reyes de Perſia, cantidad demas de vn millon: y auiendole embiado à

pedir el Rey Xabas, que le entregaſſe eſtos Canes y Sultanes, que ſe huyeron à ſus eſtados; no ſolo no los entregò, pero negò el tributo deuido. Sinto el Rey eſta inobediẽcia notablemente, y porque es el reyno de Guilan tierra montuoſa y aſpera, donde no ſon de mucho fructo los cauallos, ſalio el Rey con gente de infanteria, ſiendo el numero que diximos, ſin que ſe exceptaſſe del mas noble al mas humilde, que no fueſſe a pie: auiendoſe mandado hazer para eſto grande copia de çapatos de cueros de vacas, que ſe llaman charuc, y el miſmo Rey por dar exẽplo à los demas, ſe calçò vnos, y caminò a pie adelante del exercito: y aſsi nos obligò a todos a imitarle, y anſi tardamos doze dias en eſtas cinquenta leguas, que ay de Casbin a Guilan.

Can Hamet y ſus amigos no ſe auian deſcuydado, ni eſtauan ignorantes de nueſtra yda, antes auian mandado cortar muchos arboles, y atraueſſarlos por los caminos, y hazer muchas enramadas, y en ellas emboſcarſe eſquadras de arcabuzeros: pero todo eſto

no

no fue baſtante à que no llegaſſemos ſobre à Guilan, aunque con muerte de algunos. Pero no es mucho, que eſtuuieſſen tan reueldes, quanto laſtimados: porque auiendo embiado adelante de ſu exercito el Rey à Xic Hamet alcalde mayor de ſu corte y Daroga della, con cinco mil ſoldados, todos veſtidos de colorado deſde la pluma al çapato, q̃ es la ſeñal de la librea de la juſticia real. Llegò a vn lugar llamado Nohum, y en el caſtigò y matò mas de diez mil perſonas, q̃ eran mas de la mitad mugeres y niños, y a la muger del gouernador de aquella tierra, que era muy hermoſa, porque ſe auia huydo ſu marido, la hizo aſſar viua.

Llegamos noſotros ſobre Guilan, por vnos caminos y ſendas, no vſadas, y ſabiẽdo lo el Rey Can Hamet, ſalio de vna ciudad adonde tenia ſu corte, que ſe llama Lahychan, que es tan grande, como diximos en ſu deſcripcion, y deſamparadola, y lleuando las riquezas, que en ella auia, y vna eſclaua Georgiana, con quien eſtaua amancebado, tan hermoſa, que la auia comprado por diez

mil

mil escudos, se embarcò en aquella punta del mar de Bachu, que confina con su tierra, y dio la buelta y se passoà Costantinopla, con que se acabaron de rendir todas las ciudades de aquellos estados: y dexando el Rey a Mediguly Can Xamblu, por gouernador con doze mil Persianos, y trayendose el rey consigo a su tia, desamparada del marido, y a vn niño pequeño suyo, se boluio vfano y victorioso.

Boluimos a Casbin, y no sossegamos mucho en ella, porque dentro de dos meses vinieron nueuas, de como Xauardi Can, casado cõ sobrina del Rey, hija de Ysmael, que era Rey de Luristan, y pagaua cinquenta mil ducados cada año de tributo. La causa de reuelarse Xauardi fue, el no auer hecho caso del en la coronacion de Xabas, siendo tan pariente, y solicitado de algunos Tartaros y Turcomanes, negò el tributo: Su muger como sobrina del Rey Xabas le reprehẽdio esta nouedad, y quiso yrle a la mano, y el en lugar de tomar su consejo, la dio vn bofeton, de lo qual sentidissima la Reyna,

auisò

uiso de secreto à su tio el Rey Xabas; y el Rey mandò juntar treynta mil cauallos, y sin dezir à donde yuã, caminamos en ocho dias ciento y cinquenta leguas, que ay desde Casbin à Cormaua, que es la corte de los Reyes de Luristan.

No sabia Xauardi como yuamos nosotros sobre el: y auiendo llegado à vn portahuelo montuoso, donde tenia siempre Xauardi cien soldados de guarda, y siendo descubierto nuestro exercito, como era forçoso fue vno dellos à auisar à Xauardi, y el premio que le dio fue, matarlo: con esto tuuo lugar de coger à su muger y joyas, y huyrse à vn Presidio de Turcos, que està à doze leguas de Bagdat, de modo que quando nosotros llegamos, ya era escapado, y la gente estaua retirada à los montes: pero embio el Rey a Alahuerdi Can, con doze mil Georgianos, porque era el Georgiano renegado, el qual se dio tan buena diligencia, que auiendo quemado las puertas de la ciudad, sin hazer mal a los Turcos, por no yr contra las hazes capituladas, prendio al Rey Xauardi,

y le

y le truxo con su muger a la presencia de el Rey Xabas a Cormaba, donde siendo traydo le fue cortada la cabeça, y su muger por ser parienta del Rey, honrada, y dexandole renta en que viuiesse: y a Vzen Bec por gouernador de aquellos estados, que era criado del mismo Xauardi, y boluimos a Casbin.

Nosotros entrambos por vna puerta, y las nueuas de otra reuelion por otra: porque el reyno de Mazandaran, que es hàzia la Tartaria, y toca vna parte en el mar de Bachu, su Rey Bengui Melic, que quiere dezir el Rey loco y borracho: y auian le puesto este nombre, porque era hombre muy vicioso y destraydo, se auia reuelado, y no queria pagar el tributo: y aunque era hombre de la manera que hemos dicho, era gran soldado, pero no quiso el Rey Xabas yr contra el en persona, no se la causa, mas de q̃ embio a Gorchi Basi Cacher, que quiere dezir cabeça de los criados del Rey, con cinquenta mil soldados: el qual passò alli todo el inuierno en aquella tierra, en el sitio primero,

mero, que hizo donde cercò à Bengui Melic, y fue vn engaño gracioso, y digno de saberse, para que se vea el ingenio de los hombres.

Auia hecho hazer Bengui Melic, en vn sitio aspericimo de aquella montaña, vn castillo de estraña apariencia, todo de madera con gran machina de torres y valuartes de tablas ligeras, y por de fuera vañadas de yeso, è con tanto artificio y curiosidad, que no parecia, sino que verdaderamente era de piedra, y era necessario llegar a tocar con las manos, para desengañarse: pues como Gorchi Bassi no lleuaua artilleria, porque jamas se lleua sino poca, o ninguna, en el exercito de los Reyes Persianos: pareciale inexpugnable el castillo, y no se ossaua acercar, por temor de los arcabuzes que tenia dentro, y algunas piecas pequeñas de artilleria, que tenia dentro Bengui Melic: y assi le entretuuo con este engaño todo el inuierno, queriendole obligar, que por hambre se diesse y entregasse: hasta que vn criado de Bengui Melic, que se huyò del fuerte, descubrio la

ob bur-

burla à Gorchi Basi: y el acercandose vna noche al castillo pintado, se desengañò, y le pegò fuego, y prendio a Bengui Melic, y corrido y affrentado de la burla, le cortò la cabeça, y se boluio à Casbin, donde reymos no poco del donayre del castillo, y del que se hizo de Gorchi Basi, y vna coplas del cuento, y el no osso parecer por muchos dias.

Poco nos duraron estas fiestas, que Aly Bec Rey de Estarabat, tributario del rey Xabas, tambien quisò hazer de las suyas, y negò el tributo: pero salio el rey en persona contra el, aunque yo no fuy à esta jornada por no tener salud: pero lo que succedio fue, que el rey llegò con treynta mil caualos, y à las primeras lanças le prendio, aunque otros me dixeron, que el se auia venido à entregar y pedir perdon: Como quiera q̃ sea, el rey le mandò sacar los ojos, y dexando por gouernador de aquellas fronteras de los Tartaros, se boluio a Casbin victorioso.

Algunas vezes hemos llegado à dar noticia en las relaciones de atras, del gran esta

do

do, que les quedò a los Tartaros, succesſo-
res y deſcendientes en el imperio del gran
Tamburlan, ò Tambur Bec, cuya naſcion
ſe llama Chinguis, que quiere dezir, Alteza
de todos, ò ſobre todos: pues quando entrò
à reynar Xabas en Perſia, tenia el imperio
dellos Abdulaç Can, y no dexaua frontera,
que no corrieſſe. Y viendo ocupado al Rey
en las guerras dichas, hizo grandes daños en
los reynos ſubjectos à la Corona de Perſia:
porque entrò por el reyno de Coraçan, y
ganò treynta y dos ciudades, y la principal
ciudad del, que es la ciudad de Hery, y matò
en ella Aly Guli Can Xamblu, que la tenia
con ſeys mil Perſianos de preſidio, aunque
vendieron bien ſus vidas. De ay paſſo cien
leguas à Maxet, que es à donde eſtà aquel
cuerpo que llaman ſancto los Mahometa-
nos Perſianos, que llaman Eman Reza, que
es como ſi dixeran, ſancto hijo de Aly. Y
aqui es donde auemos dicho, que vienẽ los
Moros de tantas leguas, deſcalços en rome-
ria: y no ſera bien callar, como ay aqui vna
torre de pica y media en alto poco mas, to-

da de oro macizo, que tiene por chapitel vnos arcos de piedras finas, y encima vn diamante como vna castaña grande, que alumbra vna legua al rededor, la noche que haze obscuridad: y no affirmara esto, si no le vuiera visto con mis proprios ojos.

Aqui hallo Abdula Can, à Ymet Can Estexelu, que estaua por gouernador y Virey della: el qual aunque la defendio valerosamente tres meses, no pudo resistir la entrada del Tartaro, que dizen que le costò el sitio dozientos mil hombres: y entrando en ella hizo vna crueldad notable, que mandò que se encerrassen en la Mesquita todos los que eran Persianos, que queria por el amor del sancto, perdonarlos. Entraron se todos, que serian como hasta quarenta mil: y quando los tuuo encerrados, degollolos sin dexar vno viuo.

Llegaron estas nueuas à los oydos de el Rey, que estaua en Casbin tratando de passar la Corte à Yspahan, y dexandolo todo, se resoluio de yr à tomar satisfacion y vengança de tan grande agrauio y crueldad:

dad : pero hallaua ſe muy gaſtado, y falto de dineros, y no ſabia que hazerſe : Y como el dinero en la guerra es el neruio y fuerça de ello, y quien tuuiere dineros, tendra ſoldados : Yo hablo de experiencia, y quiero traer aqui vn refran y prouerbio, que le he oydo dezir al miſmo Rey Xabas en eſta occaſion : porque viendo que no hallaua dineros para la jornada mandò, que ſe deshizieſſe ſu baxilla, la qual era la mejor, que tenia Principe en todo el mundo : Y auiendo la mandado deshazer tres vezes, no querian ſus mayordomos : y queriendo ſaber el Rey porque, le reſpondieron que ſe perdia la echura, y era tanta, que auia coſtado de hazer nouecientos mil ducados : à lo qual reſpondio el Rey, que ſin embargo de aquello ſe deshizieſſe, y ſe pagaſſen los ſoldados, para que fueſſen contentos : diziendo. Yo le oy dezir a mi padre : tantas victorias ha dado la buena paga, como la buena fortuna. Con eſto ſe labrò la moneda de la baxilla, y ſe pudieron juntar como ochenta mil çauallos, con que partimos

Maxet. Pero en ſabiendo el Tartaro nueſtra yda huyò, y vuimos de boluer nos ſin hazer ningun effecto à Casbin. Pero a penas eſtauamos en la Corte, quándo boluio Abdula Can, con dozientos mil Tartaros, ſobre la ciudad de Turbeth, donde eſtaua por gouernador Mahamet Can Bayat, y la defendio como obra de vn mes: y en diuerſas vezes que ſalio de la ciudad, matò mas de treynta mil Tartaros. Pero crecia cada dia tanto el numero de ellos, que le parecio mas conueniente de entregar ſe la por concierto: y anſi ſe la rendio, ſaliendo con vanderas tendidas, y tocando caxas. Pero no ſe contentò mucho de eſto el Rey Xabas, y ſi no vuiera muy buenos terceros en Casbin, le cortara la cabeça: pero al fin le perdonò.

Cerca de ocho años duraron eſtas guerras entre el Tartaro Abdula Can, y el Rey Xabas: y no haziamos ſino recobrar el reyno de Coraçã, y el Tartaro tornarlo a ganar: y aunque el Rey Xabas le embio a deſafiar muchas vezes, y à dezirle, que ſalieſſe

en

en campaña, ò con exercito, ò con su perso-
na sola de bueno a bueno, porque esto era
pelear de Reyes, y essotro era saltear de la-
drones: el Tartaro respondia, que siempre
vsaron sus mayores este modo de pelear, y
que no pensaua mudar de costumbre: assi se
prosiguio y durò el tiempo dicho desta ene
mistad, hasta que la muerte de Abdula Can,
acabò con su soberuia y libertades, murien-
do con el vn hijo suyo. Vna cosa puedo af-
firmar como testigo de vista, que en siete
años y medio poco mas, que duraron estas
guerras, se hizieron mas de cinquenta jorna
das importantes, y me halle en las veynte y
dos, ò veynte y tres, y no miento en dezir,
que murieron de ambas partes de Persianos
y Tartaros, mas de vn millon de hombres.

Con la muerte de Abdula Can, succedie
ron todas estas nouedades, que el Rey Xa-
bas tuuo lugar de tratar del gouierno de sus
Reynos: lo vno, por auer faltado su enemi-
go Abdula Can: y lo otro, por auer muerto
en Costantinopla Amurathes, y auerle suc-
cedido en el imperio Ottomano, su hijo

Mahamet, que oy reyna, y con esto le dierõ Tartaros y Turcos lugar para descansar: porque Mahamet por entõces parecio mostrar gusto de continuar las pazes con Persia, que su padre Amurathes dexò capituladas, y ansi el Rey Xabas se ocupò en reparar algunos edificios, en visitar los hueſſos de sus mayores, y en promulgar algunas nueuas leyes y pragmaticas, y vltimamente mudò la corte de Casbin à Yspahan: lo vno, que es cabeça, como diximos, del reyno de Harac, que es la Parthia antigua, y parecio sitio mas conueniente, y mas à proposito para tener corte en el: assi por su mayor poblaciõ, como por su mayor comarca, capaz de la grande corte que agora traen los Reyes de Persia.

Quando mas descansados estauamos en la nueua corte de Hispahan, Telin Can, que auia succedido à Abdula Can su tio, en el reyno de los Tartaros, como moço amigo de nouedades, y falto de quien le aconsejasse lo que le estaua mas bien: juntò cerca de trezientos mil Tartaros, y dio sobre el reyno

no de Coraçan, y como à tan grande machi-
na de exercito, no pudo auer reſiſtencia ſuf-
ficiente, ganò lo todo, y puſo ſu corte muy
de aſsiento en la ciudad de Hery.

El Rey Xabas à quien tambien ya canſa-
ua el ocio, deſpachò à Farat Can, que entõ-
ces era toda ſu priuança, con doze mil caua-
llos: el qual no ſolo no hizo coſa de impor-
tancia, pero llegando ſe à carear con el exer-
cito del Tartaro, boluio las eſpaldas. Sintio
el Rey Xabas eſto en eſtremo, y diſsimulan
do por entonces por conuenir anſi: juntò
cien mil cauallos, y partio en perſona con-
tra Telin Can. En eſta jornada nos halla-
mos Don Philippe de Perſia y yo, en pue-
ſtos muy honroſos. Llegamos con el exer-
cito cerca de Hery, à donde el Rey Xabas
nos alcançò, porque ſe auia quedado en Yſ-
pahan, y partio deſpues de noſotros à la po-
ſta. Llegado el Rey, y viendo que Telin Cã
eſtaua deſſeoſſo de batalla campal como mo
ço: ſe la offrecimos y dimos, con no tener
noſotros mas de cien mil cauallos, y el mas
de ciento y ſeſenta mil. Pero la fortuna ſe

declarò por nosotros aquel dia, y empeçando à escaramuçar cõ nuestros Persianos, prouaron y biẽ à su costa, los Tartaros quã differentemente pelean, los caualleros y la nobleza estando el Rey presente, y assi no pudiendo esperar nuestra furia, boluieron las espaldas perdiendo desta vez el credito, y todo el reyno de Coraçan, y en la retirada perdieron a su Rey Telin Can, al qual siendo preso mandò matar el Rey Xabas: y entramos en la ciudad de Hery, y se tomarõ captiuos mas de seys mil Tartaros, y otras tantas mugeres.

El Rey dio orden de boluerse a la corte, viendo desta vez acabados sus enemigos y perdonando, à Farat Can le nombrò por Virrey de Hery. Pero Farat que sabia mas de los regalos y vicios de la corte, que de los trabajos de la guerra, y peso de las armas, estuuo reuelde en aceptar el cargo: de lo qual enfadado el Rey, juntãdo esto à la culpa de la affrentosa huyda, le mandò cortar la cabeça, y dio el gouierno de Hery à Huzen Can Xamblu, con quarentamil Persianos, que le

dexo

dexò de guarnicion: y trayendo veynte y quatro mil cabeças de Tartaros, y los captiuos, boluimos bien contentos y ricos, aunq̃ no fuymos derechos a Yspahan. Los qué eramos criados del Rey, teniamos obligacion à seguir al Rey, porque fuymos à Casbin, y de alli nos lleuamos à Sophi Mirza, hijo primogenito y successor del Rey Xabas, auido en muger Georgiana, que tendria como diez años, para que assistiesse en la corte de Hispahan, donde assi como llegamos, se le assento casa como para tal Principe.

Alli estuuimos sin succeder cosa notable dos años, al cabo de los quales se empeçaron a sonar nouedades, que intentauã algunos Turcos de las fronteras, aunque no le pesò mucho al Rey Xabas destas nueuas, porque tenia gana de romper cõ Mahamet: y augmentole el buen desseo la llegada de ciertos Ingleses, que auian venido desde Escocia à Venecia, y de ay por Aleppe y Bagdat, como Turcos: y como no podian passar conforme à las pazes capituladas, el rio Chisir, los Turcos los dexaron alli, pensando de

ſer Turcos mercaderes, porque eran practi cos en la lengua, y de ay vnos mercaderes Perſianos los paſſaron el rio, y los truxeron à Casbin, y alli dixeron quienes eran, y alli los hallamos quando llegamos, aunque ſin hablar al Rey: fueron lleuados a la corte de Yſpahan, donde les dio audiencia, porque el Rey no los vio haſta Hiſpahan, y de ſu yda reſulta nueſtra venida, como veremos en el principio del libro terce- ro.

LIBRO

LIBRO TERCERO.

De las relaciones de Don Iuan de Persia.

Donde se da cuenta de la occasion de su venida à España.

Y las cosas notables que en esta jornada vido.

Y el modo de su conuersion, y la de otros dos Caualleros Persianos.

Relacion. I.

Donde se da cuenta de la venida de dos Frayles Portugueses, y dos Ingleses hermanos, à la Corte del Rey de Persia, y como el Rey se determinò de imbiar vna embaxada a ocho Principes Christianos.

ES-

ESTANDO el Rey Xabas pacifico y quieto en ſus eſtados, y vſano con tantas victorias, anſi de ſus enemigos, como delas prouincias comarcanas, llegò à la Corte de Perſia Mahamet Aga, que es gran Chaus del Turco, con trezientas perſonas todos caualleros y gente noble, y propuſo al Rey ſu embaxada, que era de que el embiaſſe à la Corte de Coſtantinopla, para regalarle y ſeruirle à Sophi Mirza hijo del Rey Xabas de edad de doze años, heredero de ſus eſtados. A lo qual reſpondio el Rey, como quien tenia eſperiencia de las crueldades y eſtratagemas de la caſa Ottomana, que era criado de ſu hijo (porque en Perſia en naciendo el Principe heredero, es verdadero Rey de ella) y que el proprio Rey yria à ſeruir a ſu Mageſtad, y a hõrar ſu corte (porque ſu hijo aunque quiſieſſe imbiarle, no lo conſentirian los grandes de ſus reynos) ni el miſmo Principe queria yr. No ſe ſentio poco el Embaxador de la reſpueſta: pero mas ſe ſintio el Rey de la libertad del Embaxador, y de la cautela y

enga

ngaño con que era hecha, porque todo era
fin de matar los herederos de Persia (co-
o acostumbran los Principes Ottoma-
os) y en fè de que auia entendido el Rey
abas al gran Turco Mahamet, mandò qui
r la barua à su Embaxador, y embiarse le à
lahamet: affrenta muy vsada entre aque-
os Principes: pero deuda era que se la de-
ia bien à Xabas, si se acordara Mahamet, de
burla que su padre Amurathes hizo ha-
er à otro Embaxador de Persia, en vnas fie
as solemnes en Costantinopla, con vnos
blados engañosos, que a lo mejor de las fie
as se hundieron.

En este tiempo llegò a la Corte del Rey
n Ingles, con hasta treynta y dos personas,
amado Don Antonio, que quedaua en Cas
in de Sherley, y dixo ser primo del Rey
e Escocia, y que por tan conocido de todos
os Reyes Christianos, era embiado dellos,
ara que como Embaxador suyo, tratasse
on el Rey de Persia, que se confederasse cõ
llos, para hazer guerra al Turco, como à
nemigo comun de todos.

Llego

Llego à tiempo este cauallero Christiano, que estaua determinado el Rey de Persia de embiar el mismo Embaxador por las Indias de Portugal, con muchos presentes, pero para solo el Rey de España. Pero el Don Antonio dixo al Rey, que otros muchos Reyes auia en Europa, en el Poniente tambien Christianos y poderosos, que querian juntarse con su Magestad, para contra el Turco, y que ansi conuenia, que fuessen para los Reyes, que el señalasse embaxada, carta y presente, lo qual supo proponer tãbien, que satisfizo al Rey, y mando se preueniesse todo, y el mismo Don Antonio para yr con el Embaxador Persiano, aceptò y agradecio el honor que su Magestad le hazia à Don Antonio, y señalò los Reyes que auian de ser, los quales eran ocho.

El Pontifice Romano. El Emperador de Alemaña. El Rey de España. El Rey de Francia. El Rey de Polonia. La señoria de Venecia. La Reyna de Ingalaterra. El Rey de Escocia. Preuino se todo lo necessario, y dexò Don Antonio vn hermano suyo menor

nor en Perſia, con quinze Ingleſes, ſeñalandole el Rey de Perſia, caſa y renta ſufficiente, conforme à la perſona que dezia ſer.

A eſte tiempo llegaron por el viaje de la India y reyno de Ormuz dos Frayles Portugueſes naturales de Lisboa: vno Dominico, y otro Franciſco, que el Dominico dixo llamarſe Fray Nicolao de Melo. Eſtos animaron mas al Rey, para que embiaſſe ſu Embaxador, y el Rey los regalo mucho, y los llamaua à los Frayles, padres: y los trataua con mucha corteſia, los quales le pidierõ vna carta para ſu Sanctidad, y otra para la Mageſtad Catholica del Rey de Eſpaña, en ſu recomendacion, y las mandò eſcriuir, y dar a parte de las demas.

Y porque Don Antonio auia hecho ſu viage por la Grecia en habito de Turco, como hombre practico en la lengua, y por alli no era poſsible boluer, y el camino de la India, tambien parecio de mucha nauegacion, ſe determinò, en que la jornada ſe hizieſſe por Tartaria y Moſcouia: y anſi hechas las preuenciones neceſſarias: y dando ſu Mageſtad

ſtad ſus reales prouiſiones y patentes, para todas ſus tierras y reynos, para donde auiamos de paſſar, y creditos y dinero, para que todo el viaje nueſtro y de los Ingleſes, fueſſe à coſta del Rey de Perſia: y ſeñalados los caualleros Perſianos, que auiamos de venir cõ el Embaxador, tomando la bendicion y licencia del Rey en Yſpahan, corte donde ahora aſiſte. Salimos año de la Encarnacion de Chriſto, de mil y quinientos y noventa y nueue, Iueues por la tarde a nueue de Iulio.

Los que ſalimos del palacio à coſta de ſu Mageſtad, y grandes de ſu corte, en orden y habito de camino, eran el Embaxador, que ſe llamaua Vzen Aly Bech, y quatro caualleros, y quinze criados, y los dos Frayles, y Don Antonio, y cinco interpretes, y quinze Ingleſes, y treynta y dos Camellos cargados de los preſentes, y los demas caualos de camino, y beſtias de cargas neceſſarias para el numero dicho.

La differencia de los coraçones de los q̃ partimos, eran differentes, porque vnos ſalian alegres, y otros triſtes, aunque a todos

auia

auia el Rey dado su real palabra, de hazernos muchas mercedes: pero las lagrymas de los parientes, la pena de los amigos, el sentimiento y dolor de las mugeres, padres, y hijos, eran tan diuersos y tantos, que nos fue fuerça salir à prisa de la corte aquella tarde, tomando el camino de la ciudad de Cassan.

Duro nos el camino desde Hispahan à Cassan, quatro dias, descansamos dos dias, y passamos à la ciudad de Com: y la mañana siguiente venimos à la ciudad de Saba: y desde Saba anduuimos tres jornadas, y venimos à la ciudad de Casbin, antigua Corte de los Reyes Persianos, como ya diximos en la descripcion de estas prouincias: aqui tardamos ocho dias, por auer mandado el Rey, que sacaramos desta ciudad, algun presente para los Reyes Christianos, demas de los que leuauamos, y anssi lo hizimos.

Despues de salidos de Casbin, venimos en cinco jornadas à Guilan, tierra y reyno de differente lengua: aunque como ya diximos en su descripcion, de la misma Corona

de Perſia: aqui por coſtear eſte reyno con el mar de Bachu, ò Colzun (que es el antiguo mar Caſpio) y porque aqui nos auiamos de embarcar, eſtuuimos diez dias preueniendo lo neceſſario: aqui llegaron mas amigos y pariẽtes nueſtros, de los que ſiempre nos auian venido acompañando: y ſalido nos al camino deſde Hiſpahan, y embarcando nos en vn nauio los arriba declarados, ſe deſpidieron todos muy triſtes, y noſotros nos hizimos à la bela.

Eſte mar no fue muy conocido de los antiguos, que aũ haſta los tiempos de Auguſto Ceſar, creyan continuarſe con el Oceano: llamanle los Arabes, el mar cerrado, tiene de largo ochocientas millas, y de ancho ſeyſciẽtas: recibe en ſu ſeno muchos y muy caudaloſos rios, y aunque no falta quien diga, q̃ por eſta razon ſu agua ni es muy amarga, ni muy ſalada, yo q̃ le nauegue y proue à empeçar vna y dos vezes el ſabor della, puedo affirmar, q̃ es harto gruueſſa, amarga, y ſalada. Los principales rios, que entran eſte mar, ſon Queſez, Geycon, Teuſſo, Car, y el Volga,

ga, q̃ alla llaman Eder, y por donde nosotros, como luego diremos, venimos nauegando.

Auiẽdonos embarcado como deziamos, en este mar, en vn dia y vna noche llegamos à vna Isleta, q̃ está en el mar, en la qual de ordinario ay poblaciones de pescadores, por ser aquella parte la abundancia y la differencia de los pescados grande: particularmente pescan grã copia de perros marinos, cuyos pellejos son de mucho prouecho, porq̃ los venden para llenar azeyte: aqui estuuimos vn dia y vna noche, esperando buen tiẽpo, y el dia siguiente pareciendo mar bonança, nos hizimos à la vela: pero bien se echo de ver el poco conocimiẽto de los marineros, pues cargó vna tẽpestad à tres, ò quatro millas de nauegacion, tal, q̃ el viento rõpia las velas, y era de modo, q̃ temimos muchas vezes ser anegados. pero à dezir verdad, los mas de los Persianos, como poco practicos en las cosas de la nauegacion, y lo que mas era ignorantes de lo que es morir para siempre. Nos reyamos de los Frayles, que llorauan y se disponia para morir: durò la tem-

pestad toda la noche, y al amanecer nos hallamos en el mismo puerto y ciudad, donde auiamos embarcado.

Pareceres vuo de que nos desembarcaramos, y boluieramos à la Corte, pareciendo no ser voluntad del cielo, que hiziessemos esta jornada: pero temimos la indignacion del Rey: y boluiendo buen tiempo, nos boluimos à hazer à la bela: y en dos dias nauegamos lo que auiamos andado al principio: y otro dia adelante llegamos à vn puerto sin edificios: pero muy occupado de differentes gentes, que viuian al modo de Alarabes, con sus ganados y Camellos: son de nascion Tartaros rusticos, y llamase tierra de el Gran Tamorlan de Tartaria: pero tambien es subjecta al Rey de Persia. El modo de la gente, es muy tosco, y de poco discurso de razon: andan desnudos, solo traen vna manera de pañetes, ò camisa cortissima: son pobres, y muy humildes, que con facilidad reciben qualesquiera gentes en sus tierras: y à nosotros nos offrecian, de aquellos sus

ganados

gãnados,copioſa y liberalmẽte quinze dias, que alli tardamos por vna grãde calma, que vuo en el mar,tal q̃ no fue poſsible mouerſe el nauio en todo eſte tiempo.

En eſta tierra, que ſe llama Minquezlac, ay vn Idolo de Perſia muy venerado de los naturales y eſtrangeros, y à eſte offrecimos muchos dones y ſacrificios,porque nos dieſſe buen viento:y auiendo aqui encontrado à vn Perſiano,que tambien ſe vino con noſotros,y auiendo buen viento nos hizimos à la vela,y tardamos dos meſes de nauegaciõ, coſteando por el mal tiempo: en lo que à hazerle bueno,no tardaramos doze dias. Al cabo de los dos meſes dimos en vn braço deſte mar,donde el agua es mas delgada y dulce,y eſte es el que quiſo dezir Iuan Botero en ſus relaciones:pero eſte aunque es vn braço del miſmo mar Caſpio,no es el golfo del. Aqui viene bien el dezir, que el agua es dulce por eſtos rios,que entran en eſta boca, ò canal. Pero para que ſe vea,que el agua del mar es amarga,en ſubiendo con el viento y borraſca el agua de la canal por los miſmos rios,los

buelue amargos como la hiel, y desto yo me satisfize, llaman à estos rios los de la tierra Idel.

Treynta leguas de esta boca ò canal, para el Septentrion se empieça à entrar en las tierras, que tiene en la Asia el Moscouita, y la primera es vna ciudad de Christianos, que se llama Hastarcan, y los marineros, y vn Persiano, y vn Ingles fueron en vn esquife pequeño al Capitan general de la ciudad, que estaua treynta leguas de donde estaua el nauio, porque el nauio por ser el agua aqui mas baxa no podia pescar fondo suficiente para mouerse, y ansi con qualquier viento, por ser grande el casco, era mayor el peligro: y por esta causa sobreuiniendo nos vna borrasca, nos vimos tan perdidos, que todos nos juzgamos por muertos, y nos obligò à echar à la mar mil fanegas de trigo y harina, y muchos mantenimientos, de que yuamos proueydos, y muchos cofres de vestidos, y cosas de joyas, con que paresció sossegarse la tempestad.

Passado este peligro, vinieron los que

auian

auian ydo à la ciudad, y con ellos embio el Capitan della muchos Caualleros en quatro galeras, y mantenimientos y refreſco: y nos lleuaron à noſotros en las galeras, y el nauio ajorrò: y quando llegamos y deſembarcamos, ſe nos hizo vn muy grande, y muy ſolemne recibimiento, por ſer el cõcurſo de la gente grande, y aqui hallamos otro Embaxador del Rey de Perſia, que yua à Moſcouia, y lleuaua trezientas perſonas de ſeruicio.

Aqui deſcanſamos diez y ſeys dias, por ſer los regalos que nos hizieron muchos, y ſer Otoño, y auer en aquella tierra abundãcia de melones, y manças de razonable guſto: y fuera de ſer apazible la tierra, lo fue mas para noſotros, por auer mandado pregonar el Capitan, que alli tiene el gran Duque de Moſcouia, que nadie oſſaſſe lleuar dineros por coſa que pidieſſemos ni tomaſſemos, pena de dozientos açotes.

Es la ciudad de Aſtarcan, y no Aſtracan; poblacion de cinco mil vezinos, ſon todas las caſas de madera, ſaluo vna fortaleza

muy fuerte a donde aſiſte el Capitan general,que es hecha de piedra,en altura y grueſſo razonable:y eſta ſe guarda con gran vigilancia por muchos ſoldados, y ſi no es con particular licencia,no puede entrar alli nadie.

Las yglesias ſon muchas,y no muy grandes,eſtan llenas de ſanctos de berniz, tambien muy pequeños, y tiene todo el dia cada ſancto,vna vela encencida delante de ſi, y ſi no es a los naturales de la tierra,no dexã entrar à otra perſona eſtrangera en las yglesias.

Es Aſtarcan vna de las ciudades, que dize el botero en ſus relaciones, donde habitan los Tartaros por orden, como por tribus los Hebreos,aunque los proprios Tartaros andan en Campaña como Alarbes,y los Chriſtianos Moſcobitas,ſolos habitan lo poblado.

Eſtà aſſentada encima de las riberas del rio Bolga, ò Eder, y concurren à ella muchos mercaderes de Moſcobia, Armenia, y Perſia,y Turquia: y el trato ſuyo es particu

lar-

rmẽte de ſal. Dize el Botero, que eſtà vna
ornada del mar: pero yo la vi y digo cõ ver
ad, que haziendo muy fauorable tiempo,
llegara con difficultad en dos jornadas.
ſta ciudad es la que vn tiempo deſtruyò el
ran Tamorlan, y ahora no padece menos,
on las ordinarias guerras de Perſianos y
urcos.

Relacion. II.

Donde ſe proſigue, las tierras y coſas notables, que en ellas vimos, caminando por la Moſcobia.

AViendo eſtado diez y ſeys dias en Aſtarcan, y auiendo ſe acabado cinco galeras, que ſe auian hecho para noſotros, y para el Embaxador de Perſia, que hallamos en Aſtarcan, quando llegamos nos mbarcamos en ellas todos los Perſianos, ngleſes, y Frayles, y mas cien ſoldados del ey de Moſcobia, que yuan con noſotros e guarda y eſcolta, por orden del Capitan

general del Rey. Las galeras eran muy bié labradas, y lleuauan cien remeros cada vna. Embarcamonos en el rio, que llaman Eder, que à la quenta es el Bolga, que tiene larga media legua Eſpañola de ancho, y por vna banda y otra eſta poblado de aquellos pueblos Tartaros, diuididos en Ordes ò Tribus, ſiendo ſu ordinaria viuienda mas en el campo entre ſus ganados, por ſer ſu mayor trato aquel. En eſte rio andan gran numero de peſcadores, y peſcan vnos peſcados grandes, al modo de los Salmones de Eſpaña, aunque mas largos y mas hermoſos à la viſta, y el que menos es, peſa treynta, y quarenta libras, però es coſa admirable, que nadie oſa comer la carne de eſtos peſcados, ſino que los peſcan para ſacarles vnos hueuos que tienen, à ſeys y ſiete libras dellos, y ſon negros como los higos maduros, y ſon muy ſabroſos al guſto, y guardanlos enxutos y ſecos vno y dos años, ſin coromperſe, como por aca los membrillos, y granadas. Y es vno de los mayores regalos de aquella tierra.

En

En la ribera deſte rio, caminando para Moſcouia, à la mano derecha ay vna manera de gente Tartara, que todos tratan en camellos y cauallos, y otro ganado menudo, y viuen como los Alarbes, haziendo la mudança de ſus caſas, como la hazen los quatro tiempos del año. A eſta gente llaman Nocay, y como el heruaje eſta à la otra banda del rio, y no tienen puentes con que paſſar el ganado, y cada vna paſſan vna vez por el mes de Agoſto, quando eſta el agua mas baxa, y para el ganado mayor vſſan de vna inuencion, que los attan de las colas, y los ſueltan de treynta en treynta, y de cinquenta en cinquenta, y anſi haziendoſe fuerça los vnos à los otros vencen el corriente del agua, y paſſan. Para el ganado menudo, tienden ſobre el agua vnas pieças de gerga breadas, como las tablas de los nauios, y muy bien texidas, y tirandolas con vnos palos al modo de tornos, van paſſando los carneros y ouejas, pero como es tan grande la diſtancia, de ordinario ſe ahoga la mitad del ga-

nado, porque por donde es más estrecha la corriente del rio tiene vna legua. Esta gente Tartara tan presto son de vn señor, como de otro, y el ganado que tienen, es en tanta abundancia, que vale menos, que vn real vn carnero. Son barbarisimos en cosas de religion, grandes regaladores de los estrangeros: y quando tienen algun combidado, matan vn cauallo, y adereçan las partes viriles, y dan se las al huesped, en fè de lo mucho q̃ le quieren y estiman.

Dos meses nauegamos por el nascimiento de este rio, y cada diez dias desembarcauamos en vn lugar, porque està por las riberas poblado de vnos lugares pequeños con casas de madera, y en cada lugar dexauamos vnos remeros, y lleuauamos otros en las galeras, y esto todo se hazia segun dezian los soldados, que nos hazian escolta por orden y mandado del Rey de Moscobia. Las montañas que tiene este rio por ambas partes, son muy pobladas y muy altas, y en ellas vimos muchos ossos, leones, y tygres, y martas de todo genero, y de cien a cien leguas,

ay

ay vn lugar del Rey de Moſcouia, al primero de los quales que llegamos ſe llamaua Iamar, el ſegundo Zarecen, el tercero Zimer, y los demas al modo deſtos.

Quando en el rio corria tempeſtad alguna, los marineros echauan cauallos por la ribera del rio, y tirauan las galeras con maromas, y cada noche dormiamos en tierra en el campo, y los cien ſoldados nos hazian vela y guarda.

Al fin de eſtos dos meſes llegamos à vna ciudad muy grande del Rey de Moſcouia, y llamaſe la ciudad Cazzan, es de Chriſtianos, y tiene cinquenta mil vezinos y mas. Eſta todo eſte lugar pobladiſsimò de Yglesias, y tantas campanas, y tan grandes en ellas, que en ſiendo viſpera de fieſta, no ay quien pueda eſtar en la ciudad ni dormir.

El dia que llegamos à eſta ciudad, nos ſalio à recibir tanto concurſo de gente, y tan admirados de vernos, que no podiamos paſſar por los campos ni calles. Eſtuuimos en en ella ocho dias, regalaron nos de modo, que ſe arrojaua la comida por las ventanas.

En esta tierra no ay pobres, porque valen los mantenimietos tan baratos, que salen à buscar por los caminos quié los quiera comer, de lo que ay falta es de buenos vinos, porque no ay otro vino sino vno, que hazen de trigo y ceuada, y es tan fuerte, que con facilidad se emborrachan los que lo beuen, y por esso ay pragmatica y ley, que nīngun official pueda traer ningun genero de arma, porque se matan cada momento.

Es la tierra frigidissima, y ansi todos andan vestidos de martas, que las ay en abundancia. No ay fruta solo se hallan vnas castañuelas silvestres, y pocas y muy asperas. La gente de la tierra es muy bien dispuesta, los hombres muy blancos, gordos y altos, y las mugeres generalmente muy hermosas, y adornan las muy bien las martas, de que traen hechas las ropas y capirotes. Vsan se muchas estufas: en cada casa ay vn perro como vn Leon, porque se temen de ser robados de noche de enemigos: tienen atados estos perros de dia con cadenas, y à vna hora de la noche hazen señal las campanas,

de

de que quieren soltar los perros por las calles, para que se guarde la gente, y sueltanlos, y no osa salir nadie de su casa, porque los harian pedaços. Todas las casas de esta ciudad son de madera, pero ay vna fortaleza muy grande, y muy fuerte de muralla de piedra, y en ella muy buena guarnicion de soldados, y velan de noche por sus quartos como en España, Italia, y Flandes: y nace este cuydado, de que suelen venir Turcos, y Tartaros de noche, y pegar fuego.

De aquí salimos en siete galeras, que nos dio el Capitan de la ciudad, y cien soldados para que nos lleuassen y acompañassen hasta la Corte del Rey de Moscouia. Siempre seguimos la nauegacion del mismo rio: y nauegando mas adelante por el, empeçamos à sentir mas de veras la destemplança de aquellas partes Septentrionales, pues auiendo llegado al cabo de seys dias à vn lugar, que esta en la misma ribera, que se llama Chapuazar. Aquella noche se oyo tan denssamente el rio Volga ò Eder, que era por donde nauegauamos, q̃ nos fue fuerça mu-

dar de modo de caminar : y los de la tierra sacaron todo lo que lleuauamos en las galeras à tierra, y preuinieron bagajes y caualleria para lleuarnos por tierra hasta la Corte.

La causa de elarse tanto estas bocas, canales, ò braços del Volga (los quales quiere el Botero, que sean setenta y ocho, y que este rio tan bien nazca del lago Volappo, como el Boristenes, y el Duina: y parece, que tiene razon, pues la corriente suya es casi derribada de los vltimos terminos de la Lituania) es pues segun parece la causa de elarse tanto, lo poco que gozã estas partes del Sol, y tenerle tan distante, con ser esta la parte del medio dia al Leuante, que dura el inuierno riguroſisimo largos nueue meses, y ser las seluas suyas tan espesas como aquellas, que son ramos de la Ercinia, que se derroma por el Septentrion, y por esso jamas puede calentar el Sol el terreno en los tres meses del Estio. Pero aunque es tan frio el inuierno, y la tierra cubierta de yelos y nieues, es mas à proposito aquel tiempo para los

lóstratos, y viajes, y jornadas, q̃ el verano: porque en aquel poco tiempo, que gozã de aquel tiempo vehementiſsimo, ſe deſatan las nieues y yelos, y queda la tierra toda llena de lagos y pantanos, caſi impoſsibilitada de caminarſe, haſta boluerſe a endurecer y a elar.

Las cauallerias, que nos adereçaron en eſta ciudad, fue vna manera de ſillas de manos a modo de literillas ò cochecillos, aſſentados ſobre vnas tablas grueſas liſſas, que caſi imitan la forma de aquellas, que en los payſes baxos vſan los Flamencos, y en Italia en los Alpes ſobre los braços del Pò, y en Flandes en la Muſa y Eſchelda, quando ſe yelan, aũque eſtos del Volga y los Moſcouitas ſon mayores y caminan liſſamente ſin cortar el yelo, como los de Alemania, cuya forma es eſta: vna torrecilla quadrangular, y dentro de ella dos aſsientos, remata piramidalmente, ſu cubierta y abrigo es de pellejos de pelo, tiene delante vn taburet ò media ſilla, donde va ſentado vn hombre, que guia vn cauallo, que tira eſte artificio, y den-

tro en las dos ſillas, van las perſonas, que hazen viage, y como en las eſpaldas de las ſillas vn modo de ſalcdiço, donde ſe lleua vna parte de ropa: camina eſte cauallo con velocidad, de doze à quinze leguas cada dia, y como lleuan tan poca gente, fueron meneſter para nueſtra gente, y nueſtra ropa, mas de quinientos coches. De eſta ſuerte caminamos haſta llegar à vna ciudad que ſe llamaua Nechena, que ternia de poblacion como ocho mil vezinos: las caſas de madera, como los demas, aunque eſtaua murada de piedra, cuya muralla batia el rio Eder. Quando llegamos aqui, llego al miſmo tiempo orden del Rey de Moſcouia, à quien ſe auia ya dado noticia de nueſtra yda, que nos detuuieſſemos vn mes en ella, y anſi nos fue fuerça de ſuſpender por aquel mes el viage. La gente de la ciudad ſon Chriſtianos, ſubjectos al Rey de Moſcouia, aunque de torpes coſtumbres, porque el regalo de la tierra ſon baños, y yendoſe à bañar à ellos hombres y mugeres, ſin paños: ſe permiten muy torpes con-

uerſa-

erſaciones, mas de lo que permite la ho-
eſtidad de qualquiera Republica. Los
antenimientos ſon muy baratos, como
las demas partes dichas de Moſcouia, y
artaria. Però los veſtidos muy caros,
inque de todo fuymos muy regalados
on grandiſsima abundancia, por orden
e Rey: del qual nos fue embiado à
andar al fin del dicho mes que alli eſtu-
mos, que pudieſſemos partir para yr à
Corte.

Partimos con el orden, que nos dio vn
ayordomo del Rey, que vino à Noche-
i, en otras cauallerias de otros cocheci-
os ſemejantes à los primeros. Salien-
o nos à acompañar el Capitan del fuer-
de aquella ciudad, que tiene ſeys mil
ldados de guarda: cada dia y noche ha-
n bela por los Turcos y Tartaros, y no
ſi verdaderamente eſtos Tartaros ſean
s Precopenſes, por parecerme eſtar en
erras mas de aſsiento al Septentrion ade-
nte los Precopenſes: y eſtos ſer mas Ala-
bes y montarazos.

Seys dias caminamos, lleuando siempre à la vista las riberas del rio Eder, y al fin dellos llegamos à vna ciudad, que se llama Morlo. Es muy grande y bien poblada, y como passauamos tan à la posta, no podimos gozar de las cosas particulares de aquella tierra, però contaronnos, y mostraronnos vna, que por ser tan particular, aunque muy supersticiosa, no quiero passar la en silencio.

Es el trato de aquella ciudad lo mas general y commun, de cueros adobados de vaca, y es con tanta abundancia, que ay mil y vna casa, que tratan en esto. Y tienen vn pozo, donde cada vno de estos tratantes echan mil y vn cueros, y quando los sacan adobados, los mil y vno de vn particular parecen consumidos y quemados; y los demas juntan los mil y vno, y se los dan à aquel cuyos eran los mil y vno que parecieron quemados en las señales y marcas, que les ponen. Embuste terrible del Demonio, y nouela y patraña (si no lo vuieramos visto) jamas oyda

porque claro es, que ſiendo vna miſma agua, y vnos miſmos materiales los que echan para curtir y adobar aquellos cueros, no ſe quemarian mas los de Fulano, que los del otro: y quando queramos dezir, que por participar mejor eſtos, que aquellos del agua y ſitio del pozo, vnos ſe adobaron, y otros ſe quemaron, no auia de venir tan ajuſtado ſiempre el numero, que ſe quemaſſen ſiempre los mil y vno: en que ſe echa de ver non ſer obra natural, ſino coſa de Sathanas.

Salimos de eſta ciudad, y en tres dias llegamos à otra, que ſe llama Valla de Amor, ſiempre corriendo por el nacimiento del Volga, y caminando en otros coches ſemejantes. Eſta ciudad es de mayor poblacion, tiene doze mil vezinos, y perece republica mas concertada, y de mejor gouierno. Ay mugeres hermoſas en eſtremo, pero el modo del veſtir tan feo y deſproporcionado, y con tan poca arte y compoſtura, que las deſdoraua mucho: los hombres ſon muy altos y grueſſos, el temple de la tierra el

propio de las demas ciudades vistas desde el mar Caspio hasta à esta parte: y por no detenernos mas aqui de vn dia, no podimos gozar de otras cosas particulares.

Ya desde aqui empeçamos à perder de vista el rio Eder, dexandole à la mano derecha, y caminando por el orden dicho, con la misma escolta y guarda del Capitan y Mayordomo del Rey, el qual y los soldados que lleuauan ya en numero de duzientos, al cabo de tres dias de viaje llegamos à la Corte del gran Duque y Rey de Moscouia, que es vna ciudad populosissima, llamada Mosca ò Moscao, de quiẽ toman denominacion todos aquellos Reynos, y ella la tomò del rio Mosco, que la inunda y bañando cien ò nouenta millas arriba della, aunque la nauegacion deste rio es muy difficultosa, por las tortuosas corrientes suyas, particularmente entre la misma ciudad de Mosca y Colona: y aunque el Botero diga, y el Possenino (que es de quien el lo tomò) que esta ciudad despues de la ruyna y quema, que en ella hizieron los Tartaros y Turcos, el año

1570.

1570. No tiene de circunferencia mas de dos leguas escasas, yo la anduue con particular cuydado mirando, y la poblacion me parecio que seria de 80. mil vezinos largos, y con estufas, casas, y apartados, por estar hecho el sitio mas diffusamente que requeria la traça del, y me parece, que tendra de circunferẽcia y ambitu mas de tres leguas. Verdad es, que no esta murada, y es la tierra abierta, porque su fortaleza consiste en los pantanos, rios, y lagunas, que la cruzan y cercan: solo esta cercado el gran palacio, cuyo sitio es tan grande, que ay dentro otra razonable ciudad. Y esto es de piedra, y de vistosissimos edificios, particularmente el mismo palacio, que esta labrado à la Italiana, y es tan grande este cercado, que viuen dentro todos los caualleros criados del Rey, cuyo numero de la vezindad no supe, mas de que el numero de las casas passaua de seys mil: cuyo receuimiento fue del modo que ahora diremos.

Relacion. III.

Del recibimiento que nos fue hecho en la Corte del Rey de Moſcouia, y de las coſas que vimos en ella, y las que con el Rey nos paſſaron, haſta partirnos.

VN Viernes como à las diez de la mañana, por el mes de Noviembre, entramos en la Corte, y nos ſalieron à recibir infinito numero de gente, porque los Moſcouita ſon hombres de grandes oſtentaciones: y el dia que entra algun Principe ò Embaxador eſtrangero en la Corte de ſu Rey, ò en alguna ciudad de las que ſon cabeças de gouierno, ſe manda por edictos publicos, que nadie trabaje, y que todos ſalgan los mas bien adereçados y veſtidos que pudieren, à la parte donde es la entrada. Y es muy bueno, que huelgan eſtos tales dias, y no oſſan trabajar ni vn momento, y las ordinarias fieſtas del año, no hazen eſcrupulo

de

de trabajar todo el dia, con ser tan obseruantes de otros preceptos de la Yglesia Griega, que es la que tienen recebida.

El numero de la nobleza, que nos salio à recebir por orden y mandado del Rey, que eran todos grandes y titulados, y señores de vassallos y caualleros de cuenta, me parecio, que serian mas de seys mil, y para que nosotros entrassemos nos embiò el Rey dozientos cochecillos ò literas; que cada vno lo tiraua vn cauallo muy holgado, y todos ellos eran cubiertos de pieles de Leones y Tygres, los cocheros, coches, y caualos: lo vno por la gala, y lo otro por defensa del frio, que es muy grande en aquellas partes.

Media legua antes que llegassemos à la ciudad, nos empeço à recebir la guarda del Rey, que estaua puesta por su orden, por vna banda y otra del camino que trayamos, la qual era toda de infanteria y arcabuzes, que seria el numero de estos soldados de los arcabuzes, sin otros que auia de arcos y flechas, como hasta diez mil, por medio de los

quales passamos, teniendo estos soldados de la guardia siempre sus mechas encendidas.

Y porque se entienda quan gran Principe es el que reside en esta ciudad, el gran Duque de Moscouia, y Rey dos vezes, es señor de quinze estados de Duques, diez y seys prouincias de Principes, y dos Reynos: las quales tierras por el Septentrion llegan hasta al Oceano Septentrional, y desde el seno Graduzco hasta el rio Obio por el medio dia se estiende por todas las riberas del rio Eder, hasta la mar de Bachu, y por el Poniente confina con la Lybonia, y por esta parte tiene por limite al Boristhenes, como por el leuante al rio Eder, y es su longitud de tres mil millas, y su latitud de mil y quinientas. Es muy rico este Principe, respecto de disponer à su voluntad de las vidas y haziendas de sus vassallos, de los quales no solo es seruido, pero adorado. No permite escuelas, studios, ni vniuersidades en sus estados, porque nadie llegue à saber lo que el sabe, y ansi ninguno de sus Presidentes,

ni

ni Gouernadores, ni Secretarios, ſaben mas de lo que dicta el gran Duque. No ſe pueden curar con medicos eſtrangeros, ni ſalir a otros Reynos pena de la vida, paraq̃ no communiquen con otras gentes. No ay pobres, ni ladrones, porque para los vnos ſe manda dar comida abundante, y à los otros dan carcel perpetua, porque à nadie matan por algun delicto, ſino que el condemnar à muerte es condemnar à carcel perpetua, y anſi el que es delinquente vna vez, no puede ſerlo mas, porque le entierran en vida. De las coſas de la Religiõ es muy obſeruante. No ay otros libros ſino los Euangelios, Homelias, y vidas de Santos: todos andan cargados de Cruzes. Quando entra en la yglesia, ſiẽpre beſa la tierra: trae en la mano derecha la imagen de nueſtro Señor IESV CHRISTO. Y ſobre la cathedra ò ſilla donde eſta aſſentado, ſobre ſu cabeça, eſta la imagen de nueſtra Señora, trae Mitra y Baculo, y veſtidura como de Obiſpo, y los dedos llenos de ſortijas.

Como entramos en la ciudad, nos hoſpeda-

pedaron en vnas casas muy principales, à modo de vna gran fortaleza: en la vna hospedaron al Embaxador Persiano, que venia para el Rey de Moscouia, en la otra à nuestro Embaxador y à nosotros, y en la otra à los Ingleses, y dexaron con nosotros trezientos hombres de guarda, y el Rey nos mando embiar luego nueue hombres, que entendian nuestra lengua, tres para cada casa, y nos mandò embiar muy grandes regalos. Y auiendo descansado alli ocho dias, vn Domingo nos embio à llamar con su mayordomo, y salimos por el orden que auiamos entrado en la ciudad, estando la guarda de la infanteria como el dia que entramos hasta palácio: y auia vn largo quarto de legua que andar, desde la casa fuerte al castillo dõde fuymos alojados. Es el palacio Real aquella citadela que diximos, que tendra como seys mil casas, todas de madera, saluo la Real y la muralla, que son de piedra, y labradas y fortificadas à la Italiana, como diximos. Ay muchas Yglesias dentro desta cerca y fuerte, y en la mayor de ellas

ellas vna campana tan notable, que la toca-
ron, para que oyeramos eſta marauilla, y
treynta hombres no la podian mouer: y no
ſe toca ſi no al naſcimiento ò coronacion
de Principe. Quando llegamos à la puerta
del palacio, hallamos el Mayordomo del
Rey, de eſtatura cáſi de gigante, el qual te-
nia cerca de ſi vn perro ferociſsimo, atta-
do de vna cadena; y aquel ſueltan de no-
che: y aquel Mayordomo nos entrò haſta la
ſegunda puerta, adonde auia otro Mayor-
domo, y aquel nos entrò haſta à la tercera
puerta; y el Mayordomo de la tercera puer
ta, nos lleuò haſta la ſala del Rey, adonde
hallamos quinientos Caualleros, todos cõ
ropas de brocado aforradas en martas, y gor
ras con mucha pedreria, y otras muchas jo-
yas, que trayan pueſtas de increyble valor.
Eſtos Caualleros nos recibieron y acompa
ñaron haſta el fin de la ſala, que era adon de
eſtaua el Rey: porque eſta ſala es tan gran-
de, que con difficultad deſde el principio
de la puerta, ſe puede diſtinguir lo que ſe
haze al fin della. El modo de ſu hechura es

como

como vna galeria ò naue de yglesia, perõ tan larga çomo se ha dicho: cuyas bouedas y cimborios se sustentan à trechos sobre quarenta columnas de madera dorada, con grandes follajes y molduras, el grueſſo con difficultad le abraçaran dos hombres. Quãdo llegamos al fin de la sala hallamos al Rey el qual estaua sentado sobre vna silla en cima de muchas gradas, y la silla era de oro macizo, guarnecida de piedras finisſimas. Tenia el Rey vestida vna ropa de tela de oro aforrada de martas, con muchos botones de diamantes, y vn sombrero al modo de mitra, y en la mano vn sceptro como baculo pastoral: y atras del Rey auia quarenta Caualleros en pie, con sceptros de plata, que son las insignias, que lleua el Rey à la guerra, y auiendo llegado delante del, nos postramos todos, y el Embaxador Persiano, que venia à Moscouia, que se llamaua Pergoly Bech, que era vn Cauallero Persiano muy principal: beso la carta que lleuaua y la dio en las manos al Rey, y el Rey se leuantò de la silla, y tomò la carta y la besò, y

la

la dio al interprete, el qual la interpreto en ſu lengua, y luego allegò al Embaxador que venia à Eſpaña, y dio ſu carta, la qual contenia, que nos mandaſſe fauorecer, y nos dieſſe paſſo, y el offrecio hazerlo, y nos mando ſentar à todos en vnos bancos o taburetes largos, afforrados de pluma, y cubiertos de tercio pelo, y luego ſe leuanto el Rey, y ſe entrò dentro con los miſmos Caualleros, y en bien poco eſpacio boluieron à ſalir el Rey y todos los que auian entrado con el, veſtidos de blanco, aforrado todo en martas blancas, al modo de Armiños de Eſpaña, y en el entretanto, que tardò à ſalir el Rey, auian pueſto las meſas, y el Rey ſe ſentò à comer, y nos mandò ſentar à todos, dando el lugar à cada vno, que parecio conuenir. La comida fue abundantiſsima, y de grande oſtentacion, porque ſe ſiruieron à cada perſona mas de quarenta platos, y todo lo que en ellos ſe traya era entero, y eran terneras, venados, carneros, patos, anades, y otras aues de agua, y los panes que ſeruian eran tan grandes, que vn pan

con

con difficultad lo podian traer dos hombres, y vna fuente de plata como braſero cõ ſus aſſas : y el Rey regalo a todos de ſu plato, conforme a la calidad de cada gueſped, particularmente con vino de vuas, que es cosa la mas preciada que ay en aquellos Reynos : y ſolo ſe trae de muchiſsimas leguas, para el Rey y los Obiſpos, para que lo repartan a ſus yglesias para conſecrar. En vn retrete a dentro de la ſala adonde comiamos, vuo ſiempre muſica con grande differencia de inſtrumentos y vozes, y durò la comida deſde las dos de la tarde, haſta las ocho de la noche, y luego nos boluimos à nueſtro apoſento y aloxamiento, con el miſmo acompañamiento y guarda con que fuymos, y mas de cien hachas, y a los criados ſe les auian embiado grande abundancia de comida : y cada dia que queria alguno de noſotros ſalir à ver la ciudad, era meneſter pedir licencia al Capitan de aquella fortaleza, y el nos daua quatro hombres de guarda, y paſſados ocho dias nos fueron moſtrando las coſas notables de la ciudad,

en

en especial la casa del thesoro, en cuya puer ta estauan dos bultos de Leones muy disfor mes, que parecian ser el vno de plata, y el otro de oro; la riqueza que auia dentro es tan difficil de creer, como de contar, y por esso lo callo. Las guardarropas del Rey era tambien vna cosa de inestimable va lor, y la casa de armas tan grande y bien poblada, que se podrian armar veynte mil caualleros. Tambien nos mostraron vna jaula de fieras, y entre ellas vn Leon tan grande como vn cauallo, que tenia los cri nes de dos baras, y se encendio tanto en vernos, que rompio vna viga muy gran de. Vltimamente discurrimos por la ciu dad, y vimos sus grandes differencias de tiendas, y la plaça mayor, la qual esta lle na de vnas pieças de artilleria tan grandes, que podian entrar dos hombres en cada vna para limpiarlas, y tenian de longi tud cada vna siete varas, y para cargarla, se le echauan dos arrobas de poluora à ca da vna.

Passados cinco meses, que estuuimos

en esta Corte del Moscouita detenidos por las grandes lluuias y nieues, nos dio licencia el Rey para partirnos, y auiendo nos ydo à despedir del, en boluiendo à nuestra posada, nos embiò al Embaxador tres ropas de tela de oro riquissimas, aforradas en martas, y vna copa de oro, capaz de vna açumbre de vino, y tres mil ducados para el camino, y para cada vno de nosotros embiò tres ropas, vna fina y dos ordinarias, y ocho varas de paño para vestidos de camino, y vna copa de plata sobredorada, del mismo tamaño de la del Embaxador, y duzientos ducados à cada vno. Y auiendo nos despedido con mucho sentimiento del Embaxador Persiano, que quedaua en Moscouia, el qual nos acompaño mas de dos leguas, y se apartò con mucha tristeza: y auiendose nos quedado quatro criados, que se bolvieron à Persia, y el frayle Dominico, que aunque hizimos diligencia, no podimos saber del, sospechamos, que Don Antonio de Sherlay le desparecio, por-

porque, quando veniamos nauegando en las galeras, por el rio Eder, lo tenia para matar en lo baxo de la galera, en vn camarote, de donde lo sacamos los Persianos: dezia el frayle, que auia empreſtado al dicho Don Antonio mil escudos y nouenta diamantes pequeños, y que porque le pedia, que le pagasse, le quiso matar.

De este módo partimos de la Corte de Moscouia por Pasqua de Resurrecion, viniendonos acompañando vn Capitan con cien soldados. Y cada dia caminauamos à diez leguas, y en tres dias llegamos à vna ciudad muy grande, que se llama Parasual, ò Paraslap, la qual tiene treynta mil vezinos de poblacion y más, son Christianos Moscouitas, y tienen muchas Yglesias, y muy bien labradas à su modo. Este muro desta ciudad, el qual es de piedra, baña vn rio muy caudaloso, que me parecio traya el corriente como hazia la Corte, de donde veniamos, algo transuersal. Era el golpe del

agua mucha, y paſſamos ſobre vnas ta-
blas, que tirauan ſobre vnas maromas a
modo de barcas, y ſon tan grandes, que
paſſauan de vna vez cien cauallgaduras. No ſu
pe el nombre de eſte rio, pero pare-
ciome el braço, que venia a dar en el
Moſca. Caminamos otros tres dias ade-
lante, y llegamos a otra ciudad, que ſe lla-
ma Iaraslap, caminando ſiempre al Po-
niente del Septentrion. Eſta ciudad es de
mayor poblacion, porque tiene mas de
quarenta mil vezinos. Son tambien Moſ-
couitas Chriſtianos, y eſta muy bien ador-
nada de Yglesias, y Monaſterios a ſu mo-
do, y tiene vna de las mejores cercas y for-
taleza, que vimos en toda Moſcouia y haze
la mas fuerte y viſtoſa el rio Barem, cuyas
vertientes bañan y cercan el fuerte. Deſde
eſta ciudad para venir a Lotharingia, Saxo-
nia, y Alemania, que era el camino q̃ preten
diamos traer, nos informaron, que el mas
ſiguro, cierto, y derecho, era embarcando-
nos en el miſmo rio en galeras, haſta el
mar, q̃ auria como cien leguas, q̃ a la cuenta

es

és el Oceano Septentrional, otros quieren que ſea el mar Baltico, adonde yo pienſo, que entra parte del rio Duina ò Boriſthenes, aunque eſtos, dizen los bueños Coſmographos, que ſe eſconden en el mar Balthico: como quiera que ſea noſotros caminamos cien leguas por el rio Batem, à quinze y à diez y ſeys leguas cada dia, en dos galeras, que nos dieron, vna para noſotros, y la otra para los Ingleſes. Eſtà eſta riuera poblada de muchos lugares, y aſsi à dos dias que nos embarcamos en el rio, llegamos à vna ciudad, que ſe llama Xibiſca, la qual me parece tendria como diez mil vezinos, y antes mas que menos: alli trocamos la gẽte que trayamos para ſeruicio de las galeras, nos dieron otra, y nos regalaron mucho. En otros dos dias llegamos à otro lugar en la miſma riuera, que ſe llama Turmen, que me parece tendria como tres mil vezinos, però vna fortaleza de las mejores, que auiamos viſto. Aqui mudamos la gente de ſeruicio de las galeras, y nos dieron otra: y luego en vn dia llegamos à otro lu-

gar, que se llama Brusiniſca, y de aqui paſſamos en otro dia à vn lugar que se llama Reſtuc. Aqui nos embiaron muchos regalos, de aqui paſſamos en otro dia à otro lugar, que se llama Turauichis, y desde este lugar se nos acabò la noche, que nunca dexaua de ser de dia, porque en esta tierra el mes de Março, Abril, y Mayo, no ay noche, y otros tres meses de inuierno, siempre es de noche sin alcançar dia. Por estar esta tierra como se ve en tantos grados, se nos hizo muy estraña esta manera de viuir, no anocheciendo jamas, siendo la razon la dicha.

De aqui llegamos à vna ciudad muy grã de, que esta cerca del mar, y se llama la ciudad Cormacury, la qual tiene vna muy grã de poblacion, que passa de treynta mil vezinos, y esta diez leguas de donde desemboca el rio Barem en la mar. Aqui estuuimos doze dias descansando, y esperando nauios de Ingleses y Alemanes, y de aqui nos pareció passar à vn lugar que se llama Coret Arcancher, que està cinco leguas mas abaxo, à

la

la boca del canal del rio, y me parece, que tendra hasta doze mil vezinos, y es vn puerto conocidissimo, y adonde desembarcan la machina de los nauios de Francia, Ingalaterra, y Alemania, de los mercaderes, que tratan en las partes Septẽtrionales del Asia. El muelle es bonissimo, y el abrigo de la boca del puerto, que mira al medio dia muy grande y seguro: y de ordinario ay en este puerto, quatrocientos nauios, y es de gran de prouecho al gran Duque de Moscouia el aduana de este puerto, donde estuuimos veynte dias para proueer lo necessario, porque ya teniamos vna vrca ò nauio Flamenco, demas de mil toneladas, que llcuaua veynte pieças de Artilleria.

Aqui no sera bien passar en silencio el cuento, que nos passo con Don Antonio Sherley, y con que daremos fin à esta relacion. Es el Don Antonio vn hombre de gran ingenio, aunque pequeño de cuerpo, amigo de grandes ostentaciones, à costa de las rentas, que no le dio propias la fortuna: y à lo que parecio despues, truxo siempre

animo de engañarnos, y anſi ſe ayudò del orden, que nos auia dado el Rey de Perſia, de que ſiẽpre eſtuuieſſemos por la que nos dieſſe Don Antonio, por ſer mas pratico: y anſi quando llegamos à embarcarnos en eſte mar, nos dixo Don Antonio, que era mucho embaraço lleuar los cofres de los preſentes en aquel nauio Flamenco, principalmente, que no tenia mucha ſatisfaciõ de aquella naue, por ſer vieja para lleuar de maſiado peſo, y que ſi llegaſſe à hazer alguna agua, y vuieſſen de echar alguna ropa à la mar, corrian peligro los cofres de los preſentes: y que el tenia alli vn grande amigo Ingles, que traya vn nauio muy fuerte y ligero, y aquel ſe los daria pueſtos en Roma. Y pareciendonos à noſotros, que dezia verdad, los entregamos al Ingles que dixo: y ſuccedio lo que en ſu lugar ſe verà.

Relacion. IIII.

De lo que ſuccedio en la nauegacion deſte mar, y las coſas notables que vimos.

NO

NO ſera razon dexar de contar la manera de gente, que habita por eſta coſta, porque ſon los hombres y mugeres de vna miſma ſuerte en el roſtro, porque no tienen barba los hombres, ni cejas, y ſon de muy pequeña ſtatura, y ſi de alguna gente del mundo ſe puede verificar lo de los Pygmeos, es de eſta, porque ſon menores, que los menores enanos, que traen en Eſpaña. Eſtos hombres andan caualleros en venados y cieruos, y tienen los ojos tã pequeños, que à penas parece poder ver. Son muy ſupersticioſos y hechizeros, y cõ ſus hechizerias prometen de dar buen tiempo à los que nauegan aquel mar, y venden la buena fortuna; y llegando à noſotros à dezirnos, que ſi queriamos buen tiempo, q̃ nos lo venderian. Pero reyendoſe el Embaxador de Perſia les reſpondio, que como podrian vender ellos lo qúe eſtaua en la mano de Dios: y anſi los deſpidio, y nos hizimos à la vela, y en quarenta dias no vimos noche, ſino ſiempre alcançamos à ver el Sol: y luego al cabo deſte tiempo vimos la Lu-

na y las Estrellas: y en esta parte del mar encontramos muchos nauios de Ingleses cossarios, y dos de ellos nos quisieron enuestir y robar. Nosotros nos aperciuimos, y pusimos en orden la artilleria, y como se fueron acercando, hablaronse los vnos Ingleses cõ los otros, y no nos hizieron daño: y estando abordados los nauios, vieron los Ingleses el fray le Francisco en nuestro nauio, y nos dixeron, que porque no echauamos aquel demonio en la mar, y vuimosles de responder, que el Rey de Persia, nos mandò espressamente, que lo lleuassemos con nosotros, y con esto no trataron mas del.

Acabadas estas demandas y respuestas, se despidieron de nosotros, auisandonos, que nos guardassemos de doze nauios de Christianos, que andauan por alli, y con esto nos hizimos à la larga. Y empeço à correr tan grande tempestad, que ya nos arepentimos de auernos embarcado, porque era la tempestad tan grande, que no dexò gumena ni xarcia, que no maltratasse, y el vltimo remedio fue amaynar las velas mayores y de-

y dexar el nauio correr sobre el timon à su fortuna encomendandolo à Dios, aunque muchas vezes nos vimos ahogados, segun la mucha agua, que entraua por los escotillones, y sobrecubierta, sin bastar las bombas, con traerlas todos à braços. Al fin à cabo de cinco dias cessaron vnas grupadas de vientos contrarios, y empeço à herir la popa vn viento fauorable, con que podimos descansar sobre las ancoras: pero no le sucedio ansi à vn nauio, que cerca de nosotros vimos yr à fondo, aunque nuestros marineros acudieron con el esquife, però ya fue tarde, toda via libraron alguna ropa, pero la gente toda ahogada, y ansi no se pudo saber de donde fuesse.

En el tiempo, que nauegamos en este mar vimos notables differencias de pescados, y algunos tan grandes, que creyamos ser nauios, de que se sacudian sobre el agua. Vimos tambien muchos caualios marinos que van à banda de treynta en treynta, y se acercan mucho à las naues, y las ponen en harto peligro: y por esso disparauamos en

viendo los vna pieça de artilleria, y con esto nos dexauan.

Salidos de este golfo mayor, harto mareados, sin color de hombres, porque todo quanto comiamos trocauamos: despues de dos meses de nauegacion, empeçamos à descubrir tierra (cosa bien desseada à nosotros) y vna boca de vn rio por donde salimos à vn lugar y puerto, que esta en la punta del mismo canal: y aqui de parecer de todos, se vestio el frayle de Persiano, porque este lugar es de Lutheranos, y nos dixo Dõ Antonio, que harian pedaços al frayle, porque era Papista.

Este lugar es de pequeña poblacion, y todo el trato de pescadores.

Auiendo nauegado por estos dos pedaços de mares tan grandes, salimos por la boca deste rio en dos galeras, el qual era capaz de nauegacion mayor, y sus riueras pobladas de tantos lugares, que dezian passar de mil, y aqui fuymos descubriendo por la parte del Septentrion, algo de las tierras que tocan a la Sueuia y al Ducado de Vvitemberg,

berg, y de las de Norimberga, y Franconia, y Bauiera, y la Asia Bucauia, aunque estas eran tierras muy distantes de nuestra nauegacion, pero descubrianse mas cerca las de Mendem, Brunsuic, y Luncburgo. Pero boluiendo a nuestra nauegacion, siguiendo el corriente del rio. Despues de tres dias llegamos a vna ciudad, que se llama Emdem, que tiene de poblacion mas de treynta mil vezinos, y muchos sumptuosos edificios, y vna de las mejores fortalezas, que tienen todas aquellas prouincias. Todos los techos de las casas son de plomo, cosa que alexos de la vista haze mayor agrado, porque el dia que hiere el Sol en ellas, parecen de plata. De esta ciudad nos salio a recebir vn Capitan del Principe de esta tierra, de cuyas cosas particulares no pudimos informar mas: lo vno por no traer carta del Rey de Persia, para el: y lo otro por el recelo del frayle por ser Lutheranos los de esta tierra. Tiene esta ciudad dos famosos rios, que la ciñen, y dan en el mar à dos jornadas, y assi este puerto es de grande co-

mercio,

mercio, y siempre abunda de muchas mercancias, que las mas son de Ingleses.

Auiendo desembarcado en la ciudad, nos hospedarõ en vna casa à manera de meson, pero de mucha curiosidad y limpieza, y que tenia mas de cien camas con colchones de pluma, y sabanas de olanda, donde nos regalaron mucho, y otro dia vino el mismo Capitan por nosotros, y nos lleuò al palacio del Principe, al qual presentamos vnas pieças y tocas de Persia, y algunas telas, y las recibio y agradecio mucho; y nos combido para otro dia à comer, y fue la comida tan larga que durò seys horas, y nos hizieron beuer tanto por ser vso y costumbre de aquella tierra, que muchos tuuieron bié que dormir.

Lo que vimos notable en esta tierra fue el modo de los tocados de las mugeres, el qual es como vna rodela grande, y sobre el rostro haze vna punta como las tejas que en España salen de los tejados à fuera, y estas son para guardar el rostro de las continuas lluuias y nieues. Pareceme en general, no

auer

auer visto à vna mano tantas mugeres hermosas en ninguna tierra de las vistas.

Otro dia nos occupamos en ver su thesoro, armeria, y riquezas, que fueron cosas muy de ver, aunque ordinarias. Pero mostraron nos entre otras cosas vna casa del deposito del trigo, tan grande, con tantas troges y tan llenas de trigo, que nos afirmarõ, q̃ auia trigo de nouẽta años, cosa que se nos hizo dura de creer: pero afirmauanlo tantos, que nos persuadieron. Demas de que aquel trigo no tiene dentro sustancia medular, sino que es todo corteza, y es mas largo el grano que el de aca, pero no tiene cuerpo mayor que vn grano de auena, y menor que el de centeno. Ya esta manera de trigo la auiamos visto nosotros en Persia, y le llaman los Persianos Chaudar.

De aqui de esta ciudad salimos despues de ocho dias, en ocho coches, y llegamos à otra ciudad, que se llama Haueec, bien murada, de poblacion de hasta diez mil vezinos, y adornada de vna fortaleza bien visto sa. Estuuimos vn dia en ella, y por ser vnas co-

costumbres y gentes, no digo mas della.

Luego en dos dias llegamos à vn lugar, de no mucha poblacion, pero muy fuerte, que se llama Fritberc, y de ay passamos à vna ciudad, que se llama Nimbrec, es de razonable poblacion, y fuerte à lo que nos parecio.

Y otro dia passamos à otra ciudad, que se llama Holdreberc: tambien de buen muro y fortaleza: y todas estas ciudades y tierras, ò las mas se guardan con mucha vigilancia y cuidado, y se cierran al anochecer, y no se abren por ningun caso hasta las ocho del dia, por ser de diuersos señores, y tener Principes confinantes enemigos, y de differentes leyes, aunque algunos Catholicos.

Ya que llegamos à Turingia, tierra de Lantrgraue, vna de las tierras mas fertiles de Alemania, que es la tierra, que esta sentada entre los rios Salas, y Vverra, que es lá que llama Ieorgio Agricola, el riñon de Alemania. No es larga la traueſia della: però es vna de las tierras mas pobladas del mú

do,

do, pues encierra en poco mas de doze millas Tudescas, doze condados ò regiones, y en ellas ciento y quarenta pueblos cercados, y otros tantos lugares abiertos, y dos mil casares, y ciento y cinquenta fortalezas, y doze Abbadias. El primer lugar suyo que fuymos fue Brymer, el segundo se llama Alfel, el tercero donde llegamos es vna ciudad muy grande, y muy fuerte, de mucha poblacion, cuya muralla es tã gruesa, que pueden yr por encima tres coches juntos: y se llama esta ciudad Kassel, tiene vna fortaleza de tierra fortissimamente labrada, para contra la artilleria que se vsa.

Luego que el Lantsgraue supo nuestra venida, nos embiò cõ el Mayordomo suyo tres carroças riquissimas de terciopelo negro, y en ellas nos lleuarõ à palacio, y al Embaxador, y à Don Antonio, y à los demas Caualleros; despues de auernos recibido amigablemente, y con toda la cortesia, que merecia la calidad de cada persona, nos hospedo en vn quarto del palacio, harto sumptuoso, y nos dio camas ricamente bordadas,

y à los criados mandò hoſpedar por ſu cuẽ ta en poſſadas, regalando à todos abundantiſsimamente, diez dias que alli eſtuuimos, y cada dia nos moſtraua coſas particulares, como fue vn apoſento de piedra blanca, como el alabaſtro, aſſentada la piedra cõ tal artificio, que no ſe parecia aſsiẽto ni juntura de puerta ni ventana, ſino q̃ parecia, que naturaleza la vuieſſe hecho aſsi, y anſi la juzgamos por vna de las coſas mas peregrinas, q̃ vimos en Corte de ningun Principe.

Tambien nos moſtrò la ſala de ſus guardajoyas, llena de ineſtimable riqueza de piedras finas, particularmente de diamantes, pero la mayor grãdeza, que en ella auia era, que en lugar de tapizes eſtaua cubierta deſde el techo al ſuelo, ſin deſcubriſe coſa de las paredes, de coral en rama, que hazia hermoſiſsima viſta. La armeria y caualleriza de ſte Principe, no es razon paſſarlas en ſilencio, pues ſon tan grandes y curioſas, y tambien pobladas, que me pareciò ſe podriã armar diez mil caualleros de arneſes enteros.

No vuo noche deſde que alli eſtuuimos, que

que no nos hiziesse differente fiesta y caricia, pero particularmente vna su hijo heredero, que sera de hasta doze años, con otros mayorazgos de aquella edad, y la flor de la nobleza, tornearon con gran ostentacion de libreas y luzes.

De aqui salimos despues de diez dias bié regalados, y especialmẽte de conseruas dulces, porque en mi vida vi mayor vso de cosas de açucar, que en esta tierra, tanto que el primero dia, que comimos con este Principe, los panes, toallas, cuchillos, y saleros, q̃ nos pusieron en la mesa crã todos de açucar tan bien imitado el natural, y el artificio de estas cosas, y de muchas differencias de frutas, que causò mucha risa el llegarà partir cõ los cuchillos, y hazerse harina entre las manos.

Dionos para el camino todo lo necessario, y al Embaxador de Persia dos copas de oro, y à cada vno de los caualleros vna, y auiendonos mostrado en vn rio, q̃ baña los muros de su alcaçar en dos galeras vn modo de artilleria tan ingeniosa, q̃ cada pieça dis-

para. 40. vezes en media hora. Dãdonos vn capitan de su guarda, con gente sufficiente para passar por sus tierras, hasta al Alemania, y con embaxada particular para el Emperador, y agradecido à la carta que le truximos del Rey de Persia, la qual se la dio Don Antonio: embio à offrecer al Emperador doze mil hõbres para contra el Turco.

Ansi fuymos caminando por las ciudades suyas, que son muchas y muy buenas, particularmente las q̃ vimos son las siguientes, Lipzic, Roberg, Quimendeo, Iub, Quimidac, Labinc, Aslabé, Xiptic, Vvilfurcen, Perbyn, q̃ es la vltima raya de sus estados. De aqui llegamos à las tierras del Duque de Saxonia, las quales passamos mas à la ligera.

Es la tierra de Saxonia la que contiene à Mansfelt, y Madeburgo, y la Misnia, aunque otros la sacan fuera. Diuiden la Saxonia en alta y baxa, de la alta es cabeça Vvitinberg, vna de las ciudades mas hermosas y fuertes destos estados: y de Saxonia la baxa es cabeça la ciudad famosa de Alla, encima del rio de Sala, y à su poniente esta la grã

ciudad

ciudad de Mansfelt, cabeça de aquella tierra donde tanta abundãcia de metales ſe ſacan, para toda la Europa: y à la Tramontana ſobre las famoſas riberas del rio Albis: eſta diuidida en tres barrios la ciudad fortiſsima de Mademburg, difficil de ſitiar y ganar, por ſus extraordinarias murallas y foſſos. Noſotros entramos en eſta tierra por la ciudad de Beltcy, por donde ay muchas minas de plata, y toda la gente que encontrauamos, eſtaua muy flaca y deſcolorida, particularmente de aquellos officiales, que andauan à las minas: argũmento euidente del daño del azogue, que ſe les comunica en ellas por eſtar de ordinario mezclado à los minerales y venas de la tierra deſta prouincia. Tambien cerca de los caminos por dõde entramos alcançamos à ver muchos molinos de viento, y ſiendo tan grãdes los rios deſta prouincia, y auiendo hombres tan ingenioſos entre los Alemanes, me admira, que aya tantas ſierras de agua como vimos, para labrar la madera y metales, y remitan el ſuſtẽto ordinario à la voluntad del viẽto.

La ſegunda ciudad que vimos fue Menil Vvarat, y la tercera Syplilit, que es vna grã de ciudad de buena poblacion, aunque los edificios me cõtentaron mas por ſer de los mejores, que vimos deſpues que entramos en la Europa. Aqui tiene el Duque de Saxonia ſu caſa y palacio, y por eſtar el Duque à caça aquel dia, y ſer muchacho de catorze à quinze años, no le vimos ni tuuo noticia de nueſtra venida, y anſi no tardamos mas de vn dia en ſu Corte, ni podemos dar mas razon con verdad de ſus coſas. Y el Capitan Embaxador de Lantſgraue y noſotros, paſſamos à las tierras del Emperador: y à la primera ciudad, confinante con los Saxones, que ſe llama Anyz Vverc.

Relacion. V.

De como llegamos à la Corte del Emperador de Alemania, y lo que nos paſſò en ella, haſta ſalir de ſu Corte.

LLegados à Anyſuuerch, nos puſimos en orden para yr à la Corte del Emperador, paſ-

paſſando las ciudades de Neutri, Eſtrataſſenc, Berexen, Kluſſen, Kling, Pouſcin, Trinc, la qual eſta tres leguas de la corte Imperial: y aunque las Alemanias ſiempre las diuiden los Coſmographos en Alta, y Baxa, no ſe porque llaman à las tierras baxas de los payſes Alemania, no ſiendo Alemanes ſino Flamencos los que las habitã, y anſi llama Alemania el Botero à todos los que imiten el modo de hablar de los Alemanes, y Tudeſcos, y comprehende debaxo del nombre de Alemania, toda la tierra, que ſe eſtiende deſde el rio Muſa, haſta el Viſtula, y deſde los Alpes, haſta el mar Occano: pero la que tratamos agora es de la Alemania alta, la qual es nobiliſsima tierra y bien poblada de muchas y buenas ciudades, y exceden los Tudeſcos à las mas naciones en la curioſidad y limpieza, de edificios y calles, aſsi en los edificios de piedra, como en los de madera. Contiene en ſi Alemania, fuera de la Mageſtad Emperial, muchos Potentados y Principes, como el de Auſtria, de Dinamarca, Saxonia, Turingia, y los Eccleſia-

ſticos de Maguncia, Reueri, y Colonia, el Cleues Palatino del Rhin, y Madeburg, y otros muchos. Es el terreno fertiliſsimo, facil de labrar, que con vn cauallo ſe ſiembra lo que baſta à vna familia en vn año. Ay muchos animales, y aues de todas ſuertes, particularmente es abundantiſsima de cauallos. Vino ſe coge en algunas partes, como en la Alſacia, en las riberas del Neccaro, y del Rhin, y tambien en Auſtria. Eſta adornada Alemania de hermoſiſsimos rios, como ſon el Danubio, que es el mayor de toda la Europa, el Rhin, el Albis, Odera, el Muſa, ò Moſa, Moſella, Neccaro, Meyno, Eyno, Molta, Ens, Vviſurgo, y otros. Tiene lagos muy grandes, aunque los demas cuenta ſon, Eluezia, el Lemano, el Neoborges, y los de Lucerna, Zurioz, y Conſtancia. Tiene muy grandes ſeluas, y las mayores de que ay noticia al mundo, particularmente tres, que ſon la que llaman Negra, que eſtà enrorno de las fuentes del Danubio, y la Euronica, que eſtà en la Franconia, la Erzinia, que ciñe toda la Bohemia, y ſe eſtiende haſta la

Moſ-

Moscouia. Ay por lo mas de la Alemania grãdes minerales de hierro, plomo, azofar, estaño, y azero, y tiene algunas minas de oro, y no tã pocas, q̃ no valgan cada año mas de millõ de escudos. Tãbien ay mucho açufre, salitre, piedralumbre, y algunas salinas. El modo del habito Tudesco ya es conocido en España, y se tiene sufficiente noticia de las mas gentes della, sus costumbres, juntas, y dietas. Lo que ay de mas digno de notar en estas prouincias, es lo tocante à la Magestad Emperial, y election suya: y esto tãbien esta escripto por muchos y muy graues auctores: y quien quisiere saber de la creacion del Cesar, vea la bula de Gregorio sancto, y las constituciones, que hizo el Emperador Carlos IIII. el año de 1356. y sabra enteramente lo que à esta materia toca. Ciudades ay notabilissimas, como la Cliuia en el ducado de Cleues, Colcatia, Duysburgo y otras: en el ducado de Iulia Dura, y otras. Y tambien en las riueras del Rhin, la famosa Colonia, y Nuyz: en el ducado de Vvsperale las ciudades conuezinas, como

Padoborna, Oznaburg, y Monasterio: y sobre el rio Mosella en la ribera de Treues: y entre la Austria y Basilea Strasburgo, vna de las mas ricas y fuertes ciudades de toda Alemania: y en la Heluecia, que es la tierra mas alta de la Europa los Trezе Cantones. Esta succinta relacion he querido hazer de la Alemania, aunque yo no vi della mas del camino derecho, que hize a la Corte, y truxe a Italia, por ser vna de las celebres prouincias de la Europa, assi por la Magestad de la silla Imperial, que assiste en ella, como porque me informe con particular cuydado de personas fidedignas, porque mi animo fue siempre desde que emprendi esta jornada, de escriuir lo que viesse, para dar cuenta dello al Rey de Persia. Sea loada la misericordia de los piadosos ojos de Dios, que se la doy a la Megestad Catholica de Philipo Tercero, Rey y señor nuestro.

Boluiendo pues al proposito de nuestro viaje en la ciudad de Trinc, que esta cinco leguas de la ciudad de Prega, donde tiene su Corte el Emperador, despachamos a la

Mageſtad, ſupplicando nos dieſſe licencia para nueſtra embaxada. El deſpacho tardo cinco dias de yr y venir, y al cabo dellos embiò ſu Mageſtad Imperial, con vn mayordomo ſuyo ſeys coches para lleuarnos à la Corte, y antes de entrar en ella, fuera de los muros vn razonable trecho ſalio ſu mayordomo mayor con otros ſeys coches riquiſsimos à recibirnos, y traeria à mi parecer mas de diez mil perſonas de acompañamiento, y que ſalian à vernos todos eſtos en coches y caualllos: y venian entre ellos todos los Embaxadores de los Reyes y Principes de la Chriſtiandad, que eſtauan en la Corte, los quales nos acompañaron cõ mucha mageſtad y mueſtras de plazer, haſta dexarnos apoſſentados en vn quarto de vn gran palacio, que nos dieron de apoſento, y otro quarto ſemejante dieron à los Ingleſes: y luego ſu Mageſtad mandò poner guarda en nueſtro alojamiento, y que nos ſirueſſen criados ſuyos, y nos mandò ſeñalar para el gaſto de cada dia, para la meſa, ciento y cinquenta eſcudos: y deſpues de auer

descansado ocho dias, nos mandò llamar por su Secretario: y el dia siguiente à las diez de la mañana nos llevaron en cinco coches al gran palacio, el qual era de los mas sumptuosos y mas bien labrados, que auiamos visto. Desde la primera puerta, hasta la primera escalera, à vna y à otra banda auia quatro differencias de guardas, todas con armas differentes, y nosotros passamos por en medio, y en llegando arriba, nos salieron à recibir los Mayordomos de su Magestad, y los grandes y titulados nos acompañaron hasta la antesala de su Magestad, y en entrando en la puerta de la gran sala, dò de su Magestad estaua, se quedaron los Mayordomos y Caualleros, y entramos nosotros solos. Estaua su Magestad al fin de la sala, arrimado à la pared frontera, encima de vn tapete hermosissimo, puesta la mano en vna silla, que estaua cerca, y fuera del tapete descubierto su Secretario mayor, y vn interprete, que estima mucho, y que està diestrissimo, y es muy cursado en todas las lenguas.

El

El Embaxador llegò, y hizo su acatamiẽto, hincada la rodilla en tierra dio la carta del Rey de Persia, y el Emperador la tomò y le leuantò, y por el interprete le mandò preguntar si estaua bueno, y como venia, y si auia descansado, y el Embaxador respondio por el interprete lo mas cortesmente q supo, y dixo à su Magestad, quien eramos los caualleros Persianos, que veniamos acõpañando al Embaxador, por mandado del Rey de Persia: y su Magestad mandò, que llegassemos vno à vno, y nos mandò preguntar por su interprete à los que eramos caualleros, que como veniamos, y auiendonos hecho este fauor (con tanta affabilidad, en que mostraua su Magestad, demas de la grandeza de la Magestad Imperial, aquella incomparable nobleza de la sangre de Austria, y de los perfectissimos doctes de alla) dio licencia al Embaxador para boluer à su posada, respondiendole, que su Magestad mandaria ver y veria lo que venia en la carta del Rey de Persia, y lo que dezia en ella, y que acudiria à ello con mucho gusto: y

acom-

acompañandonos vno de sus Mayordomos hasta el palacio de nuestro alojamiento, nos dexò en el: y los dias que se siguieron salimos en coches à ver la ciudad, la qual es de muy gran poblacion, y de muy vistosos edificios, y bien labrados: y hazela mas abundante y hermosa vn caudaloso rio, que por ella passa, sobre el qual ay vna muy bien labrada puente, que haze mas comunicables las dos medias ciudades, y la tercera ciudad que se llama Praga la vieja: tiene esta puente, que yo los conte, quatrocientos passos de largo: y es tan fria esta tierra, que con ser tan grande este rio, estaua elado como vna piedra, y assi no ay casa por pobre que sea, que no tenga estufa. Tambien mandò su Magestad mostrarnos su casa de armas, guardajoyas, guardarropa, y caualleriças, donde vimos cosas muy notables: y tambien nos mostraron jaulas con animales estraordinarios, particularmente vimos quatro Leones, y quatro Tygres de los mayores, que jamas pensamos ver.

Y Tres meses deseansamos en esta Corte, don-

donde se nos hizo mucho regalo, y al cabo dellos mandò su Magestad darnos licencia para partirnos, y embiò al Embaxador cincuenta pieças de plata dorada, como son fuentes, aguamaniles, platos, jarros, y candeleros, y quatro mil ducados para el camino. Y à cada vno de los caualleros nos embiò vna copa muy grande de plata dorada, y con cada vna duzientos escudos para el camino, y dandonos los coches necessarios, salio vn Mayordomo de su Magestad con nosotros, hasta vna ciudad, que se llama Viron, y aquella noche dormio alli, y à la mañana se despidio de nosotros, y se boluio à la Corte, y nosotros caminamos camino derecho de Italia, por las ciudades del Imperio y de Alemania, que aqui van escriptas.

Relacion. VI.

Del viaje que hizimos por Alemania, y Italia, hasta llegar à Roma: y del recebimiento, que en en ella nos mandò hazer su Santidad, y como llegamos à España.

Des-

DEſpedidos del Mayordomo de la Mageſtad Ceſarea en la ciudad de Viron fuymos caminando por las ciudades, que ſe ſiguen: Roquencan, Pilza, Cludra, Frabanberc, Vvilithaucen, Fuderiz, Ginthaoth, Hirjo, Quienpu, Sultsbahac. Eſta es vna ciudad muy bien poblada, y de muy hermoſos edificios, por dõde aunq̃ paſſamos à la ligera, el Principe y ſeñor della, llamado Ottuhynzic, nos embiò à regalar mucho, y nos mandò dar lo que fue neceſſario aquel dia. De alli paſſamos à vna ciudad llamada Yzpruch: y de alli paſſamos à vn lugar llamado Luf, de razonable poblacion y edificios, aunque la ciudad de Yſpruch nos parecio boniſsimamente, anſi los edificios, como el ſitio della. De alli caminamos para Norimberg, donde eſtuuimos tres dias: es ciudad de muy grande poblacion, y con particular limpieza en las calles y plaças: el numero de la gente mucha, que parece Corte. El Gouernador y principe deſta tierra, que es pueſto por la Mageſtad Ceſarea, nos regalò con gran eſtremo, em-

embiandonos muchos presentes, y entre ellos al Embaxador vnos jarros y copas de plata sobredorada de harto valor, y à cada vno nos regalo en particular. Aqui mudamos coches, y passamos à la ligera, y de passo por estas ciudades, Curinberc, Brot, Bilifilith, Alencen, Bicembrec, Munchem, Cazerchē, Donauuireth, Augusta. Esta es vna muy grande poblacion, que se le echa bien de ver en la somptuosidad de sus edificios, q̄ se puede preciar siēpre de su antiguo y Cesareo fundador, parece vna grā republica y cabeça de muchos estados, segun es el concurso de la nobleza, y del trato. Aqui estuuimos seys dias, y el gouernador de ella, q̄ es vn Cauallero y Principe poderoso, nos regalo con especial cuydado, y cada dia nos mandò hazer fiesta differente. Aqui mudamos coches, y caminamos en ellos hasta la ciudad de Minicem. Esta ciudad es Ducado de por si, y el Duque y señor della se llama Du Capi. Este Cauallero nos regalo mucho, y nos hospedò en vn quarto de su proprio palacio, y nos mostrò sus guardajoyas, q̄ es

riquiſsima de piedras finas, particularmente de pieças bien labradas de oro y plata. Pero entre las coſas mas curioſas, que nos moſtrò, fue vn jardin de los mas curioſos, y en la mitad de el vn modo de cenador donde eſtauan al rededor de vna fuente de piedra cortada, hechos de piedra, todas las differencias de ſpecies de animales, aues, y peſces, de quien ſe tiene noticia, q̃ todas ellas echauã agua por la boca, coſa, que ſi ſe vuiera de mirar de eſpacio, auia bien que notar vn mes entero.

Auiendo eſtado en eſta ciudad tres dias, nos dio el Duque coches y vn Mayordomo ſuyo, y lo neceſſario para el camino, y partimos agradecidiſsimos deſte Cauallero.

Entramos en Italia, auiendo dexado las tierras del Imperio atras, y porque nueſtro viaje yua dirigido à la Señoria de Venecia, antes de yr à Roma, fuymos à Mantua, q̃ es la primera ciudad notable q̃ vimos de Italia, y por cierto digna de celebrar, quando no tuuiera otra coſa ſino la eſtrañeza del ſitio. Eſta Mantua fundada ſobre vn gran lago de

agua

agua muy clara, de ſufficiente fondo para vna galera ordinaria. El burgo de la ciudad es muy grande poblacion, y de viſtoſos edificios, labrados à la Italiana, y eſta de manera compartido el pueblo, que hazẽ viſta las calles à todas las partes tiene vn muy viſtoſo muro, y bien labrado, q̃ le baña el miſmo lago: y en forma quadrangular correſpondiẽte, quatro ſoberuias fortalezas, q̃ la hazẽ quaſi inexpugnable. El Duque y Principe della, que es de la illuſtriſsima caſa de Gonzaga, nos mãdò por vn Mayordomo ſuyo embiar coches en q̃ entraſſemos, y nos aguardò en la antecamara de ſu palacio, y nos recibiò muy affablemente, mandãdonos hoſpedar en vn quarto de ſu proprio palacio, el qual eſtaua riquiſimamẽte adereçado, porq̃ eſte Principe es grãde hoſpedador. Alli eſtuuimos dos dias, y nos moſtrò particulares coſas de ſus riquezas y joyas, y pinturas, que las tiene notables, y de extraordinariasmanos, y gran copia de veſtidos, à la vſança de las demas naciones. Y auiẽdonos regalado cõ comidas y feſtines, nos mãdò dar vna

galera para yr, y que nos acompañaſſen criados ſuyos haſta Florencia. Noſotros caminamos la buelta de Veneccia, para dar la carta del Rey a la Señoria, antes de yr à Roma, y anſi nauegamos vn dia por vn rio deſde la boca del lago, y ſalimos para yr à vna ciudad, q̃ ſe llama Otranto, y de aqui paſſamos à Verona ciudad de la Señoria de Venecia, y vna de las buenas ciudades de Europa.

Aqui eſtuuimos tres dias eſperãdo vn Cauallero, q̃ auiamos embiado à Venecia, para q̃ la Señoria nos dieſſe licẽcia para yr à ella, y nos reſpondierõ, q̃ por eſtar alli vn Embaxador del Turco, tratãdo coſas importãtes no ſe atreuian, porque no pareciera bien, q̃ auiendo Embaxador del Turco preſente, admitieſſen otro Embaxador del Rey de Perſia, ſiendo Principes tan encontrados, porq̃ no reſultaſſe alguna nouedad en daño de la Chriſtiandad, que vieſſemos lo que auiamos meneſter, que nos lo embiarian. A lo qual reſpondio el Embaxador del Rey muy enojado, que ni ſe le daua nada del Embaxador del Turco, ni de la cortedad

de

de la ſeñoria; y con eſta reſolucion paſſamos à la ciudad de Ferrara, y deſde aqui embiamos vn Cauallero al gran Duque de Florencia, à auiſar de nueſtra venida, y luego nos embiò el Mayordomo mayor ſuyo, y nos vino apoſſentando haſta llegar à la ciudad de Florencia, donde apoſentamos en ſu proprio palacio; y media legua de eſta ciudad, nos ſaljo à recibir toda la nobleza della, y nos puſierõ en quatro coches muy ricos, y anſi entramos haſta el palacio, cercados de multitud de gente, donde fuimos ſeruidos de los miſmos criados del gran Duque, por eſtar en caça. Y auiendo eſtado quinze dias en Florencia con mucho regalo, viendo las coſas particulares de la ciudad, que cierto ſon notables anſi de riquezas, como de edificios. Nos mandò el Duque embiar à llamar deſde la ciudad de Piſa, donde eſtaua con la gran Duqueſa, donde auiendonos recebido Don Iuan de Medicis hermano ſuyo, nos lleuò al palacio, y alli nos recibieron el Duque y Duqueſa cõ mucha affabilidad, y nos tuuieron diez dias

con grande regalo, en los quales nos mostrò grandes riquezas y curiosidades dignas de tan gran Principe, però entre otras nos lleuò à Liuorno à mostrar vna nueua ciudad que haze, que sera cosa monstruosa, y vna fortaleza, y vn modo de boca de puerto, que sera la vna de las peregrinas cosas, que aya por todo el mar Mediterraneo, donde ten la trabajando mas de cinco mil esclauos. Dio el gran Duque al Embaxador de Persia vna cadena de oro de diez y seys bueltas, con vna medalla de su retrato, cercada de muchas piedras finas, y otra del mismo peso à Don Antonio Sherley, y à los Caualleros honrò y regalò: y dandonos vn Mayordomo suyo, que nos acompañasse, y hiziesse el gasto hasta Roma.

Nos despedimos, boluiendo à yr por Sena, y en esta ciudad nos detuuimos, porque fue vn Caualiero por la posta à Roma à dar cuenta à su Santidad de como estauamos en Sena aguardando licencia, para yr à besar el pie de su Santidad: y al cabo de tres dias embiò vn Cardenal, que nos recibio

en su nombre, y dio orden en todo lo que fue necessario.

Aqui en la ciudad de Senariño el Embaxador de Persia, con Don Antonio Sherley, y llegaron las cosas à mal, si el Cardenal, que auia embiado su Santidad, no se hallara presente, aunque no pudo acabar con el Embaxador, que entrassen juntos en Roma.

La razon que tuuo el Embaxador para reñir con Don Antonio fue, que como auia offrecido Dõ Antonio al Embaxador, que los 32. cofres de los presentes, los darian en aquellos nauios Ingleses puestos en Roma: pedia el Embaxador à Don Antonio los cofres, para hazer el presente à su Santidad, porque era de mucho valor, y à lo que parecio fue todo engaño, pues tales cofres no auian venido à Roma, y el Don Antonio dejuio de vender ò cambiar en el mar Baltico, ò Oceano Septẽtrional, a aquellos mercaderes Ingleses, el valor de los siete presentes: y parecio despues ser ansi, porque tuuimos auiso, como se auian vendido las

pieças de brocado y telas en Moscouia.

Al fin apaciguada esta pesadumbre por medios del Cardenal, llegò vn sobrino de su Sanctidad à vna legua de Roma, con todos los Caualleros della, y nos embio muchos coches para adorno del acompañamiento: pero parecio mas cõueniente, que entrassemos à caballo: y ansi entramos entre dos Caualleros Romanos vn Persiano, lleuando el sobrino de su Sanctidad à su mano al Embaxador, entre otro Cauallero.

Estaua la campaña tan cubierta de coches, que me parece que auia mas de mil coches, y mas de quatro mil cauallos y mulas: siendo el numero de la gente de à pie, que salio à vernos infinita.

Al llegar à la ciudad dispararon mas de cien pieças de artilleria del castillo de Sant Angelo y torres, y vn buen golpe de arcabuzes, que parecio vna gran salua y honra, que nos quiso hazer su Sanctidad.

De ay nos lleuaron à vna casa ò palacio, no muy distante del palacio sacro donde su Sanctidad assistia, y alli vino vn Mayordo-

mo

mo de su Santidad, que nos hospedò, y estuuo ordinariamente con nosotros, regalandonos, y mandando dar quanto era necessario, y despues de tres dias, que estuuimos en Roma, nos embio a llamar su Santidad.

Aqui boluio el Embaxador à tener nueua pesadumbre con Don Antonio y embiò a responder a su Santidad, que no podia yr aquel dia a besarle el pie, porque faltaua el presente, que Don Antonio le auia engañado: y su Santidad boluio a responder, que fuessemos, que no importaua, que el se informaria de lo que era, y mandaria remediarlo. Y ansi fuymos acompañados de muchos Caualleros hasta el palacio sacro: y en entrando en el, salieron todos los Cardenales, y nos acompañaron hasta la sala donde estaua su Santidad, el qual estaua en su throno Pontifical, y a los pies del vn alta sombra con sus coxines, donde se assentò el Embaxador, auiendo besado el pie a su Santidad, y recibido su bendicion, diziendonos, Dios os haga Christianos: y luego

el Embaxador con la criança deuida, le dio la carta del Rey de Persia, y su Sanctidad la tomò y hablo vn rato por el interprete con el Embaxador, y entre otras cosas le dixo el engaño y cautela de Don Antonio con los presentes, y su Sanctidad respondio. Yo no castigo a los que vienen a mi, y mas embiandolo de paz el Rey de Persia, lleuenlo al Rey de España, que el lo castigara. Con esto se despidio el Embaxador, y leuantandose su Sanctidad nos echo su bendicion, y se entro, y los Cardenales nos acompañaron hasta la puerta, y el Mayordomo de su Sanctidad hasta la posada.

Cada dia su Sanctidad embiaua a saber como estauamos, y nos embiaua a mandar que saliessemos a ver las cosas notables de Roma, y ansi cada dia venian Cardenales, y Principes a visitar al Embaxador, y nosotros saliamos a ver aquellos sanctos templos y reliquias, las riueras del Tiber, y los jardines y viñas mas curiosas: y auiendo estado dos meses en Roma, embiò su Sanctidad vna cadena de oro y dos mil ducados

al

al Embaxador, y á cada vno de los Caualleros, nos embiò vna cadena con vn retracto suyo.

Con esto fuymos á despedirnos de su Santidad, y á pedir su bendicion, y licencia para venir a España: y su Santidad nos la dio con mucho amor, y nos dio vn Canonigo de Barcelona, llamado Francisco Guasque, que viniesse con nosotros, y le dio todo el dinero, que era necessario para el camino hasta España. Y quando quisimos partir de Roma, y miramos por Don Antonio, no parecio el ni los Ingleses, porque se auian huydo.

Salimos de Roma sin los Ingleses, y al salir de la ciudad echamos menos tres Persianos, y boluiendo a Roma a buscarlos, hallamos, que ya Dios empeçaua a obrar de las marauillas suyas, porque hallamos á los tres Persianos que faltauan, en el palacio de su Santidad, tractando de bolucrse Christianos.

Sintiolo el Embaxador con mucho estremo, y acudio a su Santidad, y su Santi-

dad respondio, que la ley de Dios era muy suabe, y que a nadie llamaua por fuerça, que libres eran, que hiziessen lo que quisiessen, que su voluntad estaua en sus manos.

Con esto el Embaxador los habló a parte, y viendolos tan constantes y firmes en ser Christianos, los dexò, y salimos de Roma.

A quinze dias como salimos de Roma, llegamos à Genoua donde estuuimos ocho dias y en ellos nos regalò la Señoria y Caualleros, con particular cuydado, y a su costa, y los Principes que ay en ella, que son grandes hospedadores.

Aqui tomamos dos galeras, y nos embarcamos, y en dos dias llegamos a la ciudad de Saona, y de ay tomandò caualgaduras, venimos por Francia, hasta Auiñon, donde el Vicelegado de su Sanctidad, que assiste alli, nos recibiò y honrò dos dias, que alli estuuimos. Aqui mudamos caballos, y azemilas, partimos à la buelta de Nimes, y veuimos à Monpellier, y de alli à Narbona, donde passamos à Salsas, y de alli à Perpiñan,

ñan donde el Alcayde y Capitã general nos regalò como pudiera vn gran principe.

De Perpiñan fuimos con treynta ſoldados de guarda, por amor de los vandoleros, haſta que nos puſieron en ſaluo en Barcelona, auiendo paſſado aquel aſpero y peligroſo pedaço del Pyrineo.

A media legua de Barcelona, embiò el Duque de Feria, que eſtaua por Virrey alli muchos coches y cauallos, para que entraſſemos en la ciudad, y nos ſalieron à recibir dalla lo mas de la nobleza Catalana, y entramos en aquella ciudad, cuya labor de edificios y limpieza de calles nos enamorò mucho. El Duque con animo y pecho muy de quien es, nos honrò y regalò diez dias à ſu coſta, y mandandonos dar cauallos y azemilas partimos para Zaragoça, donde auiendo ſabido el Duque de Alburquerque, que eſtaua por Vyrrey nueſtra venida, nos embiò à media legua ſeys coches, y muchos cauallos, para que entraſſemos, y nos ſalio de la ciudad à recebir toda la nobleza de Aragon, que ay en aquella ciudad. Entramos

en

en ella rodeados de infinito numero de gente, hasta al apossento, que nos estaua señalado. Aqui estuuimos tres dias, regalandonos à su costa el Virrey, como tan gran Principe, y haziendonos mostrar las curiosidades de aquella ciudad, que son muchas, particularmente la yglesia y capilla de nuestra señora del Pilar, que despues de la de Monserrate, que vimos al salir de Barcelona, aunque infieles, nos agradò mucho. De aqui mandandonos dar las caualgaduras necessarias, venimos para Valladolid, hasta à vn lugar, que se llama Oliuares, y alli nos detuuimos, embiando vn interprete à Valladolid, à la Magestad del Rey nuestro señor, à hazerle saber nuestra venida, y caminamos poco à poco hasta Tudela de Duero, y desde aqui no passamos adelante, hasta tener orden de su Magestad, y aqui nos llegò orden, que guardassemos ocho dias.

Relacion. VII.

De

De como entramos en Valladolid, y beſamos las manos à ſu Mageſtad, y como vn ſobrino del Embaxador ſe baptizò.

LLegamos à Tudela, y luego el Canonigo, que venia cõ noſotros, y yo por orden del Embaxador partimos à la Corte ſolos, para hablar con el Duque de Lerma, camarero mayor de ſu Mageſtad, y con el Marques de Velada, que haze el oficio de Mayordomo mayor, y en entrando en Valladolid, cauſa tanta admiracion la nouedad de mi habito, que ſe yua tras de mi infinita gente por las calles, llegue al palacio Real, y alli me honraron, y hizieron merced de acompañarme todos los Caualleros, que ſe hallaron preſentes haſta ponerme en la preſencia del Marques de Velada, à quien propuſe el intento de mi venida, de parte del Embaxador, y di la razõ que conuino dar en aquella occaſion, de la venida del Embaxador de Perſia, y de mi perſona: ſu ſeñoria me mandò ſentar, y me oyò

oyò con mucha affabilidad, y me reſpõdio, que ſu Mageſtad auia recibido mucho guſto con la venida del Embaxador, y que la caſa donde ſe auia de apoſentar ſe eſtaua colgando y adereçando, que ſe entretuuieſſe en Tudela tres ò quatro dias, y que luego ſe embiaria orden para entrar en eſta Corte, con cuya reſolucion, y agradecidiſsimo del fauor que ſu ſeñoria me hizo, bolui à Tudela con el Canonigo, y conte al Embaxador lo bien que me auia parecido la grandeza de la Corte de Eſpaña, y la multitud de Principes, que en ella vi, de que ſe holgo mucho el Embaxador, y eſperamos el orden para entrar en la Corte.

De alli à ocho dias como me bolui à Tudela, ſu Mageſtad mandò à vno de ſus quatro Mayordomos (que ſe llama Don Luys Enrique) que ſalieſſe media legua al camino de Tudela por noſotros, el qual fue acõpañado de muchos caualleros de ſu caſa y ſangre, como aquella, que es vna de las qualificadas de Eſpaña, y nos lleuaron cinco coches, en que venimos haſta Valladolid, y

en

en ella nos recibieron muchos Caualleros cortesanos, y nos truxeron à vna muy buena casa, que estaua aperciuida para nuestro aposento muy bien colgada y adereçada con muy ricas camas y tapizerias de telas, y y terciopelos de colores, y en ella nos seruian criados de su Mageſtad, y teniamos parte de la guarda Tudesca y Española, y aqui vinieron à visitar al Embaxador todos los Embaxadores, que estan en la Corte de España, de todos los demas Principes del Poniente, y los grandes, y los mas de los titulos, que se hallaron en esta Corte, y estaua todo el dia nuestra casa llena de gentes, particularmente à la hora de la comida y cena. y passados quatro dias de como entramos en Valladolid, auiendo ydo vna vez en publico el Duque de Lerma à visitar al Embaxador de Persia, nos mandò su Mageſtad llamar al palacio, y nos truxeron cauallos muy bien aderaçados, en que fuymos, acompañados de muchos Caualleros, hasta donde estaua la guarda por vna y otra parte: y en apeando nos in palacio, y subiendo à

las escaleras, salieron à la antecamara de la primera puerta los caualleros de la Camara de su Magestad, acompañando nos hasta la misma quadra donde su Magestad estaua: el Embaxador llegò, y sacando la carta, la qual era al modo de Persia, escripta con letras de oro, y de color, en vn pliego demas de vna bara en largo, y el modo de las dobladuras era peregrino, y tan larga la carta como medio pliego de papel de los de España, y tan ancha como tres dedos, que la lleuaua el Embaxador metida en vna bolsilla de tela de oro, y puesta en el Turbante y tocado de la cabeça, de donde la quitò y besò y diò à su Magestad. Su Magestad se quitò la gorra, y tomo la carta, y por la lengua del interprete se informò del intento del Rey de Persia, y el fin de aquella embaxada: y entendido respondio. Que estimaua mucho, que el Rey de Persia le offreciesse su amistad, y que todo lo que embiaua à dezir haria de muy buena gana, y responderia à su carta, y que holgassemos y descansassemos

mos por entonces. Y con eſto el Embaxador ſe deſpedio de ſu Mageſtad, y nos boluimos con el miſmo acompañamiento à nueſtra poſſada.

En la Corte eſtuuimos dos meſes cõ mucho regalo, ſaliendo en coches y cauallos de ſu Mageſtad à ver las coſas notables, que ay en ella, particularmente vimos muy grãdes ſaraos, y fieſtas publicas de toros y cañas, que nos parecieron con muchas ventajas mejores, que las que auiamos viſto en otros Reynos y Prouincias, porque eſta Republica Eſpañola, aun en las coſas de burlas tiene vna grauedad y concierto, que falta en otros eſtados.

En medio de eſtos entretenimientos ſucedio vna coſa de mucho peſar para el Embaxador. Entre los Caualleros, q̃ veniamos con el venia vn ſobrino ſuyo, llamado Aly Guly Bech, el qual oyà por parecerle bien los ritos y cerimonias de la ley Chriſtiana, ſe auerſe inclinado al modo de viuir de los Eſpañoles, y agradadole el habito. Pero todo eſto es coſa de burla: la verdad es, y aſsi

se ha de presumir y creer, que auia llegado la hora, en que aquel Dios poderoso, que supo y pudo con vna mano abrir las aguas del mar Vermejo, y passar à pie enxuto los hijos de su pueblo, y con la otra boluer à tẽder las aguas sobre los Satrapas y Principes de Egypto. Queria mostrar en España, q̃ se es el mismo Dios, y q̃ de los remotos fines de la Asia, sabia y podia traer los mas reueldes coraçones à los fines de la Europa, y en ella hazerlos cera blanda, para regalarlos y derretirlos al calor de la doctrina Euãgelica: bẽdita sea su misericordia y dichoso este Cauallero, si sabe conocer y agradecer las mercedes, q̃ Dios le hizo en hazerle Christiano.

Dixo pues Aly Guly Bec, que queria ser Christiano y baptizarse, y diziendo y haziendo retirose de todos nosotros, y entregose en las manos de los padres de la cõpañia dé IESVS, para q̃ lo instruyessen en la Fè; y lo hizessen Catecumeno, q̃ cierto me parece, q̃ formaua cõciencia, si no dixera lo q̃ siẽto, q̃ esta religiõ la puso Dios en su yglesia, para honra suya y grã prouecho y bien

por

por la Chriſtiandad, porque han deſcubierto el verdadero camino de enſeñar.

El Embaxador y noſotros como infieles deſconſolamoſnos mucho, pero diuertimonos en ver recreaciones y fieſtas, y al cabo de dos meſes, ſu Mageſtad mandò embiar vna cadena de oro al Embaxador, que peſaua quinientos eſcudos, y à cada vno de los tres Caualleros, que auiamos quedado, vna cadena de tres mil reales de valor, y otras de menor peſo para los criados, y vna carta para el Rey de Perſia, y diez mil ducados de ayuda de coſta, y mil ducados para haſta Portugal: y ayuda de coſta al Canonigo, que vino con noſotros, y orden para que ſe nos dieſſe embarcacion en Lisboa, à coſta de ſu Mageſtad, anſi el flete como los mãtenimientos, ſin que nos coſtaſſe blanca, haſta ponernos dentro del Reyno de Ormuz y de Perſia. Liberalidad digna de la auguſta mano de la Mageſtad Cathòlica de Philippo Tercero, gloria de Auſtria y de Eſpaña, y vnica colũna de la Fè, y amparo del Chriſtianiſmo del Poniente.

Con esto fuymos à despedirnos de su Mageſtad, agradecidiſsimos de tantas mercedes, y llegando vn interprete que nos mandò dar su Mageſtad, criado suyo y muy curſado en todas lenguas, que se llama Diego de Vrrea. Salimos para la ciudad de Segouia, donde el Corregidor della y Caualleros nos salieron à recibir, y nos honraron mucho: y yo como siempre desde que sali de Persia, auia traydo intento de escriuir todo lo que viesse en este viaje, por hazerlo publico en Persia, hize que nos mostrassen quatro cosas, que tiene esta ciudad peregrinas. La primera es vna hermita con vna ymagen de nuestra señora, que llaman de la Fuenzisla, puesta en vn abrigo de vn peñasco, que mira al medio dia, de la mayor deuocion, que yo vi jamas rostro de ymagẽ: y tiene tan grãdes lamparas de plata delante de si, que escassamente se pudiera creer sino viendose. Y preguntando yo, que que Reyes auian dado aquello, me respondieron, que los officios de los hombres que labran lanas alli (que se labran muchas) las

auian

quian offrecido à nuestra Señora.

La segunda cosa notable, que ay en esta ciudad es el Alcaçar y palacio, que ay tienen los Reyes de España, que es el vno de los mas notables y bien labrados, que hasta allí auiamos visto, fundado sobre vn peñasco, cortado à manos, con vn fosso hondissimo, y vn razonable rio, que lo haze mas fuerte.

La tercera cosa notable de esta ciudad es, vn puente labrado de silleria, hecho todo de piedra viua, sin argamassa: por encima del qual viene toda el agua, que ha menester esta ciudad, siendo tan largo, que tiene mas de dùzientos arcos, y tan altos por algunas partes, que buela dos picas.

La quarta cosa admirable es, vna casa de moneda, donde se labran muchos millones de ducados de oro, plata, y cobre, sin labrarla à manos, sino toda artificialmente con el agua del rio, que baña el alcaçar.

De aqui fuymos à ver vna casa de inuierno, que tienen los Reyes de España, à dos leguas de Segouia, que se llama Balsaim, y lla-

mola anſi, por no ſer caſa de jardines, y eſtar metida en vn valle hondiſsimo cercada de vnas grandes montañas de pinos, pero en aquella aſpereza, es vn Paradiſo de la tierra.

De aqui fuymos à ver el Ecurial, obra de las mas moſtruoſas, que tiene el mundo, y que por ſolo verla, ſe puede venir deſde las mas remotas prouincias del. Es vna caſa y palacio, que el Rey Don Philippe Segundo, que ſea en gloria, mandò labrar en las faldas de vnos montes y cierras, que llaman de Guadarrama, por vn arroyo que deciende dellos. El ſitio eſtà abrigado del norte, y mira al medio dia, y es ſu forma quadrangular tan grande, y la forma de tantas differencias de generos, Doricos, Ionicos, y Corynthios, y la materia piedra de la q̃ llaman viua, aſſentada de ſilleria: y ay tantos patios, y torres, y columnas, y palacios, y galerias, y lonjas, y dentro de ellos tantas riquezas y tantas pinturas, que con razon la llaman octaua marauilla del mundo, y pienſo yo que ninguna de las ſiete marauillas

villas passadas llegò à esta. Dizen, que la labrò el Rey Don Philippe Segundo, en cumplimiento de cierto voto, que hizo estando sobre San Quintin, donde fue fuerça derribar vna yglesia de San Laurencio: y ansi es de San Laurencio la vocacion de la yglesia del Escurial, cuyo retablo es la mas peregrina, cosa que ay en el mundo. Es monasterio de frayles Geronymos, y tiene Colegios, y Escuelas publicas, y es el entierro de todos los Reyes de España, cuyos huessos han podido ser auidos.

De alli fuymos à vna casa de inuierno, que esta à cinco leguas del Escurial, y dos de Madrid, que labrò el Emperador Carlos Quinto de glorioſa memoria, que es tãbien vna gran casa y en estremo curiosa, cercada de grandes bosques, muy poblados de todo genero de caça, mayor y menor, y es con tanta abundancia, que andan à bandas los venados y puercos jaualies.

De aqui fuymos à la casa del campo de Madrid, cuyas fuentes, jardines, y estanques tenian necessidad de particular libro, y en

tramos en Madrid, que es vna de las mas grã des, y mas hermosas poblaciones, que ay en España, de cuyas grandezas y curiosidades ay tanto que escriuir, que es mejor callarlo.

De aqui fuimos a ver a Aranjuez, que es vna casa de verano de los Reyes de España, que fundò la Magestad de Philippo Segundo, sobre las vertientes del gran rio Tajo, cuyos jardines, bosques, estanques, mares, recreaciones, caças mayores y menores, sõ tantas, y de tantas differencias, tantos arboles, y tantas frutas, y tantos animales y aues vayvos de la India mas remota, que es imposible escriuirlo en muchos libros: y ansi con darle a Anrajuez nõbre de nouena maraulla del mundo, dezimos lo que alcançamos.

Vimos tambien de passo la Imperial ciudad de Toledo, Corte de los Reyes Godos, su Alcaçar, y el artificio cõ que sube el agua desde lo profundo del Tajo, hasta lo alto del. Su ygleſia Metropoli de España, por cuya Magestad se llama Toledo, la Roma Española.

De

De aqui caminamos la buelta de la tierra que llaman Estremadura, y passamos por la ciudad de Truxillo, llena de linajes antiguos, y llegamos à la ciudad de Merida, que fue antiguamente otra Roma, como parece oy por sus ruynas.

Aqui quiso descansar el Embaxador vn dia, y como cargasse mucha gente à vernos, y pusiessemos en la puerta à Amyr, que era nuestro Alfachi, que es como Capellan del Embaxador, natural Persiano, y descendiẽte de la casa de Mahoma, el qual como hiziesse mucha resistencia en la puerta, no faltò vn hombre descomedido, y de malas entrañas, que sin darle otra occasion le matò de vna puñalada: y como era de noche, no fue posible aueriguar quien lo hizo, aunque el Corregidor hizo diligencia, y prendio mucha gente, por satisfazer al Embaxador, que queria boluer à la Corte à quexarse à su Magestad. Pero resoluimosnos, por andar su Magestad en caça, y no estar en la Corte, de que llegasemos à Lysboa, y en quanto se preuenia la embarcacion, que

bol-

boluería à la Corte à dar quenta à su Magestad de la muerte del Alfachi, para que mandasse castigar el delicto. Y ansi enterramos al Alfachi Amyr a la vsança de Persia; con las cerimonias de alla en el campo. Cosa, q̃ salio toda la ciudad a verla, y causo mucha risa.

De aqui passamos à la ciudad de Badajoz, que es vna ciudad puesta en las rayas de Portugal y Castilla, y el Corregidor della, que era vn Cauallero muy principal, que se llama Don Iuan de Aualos, nos aposentò en su propia casa, y nos honrò y regalò mucho.

De aqui passamos à la ciudad de Lysboa celebre en España por su mucha nobleza, y su antiguo fundador Vlisses, y ser corte y cabeça del Reyno de Portugal, y ser poblacion de mas de ochenta mil vezinos, y hazerla mas famosa, aquel gran puerto de la boca del Tajo y mar Oceano, que es escala de toda la nauegacion de la India mayor y mundo nueuo.

En llegando, que llegamos à Aldea Gallega

llega, embiamos à hazer saber al Virrey, q̃ estauamos allí, que era entonces el Marques Don Christoual de Mora: y luego nos embiò quatro galeras con mucha gente, que nos llevaron à Lysboa, donde se nos hizo grande recevimiento y fiesta, y nos hospedaron en vn muy grande palacio.

Despues de auer descansado en Lysboa, y auernos regalado mucho el Virrey, y infinitos Principes y Caualleros Portugueses, que cierto son grandes hospedadores, me dio orden el Embaxador de boluer con el Canonigo à Valladolid, à dar cuenta a su Magestad de la Muerte del Alfachi, y ansi bolui luego: y cierto se echa de ver en esto la verdad de lo q̃ escriue Dauid de Dios, q̃ su mano buelue los coraçones como quiere pues ansi como llegue à Valladolid, fuy à visitar Aly Guly Bec, à la Cõpañia de IESVS, y desde que empece à hablar con el, y à tratar con aquellos padres de la Compañia de IESVS (tan discretos como grandes Religiosos,) empeço Dios à querer obrar en mi otra marauilla nueua; y yo à sentir

ciertos

ciertos deſſeos interiores de buſcar y hallar à ſu Mageſtad Diuina, bendigo mil vezes ſu ſanctiſsimo nombre, que eſtando tan cõfuſo, y ſin acertar à declararme, deſato Dios la lengua tartamuda de otro Moyſes, y pidiendo el baptiſmo yo proprio en vna poſſada, ſin enſeñarme particular maeſtro: eſcriuiendo en la letra Perſiana las oraciones, articulos, mandamientos, y todos los demas principios Chriſtianos, neceſſarios para hazer à vn infiel Cathecumeno: y hè dado particular cuenta de eſto, para que ſe den alabanças à ſu Diuina Mageſtad, de la marauilloſa prouidencia, con que obra en los que llama à ſu yglesia, y à la vnion de los fieles. Inſtruydo pues en la doctrina neceſſaria, auiendo hecho en eſto diligencia Dõ Aluaro de Carauajal, capellan mayor, y limoſnero mayor de ſu Mageſtad, al qual cõmunique muchas vezes, y me alumbrò, y animò, y fauoreciò con vn pecho, como de tan Chriſtiano Cauallero.

Con eſta reſolucion pedi licencia para hablar al Duque de Lerma, Camarero mayor

yor de su Mageſtad, y de quien pende todo el peſo del cuydado del gouierno de eſtos Reynos, y su Excelencia me recibio con grande amor, y se alegrò mucho con mis buenos deſſeos, y me animò de nueuo, y communicandole à su Excelencia mis propoſitos, que eran deſpues de auerme bapti zado de boluer à Perſia, y traer mi muger, y vn hijo que tenia. A lo qual me reſpondio su Excelencia, que en Eſpaña baptizandome, y quedando en ella su Mageſtad me hõraria, y fauoreceria, y si ſentia el perder la muger y hijo, que por Dios mas se auia de hazer, y auenturar y dexar, que no ay hijos, padre, madre, ni muger, cuyo amor se pueda comparar con el que Dios tiene à sus fieles, y otras muchas razones tan efficazes y fuertes (que cierto acabaron de alentarme y esforçarme) que doro Dios à su Excelencia de vn clariſsimo ingenio, y valeroso pecho, que anſi lo dixo el Embaxador Perſiano, quãdo hablò con su Excelencia, à quien yua muy afficionado. Tenia Dios ya diſpueſto mi coraçon (aunque sin merecerlo yo)

yo) y reſoluime en baptizarme, y boluer à Perſia, por mi muger y hijo, ſin que por alla ſe entendieſſe, que era Chriſtiano haſta tener commodidad de boluer, por el viaje, que deſde el Reyno de Ormuz hazen los Portugueſes à Eſpaña, y con eſte acuerdo, ſe preuino el baptiſmo.

Relacion. VIII. y vltima.

De como nos baptizamos el ſobrino del Embaxador y yo: y como bolui yo à Lysboa, y de las coſas que me ſuccedieron con el Embaxador, y como ſe determino de ſer Chriſtiano otro Cauallero Perſiano, que ſe llamaua Benyat Bec.

EN boluiendo, que bolui de hablar cõ ſu Excelencia, ſe adereçò todo lo neceſſario para el Baptiſmo, y acudiendo con particular cuydado Don Aluaro de Carauajal, Capellan mayor y limoſnero mayor de ſus Mageſtades, aquien ſe remitio. Eſtando ya diſpueſtos con la doctrina Chri-

Christiana. Nos truxeron dos vestidos de raso blanco, y nos lleuaron al palacio yendo con nosotros en vn coche, Don Aluaro de Carauajal, limosnero mayor. Desta suerte subimos adonde estauan sus Magestades, vestidos tambien de blanco, y baxamos à la Capilla con mucho acompañamento, y alli siẽdo sus Magestades nuestros padrinos, nos baptizò Don Aluaro de Carauajal. Y Aly Culi Bec, el sobrino del Embaxador se llamò don Philippe de Persia, y yo, q̃ de antes me llamaua Vruch Bec, me llame don Iuan de Persia: luego sus Magestades nos abraçaron, y hizieron muy grande honra, y dandome à mi sus Magestades vna carta para el Embaxador, y vn interprete, y ayuda de costa para el camino, bolui à Lisboa, en mi primero habito Persiano, cõ el intẽto, q̃ en la relacion passada dixe, q̃ era el disimular de ser Christiano en Persia, hasta traer mi hijo y muger: Si ya no fuesse, que se offreciesse occasion de cõfessar la Fè de Christo, y morir por ella, q̃ para esto ya yua instruydo y enseñado de la obligacion que corria

Y por

por mi desde que yo me baptize; y merecí llamarme Christiano. Con esto partí à Lisboa, y llegue sin succederme cosa notable: auiendo llevado por orden de su Excellencia à Francisco de san Iuan, criado de su Magestad y lengua Turquesca, aunque ya como era Christiano, no me agradaua la conuersacion de los Persianos, no hallandome de antes vn instante sin ellos. Bendito seays Dios mio, como mudays los coraçones.

El Embaxador mostrò de holgarse mucho con mi venida, y luego empeço à dar priſſa para la embarcacion, yo fuy à besar las manos al Virrey, y le di quenta de como me auia baptizado, de que se holgò en estremo, pero llegandole yo à dezir, como boluia à Persia por mi hijo y muger, me empeço à persuadir, que no me fuesse à Persia, y q̃ me quedasse en España, porque ya el Embaxador sabia como era Christiano, y me auia baptizado con su sobrino, y que corria peligro de mi vida, que me haria matar por el camino, ò quando nò diria en Persia lo que passaua, y me haria quemar. Yo

le

le respondi, que agradecia la merced y auiso que me daua su Excelencia, y que el Embaxador estaua ignorante, de que yo era Christiano, y me queria mucho, que no haria tal. El Virrey me replico, que lo mirasse mas, pues estaua à tiempo. Con esto yo me despedi, y fuy à mi posada, algo suspenso, y assi no trataua sino con Beniat Bec, otro Caualler o Persiano, particular amigo mio.

Con esta sospecha, vn dia que estaua el Embaxador despues de auer comido, retirado en su aposento, con Azen Aly Bec, el otro Caualler o Persiano, yo estaua en su sala passeandome, puse el oydo para ver lo que trataua, y oy como dezia el Embaxador. Nadie le diga como yo se que se ha baptizado, y se llama Don Iuan, que yo dissimulare con el, hasta estar en Persia.

Y en llegando alla yo lo pondre preso, y le entregare al Rey, para que lo mande castigar. Yo dissimule el auerlo oydo, y embiè el interprete al Virrey, y mandò darme otra casa, y todo lo que fue necessario. En-

esto entendiendo el Embaxador el caso, re-
ñimos, y llegò à tanto que pusimos mano
à las espadas, y à no estar de por medio el in
terprete, succediera alguna desgracia, por-
que todos los criados del Embaxador eran
contra mi: aunque el Embaxador tuuo por
entonces poca razon de llegar à las manos
conmigo, porque yo no le auia dicho aun-
que era Christiano, sino que queria yr por
otro camino à Persia, y no con el, porque
era muy enfadosa tanta nauegacion, como
la de la India, y por aca puesto en Venecia,
passaria la Turquia vestido de Turco, en
tres ò quatro meses, y me pondria en Per-
sia. Pero de lance en lance ello se hizo tan
publico, que yo me auia baptizado, que
me pusieron à occasion, que me obligo à
confessarlo. Y ansi me aparte dellos, y me
fuy à viuir à la casa, que me señalò el Virrey
con el interprete.

Visto por el Embaxador, q̃ yo era Chri
stiano declarado, y que me quedaua en Es-
paña, y que ya no me podia lleuar cõ sigo, y
aunque el quisiera, yo no me atreuiera a yr.

Se

Se reſoluio cómo por via de vengança, de hazer matarme, y lo procuro encomendar à algun ſoldado perdido, y como no ſe hallaſſe quien lo hizieſſe, dio orden con vn Turco eſclauo, que auian ſacado del remo, de las galeras del Marques de Sanctacruz, que eſtaua alli en Lysboa por general de las de Eſpaña. El qual ſeruia al Embaxador de criado y de interprete, por entender la lengua Turqueſca, que me mataſſe, y para eſto traya el Turco vn puñal, y buſcaua occaſion para hazerlo, de lo qual yo fuy luego auiſado, y acudi al Virrey, y me reſpondio, que acudieſſe al Marques de Sancta-cruz, que lo remediaria, y informado el Marques dello, mando echar veynte ſoldados en tierra, y aguardando occaſion, que el Turco ſalieſſe de caſa del Embaxador le cogieron fuera, y le boluieron preſo à las galeras, donde le mando caſtigar muy bien el Marques, y lo echarõ al remo de nueuo.

Con eſto yo no trate mas con el Embaxador ni ſus criados, y ſolo nos comunicauamos Boniat Bec y yo, y cada dia le tra-

taua de lo que importaua la ſaluacion del alma, y que ſe baptizaſſe. El eſtaua en duda, vnas vezes me dezia, que ſi, otras vezes que no, al fin como mas moço yo no ceſſaua de encomendar à Dios eſte negocio muy de veras, porque me ſeria de mucho cõſuelo.

Acudiamos los dos en caſa de vn mercader Venecciano, que ſabia la lengua Turqueſca, que viue en Lysboa, que ſe llama Nicolao Clauel, eſte perſuadia con grande vehemencia y feruor à Boniat Bec, que hizieſſe lo que le pedia yo, y ſe baptizaſſe, que le yua ſu ſaluacion: y ſuccedio, que eſtando vn dia el Nicolao Clauel contando en la lengua Turqueſca (porque lo entendieſſe Boniat Bec) el myſterio de la venida del Eſpiritu Sancto ſobre los Apoſtoles, entrò vna paloma blanca, ſin ſaber de donde venia, ni cuya fueſſe, y ſe aſſentò en cima del bufete en medio de todos, donde eſtauamos hablando: y auiẽdo ſoſſegado vn poco, ſin eſpantarſe boluiò à bolar y ſe fũe, con no pequeña admiracion de los que alli eſtauamos,

mos, atribuyendolo à vn grande milagro.

No fue meneſter mas para Boniat Bec, que como ya Dios le yua diſponiendo, ſe enternecio, y reſoluio en baptizarſe, y luego yo le lleue con migo ante el Virrey, y le di quenta de todo lo que paſſaua, y ſe holgò en eſtremo, y ſin dar quenta al Embaxador con la mayor breuedad que pudimos, mandando el Virrey darnos lo neceſſario para el camino partimos con el interprete para Valladolid, donde en llegando, yo pedi licencia para hablar à ſu Mageſtad, y por el interprete le di cuenta de todo lu ſuccedido, y le dixe, que yo me auia reſuelto en quedarme en Eſpaña, y que en lugar de mi hijo traya aquel Cauallero, que tambien à queria ſer Chriſtiano. Su Mageſtad moſtrò holgarſe en extremo, y le mandò remitir Don Aluaro de Carauajal, para que lo hizieſſe hazer Cathecumeno.

En eſte tiempo ſu Mageſtad partiò para el Eſcurial, y eſtando en el embiò Don Aluaro de Carauajal vn Capellan ſuyo, que lleuò à Boniat Bec al Eſcurial, y hallando-

le instruydo ya en la doctrina Christiana, le vistieron de raso blanco, y lleuandole al palacio, en la Capilla Real, apadrinandole su Magestad y la Duquesa de Lerma, le baptizò Don Aluaro de Carauajal, y sus Magestades le honraron mucho, y llamose en su baptismo, Don Diego de Persia.

Su Magestad como principe tan Christiano, viendonos ya Christianos, y estraños de nuestra patria tantas leguas, nos mãdò con su Christiana y Real mano señalar à cada vno mil y duzientos escudos de renta cada año, mandandonos dar con que poner casa, y que se nos diesse de aposento en su Corte, y otras muchas mercedes, que cada dia nos mandò hazer, y mayores, que cada dia las esperamos de su Real mano.

Bendita sea la infinita misericordia del piadoso y benigno Dios, que tantas mercedes nos ha hecho, lo primero de darnos luz del conocimiento de su Fè, y nos ha puesto en tierra de Christianos, donde es tan grande la frequentacion de los Sacramentos, y donde sabiendonos aprouechar, tenemos

tantos

tantos maeſtros que nos enſeñen el camino de la verdad CHRISTO.

Y lo ſegundo, que militamos debaxo del amparo de vn tan gran Rey y ſeñor, q̃ tanto nos honra y fauorece cada dia.

Al Rey de los Reyes Dios offrezco el zelo, y buen deſſeo, que deſde el primero punto, que trate de ſer Chriſtiano, hè tenido de acertar el camino de mi ſaluacion: y anſi ſi he eſcripto eſte libro, mas ha ſido para q̃ ſe den alabãças à Dios de las marauillas, que cada dia obra, que no por otro reſpecto humano. Que ſu Diuina Mageſtad ſabe, que eſtoy tan contento con ſer Chriſtiano, que ſe ha borrado de mi memoria, qualquier ſentimiento, que me podia cauſar el apartarme para ſiempre de mi muger, hijo, patria, y hazienda. A el ſe den las gracias, pues como dixo Iob: Suyo es todo, y de el viene todo, que viue en los ſiglos de los ſiglos. Amen.

LAVS DEO.

Don Iuan de Perſia notò,
En ſu patria eſtos diez modos
de darnos exemplo à todos,
y anſi aqui los eſcriuiò.

Diez coſas dize el Perſiano,
Notables, y que en razon,
Arguyen gran diſcrecion,
Y ſon vn problema llano.
Deſtas rie el que es prudente,
Y canſan al que es diſcreto,
Y en ellas cáe en effecto,
Toda la mas de la gente.
1. *Dizen en Perſia mejor*
Es en el mortal deſtierro,
Partir con los dientes hierro,
Aunque es tan grande dolor.
Mejor es abrir camino,
Con las vñas por la parte,
Que algun riſco no ſe parte,
Ni hombre humano jamas vino.
Mejor es en las entrañas

Del

Del fuego entrar la cabeça.
Y sacar de su fiereza,
Centellas con las pestañas.
Mejor es lleuar de vn Polo
A otro, vn monte de pesos,
Vn hombre, que està en los hueſos,
Flaco, y con ſus fuerças ſolo.
Mejor es tanto tormento,
De lleuar y de ſuffrir,
Que no llegar à pedir,
A vn hombre, que es auariento.

II. Coſa es de riſa, y que enfada,
Que tenga vn amante tierno,
El coraçon hecho infierno,
Y el alma toda abraſada,
Y con que ſu vida acorta,
Por aquella tal muger,
Que quiera dar à entender,
Que ni lo ſiente ni importa.

III. Tambien parece Paſquin,
Y por tal ſe ha de tener,
Que vna viciosa muger,
Que ſiempre ha ſido ruyn.
Delante de los que ven,

Su torpeza y liuiandad
Iure con ſiguridad,
A fe de muger de bien.

IIII. Tambien es juſto reñille,
Al que pide al miſerable,
Viendo que es inexorable,
Y con todo da en pedille.
Porque ſe affrenta y ſe nota,
Porque quando viene à dar,
Caſi ſe llega à ahorcar,
Y cauſa riſa y chacota.

V. Tambien es indiſcrecion,
Del que es pobre aunque es ue queta,
Suſtentar gaſtos ſin renta,
Y criados ſin racion.
Porque eſte tal que trabaja,
De moſtrar lo que no tiene,
A quedar al cabo viene,
Como ſin pluma la graja.

VI. Tambien es coſa cruel,
Que vno que en vn arte es malo,
Pienſe, que haze regalo,
En atoſigar con el.
Demas de que es imprudencia,

Que

Que eſte tanto de ſi ſie,
Y cante mal y porfie,
Porque acaba la paciencia.

II. Tambien ſon brauos errores,
Que vn hombre, que es vn jumento,
Quiera poner ſu argumento,
Entre los que ſon doctores.
Y que eſtando en ocaſion,
Donde el docto ſe recata,
No entendiendo lo que trata,
Quiera el meter ſu razon.

III. Tambien es coſa donoſa,
Que vna fea no ſe vea,
Y que con verſe no crea,
Que en effecto no es hermoſa.
Porque aunque el mundo la auiſa,
Con preciarſe ſe deſprecia,
Y es fea, y queda por necia,
Canſa y da à los otros riſa.

X. Tambien es muy ignorante,
El que es ciego, y cada vez,
Se quiere hazer juez,
De lo que tiene delante.
Con poder tener por ſe,

Aunque

Aunque junto de el eſten,
Que no puede juzgar bien,
Vno de lo que no ve.

X. *Y vltimamente es canſado,*
Vn pobre ſin diſcrecion,
Que quita la deuocion,
Con hazerſe porfiado.
Que la voz, y el tono es fuerça,
Y endurece la piedad,
Porque aquella es voluntad,
Y el, lo quiere hazer fuerça.

TABLA DE LAS cosas notables, que se tratan en estos tres libros de las relaciones.

(?)

Libro. I.

QVE tierra es Persia, y quales son los vocablos propios de las Prouincias à ella subjetas. Folio. 4.

Tierra tan caliente, que el estio no pueden passar sino dentro del agua. fol. 4.

Chapitel de vna torre fecho de trenta mil cabeças de venados, caçados en vn dia. fol. 5.

Tierra donde nunca llegan los fructos à madurar. fol. 6.

Torre marauillosa hecha de cinquenta mil cabeças de Turcos. fol. 7.

Carneros de cinco quartos como terneras. fol. 8.

Quantas nobles familias ay en Persia, y como se

ſe llaman. *fol.9.*
El modo del gouierno de Perſia por toda la relacion. *fol.11.*
Porque ſe deſcalçan en qualquier viſita. *ibid.*
Como ſe differencian los nobles de los plebeyos. *fol.12.*
Tan barata la ſeda, que ocho varas de tafetan valen cinco reales. *ibidem.*
Porque los Georgianos ſon mas inclinados ſiempre à los Perſas, que à los Turcos. *fol.13.*
Como ſe conoce quanta gẽte lleua el exercito del Sophi por las banderas. *ibidem.*
La guarda del Sophi es de renegados, como la del Turco, y como ſe llaman. *fol.14.*
Como llaman à los cuerpos de los que tienen por Sanctos. *ibidem.*
Como ſe lleua á enterrar vna perſona de quenta. *ibidem.*
Precianſe los Perſianos de Poetas. *fol.15.*
Coſa notable, que hazen los galanes Perſianos muy enamorados. *ibidem.*
Como ſe caſan los Perſas. *fol.16.*
Coſtumbre beſtial y fea, de los Gitanos, que lleuã à Perſia ſus mugeres. *fol.17.*

Prin-

rincipio de los Reyes de Babylonia. ibidem.
riamo vassallo de los Reyes de Persia fol 18.
os Persianos se pueden preciar de que descienden de Nembrot, fol.20.
nporta mucho la severidad en los Reyes fo.21.
ardanapalo tenia dos mil mugeres. ibidem.
ayda y muerte de Sardanapalo, como fue f.22.
uanto tiempo se rigio por Reyes Persia y quãto por Satrapas. fol.23.
a mayor Monarchia del mundo fue Persia, y quando empeço. ibidem.
ue los Reyes Magos fuerõ Persianos. fol.24.
ugusto Octauiano se pudo llamar Rey de Per a, y fue de los Gentiles vltimo Rey della. ibid.
n Iudas Tadeo, y San Simon hermanos de Sanctiago, predicaron primero el Euangelio en Persia y baptizaron 60. mil. fol.25.
uan yrio Sunayr se llamaua la ciudad dõde fueron martyrizados S. Iudas Tadeo, y S. Simon. ibidem.
os Martyres Christianos de Persia, son sin numero. fol.26.
eregrino principio del linaje de Artaxerses Rey de Persia hijo de Paueco. ibidem.
l Rey Sapor de Persia para ponerse à cauallo

ponia el pie ſobre el Emperador Adriano, q̃ teniapreſo. fol. 27.
El Rey Sapor mataua tãtos, q̃ para ygualar los valles cõ los mõtes los llenaua de cuerpos. ibi.
Niño ante de nacer coronado por Rey de Perſia, y eſtraño prognoſtico dello. fol. 28.
Exercito deſtruydo de moſquitos, à peticion de vn ſancto. ibidem.
Hiſdicherdes Rey de Perſia nombrado por tutor del Emperador Theodoſio. fol. 29.
Ley en Perſia hecha por el Rey Cobades, que las mugeres fueſſen comunes, y como le coſtarà el hazer eſta ley la vida. ibidem.
Coſdroes juntò quientos mil cauallos. fol. 30.
Turcos que trayan Cruzes en las frentes, y por que. fol. 31.
Succeſſos de Heraclio y Coſdroes. fol. 32.
Palabras de Rey Chriſtiano dichas por Heraclio à Dios. fol. 33.
Perſia en poder de los Sarracenos, porque los llamaron perros. fol. 34.
Omar primero Rey Moro de Perſia. ibidem.
Omar empieça à reedificar el templo de Salomon. ibidem.

Adman desbizo el Coloſſo de Rodas. fol 35.
Cuantos años ſe auia cõſeruado en piè ſu tamaño y grandeza, y lo que ſe ſacò del ibidem.
Cuãdo, y dõde, y por quiẽ ſe hizo el Alcorã. f.36
Cezit Califa de Bagdat y Rey de Perſia, depueſto del Reyno, y muerto por ſu hermano por darſe à la poeſia. ibidem.
Calid gran Califa de Perſia, fue quien permitio dar ſocorro al Conde Don Iulian. fol.37.
Differencia de ſectas de Moros en Perſia. ibid.
De quien defienden los Sofies. fol.38.
Bagdat fundada de las ruinas de Babylonia. ibi.
Los Perſianos llamaron en ſu fauor los Turcos, ſiendo y dolatras pegoſeles el ſer Mahometanos. fol.39.
Celzepho el primero Turco, que ſe llamò Rey de Perſia. fol.40.
Principio de la caſa Ottomana. ibidem.
El gran Tamorlan fue Rey de Perſia, y como ſe prueua. fol.41.
Embaxada de Vſſam Caſſam Rey de Perſia, à la Señoria de Venecia. fol.42.
La vana nombre de Sophi en Perſia, haſta los años de 1500. ibidem.

Pedro Mocenigo valeroso capitã Veneciano ib.
Liga contra el Turco entre Venecianos y Persianos, y què fruto se sacò della. fol. 43.
Rey de Persia y Turco setecientos mil cauallos en vna batalla. ibidem.

Libro. II.

EXcelencia de los años de 1500 por los Principes, que en ellos nacieron. fol. 45.
Nacimiento del primero Sophi. fol. 46.
Ley de Mahoma qual. ibidem.
Delante de la sepoltura de Aly mas de dos mil lamparas de oro y plata. fol. 47.
Principios de las diferẽcias entre Turcos y Persianos, y porque. ibidem.
Porque los Reyes de Persia siempre desean la amistad de los Reyes Christianos. fol. 48.
Ysmael huyo de diez años, y se sustentò de limosna. ibidem.
Ysmael empeço de diez y nueue años à predicar su nueua secta. fol. 49.
Ysmael empeçõ co catorze hombres. ibidem.
Vengança que hizo Ysmael de la muerte de su padre

padre. fol.49.
Porq̃ se intitulo Ysmael cõ este nõbre Sophi f 50.
Porque llaman los Turcos, Caseluax à los Persianos. ibidem.
Que Sophi no es vocablo Griego, ni quiere dezir sabio. ibidem.
Hazaña de Techelle primero capitan general de Ysmael Sophi. fol.51.
Los Persianos tambien pelean con arcabuzes à cauallo, como los Alemanes. fol.52.
Opinion, de que los soldados del Sophi llegaron hasta Constantinopla. ibidem.
Blason de los Sophies, ser piadosos con los Reyes que se van à amparar dellos. fol.53.
El Sophi casa al Turco Amurat con vna hija suya. ibidem.
Grandes penas puestas por Selim a quien hablasse con los del Sophi, ni tuuiesse su ley. ibidẽ.
Batalla cõtra el Sophi, donde Selim lleuo. 4000. mil cauallos, y. 8000. mil infantes. fol.54.
Ysmael Sophi herido en vna espalda por los Turcos y vencidos. fol.55.
Artilleria lleuada en ombros por los Turcos contra el Sophi. fol.57.

Tamon Beyo grã Soldan de Egypto embia por artilleria al gran Maestre de Rodas. fol 57.
Batalla de Selim, y Tomon Beyo en las calles del Cayro, que duro dos dias. ibidem.
El gran Cayro desde su fundacion hasta que se apodero Selim del, quanto duro su grandeza. fol 58.
Muerte de Selim en ocasion importante à la Christiandad: murieron Selim y Ysmael Sophi en vn tiempo, ibidem.
Casi en vn tiempo se corono en Aquisgran Carlos V. y Solyman en Constantinopla. fol 59.
Soliman coronado en Babylonia, de mano del gran Califa. ibidem.
Victoria grande del Rey Tahamas, y perdida notable de Soliman. ibidem.
Gracioſa vengança de Tahamas del Calyfa, q̃ que corono à Soliman. ibidem.
Don Iuan de Austria desbarata y vence à Selim. fol, 60.
Pazes entre Tahamas y Soliman, y con que cõdiciones. ibidem.
Xiras es la antigua Persepolis. ibidem.
Porquè tenia preso Tahamas à su hijo Ysmael, y por-

y porque Mahamet ſiendo mayor que Yſmael, no fue llamado à la ſucceſsion del Reyno. fol.61.
Ayder pueſto en el Reyno por conſejo de ſu hermana, y luego muerto à puñaladas. fol.62.
Yſmael, que ſuccedio à ſu hermano Ayder, tambien muerto à puñaladas. ibidem.
Siete años duro el dudar que infante elegirian por Rey de Perſia. fol.63.
Codabanda no quiere dezir ciego, ſino eſclauo de Dios. ibidem.
Entra Mahamet Codabanda en el Reyno, cõ ſu hijo Amza Myrza. fol.64.
La cabeça de Peri Can Canom, es cortada, y trayda por las calles de Casbin, en la coronacion de ſu hermano. ibidem.
Tocomac brauo capitan Perſa, engañado de ſus capitanes moços. fol.65.
Moſtafa trincheado cõ tres mil cabeças de Perſianos. fol.66.
Tambien la Georgia ſe llamò Yberia, y la deſcripcion deſta prouincia. fol.67.
Dauid Georgiano reniega, y Simon por no querer renegar es preſo. ibidem.

Vanachul ciudad antigua, que fundarõ los Cruzados que ganaron a Hieruſalem. fol.69.
La ciudad de Teſlis perdida. ibidem.
Inconſtancia de los Principes Georgianos. folio.70.
Los Capitanes Perſas eſcapan a nado. fol.71.
Ares Can ahorcado. ibidem.
Preſo por ſu deſcuydo Abdulqueray Principe Tartaro. fol.73.
Abdulqueray, que trato amores con la Reyna Bagum no es cierto. fol.74.
Su muerte y porque. ibidem.
La muger de Oſman es cauſa de la muerte de ſu miſmo padre, por no ſaber callar. ibidem.
Municher Georgiano renego. ibidem.
Malas compañias lo que hazen. fol.75.
Aly Guly Can preſo de los Turcos. fol.76.
Azan no cũple la palabra dada a Simon. f.77.
Deſde quando eſcriue Don Iuan de Perſia por relaciones de ſu padre, y deſde quando de viſta. ibidem.
Oſtentacion del Rey de Perſia. ibidem.
Burla hecha en Conſtantinopla al Embaxador del Rey de Perſia en vnas fieſtas. fol 79.

Estraña valentia de Municher el renegado. folio 80.
Heri fue reedificada por el Tamorlan. fol. 81.
Castiganse las inobediẽcias de los Reyes en Persia riguroſamente. fol. 82.
Myrze Salman muerto, porque aconſejo mal al Rey. ibidem.
Emir Amze, nunca fue yerno de Myrze Salman. ibidem.
Arrepientenſe Munich er y Simon de auer renegado, lleuanſe el dinero del Turco. fol. 84.
Tiempo y tierra donde valian tres fanegas de trigo cinquenta ducados. fol. 86.
Aly Guly Can ſe huye de la priſion. ibidem.
El padre de Don Iuan de Perſia perſuadio à Emir Can, que ſe dieſſe al Rey. fol. 87.
Traça de Xaus, para hazer matar à Oſman, y que mal ſalio della. fol. 88.
Los pueblos Druſos ſon reliquias de los Cruzados. fol. 89.
Seyſcientos mil Zequies dan cada año al Turco el Cayro Egypto. ibidem.
Tauris es entrada de Oſman cruel ſaco. fol. 90.
Porque ſe perdio Tauris. fol. 91.

Primera batalla donde ſe hallò Dõ Iuan de Perſia. fol.92.
Gran victoria del Principe de Perſia. ibidem.
No pudo Cigala encubrir la muerte de Oſman. folio.93.
Fieſtas en Conſtantinopla, que mejor ſe pudierã llamar exequias. fol.94.
El Rey de Perſia y ſu hijo vienen ſobre el fuerte de Tauris. ibidem.
Pieças grandes de artilleria de vna boca de vara en alto. fol.95.
Los Turcos del fuerte de Tauris deſcubren la mina, y porque. ibidem.
Como fue embiado Sultan Aly Bec Bayat, padre de Don Iuan de Perſia, del Principe, cõ cierto artificio contra el fuerte. fol.96.
Como murio ſobre el fuerte valeroſamente el padre de Don Iuan de Perſia, y lo que hizieron los Turcos del. fol.97.
Porque Don Iuan de Perſia no murio con ſu padre, aunque lo deſſeo. ibidem.
Engañoſa venida de los Turcumanes, y robo del Infante Tahamas. fol.99.
Gran libertad y atreuimiento de los Turcomanes

nes en la Corte. ibidem.
Haze el Rey à Don Iuan de Persia cabo de vnas compañias de cauallos. fol.100.
Embaxador de los rebeldes echado de cabeça en vna laguna. ibidem.
Porque Casbin era entrada tan facilmente de amigos y enemigos. fol.102.
Porque se saben las nueuas de la Corte de vn Rey en otra. ibidem.
Gran peligro de los Reyes, en auerse de fiar de muchos. fol.103.
Amza Myrza muerto de noche por vn baruero de su camara. fol.104.
Esmi Chan cabeça de los conjurados, como mato al Baruero. ibidem.
Ardouil entierro de los Sophies, y las limosnas que alli se dan. fol.105.
Desafio de campal batalla de dos grãdes de Persia. fol.106.
Abbas Myrze es llamado y hecho Rey de Persia, llamose Xabas. fol 107.
Estraño castigo de veynte y dos Chanes y Sultanes. ibidem.
Xabas saca los ojos à sus dos hermanos. ibid.

Pazes

Paz̃es entre Xabas y Amurates, y con que cõdiciones. fol.108.
El Rey Xabas camina á pie para dar exemplo à ſus ſoldados. fol.109.
Todos los miniſtros de juſticia de los Reys de Perſia andan veſtidos de colorado. fol.110.
Los mas Reyes ſubjectos al Rey Xabas ſe rebelan, y el los vencio y matò por toda la relacion doze del ſegundo libro. ibidem.
Muger de vn gouernador aſſada viua, porque ſu marido ſe huyo. ibidem.
Eſclaua comprada en diez mil ducados. ibid.
Boſeton que dio Xabardi Can a ſu muger, que cara le coſto. fol.111.
Caſtillo engañoſo y gracioſa burla. fol.112.
Torre de pica y media en alto, toda de oro, y vn diamante, que alumbra vna legua. fol.113.
Grandes guerras entre Abdulac Can Rey de los Tartaros, y el Rey Xabas, ſobre el Reyno de Corazan. fol.114.
Notable crueldad de los Tartaros con los vencidos en Maxet. ibidem.
El Rey Xabas dezia, que tantas victorias à dado la buena paga de los ſoldados, como la buena

buena fortuna. *ibidem.*
Deshizo el Rey su baxilla, para pagar à los soldados. *ibidem.*
Notable numero de muertos en estas guerras. *folio. 115.*
Passa el Rey la Corte de Casbin à Yspahan. *folio. 117.*
Muerte de Amurates, Succedele Mahamet. *ibidem.*

Libro. III.

EMbaxador del Turco à la Corte del Rey de Persia, y el castigo que se hizo en el, por lo que pidio. *fol. 119.*
Llega Don Antonio Scherley Ingles à la Corte del Rey de Persia. *ibidem.*
El Rey de Persia estaua determinado antes q̃ llegara el Ingles, de embiar Embaxador à España. *ibidem.*
Determinase el Rey de Persia à embiar Embaxada à ocho Reyes Christianos, y quales eran. *ibidem.*

Llegan dos frayles por la India à Persia, regalalos el Rey. fol. 120.
Quando salio el Embaxador de la Corte de Persia para España. ibidem.
Embarcase el Embaxador en el mar de Bachu. folio. 121.
Gran abundancia de perros marinos, que se pescan en el mar de Bachu, cuyos pellejos se venden bien. fol. 122.
Gran tempestad, riense los Persianos de ver rezar los frayles. ibidem.
Tartaros muy rusticos y muy humildes. ibid.
Adonde es dulce el agua del mar Caspio. fol. 123.
Como entramos en las tierras sujetas al Duque de Moscouia. fol. 124.
Y encontramos otro Embaxador de Persia, que yua à Moscouia. ibidem.
Como llegamos à la ciudad de Astarcan, y su descripcion, y de las notables costumbres, destos Christianos Moscouitas. ibidem.
Cinco galeras nos hizieron para que nauegassemos por el rio Eder. fol. 125.
Peces que nadie los osa comer, sino es vnos guenos, q̃ tiene y se guardan lo mas del año. idid.

Estraña

Estraña manera de passar sus ganados por el rio à eruajar los Tartaros nocayos. fol.126.
Estraño regalo de los Tartaros, para sus combidados. ibidem.
Ciudad de tantas campanas en las yglesias, que no dexan dormir. fol.127.
Tierra donde no ay pobres, y suelen buscar por los caminos quien quiera comer. ibidem.
No pueden traer los officiales armas, y porque. ibidem.
Perros muy grãdes, sueltos de noche, para guardar la ciudad. ibidem.
Campana que se toca à soltar los perros, ibid.
El rio por donde nauegamos se elo en vna noche, de suerte, q̃ vuimos de yr por tierra. fol.128.
Estrañas sillas ò cochezillos en que caminauamos. fol.129.
Tarpes costumbres de los baños de Nechena. ibidem.
Orden del Rey de Moscouia, que aguardassemos vn mes para entrar en su Corte. ibidem.
Estraña superstition de vnos mercaderes de la ciudad de Morlo. fol.130.
Ciudad de Mostoa Corte del Rey de Moscouia

uir de dos teguas de largo. fol.131.
El palacio del Rey de Moscouia, tiene seys mil casas dentro. fol.132.
Grande y marauilloso recibimiento, que nos hizieron en la Corte de Moscouia. ibidem.
Estrañas costumbres del Moscouita. fol.134.
Todas las casas de Moscouia son de madera. ibidem.
Estraña campana, que treynta hombres no la pueden mouer. ibidem.
Sala adonde esta el Rey de Moscouia, y donde nos recibio de estraña grandeza. fol.135.
Combite de estraña magnificencia, que nos hizo el Moscouita, fol.136.
Vino de vuas solo se trae à Moscouia para celebrar, y para el Rey. ibidem.
Leon con crines de dos varas de largo. fol.137.
Pieças de artilleria, que entra vn hombre holgadamente a limpiarlas. ibidem.
El fray le Dominico se nos perdio en la Corte de Moscouia, y lo que se sospecho. ibidem.
Estraña manera de como nos passaron sobre vn rio. fol.138.
Tierra por donde passamos, que siempre es de dia.

dia. fol 139.
Puerto donde ſiempre ay quatrocientos nauios, y donde nos embarcamos. fol.140.
Burla y engaño, que nos hizo Don Antonio, para alçarſe con los preſentes. ibidem.
Tierra donde los hombres no ſe differencian de las mugeres en el roſtro, y quã pequeños ſon, y de ſus coſtumbres. fol.141.
Hombres tan hechizeros, que venden el buen tiempo a los que nauegan, y lo que les reſpondimos. ibidem.
Mar donde en quarenta dias no anochecio. ibidem.
Como encõtramos vnos nauios Ingleſes, y lo que nos paſſo con ellos. ibidem.
Peſcados que vimos, que creymos ſer nauios. fol.142.
Caualos marinos, que ſiguen los nauios. ibidem.
Tierra donde es lo mas de las caſas de plomo. fol.143.
Eſtraños tocados de mugeres. ibidem.
Depoſitos de trigo, donde auia trigo de nouenta años coxido. fol.144.

Que Turingia es el riñon de Alemania fo.144.
Muralla tan ancha que van por en cima tres coches à la par. fol.145.
Estraña echura de vn aposento del Lantgraue. ibidem.
Recamara toda cubierta de coral. fol.145.
Burla graciosissima, que nos hizieron en la mesa del Lantgraue, dando nos hasta las seruilletas de açucar. fol.146.
Pieça de artilleria, que dispara quarenta vezes en media hora. ibidem.
Daño que haze el azogue. fol.147.
Tierra donde se siembra con vn cauallo, lo que basta para el sustento de vn año. ibidem.
Descripcion de Alemania. fol.148.
Que siempre truxe animo de escriuir lo que viesse, y para que. fol.149.
El recibimiento y gran fauor, que nos hizo la Magestad Cesarea del Emperador Rodulfo. fol.150.
La ciudad de Praga diuidida en tres ciudades. ibidem.
Grandezas de la ciudad de Augusta. fol.153.
Peregrina fuente y jardin. ibidem.

Que

Que estraño es el sitio de Mantua. ibidem.
Lo que nos respondio la señoria de Venecia, y porque. fol.154.
Recibimiento y gran regalo, que nos hizo el grã Duque de Florencia. fol.155.
Estraña fortaleza, que haze en Lygorno el grã Duque. ibidem.
Como su Sanctidad nos embiò vn Cardenal à Roma. fol.156.
Como el Embaxador de Persia riño con Don Antonio sobre el engaño de los cofres. ibidẽ.
Marauilloso recibimiento, que se nos hizo en Roma. ibidem.
Lo que nos passo con su Sanctidad, y como se nos desaparecio Dõ Antonio en Roma. fol 158.
Como se baptizaron en Roma tres criados nuestros Persianos. ibidem.
Como nos regalaron en Genoua. ibidem.
Como nos honrò el Duque de Feria en Barcelona, y el de Alburquerque en Zaragoça. fol.159.
Como llegamos à Tudela de Duero, y esperamos el orden que mandaua dar su Magestad. ibidem.

Como yo vine à Valladolid por orden del Embaxador à hablar al Duque de Lerma, y Marques de Velada. fol.160.

Como entramos en Valladolid, y como nos seruian los criados de su Mageſtad. fol.161.

Eſtraña hechura de la carta que traya el Embaxador del Rey de Perſia, para ſu Mageſtad. ibidem.

El ſobrino del Embaxador quiere ſer Chriſtiano, es lleuado à la Compañia de IESV S. fol.162.

Quan importante es la Compañia de IESV S en la Chriſtiandad. ibidem.

La merced que hizo ſu Mageſtad al Embaxador, y como partimos para Lysboa. fol.163.

Quatro notables coſas, que tiene la ciudad de Segouia. ibidem.

Grandeza del Eſcurial. fol.164.

Excelencias de Aranjuez. fol.165.

Entierro, que hizimos en Merida à vn Alfaqui, que nos mataron, y la riſa que les cauſo. fol.166.

Como llegamos à Lysboa, y como nos honrò el Virrey Don Chriſtoual de Mora. ibidem.

Que

Que los Portugueses son grandes regaladores. fol.167.

Como bolui yo à Valladolid, y hable con Aly Guly Bec, y como nos baptizamos, y el se llamo Don Philippe, y yo Don Iuan, y como fueron sus Magestades nuestros padrines. fol.169.

Como bolui à Lisboa con animo de yr à Persia por mi muger y hijo, y lo que alli me succedio con el Embaxador. ibidem.

Como se determinò Boniat Bec de ser Christiano, por vn caso milagroso de vna paloma. folio.171.

Como se baptizò Boniat Bec en el Escorial, y se llamo Don Diego. fol.172.

TABLA DE LOS VOCABLOS Persianos, y de otras lenguas, que se tocan en estas relacio. nes.

Para que se entiendan mejor, los que tuuieren una P. son Persianos: los que una T. Turquescos: los que una A. son Arabigos.

NIspechahan.	P. Medio mundo.
Caruanzara.	P. Meson.
Hamam	P. Baño.
Bazar.	P. El mercado.
Hacom.	P. Gouernador.
Daroga.	P. Corregidor.
Vesir. P. Viller.	T. Secretario mayor de estado.
Vechil.	P. Presidente.
Chan o Sultan.	P. Grande ò Virrey.
Ixych Agasibasi.	P. Mayordomo mayor
Basi.	P. Cabeça.
Ixych agasi.	P. Mayordomo menor
Gabuchi basi.	P. Portero mayor.
Deuleth Cahna.	P. Palacio del Rey.

Haram

Haram.	P. Palacio de la Reyna
Galy.	P. Alfombra.
Acta.	P. Eunucho.
Harram Exych casſi.	P. Eſcudero vicjo de palacio.
Tache	P. El turbante de doze puntas.
Cul.	P. La guarda de Georgianos rencgados.
Xich.	P. Cuerpo ſancto.
Zacharimar.	P. Serpiẽte põçonoſo
Maſſadal.	A. Caſa de Aly.
Zeythes.	P. Capellanes.
Facohines.	T. Clerigos.
Charuc.	P. Zapatos de vaca.
Benqui.	P. Borracho.
Bengue.	P. Yerua que embora racha.
Melic.	P.y T. Regidor.
Gorchibaſsi.	P. Cabeça de los criados del Rey.
Chinguis	P. Alreza de todos.
Emanbrreza.	P. Santo hijo de Aly.
Codabanda.	P. Eſclauo de Dios.

Peria-

Pericahcanon.	P.	Hermana de Moſta fa Myrza.
Coſsâ.	T.	De poca barua.
Altumcala.	T.	Caſtillo de oro.
Myrza.	P.	Principe.
Emyr.	P.	Grande.
Capichi.	T.	Portero.
Chaus.	T.	Correo.
Saytan-calaſsi.	T.	Caſtillo del Diablo.
Xam.	P.	De noche.
Dellac.	P.	Baruero.
Xah.	P.	Mageſtad.
Deria.	P.	Mar.
Colzum.	P.	Mar Caſpio.
Chaudar.	P.	Trigo de cierta manera.
Oymach.	P.T.	Son naciones.
	T.	
	P.	N.
	P.	
	P.	
	P.	